ENCUESTA SOBRE INMIGRACION EN EL GRAN SANTIAGO

INFORME GENERAL

PRIMERA PARTE

(EDICION PROVISIONAL)

A

SANTIAGO, CHILE

1964

E/CN.CELADE/A.15
).64/2

EL CENTRO LATINOAMERICANO DE DEMOGRAFIA (CELADE), nacido en virtud de un convenio sobre asistencia técnica regional celebrado entre las Naciones Unidas y el Gobierno de Chile, en 1958, tiene por finalidad:

a. Organizar cursos sobre técnicas de análisis demográfico, con el fin de preparar estudiantes de países latinoamericanos y fomentar el establecimiento de cursos semejantes en dichos países;

b. Realizar estudios demográficos aprovechando las fuentes de información existentes o los estudios en el terreno, y

c. Proveer servicios de consulta sobre problemas demográficos a los gobiernos de los países latinoamericanos o a sus organismos.

Desde su creación, el CELADE ha organizado seis cursos anuales, a los que han asistido alrededor de noventa alumnos procedentes de los diversos países de la América Latina; ha participado en distintos seminarios y conferencias; ha realizado varios cursos sobre demografía en diversas escuelas e institutos de la Universidad de Chile y en otros centros internacionales que funcionan en Santiago; y ha efectuado, en otras, las siguientes encuestas:

1. **Encuesta sobre fecundidad y actitudes relativas a la formación de la familia en Santiago de Chile,** (con la colaboración de la Escuela de Periodismo de la Universidad de Chile), 1959.

2. **Encuesta demográfica experimental de Guanabara,** (con la colaboración del Gobierno del Brasil y de la División de Población de las Naciones Unidas), 1961.

3. **Encuesta sobre inmigración en la zona del Gran Santiago,** (con la colaboración del Instituto de Sociología de la Universidad de Chile), 1962.

ENCUESTA SOBRE INMIGRACION EN EL GRAN SANTIAGO

INFORME GENERAL

PRIMERA PARTE

(EDICION PROVISIONAL)

JAN 20 19

SANTIAGO, CHILE

1964

I N D I C E

		Página
PREFACIO	.....	
Cap. Preliminar.	RESUMEN DE LOS PRINCIPALES RESULTADOS	5
Cap. I.	PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA, OBJETIVOS, METODO DE INVESTIGACION, DEFINICIONES, CUESTIONARIOS, TRABAJO EN EL TERRENO Y ELABORACION DE DATOS	15
	1. El problema	15
	2. El Gran Santiago	17
	3. Los objetivos	18
	4. Método de investigación	21
	5. Definiciones	26
	6. Los cuestionarios	29
	7. Organización del trabajo en el terreno	33
	8. Elaboración de los datos	37
Cap. II.	DESCRIPCION DE LA MUESTRA Y CALCULO DEL ERROR	41
	1. Zona cubierta por la muestra	41
	2. Tamaño	41
	3. Diseño	42
	4. Evaluación de los resultados de la muestra	43
	5. Error de muestreo de las estimaciones usadas ...	47
Cap. III.	CARACTERISTICAS DEMOGRAFICAS	53
	1. Importancia numérica, composición por sexo y edad, período de llegada y distribución geográfica de la población inmigrante del Gran Santiago	53
	2. Estado civil	65
	3. Fecundidad	68
	4. Nivel de educación	69
	5. Matrícula escolar	75
Cap. IV.	CARACTERISTICAS ECONOMICAS DIFERENCIALES	79
	1. Tipo de actividad	79

Biblioteca

Página

2. Nivel de empleo 83

3. Ocupaciones 99

4. Nivel de educación de la población económicamente activa 108

Cap. V. ANALISIS DE LA INTENSIDAD DEL MOVIMIENTO MIGRATORIO EN FUNCION DEL SEXO Y LA EDAD, POR PERIODOS DE TIEMPO Y ZONAS DE PROCEDENCIA 115

1. Estructura por edad de llegada de la población inmigrante 115

2. Distribución de los inmigrantes por zonas de procedencia 132

3. Relación entre zona de procedencia y zona de nacimiento 145

4. Tasas de inmigración por sexo y edad 150

Cap. VI. FACTORES SOCIO-ECONOMICOS VINCULADOS AL MOVIMIENTO MIGRATORIO HACIA EL GRAN SANTIAGO 159

1. Introducción 159

2. La población estudiada y sus principales características 160

3. Inmigración individual e inmigración familiar.. 167

4. Motivo principal del movimiento. Análisis por sexo, edad y zona de procedencia 171

5. Motivo principal del movimiento. Análisis según el grado de ocupación inmediato anterior al movimiento al Gran Santiago 176

6. Motivo principal del movimiento. Análisis por clases socio-económicas 178

Cap. VII. MOVILIDAD PROFESIONAL DE LOS INMIGRANTES 183

1. Introducción 183

2. La composición por ocupaciones en la época de la encuesta, al comenzar a trabajar en el Gran Santiago e inmediatamente antes de emigrar al Gran Santiago 185

3. El factor "tiempo de residencia" de los inmigrantes en el Gran Santiago 191

4. El factor "edad de llegada" de los inmigrantes. 193

5. La movilidad profesional en un análisis directo 196

Página

Cap. VIII. ALGUNOS ASPECTOS DE LA INTEGRACION DEL INMIGRANTE 205

1. Instalación de los inmigrantes en el Gran Santiago: lugar de la primera vivienda (comuna) y movilidad 205

2. Lugar de la vivienda en el Gran Santiago y lugar de procedencia 210

3. Ocupación y lugar de procedencia 212

4. Tiempo transcurrido desde la llegada hasta comenzar a trabajar 214

5. Conformidad con la vida en el Gran Santiago 219

APENDICE 225

INDICE DE CUADROS

1. Distribución relativa de hombres y mujeres según el censo de población y según la encuesta de inmigración 44

2. Distribución relativa por sexo y edad en la comuna de Santiago y en el resto de las comunas 45

3. Población económicamente activa (P.E.A.) y tasas de actividad de la población del Gran Santiago 46

4. Error absoluto para la estimación de totales. (Para inmigrantes y no inmigrantes) 48

5. Error de los porcentajes de inmigrantes y no inmigrantes. (Gran Santiago) 49

6. Error de los porcentajes de económicamente activos y de no activos, dentro de los no inmigrantes. (Gran Santiago) 49

7. Error de los porcentajes de económicamente activos y de no activos, para inmigrantes 50

8. Error de los porcentajes de ocupados y desocupados, para inmigrantes activos llegados en el período 1952-1962. (Gran Santiago) 50

9. Error de los porcentajes de ocupados y desocupados, para no inmigrantes activos llegados en el período 1952-1962.. 51

10. Porcentajes de inmigrantes del Gran Santiago según encuestas recientes 54

Página

11. Porcentajes de inmigrantes, por grupos de edad y sexo, en la población encuestada 55

12. Distribución de los inmigrantes por época de llegada ... 56

13. Distribución porcentual, por comunas, de inmigrantes y de nativos 57

14. Proporción de inmigrantes en la población de las comunas, por sexo y edad 50

15. Distribución de los inmigrantes según la edad al llegar (menores de 15 y mayores de 15 años de edad) e índices de masculinidad correspondientes 62

16. Indices de masculinidad 62

17. Indice de masculinidad por comunas 64

18. Estructura por edad actual de inmigrantes y nativos del Gran Santiago 65

19. Composición porcentual según el estado civil de la población mayor de 12 años de los inmigrantes y de los nacidos en el Gran Santiago 67

20. Promedio de hijos (nacidos vivos) tenidos por mujeres no solteras mayores de 20 años, inmigrantes y nacidas en el Gran Santiago 69

21. Nivel de educación de la población mayor de 15 años de edad 71

22. Nivel de educación según el sexo 72

23. Porcentajes de personas matriculadas, por sexo y condición de nativas e inmigrantes 77

24. Tasas de participación en actividades económicas 82

25. Tasas de participación en actividades económicas de inmigrantes y de nativos y comparación entre las tasas obtenidas en la Encuesta de Inmigración (1962) y en la Encuesta de Ocupación y Desocupación de 1963 84

26. Tasas de desocupación de la Encuesta de Inmigración 87

27. Tasas de desocupación derivadas de la Encuesta de Ocupación y Desocupación de junio de 1963 88

28. Nivel del empleo 89

29. Trabajadores ocupados a tiempo completo que buscan empleo (Hombres) 95

30. Población económicamente activa clasificada según sus ingresos mensuales 97

		Página
31.	Clasificación socio-económica (grandes grupos). (Personas de más de 14 años de edad)	101
32.	Porcentaje de trabajadores de los servicios personales en el total de trabajadores manuales	102
33.	Población económicamente activa clasificada por grupos socio-económicos. (Personas de más de 14 años de edad)	103
34.	Porcentaje de profesionales, técnicos y afines en el total de trabajadores no manuales	104
35.	Población económicamente activa, según categorías del empleo. (Personas de más de 15 años)	106
36.	Porcentaje de trabajadores por cuenta propia en el total de trabajadores manuales	106
37.	Proporción de trabajadores manuales y no manuales por grandes grupos de edad	107
38.	Nivel de educación de la población económicamente activa, inmigrante y nativa del Gran Santiago, en ocupaciones manuales y no manuales	109
39.	Nivel de educación de la población económicamente activa, inmigrante y nativa del Gran Santiago, por ocupaciones y sexo	111
40.	Inmigrantes al Gran Santiago, por edad y por períodos de llegada	117
41.	Inmigrantes según la edad de llegada y número de movimientos migratorios, 1942-1962	121
42.	Inmigrantes, por edad de llegada y zona de procedencia, períodos 1952-1962 y 1951 y años anteriores	126
43.	Inmigrantes llegados al Gran Santiago de 15 años y más de edad, por edad de llegada y zonas de procedencia, en el período 1952-1962. Total de inmigrantes e inmigrantes de primer movimiento migratorio	128
44.	Inmigrantes llegados de 14 años y más de edad en el período 1942-1962, según el número de movimientos migratorios realizados (incluyendo el último al Gran Santiago)	130
45.	Porcentaje de los inmigrantes que realizaron un primer movimiento, por grandes grupos de edad y zonas de procedencia, período 1952-1962	131
46.	Inmigrantes al Gran Santiago por zonas de procedencia, ambos sexos	134
47.	Inmigrantes por zonas de procedencia, en distintos períodos de llegada	137

Página

48. Inmigrantes por sexo y edad, según las zonas de procedencia, llegados en cualquier tiempo 138

49. Inmigrantes según la región de procedencia 146

50. Inmigrantes procedentes de la región de nacimiento respectiva 147

51. Inmigrantes procedentes de su región de nacimiento 149

52. Razón entre el número de inmigrantes clasificados según la zona de nacimiento y el número de inmigrantes procedentes de la respectiva zona, 1952-1962 151

53. Tasas (por cien) anuales medias de inmigración del Gran Santiago, por sexo y grupos de edad. Períodos 1957-1962, 1952-1956 y 1942-1951 155

54. Tasas de participación en actividades económicas de inmigrantes, en el lugar de procedencia y en el Gran Santiago en la época de la encuesta 162

55. Inmigrantes según clases socio-económicas en el lugar de procedencia, por zonas de procedencia 164

56. Inmigrantes y nativos del Gran Santiago según clases socio-económicas, por períodos de llegada 166

57. Inmigrantes según el tipo de migración individual y de grupos familiares, por zonas de procedencia, período 1942-1962 169

58. Inmigrantes llegados en el período 1942-1962 según el motivo principal para venir al Gran Santiago y zonas de procedencia 172

59. Inmigrantes llegados en el período 1942-1962 según el motivo principal para venir al Gran Santiago y grado de empleo 177

60. Inmigrantes llegados en el período 1942-1962 según el motivo principal para venir al Gran Santiago y clases socio-económicas 180

61. Movilidad profesional. Composición por ocupaciones (clases socio-económicas) de los inmigrantes en tres momentos: antes de emigrar al Gran Santiago, al comenzar a trabajar en el Gran Santiago y en la época de la encuesta 187

62. Movilidad profesional. Composición por ocupaciones (clases socio-económicas) de los inmigrantes llegados antes del año 1957, en tres momentos: antes de emigrar al Gran Santiago, al comenzar a trabajar en el Gran Santiago y en la época de la encuesta 192

Página

63. Movilidad profesional. Composición por ocupaciones (clases socio económicas), según la edad a que llegaron al Gran Santiago, en tres momentos: antes de emigrar al Gran Santiago, al comenzar a trabajar en el Gran Santiago y en la época de la encuesta. (Hombres llegados en el período 1942-1962) 194

64. Movilidad profesional. Composición por ocupaciones (clases socio-económicas), según la edad a que llegaron las inmigrantes al Gran Santiago, en tres momentos: antes de emigrar al Gran Santiago, al comenzar a trabajar en el Gran Santiago y en la época de la encuesta. (Mujeres llegadas en el período 1942 1962) 197

65. Movilidad profesional. Cambio de status socio económico: primera ocupación en el Gran Santiago y ocupación en la época de la encuesta . (Hombres llegados en el período 1942-1962) 199

66. Movilidad profesional. Cambio de ocupación de trabajadores de algunos grupos de ocupaciones: primera ocupación en el Gran Santiago y ocupación en la época de la encuesta. (Hombres llegados en el período 1942-1962) 201

67. Movilidad profesional. Cambio de status socio-económico: primera ocupación en el Gran Santiago y ocupación en la época de la encuesta. (Mujeres llegadas en el período 1942-1962) 203

68. Inmigrantes distribuidos según los sectores donde tenían su primera vivienda y su vivienda en la época de la encuesta 207

69. Distribución de los inmigrantes según el sector en que tenían su vivienda en la época de la encuesta y por lugar de procedencia. (Hombres) 211

70. Ultimo status socio-económico y lugar de procedencia.. 213

71. Inmigrantes clasificados según el tiempo que necesitaron para comenzar a trabajar en el Gran Santiago, en relación con algunos motivos declarados de la inmigración 216

72. Inmigrantes clasificados según el tiempo que necesitaron para comenzar a trabajar en el Gran Santiago y edad al llegar 218

73. Inmigrantes clasificados según el tiempo que necesitaron para comenzar a trabajar en el Gran Santiago y lugar de procedencia 220

74. Grado de conformidad con la vida en el Gran Santiago, según el período de llegada 222

Página

75. Grado de conformidad con la vida en el Gran Santiago, según la edad de llegada 223

76. Grado de conformidad con la vida en el Gran Santiago, según el lugar de procedencia 224

INDICE DE GRAFICOS

1. Nivel de educación 73

2. Estructura por edad de llegada de los inmigrantes al Gran Santiago . (Por períodos de llegada y para el total de inmigrantes) 119

3. Estructura por edad de llegada de las inmigrantes al Gran Santiago. (Por períodos de llegada y para el total de inmigrantes) 120

4. Estructura por edad de llegada de los inmigrantes por zonas de procedencia y período de llegada. (Período 1952-1962) 124

5. Estructura por edad de llegada de los inmigrantes por zonas de procedencia y período de llegada. (Antes de 1952) 125

6. Distribución de los inmigrantes por zonas de procedencia. (Todas las edades) 139

7. Tasas anuales de inmigración. Hombres 156

8. Tasas anuales de inmigración. Mujeres 157

PREFACIO

El estudio a que se refiere el presente informe tiene su origen en las recomendaciones formuladas por el Consejo Económico y Social y la Comisión de Población de las Naciones Unidas, en su Décimo Período de Sesiones, en el sentido de estudiar los movimientos migratorios internos, especialmente en relación con los problemas que plantean la industrialización y la urbanización de los países subdesarrollados. Constituye su objeto la inmigración a un centro urbano importante como es el Gran Santiago, con más de 2 millones de habitantes y con características semejantes a las de otras grandes ciudades latinoamericanas, tales como su rápido crecimiento y el hecho de ser el foco de mayor atracción migratoria y el principal centro económico y administrativo del país.

Dado que la encuesta sería una experiencia nueva en la región, no cabía esperar que se alcanzaran con ella resultados óptimos en todos los aspectos abarcados. Sin embargo, suministró informaciones valiosas y, lo que es más importante aún, proporcionó un bagaje de conocimientos de inapreciable utilidad para la realización de trabajos similares en otros países latinoamericanos.

Si se tiene en cuenta que es la primera encuesta demográfica de la América Latina encaminada a investigar una corriente migratoria de considerable magnitud, se podrá aquilatar en su verdadera dimensión las enseñanzas que de ella se desprenden. Como antecedente podría recordarse quizás la encuesta demográfica y socio-económica del Area Metropolitana de San Salvador, levantada en 1960, donde por primera vez en la América Latina se estudió con bastante amplitud el movimiento migratorio a un centro urbano; pero mientras no se publique un análisis amplio de esa encuesta, no se estará en condiciones de establecer comparaciones.

La encuesta de Santiago se concibió como un proyecto en cuya realización colaborarían el CELADE y el Instituto de Sociología de la Universidad de Chile. Con arreglo a los planes iniciados en 1961, además del personal técnico que aportarían ambos organismos, le correspondería al CELADE proveer los fondos destinados a cubrir los gastos de impresión de cuestionarios, de remuneración de los entrevistadores y revisores, de perforación de tarjetas y de tabulación. El Instituto de Sociología, por su parte, tendría a su cargo las tareas de preparación de la muestra, revisión de la misma en el terreno, control y supervisión de las entrevistas y codificación de la información recogida.

Atendieron los aspectos técnicos de la programación de la encuesta, proyectos de cuestionarios y códigos, los señores Juan C. Elizaga, profesor del CELADE, y Danilo Salcedo, primero, y Orlando Sepúlveda, después, del cuerpo de investigadores del Instituto. La organización y la dirección del trabajo en el terreno corrieron por cuenta del señor Sepúlveda, a quien le correspondió también vigilar las labores de codificación que realizó el personal del Instituto. La muestra misma fue diseñada por el señor Albino Bocaz, profesor del CELADE, y la coordinación general de las diversas etapas de la investigación estuvo a cargo de la Directora de éste, señorita Carmen A. Miró.

El presente informe ha sido redactado por el profesor Sr. Elizaga, Por su índole y por las exigencias del análisis, sólo se incluyen en él cuadros numéricos que casi siempre traen cifras muy condensadas de las tablas disponibles, una selección de las cuales se tiene el propósito de dar a conocer más adelante en un apéndice estadístico. Por otro lado, este informe es sólo la primera parte del informe general. En una fecha próxima se publicará una segunda parte en la que se analizarán las condiciones de vivienda, las características de hogares, información adicional sobre la historia migratoria y las características económicas de los inmigrantes, para finalizar con un estudio de la participación social, de las opiniones y de las actitudes de éstos.

El informe general aludido no podría tener ni tendrá el propósito de agotar todas las vastas posibilidades de análisis. El CELADE espera que

la encuesta, por la riqueza del material recogido, permita elaborar una serie de monografías sobre tópicos especiales y de innegable interés demográfico.

Capítulo Preliminar

RESUMEN DE LOS PRINCIPALES RESULTADOS

1. Una de cada tres personas es inmigrante

Algo más de un tercio de la población del Gran Santiago nació en otro lugar del país, o en el exterior. En la población femenina la proporción es más elevada que en la masculina, como también ocurre, generalmente, en otras grandes ciudades de Latinoamérica.

2. Una de cada dos personas de 15 a 44 años es inmigrante

Un alcance todavía más claro de la significación demográfica y social del movimiento migratorio hacia el Gran Santiago, se desprende de la cuota de inmigrantes adultos jóvenes, en edad de procreación y de máximas posibilidades de utilización en la fuerza de trabajo. De cada 100 mujeres de la edad indicada, 52 son inmigrantes; de cada 100 hombres, 47.

3. La corriente migratoria aumentó en los últimos 20 años

El número de inmigrantes aumentó en los últimos 20 años. Los llegados en el último quinquenio doblan en número a los del período comprendido entre 1942 y 1946.

Pero la importancia de este movimiento comenzó por lo menos hace 40 años, como lo demuestra el hecho de que el 40 por ciento de los inmigrantes llegó antes del año 1942, teniendo en cuenta además que se trata de supervivientes a la época de la encuesta.

4. Los inmigrantes se distribuyen en los grandes sectores de la ciudad en forma semejante a los nativos

No se encontró evidencias claras respecto de una posible selectividad de la residencia de los inmigrantes en las 11 comunas del Gran Santiago. En todo caso, la concentración de la población inmigrante no se produce en los sectores de más bajos niveles de vida (Sector Noroeste), sino más bien en los sectores con un nivel de vida relativamente elevado (Sector Oriente).

La localización de los lugares de trabajo (centro comercial y barrios residenciales) coincide con una concentración relativamente mayor de las mujeres inmigrantes en esos sectores (Sectores Central y Oriente).

5. La migración diferencial por sexo afecta el índice de masculinidad

El índice de masculinidad de la población del Gran Santiago es relativamente bajo (86 hombres por cada 100 mujeres), principalmente como consecuencia de la migración diferencial por sexo (71 hombres por cada 100 mujeres).

En los sectores de la ciudad donde se encontró una proporción un poco más elevada de inmigrantes, también es más bajo el índice de masculinidad.

6. La fecundidad de las inmigrantes es un poco más baja que la fecundidad de las nativas

El número medio de hijos nacidos vivos tenidos por mujeres inmigrantes casadas en edades de 20 a 49 años, es menor al promedio tenido por las nativas (3.2 y 3.4, respectivamente, después de ajustar la estructura de edades). Este comportamiento se mantiene desde los 20 a los 40 años.

La menor fecundidad de las inmigrantes podría estar relacionada con su más tardía nupcialidad. En efecto, la proporción de solteras de 25 a 34 años es significativamente más elevada entre las inmigrantes.

7. El nivel de instrucción de los inmigrantes mayores de 15 años es, en general, más bajo que el de los nativos. En la población femenina la diferencia es mayor

Considerando distintos grupos de edad y distintos niveles de instrucción para las comparaciones, los nativos revelan mayor grado de educación que los inmigrantes. La situación es netamente desventajosa para las mujeres inmigrantes, en particular para aquellas que tenían entre 15 y 29 años en el momento de la encuesta y que emigraron en la última década. Esto podría explicarse porque, respecto de las demás mujeres de esa edad, tales inmigrantes viven en el Gran Santiago a partir de una edad adulta y, además, su residencia en la ciudad es relativamente corta.

8. Los inmigrantes adultos jóvenes (14 a 25 años) llegados en un período reciente (última década) forman el grupo más diferenciado respecto de las características económicas

Este grupo se diferencia de modo significativo de los demás inmigrantes y de los nativos en los siguientes aspectos: (a) mayor tasa de participación en actividades económicas en las mismas edades; (b) más elevadas tasas de desocupación; (c) mayor proporción buscando trabajo; y (d) ingresos medios más bajos.

Estos diferenciales son más acentuados todavía en la población femenina.

Lo anterior debería interpretarse en el sentido de que los inmigrantes jóvenes y con pocos años de residencia en la ciudad, muestran una mayor propensión a trabajar, pero lo hacen en condiciones menos estables y menos remunerativas que otros grupos.

9. El subempleo encubierto bajo la forma de bajos ingresos es más notorio que el subempleo visible bajo la forma de horario parcial

Casi el 50 por ciento de los trabajadores inmigrantes llegados en la última década, tenía ingresos derivados de trabajo personal inferiores al sueldo vital legal entonces vigente para los "empleados", y cerca del 9 por ciento no alcanzaba al salario vital legal de un "obrero". La situación era peor todavía en los trabajadores más jóvenes.

Los ingresos de los inmigrantes con más de 10 años de residencia son algo más favorables, pero de todos modos son bajos. En este grupo estaba por debajo del sueldo vital legal el 39 por ciento. Los trabajadores nativos ocupaban una situación intermedia entre los dos grupos de inmigrantes mencionados.

La situación de las mujeres desde el punto de vista de los ingresos es bastante más mala que la de los hombres. Casi el 85 por ciento de las trabajadoras que inmigraron en la última década recibía ingresos personales inferiores a un sueldo vital.

Por el contrario, el subempleo visible es bajo, ya que más del 90 por ciento de los trabajadores ocupados manifestó trabajar más de 35 horas

semanales. Esta forma de subempleo visible tiende a aumentar con la edad, especialmente entre las mujeres.

10. Entre los inmigrantes de la última década la proporción de trabajadores manuales es más alta que en los demás grupos

De la población masculina inmigrante de 14 a 24 años, aproximadamente las tres cuartas partes son trabajadores manuales. En edades más avanzadas no hay diferencias importantes y hasta podría admitirse la situación inversa.

En cuanto a la población femenina inmigrante del período indicado, las cuatro quintas partes son trabajadoras manuales, de las cuales el 80 por ciento corresponde a su vez a sirvientes de hogares particulares.

Otra característica de los inmigrantes del sexo masculino de la última década es la siguiente: en los "servicios personales" hay una porción tres veces más alta que en los nativos.

11. La proporción de "profesionales, técnicos y afines" respecto de los trabajadores no manuales es más fuerte entre los inmigrantes que entre los nativos

Este comportamiento es más acentuado entre los inmigrantes de la última década y entre las mujeres. En estas últimas, el 46 por ciento de las trabajadoras pertenece a aquel grupo ocupacional. Las trabajadoras nativas y las inmigrantes de períodos anteriores acusan una proporción inferior al 30 por ciento.

12. Los inmigrantes de la última década son preferentemente asalariados

En los inmigrantes llegados en la última década, ocho de cada 10 trabajadores y 9 de cada 10 trabajadoras son asalariados.

A la inversa, los trabajadores por cuenta propia representan una proporción más importante en los nativos y en los inmigrantes con más tiempo de residencia, proporción que está de 3 a 2 en los hombres y de 3 a 1 en las mujeres.

13. El mayor número de inmigrantes llega en edades adultas jóvenes (15-29 años)

El 48 por ciento de los inmigrantes llegados en la última década tenía de 15 a 29 años de edad; el 28 por ciento, menos de 15 años; y el 24 por

ciento, más de 30.

Esta distribución es bastante similar en uno y otro sexo, con evidencias de mayor concentración alrededor de los 20 años en las mujeres.

Si bien la forma de la distribución presenta diferencias según la zona de procedencia y el período de migración, fundamentalmente se mantiene el patrón descrito en líneas anteriores.

14. La edad de migración de los inmigrantes de la zona rural y de pequeños pueblos muestra mayor concentración entre los 14 y los 24 años

Aunque no en forma marcada, como se acaba de decir en el párrafo anterior, los inmigrantes procedentes de zonas rurales y pequeños pueblos estaban más concentrados entre los 15 y los 24 años de edad que los inmigrantes de núcleos de más de 5 000 habitantes.

Este comportamiento debe interpretarse como consecuencia de la edad media de llegada más baja en los primeros inmigrantes (sin considerar a los menores de 15 años), lo cual a su vez significa que llegan solos en mayor proporción, o bien con menos hijos.

15. En su mayoría los inmigrantes al Gran Santiago emigraron por primera vez (después de cumplir 14 años de edad)

Cuatro de cada seis inmigrantes llegados en los últimos 20 años de más de 14 años de edad, realizaban su primer movimiento migratorio (no se consideran los movimientos efectuados antes de cumplir 14 años de edad). Realizaban su segundo movimiento aproximadamente uno de cada seis.

Este resultado señala una movilidad relativamente baja de los inmigrantes del Gran Santiago. Esto, como es razonable, es más acentuado en los inmigrantes más jóvenes: el 84 por ciento de los hombres que llegaron de 14-19 años no había migrado con anterioridad, y en la misma situación estaba el 90 por ciento de las mujeres de la misma edad.

16. La movilidad migratoria de los inmigrantes procedentes de núcleos urbanos importantes es más alta que la movilidad de los inmigrantes de zonas rurales y pequeños pueblos

De los centros urbanos más importantes llega una proporción menor de inmigrantes sin experiencia migratoria previa que de las zonas rurales y

pequeños pueblos. En la última década, el 50 por ciento de los inmigrantes mayores de 14 años de los núcleos de más de 20 000 habitantes no tenía experiencia migratoria anterior. En cambio, de los inmigrantes de las zonas rurales se encontraban en esta situación el 75 por ciento de los hombres y el 79 por ciento de las mujeres.

17. De los núcleos relativamente grandes llega la cuota más numerosa de inmigrantes

Dos tercios de los inmigrantes llegaron de núcleos de más de 5 000 habitantes (tamaño en 1952), y sólo el 13 por ciento de la zona rural (incluyendo núcleos menores de 900 habitantes), no obstante que esta zona (una vez excluida la población del Gran Santiago) representaba más del 50 por ciento de la población de 1952.

A través del tiempo no hubo cambios importantes en la contribución de las zonas rurales y de los núcleos de varias categorías de tamaño, con una leve tendencia a una mayor importancia en cifras absolutas de la migración de los núcleos de más de 20 000 habitantes.

18. Una elevada proporción de inmigrantes llegó al Gran Santiago desde su región de nacimiento

Más de las cuatro quintas partes de los inmigrantes llegaron al Gran Santiago directamente desde su región de nacimiento. La proporción es mayor todavía en los emigrantes de pequeños pueblos y de zonas rurales.

19. La mitad de los inmigrantes adultos emigraron solos y más de los dos tercios de las inmigrantes adultas eran no casadas, principalmente solteras

De los inmigrantes de los últimos 20 años, de más de 14 años al emigrar, 54 por ciento de los hombres y 49 por ciento de las mujeres vinieron solos, sin familiares o dependientes. La proporción supera el 60 por ciento de los inmigrantes procedentes de pequeños pueblos y zonas rurales.

La migración de parejas, con o sin hijos, familiares o parientes representó el 30 por ciento de la emigración masculina.

No menos del 70 por ciento de las mujeres inmigrantes (incluyendo un 7 por ciento con hijos) eran solteras o sin marido o compañero.

20. El motivo de emigración más frecuente son las razones de trabajo. La proporción aumenta en los inmigrantes que eran trabajadores manuales antes de emigrar, y en los emigrantes de pequeños pueblos y zonas rurales

Alrededor del 60 por ciento de los inmigrantes de los últimos 20 años, que no eran personas a cargo de otras en el momento de la emigración, llegó al Gran Santiago principalmente por "razones de trabajo", y ese porcentaje es algo más alto en los hombres que en las mujeres. Sin embargo, entre las inmigrantes de pequeños pueblos y zonas rurales, la proporción de mujeres que emigraron por esa causa se eleva a 67 por ciento.

El segundo motivo, en orden de importancia numérica, que tuvieron los hombres para emigrar fueron los estudios (del inmigrante o de sus parientes), con algo más del 9 por ciento. Este motivo fue tres veces más importante entre los emigrantes de núcleos de más de 5 000 habitantes que entre los procedentes de pequeños núcleos y zonas rurales.

En cuanto a las mujeres, la segunda causa de emigración fueron los "problemas familiares" (salud, decesos, desaveniencias, etc.), con un 15 por ciento.

De los inmigrantes con experiencia profesional en el lugar de emigración, el 55 por ciento de los trabajadores no manuales y el 67 por ciento de los manuales vinieron por "razones de trabajo". En las inmigrantes, esta diferencia entre no manuales y manuales fue más amplia: 25 y 60 por ciento respectivamente.

21. Los inmigrantes que llegaron en "busca de trabajo" soportaban en el lugar de emigración fuerte desempleo y subempleo

Más del 50 por ciento de los hombres cuyo principal motivo de emigración fue "buscar trabajo" estaba formado por desocupados (22 por ciento) o por personas que buscaban empleo. Entre las emigrantes la proporción de desocupadas era de 65 por ciento (incluyendo las que buscan trabajo por primera vez), lo cual revela las escasas oportunidades de empleo para la mujer en los lugares de emigración.

22. La movilidad socio-profesional de los inmigrantes entre el sector de las ocupaciones manuales y el sector de las no manuales fue relativamente baja al producirse la emigración

De cada 10 trabajadores manuales en el lugar de emigración, que salieron en los últimos 20 años, por lo menos 9 tuvieron una primera ocupación manual en el Gran Santiago.

En su mayoría los trabajadores agrícolas del sexo masculino se incorporaron a la mano de obra del Gran Santiago como operarios (manufactura, construcción), conductores de medios de transportes o simples jornaleros.

23. La movilidad socio-profesional de los inmigrantes fue relativamente baja durante su vida en el Gran Santiago

La observación de los inmigrantes económicamente activos en el momento de la encuesta, que llegaron al Gran Santiago en las dos últimas décadas siendo mayores de 14 años, indica que de cada 10 cuya primera ocupación en la ciudad fue manual, por lo menos 9 continúan en el mismo sector.

De cada 10 trabajadores del sexo masculino que encontraron su primer empleo en los servicios personales, 5 cambiaron de ocupación; de cada 10 mujeres que eran sirvientes de hogares particulares en su primera ocupación, 8 continuaban en ella. En general, la movilidad interna en los sectores ocupacionales manuales y no manuales fue un poco más fuerte que entre un sector y otro.

24. Una forma de movilidad socio-profesional más importante: la primera ocupación en el Gran Santiago de los inmigrantes sin experiencia profesional en el lugar de emigración

Los inmigrantes que salieron en edades jóvenes (15 a 24 años) tenían en el lugar de origen una distribución ocupacional bien diferente de la distribución respectiva de la primera ocupación en el Gran Santiago, considerando en cada momento los que formaban parte de la mano de obra. En la primera ocupación en el Gran Santiago disminuye la proporción de los trabajadores manuales.

25. La ubicación de la primera vivienda de los inmigrantes y la ulterior movilidad geográfica dentro del Gran Santiago concuerdan con la distribución de toda su población y con su movimiento de descentralización

La distribución según la primera vivienda de los inmigrantes que llegaron en las dos últimas décadas teniendo más de 14 años de edad, por

grandes sectores geográficos (Centro, Oriente, Sur y Noroeste), corresponde ajustadamente a la distribución de la población del Gran Santiago hacia la mitad del período (1952). Los cambios de orientación de la primera vivienda, así como el cambio de vivienda hasta la época de la encuesta, coinciden de cerca con el movimiento de descentralización de la ciudad.

26. En los primeros meses de residencia en el Gran Santiago una proporción importante de los inmigrantes que llegaron movidos principalmente por "razones de trabajo", no tenía empleo

De los inmigrantes de los últimos 20 años, cuya emigración se debió a "razones de trabajo" (excluyendo los casos de traslado y con contrato de trabajo), 20 de cada 100 hombres y 10 de cada 100 mujeres no tuvieron empleo durante los tres primeros meses de vida en el Gran Santiago.

Sin considerar el motivo de la emigración, de cada 100 inmigrantes varones que tenían más de 20 años al llegar al Gran Santiago, 20 no tenían empleo en el primer trimestre. Después de un año, 8 continuaban sin empleo.

Capítulo I

PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA, OBJETIVOS, METODO DE INVESTIGACION, DEFINICIONES, CUESTIONARIOS, TRABAJO EN EL TERRENO Y ELABORACION DE DATOS

1. El problema

La aceleración de los movimientos migratorios interiores hacia los centros urbanos importantes ocurrida en las dos o tres últimas décadas, constituye uno de los cambios demográficos de mayores consecuencias para el desarrollo económico y social de la América Latina.

Tales movimientos se caracterizan por una tendencia a la concentración desproporcionada de la población urbana y, en cierta medida, de todo el país, en una o dos ciudades, con lo que están contribuyendo a centralizar aún más el poder económico y político. Estos núcleos, se ha dicho, absorben la mayor parte de los beneficios del progreso experimentado en años recientes. El fenómeno es ciertamente universal, pero hay indicaciones que hacen suponer que en la América Latina adquiere acento más marcado que en otras regiones del mundo occidental.

Los desplazamientos interiores, incluyendo los que conducen a la rápida urbanización, en general han desempeñado y desempeñan un importante papel en el proceso de transformación de la estructura económica de los países, uno de cuyos aspectos más importantes es la industrialización. En los países típicamente industrializados de Europa y en los Estados Unidos, por ejemplo, se señala que existió un desarrollo equilibrado entre la urbanización y el progreso industrial. En la América Latina, al lado del mecanismo económico que crea las condiciones básicas que hacen posible esos desplazamientos, actúan poderosas fuerzas sociales que favorecen la movilidad de la población. Las grandes ciudades modernas, que en muchos países de la región se reducen a la sola capital, ofrecen facilidades y recursos muy superiores

al resto del país en lo relativo a condiciones de trabajo, educación, seguridad social y, adicionalmente, presentan atractivos psicológicos sin competencia en materia de recreación, cultura e independencia.

En la mayoría de las capitales de la América Latina la población aumenta con una tasa por lo menos dos veces más alta que la tasa de crecimiento natural, como consecuencia de la afluencia de inmigrantes. Es frecuente encontrar que el 40 por ciento o más de su población nació fuera de la ciudad y que en la población adulta, como es explicable, esa proporción es bastante más elevada. Ahora bien, la inmigración de grandes masas humanas a una ciudad crea problemas económicos y sociales que demandan la atención de los poderes públicos. Algunos de esos problemas son consecuencia del rápido crecimiento, en tanto que otros se derivan del proceso de integración social de los inmigrantes.

El crecimiento demográfico impone pesadas exigencias de capital para inversiones en nuevas viviendas y servicios públicos, en detrimento de otras inversiones cuya productividad económica a corto plazo contribuiría a elevar el nivel de vida de la población. En la América Latina este tipo de gastos absorbe una parte demasiado grande de las inversiones públicas y privadas. Se comprende que estos problemas son más agudos cuando una fracción importante de los inmigrantes que se instalan en la ciudad no está en condiciones de obtener ingresos suficientes como para contribuir a costear y sostener las obras y servicios propios del urbanismo (calles, desagües, agua potable, alumbrado, transporte público, mercados, vigilancia, correo, etc.). Una manifestación típica de esa falta de capacidad para ganar un ingreso acorde con las condiciones representativas de la vida en la ciudad moderna, son las poblaciones marginales que reciben el nombre, según los lugares, de "callampas", "favelas", "tugurios", "villas miseria", etc.

Por otra parte, los inmigrantes tienen que integrarse a las nuevas condiciones del medio económico y social de la ciudad. La vida urbana, en particular la de una gran ciudad, produce un nuevo modo de vida. Los moldes tradicionales de pensamiento, dicen los sociólogos, tienden a romperse provocando cambios sociales. En su primera etapa serían generalmente

acompañados por cierto grado de desorganización, sobre todo en lo que se refiere a la familia, las creencias y la estratificación social. Puede esperarse que tales condiciones favorecen ciertas formas de delincuencia, la prostitución y, en general, la disconformidad social. Podrían agregarse aquí todos los problemas que emergen de la pobreza de sectores numerosos y en constante aumento, en relación con la salud y la educación de las nuevas generaciones, futuros padres, trabajadores y ciudadanos.

Las migraciones interiores son un aspecto de fenómenos sociales más amplios de los tiempos actuales. De modo particular se piensa que las investigaciones de la población migrante, desde el punto de vista de los factores demográficos y sociales relacionados con los movimientos, y de los problemas de su integración al medio receptor, representan un aporte valioso al conocimiento del mecanismo y de las repercusiones de la urbanización y la industrialización en los países subdesarrollados.

2. El Gran Santiago

La zona geográfica donde se realizó la investigación está formada por 11 comunas[1/] y por los distritos 5 y 6 de una 12a. comuna. Las 11 comunas de referencia tienen una superficie total aproximada de 1 850 km^2, con una población a mitad de 1962 estimada en 2 054 000 habitantes. A esta población se agregan unas 21 000 personas correspondientes a los distritos de la 12a. comuna.

La casi totalidad de aquella población vivía en una zona urbanizada, la que usualmente se conoce como la ciudad de Santiago, o el Gran Santiago, aunque de la misma no existe una delimitación oficial. El carácter urbano de las 11 comunas se pone de manifiesto considerando que sólo el 2 por ciento de su población fue clasificada como rural en la muestra censal de 1960. Por otra parte, la zona urbanizada donde vivía el 98 por ciento restante de la población tenía en 1960 una elevada densidad, como lo muestra el hecho

---

1/ Estas 11 comunas son: Barrancas, Conchalí, La Cisterna, La Granja, Las Condes, Nuñoa, Providencia, Quinta Normal, Renca, San Miguel y Santiago. Los distritos 5 y 6 pertenecen a la comuna de Maipú.

de que en 8 comunas ésta excedía de 5 000 h/km^2, y en dos era de más de 12 000 h/km^2.[2/]

El crecimiento de la población de la ciudad de Santiago en los últimos 40 años pone en evidencia la existencia de una importante corriente inmigratoria. He aquí las cifras de la población de las 11 comunas consideradas, según los últimos cinco censos:

Fecha	Población (miles)	Tasa anual de crecimiento
15 de diciembre de 1920	541.1	3.4
27 de noviembre de 1930	758.2	2.7
28 de noviembre de 1940	987.3	3.0
24 de abril de 1952	1 391.0	3.9
29 de noviembre de 1960	1 933.5	

3. Los objetivos

Los objetivos de la encuesta pueden dividirse en cinco grupos que se describen a continuación yendo de lo simple a lo complejo.

a) Conocer las características demográficas y socio-económicas diferenciales de la población inmigrante y de la población no inmigrante

Se supone que la población inmigrante presenta características "actuales" diferenciales respecto de la no inmigrante. Por otra parte, la información estadística relativa a la primera carecería de gran parte de

---

2/ La densidad media de las 11 comunas en conjunto es de 1 110 h/km^2. Esta densidad relativamente baja resulta de la baja densidad media de tres comunas (Barrancas, Renca y Las Condes), las cuales abarcan el 82 por ciento de la superficie de las 11 comunas y sólo el 11 por ciento de su población. La población de esas tres comunas se concentra en verdad en un pequeño sector de las mismas.

su valor si no existe la posibilidad de compararla con otra población testigo. En tales comparaciones hay que tener en cuenta el supuesto de que la integración de los inmigrantes es función del tiempo transcurrido desde la llegada y de la edad en ese momento, razón por la cual estas dos últimas variables deben ser controladas en el análisis siempre que sea posible.

Las características de mayor interés que pueden compararse son: sexo, edad, estado civil, número de hijos, nivel de instrucción, características económicas, vivienda y estructura del hogar.

Los propósitos de este análisis se dirigen, en primer lugar, al conocimiento de la realidad demográfica y social como una resultante de la inmigración, y en segundo lugar, a la formulación de hipótesis. En relación al primer punto es posible estimar el efecto de la inmigración sobre el crecimiento de la población y la composición por sexo y edad, sobre el nivel de instrucción y el tamaño de la familia; o establecer diferencias entre la situación socio-económica de los inmigrantes y la de los no inmigrantes. Al mismo tiempo, estos datos ayudan a formular hipótesis para el análisis de los próximos objetivos. También son útiles para descubrir hipótesis más realistas para el planeamiento de futuras encuestas en este campo.

b) Los niveles y las tendencias históricas del movimiento migratorio con relación a los factores demográficos (sexo, edad y zona de procedencia)

El volumen de la inmigración y sus tendencias, así como la composición por sexo y edad en el momento de llegada de los inmigrantes, son elementos necesarios para realizar proyecciones de la población del Gran Santiago tomando en cuenta el probable movimiento inmigratorio futuro. Estas proyecciones son útiles para conocer anticipadamente, en particular, las necesidades en materia de empleos, maestros y escuelas, viviendas y servicios de sanidad, entre otros aspectos de la vida de la comunidad.

El conocimiento de las tendencias según las zonas de procedencia es un elemento de juicio importante para formular supuestos acerca de las tendencias migratorias, siempre que además exista información suficiente sobre las tendencias de los cambios de distribución de la población por zonas y regiones.

Sin una investigación directa no sería posible establecer con bastante seguridad, por ejemplo, la composición por edad de los inmigrantes y su distribución según la zona de procedencia. No es improbable que la estructura por edad de los inmigrantes de la zona rural y pequeños pueblos difiera de la correspondiente estructura de los que vienen de ciudades relativamente grandes, o bien que la estructura esté cambiando en los años recientes.

c) Los niveles y tendencias de las corrientes migratorias con relación a las condiciones socio-económicas de los inmigrantes como causas determinantes de los movimientos

Si se pretende arrojar luz sobre el mecanismo social del movimiento migratorio hacia las grandes ciudades es necesario afrontar la investigación de los factores que aparecen vinculados al inmigrante como individuo. Con este propósito pueden utilizarse los datos de la encuesta sobre causas que motivaron la emigración al Gran Santiago y las ocupaciones y grado de empleo antes de realizar el movimiento. Con respecto a los inmigrantes llegados adultos, el nivel de instrucción actual también puede ser de valor.

Es probable que cada movimiento pueda ser atribuido a una o varias causas de orden económico, educativo, familiar o de otra naturaleza. Las causas declaradas y las condiciones relativas a la ocupación se supone están correlacionadas con el sexo, la edad y quizás la zona de procedencia. Quiere decir que estas tres variables, en lo posible, deben ser controladas en el análisis de los datos.

d) Niveles y tendencias de las corrientes migratorias con relación al medio socio-económico y al medio familiar

La información estadística que se requeriría para un estudio de este alcance excede con mucho las posibilidades de una encuesta de inmigración a una ciudad. Esta sola puede señalar las zonas de procedencia de los inmigrantes y las características de estos últimos. Para completar el cuadro deberá disponerse de información adicional sobre el medio socio-económico de las zonas de emigración provenientes, por ejemplo, de los censos de población, censos económicos y, en general, estudios regionales. Se trata de establecer cuáles son las condiciones del medio que actúan como fuerzas de rechazo.

En la encuesta se indagan algunos hechos del medio familiar, como la existencia de personas dependientes que acompañaban al inmigrante. Los movimientos de personas solas o con parientes dependientes, o de hombres con su mujer, con o sin hijos, probablemente muestran la influencia de las cargas familiares como obstáculo de la movilidad. Por otra parte, hay una serie de antecedentes sobre bienes raíces y propiedades agrícolas del inmigrante o de su familia progenitora, así como también sobre la situación actual de los miembros de la misma (edad, ocupación, lugar de residencia), que pueden orientar respecto de la disposición a emigrar de estos últimos.

e) La integración del inmigrante al medio económico y social del Gran Santiago

Existe justificado interés en averiguar en qué grado y con qué rapidez se integra la población inmigrante al ambiente de la ciudad, en relación con varios problemas ya señalados en páginas anteriores. En la medida en que se produzca una segregación desfavorable de los inmigrantes (expresada en función de los barrios donde viven, de las condiciones de sus viviendas y de las características ocupacionales, por ejemplo) el movimiento migratorio crea problemas adicionales a la organización social de la comunidad.

Esta materia puede estudiarse principalmente en relación con la movilidad profesional, problemas de ocupación, participación en instituciones sociales (culturales, religiosas, deportivas, gremiales, políticas) y opiniones y actitudes respecto de la vida en la ciudad.

4. Método de investigación

La encuesta se realizó mediante una muestra al azar de 2 264 hogares de viviendas familiares y de 45 hogares de "residenciales" y "pensiones" (casas de huéspedes) abarcando una población de aproximadamente 11 700 personas.[3/]

Se excluyeron de la muestra los hoteles, hospederías, albergues, conventos, cárceles, sanatorios, clínicas, hospitales, asilos de niños, asilos de ancianos, internados de escolares o estudiantes, regimientos y otras

3/ En el capítulo II se exponen los procedimientos de selección de la muestra y otros aspectos técnicos de la misma.

viviendas colectivas similares. Las razones de este procedimiento dependieron del tipo de viviendas colectivas. En los casos de clínicas, hospitales e internados de escolares y estudiantes, conforme a las definiciones que se dan más adelante, se consideró que las personas que se encuentran en estos establecimientos forman parte de su respectivo hogar familiar, siempre que fueran residentes del Gran Santiago. Lo mismo es aplicable a los oficiales, suboficiales y soldados del ejército nacional residentes en el Gran Santiago. En cuanto a los hoteles y sitios similares (excepto residenciales y pensiones), se supuso que la residencia no es permanente y que la mayoría de las personas son viajeros. Finalmente, se descartó la población que vive en conventos, cárceles y establecimientos de salud de enfermos crónicos, por suponerse que las personas que habitan en estos lugares en su mayoría no tienen libertad para escoger su residencia.

La investigación comprendió una parte común a todos los miembros del hogar, referente a la situación actual de la población desde el punto de vista de las condiciones de vivienda, características demográficas, educativas y económicas, y situación de inmigrantes y no inmigrantes. Para satisfacer esta parte se utilizó un documento colectivo (cuestionario A) que se describe más adelante.

La investigación específica sobre los movimientos migratorios, los factores determinantes y la integración de los inmigrantes, se realizó con un cuestionario individual mediante entrevistas personales a los inmigrantes detectados con el cuestionario colectivo. Estas entrevistas adicionales no se hicieron a todos los inmigrantes sino a aquellos que llegaron al Gran Santiago con más de 14 años de edad (cuestionario B).

Se piensa que los movimientos migratorios de menores de 14 años no son voluntarios, pues no dependen de decisiones personales sino de las decisiones de sus padres u otros parientes. Además, una persona que llega a la ciudad a una edad tan temprana, fácil y rápidamente se integra al medio y se comporta, en igualdad de otras condiciones, como un individuo nacido en la ciudad. La edad de 14 años por cierto es un límite arbitrario; podría haberse elegido otra un poco menor o quizás un poco mayor.

La elección de la muestra de población para esta encuesta se decidió teniendo en cuenta las siguientes consideraciones:

a) Se trataba de una investigación experimental, en el ámbito local e internacional. Las pocas encuestas sobre esta materia son ensayos relativamente recientes y todavía no hay resultados que permitan derivar juicios para intentar el uso de una muestra específica.

b) En una población de la que más del 50 por ciento de los elementos adultos es inmigrante, una muestra al azar debe suministrar una proporción análoga de información sobre personas inmigrantes. Por ejemplo, de la muestra de aproximadamente 2 300 hogares se debe esperar encuestar una cantidad de más de la mitad de ese número cuyo jefe es inmigrante.

c) Algunos de los objetivos de la investigación implicaban realizar una muestra de población. Esto es aplicable al estudio de los aspectos diferenciales de la población inmigrante respecto de la no inmigrante. También es aplicable a la medición del volumen del fenómeno migratorio en diversos aspectos: tasas de inmigración, volumen de las corrientes según época y procedencia, etc.

d) El diseño de una muestra específica de inmigrantes hubiera requerido información básica relativamente segura sobre su número y características, de la cual no se disponía (sexo, edad, posición en el hogar-jefe, etc.-, distribución en el área del Gran Santiago, y quizás otros datos). Por otra parte, tal muestra sólo serviría a algunos de los objetivos establecidos, como lo relacionado con los factores socio-económicos determinantes de los movimientos y con la integración de los inmigrantes, siempre desde luego que se consiga una muestra representativa.

e) La muestra utilizada es una muestra de hogares. Por consiguiente, permite el estudio de grupos familiares. Una muestra de inmigrantes sería una muestra de personas, a menos que sólo se consideraran inmigrantes que son jefes de hogar, pero en este último caso ello es una fuerte limitación para diversas estimaciones estadísticas de indudable valor.

Entre las encuestas que han investigado en mayor o menos medida datos sobre movimientos migratorios y que constituyen los antecedentes más

importantes sobre esta materia, han usado muestras de hogares las siguientes:

Estudio socio-económico de la población del Area Metropolitana de San Salvador, de 1960; encuesta de hogares de las Filipinas, incluyendo la ciudad de Manila, de 1956 (The Philippine Statistical Survey of Households); encuestas de inmigración de las ciudades de Mysore y Bangalore (India), de 1952, que forman parte de The Mysore Population Study; y las encuestas anuales de movilidad de la población de los Estados Unidos que se levantan en conexión con el Census Current Population Survey.

En las encuestas de las ciudades de Mysore y Bangalore sólo se investigó a hombres jefes de hogar. Esta selección implica, por lo menos, dos clases de limitaciones con relación a una muestra corriente de hogares: primero, supone que la gran mayoría de los hogares urbanos son unifamiliares, de tal modo que la existencia de un status migratorio diferencial en otros jefes de familia dentro de esos hogares, no origina un sesgo en los resultados; y segundo, como se reconoce en el informe del The Mysore Population Study, las cifras resultantes no pueden servir como estimaciones válidas del número relativo de inmigrantes en la población total de cada ciudad, principalmente porque la proporción de niños inmigrantes es bastante menor que la de jefes de hogar.

De las encuestas mencionadas, únicamente la de San Salvador constituye un antecedente que se aproxima a las condiciones y objetivos del estudio de inmigración al Gran Santiago. En efecto, la encuesta de las Filipinas se orientó principalmente hacia el estudio de la mano de obra y de los ingresos y gastos familiares. Los tópicos directamente vinculados con los movimientos migratorios se reducen a un mínimo. En cuanto a las encuestas de Mysore y Bangalore, aparte de las limitaciones de la muestra ya señaladas, aunque el objetivo principal fue el fenómeno migratorio, la extensión del cuestionario y la índole de los tópicos hacen pensar en un ensayo muy modesto, quizás un primer paso para una investigación más amplia. De las encuestas anuales de movilidad de los Estados Unidos habría que decir que tienen un objetivo muy específico, a saber, completar los datos del Population Survey con información de los movimientos ocurridos en el último año, principalmente según el sexo, la edad, la procedencia y la ocupación de los migrantes.

El estudio socio-económico de la población de la zona metropolitana de San Salvador, en algunos aspectos tiene semejanzas con la encuesta del Gran Santiago pero en otros presenta importantes diferencias. Los puntos de contacto son la muestra de hogares y la investigación de similares tópicos relativos a las condiciones de vivienda y a las características demográficas, educativas y económicas de todos los miembros del hogar. Se alejan en cuanto la encuesta de San Salvador puso el acento en el estudio de las condiciones ocupacionales y en los ingresos y gastos familiares, aspecto este último que no se consideró en la encuesta de Santiago. En cambio, en ésta se investigaron las causas de la inmigración, incluyendo los antecedentes ocupacionales del inmigrante antes de emigrar y su experiencia profesional en los primeros meses de vida en la ciudad; contiene un capítulo especial sobre opiniones y actitudes de los inmigrantes y, finalmente, tiene una historia migratoria más completa.

Para concluir estos comentarios sobre antecedentes, es necesario subrayar lo limitado de los conocimientos actuales acerca de los diversos problemas comprendidos en los objetivos de la encuesta del Gran Santiago. Parte de esos conocimientos se basa en estudios sociológicos de grupos muy específicos de población, generalmente de sectores con bajos ingresos, y en datos de condiciones colectivas de la vivienda, reunidos por los gobiernos y organismos públicos interesados, de poblaciones marginales ("favelas", "villas miseria", "poblaciones clandestinas", "poblaciones callampas", etc.). Como es fácil comprender, de esta clase de información, por su falta de representatividad, no se pueden derivar enseñanzas aplicables a toda la población de una ciudad, aunque es cierto sirven para poner de relieve la existencia y la magnitud de algunos problemas sociales. En estas condiciones y sin más conocimiento estadístico, en el mejor de los casos, que unas pocas cifras globales de los movimientos migratorios, no debe sorprender que tantas opiniones y supuestos en esta materia sean apreciaciones sin base numérica, aunque muchas veces tienen fundamentos razonables en otras fuentes de información, probablemente influidas por la experiencia recogida en países de otras regiones más desarrolladas que tienen distintas condiciones económicas y sociales.

5. Definiciones

Los elementos básicos que intervienen en la encuesta requieren definiciones precisas y, al mismo tiempo, fáciles de comprender y aplicar. Tales elementos son el hogar o unidad de enumeración, las personas a enumerar que forman parte del hogar, los inmigrantes y los no inmigrantes, y el jefe del hogar.

Las definiciones de tales elementos y las correspondientes a los tópicos particulares incluidos en los cuestionarios, forman parte del manual de instrucciones a los entrevistadores. Em esta parte del informe sólo se comentan las primeras.

Dado que el hogar es la unidad secundaria de muestreo, su definición necesariamente es muy semejante a la definición de familia censal seguida en el censo de población de 1960, cuyos resultados constituyen el marco de la muestra.

Tiene gran importancia definir con claridad y precisión el hogar, considerando que bajo una misma dirección, en una unidad habitacional (casa, departamento, bungalow, etc.) destinada normalmente a vivienda de una familia en sentido amplio, pueden vivir dos o más grupos familiares independientes, generalmente no vinculados entre sí.

El hogar familiar se definió como el conjunto de personas (puede ser una sola persona) vinculadas entre sí por matrimonio, consanguinidad (padres e hijos, ascendientes y descendientes), afinidad o adopción, que viven en una vivienda familiar. En muchos casos comprenderá, además, simples allegados o huéspedes de uno o varios miembros del núcleo familiar principal. Los empleados(as) domésticos(as) son parte del hogar familiar siempre que duerman habitualmente en la vivienda (4 o más días de la semana); en caso contrario, no se consideraron parte del hogar familiar y se excluyeron de la encuesta.

A su vez, el hogar en residencial o pensión se definió como un conjunto de personas (puede ser una sola persona) vinculadas entre sí por matrimonio, consanguinidad (padres e hijos, ascendientes y descendientes), afinidad o adopción, que hacen vida común en casa de huéspedes. Como surge de esta definición, los hogares en residenciales o pensiones son núcleos

más restringidos que los hogares familiares. Ello se pone más en claro en las instrucciones especiales que se impartieron para censar los hogares existentes en residenciales o pensiones (cuestionario C) como paso previo a la selección de hogares en viviendas de ese tipo. Según esas instrucciones, habría tantos hogares de pensionistas como matrimonios (o parejas) y núcleos de un padre (madre o tutor) con hijos o menores a cargo, más las personas excluidas de estos hogares, cada una de las cuales forma un hogar separado. El hogar del dueño o administrador de la residencial o pensión se definió como un hogar familiar, con exclusión de los huéspedes.

Formaban parte del hogar, de cualquier tipo, y debían incluirse en la encuesta, todas las personas (adultos y niños) que residían efectivamente en la unidad habitacional (vivienda) que ocupaba el hogar considerado. Se estimó que reunían esas condiciones las personas que dormían en la vivienda cuatro días o más de la semana. La definición se completó con varias excepciones a esta última regla, con el fin de incluir a aquellas personas que por la índole de sus ocupaciones o por otros motivos circunstanciales (viajes, vacaciones, etc.) se encontraban temporalmente ausentes del hogar en la época de la encuesta, y de excluir a personas temporalmente presentes (visitantes, etc.). Puede decirse, en consecuencia, que la enumeración se realizó sobre una base "de jure" estricta, tanto en relación a la residencia en el Gran Santiago como a la vivienda.

Para los efectos de la encuesta, se consideró inmigrante a toda persona no nacida en el Gran Santiago. Esta definición, simple y fácil de aplicar, corresponde al concepto usualmente seguido en los censos de población y en otras encuestas especializadas; pero no es completa. Excluye a los nativos del Gran Santiago que habiendo emigrado retornaron como inmigrantes después de un tiempo que puede ser bastante largo. Su consideración presenta algunos problemas que es preferible evitar, sobre todo si se tiene en cuenta que esos casos son de escasa significación numérica en un centro de atracción como el Gran Santiago. En efecto, hay dificultades para calificar a esas personas como inmigrantes en relación al tiempo de ausencia, a las causas de salida y de regreso y a otras circunstancias, como, por ejemplo, si vivió en el exterior o en otra parte del país. Las reglas serían de difícil aplicación por parte de los entrevistadores y quizás podrían constituir una fuente de confusión.

Respecto de las personas nacidas accidentalmente en el Gran Santiago, por asistencia maternal u otras razones, se tomaron precauciones para registrarlas como inmigrantes si en el momento de la encuesta formaban parte de un hogar entrevistado. En forma análoga, no se consideró inmigrantes a las personas accidentalmente nacidas fuera del Gran Santiago.

En las instrucciones a los investigadores se estableció que la información relativa a todos los miembros del hogar debía obtenerse del jefe del hogar. En ausencia de éste, debía entrevistarse a su esposa o compañera, o a la mujer vinculada al jefe que hiciera las veces de dueña de casa. Pero mucha más importancia tiene la identificación del jefe de hogar para las estadísticas de hogares, desde el momento que las relaciones de parentesco o vínculos se establecen en el cuestionario con relación al jefe del hogar.

La definición adoptada es simple. Jefe del hogar es la persona que los demás miembros del hogar familiar consideran como tal. Hay una sola excepción: si esa persona es una mujer casada cuyo marido forma parte del hogar, el jefe necesariamente es el marido. Sólo en los casos en que los miembros del hogar no podían decir quién era el jefe, se usaban varios criterios de selección que tenían el siguiente orden de aplicación: principal sostén económico del hogar; mayor autoridad; el arrendatario de la vivienda (o el propietario, en su caso); el hombre adulto de mayor edad; la mujer de mayor edad.

Esta definición de jefe de hogar llevaría, como se comprobó después, a una selección satisfactoria en un porcentaje elevado de hogares. No se justificaba, entonces, emplear una definición más compleja para cubrir casos muy variados y poco frecuentes, con el consiguiente riesgo de introducir una fuente de errores. Se optó por revisar a posteriori todos los cuestionarios para reconsiderar aquellos casos en que la selección del jefe no era la más útil para los fines del análisis. En repetidos casos, por ejemplo, la opinión acerca del jefe se basó en el principio de autoridad familiar (padre, madre, hermano mayor, etc.), cuando se trataba de personas de edad avanzada y sin medios propios de sostén. En tales casos, era manifiesto que convenía seleccionar como jefe a un hijo, yerno u otra persona generalmente casada que era el centro de un núcleo familiar interesante.

Sin necesidad de alterar la selección del jefe del hogar, sería igualmente posible preparar estadísticas de familia sin perder información valiosa, pero entonces habría que introducir una codificación especial que permitiera clasificar, al lado de la familia del jefe, a otras familias secundarias. Sin embargo, se consideró que esta operación, relativamente compleja, demoraría la primera etapa del análisis de los datos, aunque se reconoce su gran interés.

6. Los cuestionarios

De acuerdo con el plan de investigación expuesto anteriormente, se usaron dos cuestionarios denominados A y B, respectivamente.4/

El cuestionario A es un documento colectivo destinado a registrar datos similares de todos los miembros de cada hogar. El B es un documento individual para realizar entrevistas complementarias directas y personales a cada uno de los inmigrantes revelados por el cuestionario A, siempre que hubieran llegado a vivir al Gran Santiago después de los 14 años.

Las características demográficas y socio-económicas diferenciales de la población inmigrante y no inmigrante, así como los niveles y las tendencias de la corriente migratoria en relación a los factores demográficos (objetivos I y II) se estudiaron fundamentalmente con los datos del cuestionario A. Los objetivos que tienen relación principalmente con los factores socio-económicos individuales y del ambiente determinantes de los movimientos, así como los relacionados con la integración de los inmigrantes (objetivos III, IV y V), dependen de la información del cuestionario B.

Desde el punto de vista formal del diseño, se destacan dos características principales: la presentación de los tópicos en forma de preguntas y la pre-codificación de las respuestas.

El reemplazo del mero título del tópico por una pregunta directa (por ejemplo: "¿Nació en la ciudad de Santiago?", en lugar de "Situación migratoria", o bien, "Nacido en Santiago - No nacido en Santiago"), tiende a mejorar la calidad de las respuestas. Una pregunta sencilla y concreta, formulada uniformemente por todos los entrevistadores, elimina gran parte de

4/ Estos cuestionarios se reproducen en el apéndice.

los sesgos y de la incomparabilidad que se producirían por variación de las respuestas, debida esta última a diferencias de interpretación de las distintas formas de preguntas que pudieran usar los entrevistadores.

Además, es posible introducir en las preguntas mismas los principales elementos de las definiciones de los tópicos, con lo cual se ayuda al entrevistador a mantener presente el objetivo fundamental del tópico sin recurrir a la lectura de las instrucciones. (Por ejemplo: "¿Ejerce habitualmente alguna actividad personal lucrativa o algún empleo o trabajo a sueldo, jornal o comisión? - ¿O algún trabajo sin remuneración en alguna actividad del jefe familiar o de otro familiar?").

En los cuestionarios A y B se usan las preguntas y los títulos, estos últimos casi siempre en tópicos fáciles de interpretar y donde se espera obtener una respuesta objetiva (datos de la vivienda, sexo, lugar de nacimiento, etc.). En el cuestionario B se usa casi exclusivamente la pregunta, conforme con el carácter mismo de la entrevista (personal) y la naturaleza de los tópicos (causas, opiniones, actitudes).

En numerosos tópicos las respuestas alternativas más frecuentes están impresas y pre-codificadas en el cuerpo de los cuestionarios. Este procedimiento tiene por objeto uniformar las respuestas evitando el problema de clasificar respuestas ambiguas, fuera de que facilita la codificación posterior. La mayoría de los tópicos del cuestionario A llevan este diseño: datos de la vivienda, sexo, estado civil, instrucción, categoría ocupacional, horas trabajadas, causas de desempleo y jornada parcial, etc.

Distinto es el caso del cuestionario B, en el cual se usan preferentemente preguntas abiertas (por ejemplo, Sección II-A y Sección V-D). Cuando se trata de investigar motivaciones, opiniones y actitudes, las respuestas alternativas impresas introducen el riesgo de sugerir respuestas al entrevistado, o bien, en otros casos, al obligar al entrevistador a encasillar la respuesta, da margen a errores y variaciones.

No obstante sus ventajas en general, la pregunta abierta puede ser fuente de ambigüedad en la respuesta, restándole valor a la información. Un ejemplo que merece un comentario especial es la pregunta sobre las causas determinantes de la emigración al Gran Santiago. A priori se puede suponer con alta probabilidad que un porcentaje elevado de inmigrantes adultos del

sexo masculino señalaría como causa principal razones económicas y, en particular, de empleo. Ahora bien, la información será más útil en la medida que permita diferenciar dentro de esa causa general condiciones específicas, como bajo salario, desempleo, empleo inestable, deseo de progresar, condiciones de trabajo desfavorables (otras que el salario), traslado, etc. De manera análoga, muchas personas declaran, en general, motivos de familia, cuando esta causa podría descomponerse en otras más específicas, como enfermedad, estudio o muerte de algún miembro de la familia, o del inmigrante mismo en los dos primeros eventos.

Las deficiencias de las preguntas abiertas en lo tocante a imprecisión de las respuestas se subsanan, en parte al menos, con adecuadas instrucciones a los entrevistadores que los induzcan a obtener respuestas más específicas cuando se trata de expresiones tan generales como las señaladas.

Como norma general, se formularon preguntas abiertas para investigar aspectos poco conocidos, respecto de los cuales es difícil si no imposible suponer a priori con alguna probabilidad los tipos específicos de respuestas más frecuentes. Por otra parte, tratándose de opiniones y actitudes, un factor importante a considerar en las preguntas abiertas es la oportunidad que confieren al entrevistado de expresarse libremente y con amplitud acerca de lo que se le pregunta.

Ambos cuestionarios fueron diseñados para ser dispuestos en cuadernillos. En el caso del cuestionario A, para hacer posible esta disposición, los tópicos relativos a las personas se especifican en el margen izquierdo de la hoja izquierda, y los datos o respuestas se registran en columnas situadas a la derecha, usando una columna por persona. Muchos tópicos fueron aclarados en el cuerpo de los cuestionarios mediante instrucciones resumidas.

a) Contenido de los cuestionarios

A continuación se da un resumen de los tópicos contenidos en ambos cuestionarios:

Tópicos del cuestionario A

Identificación de la vivienda: Hogar N° - Comuna - Dirección.

Datos de la vivienda: Tipo de vivienda - Servicios - Número de

piezas - Tenencia.

Datos de las personas: Nombre - Sexo - Vínculo o relación con el jefe del hogar - Estado civil - Número de hijos nacidos vivos - Año de nacimiento - Ultimo año de instrucción aprobado - Asistencia escolar - Tipo de actividad - Ocupación - Rama de actividad - Categoría - Ingreso - Horas trabajadas - Causas de desempleo y jornada parcial - Demanda de empleo - Lugar de nacimiento (ampliado) - Año de llegada al Gran Santiago - Lugar de residencia anterior - Edad al llegar al Gran Santiago - Propósito de la venida al Gran Santiago (sólo para personas llegadas antes de los 14 años).

Tópicos del cuestionario B

Identificación de la persona inmigrante: Hogar N° - Persona N° - Nombre - Lugar de nacimiento - Edad al llegar al Gran Santiago.

Historia migratoria (de cada movimiento): Identificación del lugar - Fechas de llegada y salida - Ocupación principal - Personas dependientes que lo acompañaron o siguieron.

De la época inmediatamente antes de llegar al Gran Santiago: Causas que motivaron la venida al Gran Santiago, consejos y ayuda - Actividad económica y grado de empleo - Bienes raíces dejados en los lugares donde ha vivido - Antecedentes familiares de la familia progenitora del inmigrante (edad, ocupación, lugar de residencia, frecuentación).

Después de llegar al Gran Santiago: Primera ocupación - Primera vivienda.

De la vida actual: Ingresos - Previsión social - Participación social en instituciones, organizaciones, clubes y similares y otros aspectos - Opiniones y actitudes generales (17 preguntas).

b) Prueba de los cuestionarios

La eficiencia de los cuestionarios y de los procedimientos relacionados con las entrevistas se sometió a prueba en el terreno. Con esta finalidad se hizo la encuesta completa de 48 hogares no comprendidos en la muestra, pero escogidos en ocho bloques (a razón de seis en cada uno) de ésta con un procedimiento similar al seguido para obtener la misma.

Para las entrevistas se dispuso de un pequeño número de personas con experiencia en esa clase de trabajo, las que fueron instruidas por los organizadores de la encuesta. Después de realizadas las entrevistas y de analizado el material obtenido, se efectuaron reuniones para oir comentarios del personal entrevistador.

En general, los resultados se consideraron satisfactorios en lo relativo tanto al cuestionario y a las instrucciones como a la colaboración del público. Las enseñanzas recogidas en esta experiencia determinaron algunos pocos cambios, aunque de gran importancia, relacionados con las características económicas (cuestionario A) y con la historia migratoria (cuestionario B).

También constituyeron una valiosa ayuda los comentarios y las críticas recibidas de expertos de diversos organismos y países.

7. Organización del trabajo en el terreno

Cuando se inició la encuesta, la población del Gran Santiago ya tenía un buen número de encuestas sociológicas, de salud, de mano de obra (periódicas), de fecundidad y, además, sólo 18 meses antes se había levantado el censo de población. Podía esperarse en ella, en consecuencia, una conciencia bastante generalizada de la existencia e importancia de una operación de esta naturaleza.

Por otra parte, el nivel medio de instrucción es suficientemente alto como para asegurar el buen éxito de una encuesta especializada. En fin, las experiencias de trabajos anteriores anticipaban, como ocurrió, una buena colaboración de parte del público.

La organización de las distintas fases del trabajo en el terreno estuvo bajo la directa responsabilidad del Instituto de Sociología de la Universidad de Chile.

a) Reclutamiento y preparación de los entrevistadores

Los entrevistadores fueron reclutados, en su mayoría, entre estudiantes de ambos sexos de la Escuela de Sociología de la Universidad de Chile. La elección de este tipo de entrevistador tenía varias ventajas, a saber: nivel cultural suficientemente elevado y uniforme; vocación y entusiasmo

por esta clase de encuestas en razón de sus estudios; la confianza y simpatía con que el público, en general, acoge a los estudiantes universitarios; y finalmente, estaban a mano para ser reclutados con prontitud.

Inicialmente se comprometió a 76 entrevistadores. Por selección posterior, según el rendimiento en el terreno, y en cierto número de casos por deserción, hacia el final de la encuesta estaban trabajando unos 30 entrevistadores, aproximadamente.

La preparación consistió, como es usual, en reuniones colectivas donde se informó a los entrevistadores de los objetivos de la encuesta y de los procedimientos generales para las entrevistas, y se les dio una explicación detallada de todos los tópicos incluidos en los cuestionarios.

Como parte de su preparación, en segunda instancia se asignó a cada entrevistador la realización de dos encuestas de la muestra. Del resultado de esta tarea dependió la selección final del personal.

b) Control del trabajo en el terreno

Antes de ser entregados a los entrevistadores, en los cuestionarios para hogares (cuestionario A) se imprimió el número serial de hogar de la muestra, de tal modo que desde el comienzo cada formulario entregado tenía un destino preciso que no podía ser modificado por el entrevistador. En cada cuestionario se había anotado, adicionalmente, la dirección detallada de la vivienda.

El trabajo de entrevistas comenzó en la comuna de Santiago, o sea, en la parte central y más densa de la ciudad. Las principales razones de esta medida fueron el fácil acceso a la zona, menos dificultades para localizar la vivienda, mejores condiciones materiales para realizar las entrevistas y un nivel medio de instrucción favorable. En los hechos, en este sector, con un tercio de la muestra, se avanzó a un ritmo superior al alcanzado en las restantes zonas.

La revisión de los cuestionarios se hizo a medida que se iban recibiendo. Se controlaba la existencia de omisiones, respuestas deficientes e incoherencias entre los datos. En su caso, los entrevistadores debían

volver al terreno para completar o verificar las respuestas. El personal revisor se guió por un manual preparado con esa finalidad.

El control de las entrevistas se completó con un programa de revisión en el terreno mismo. Esto fue realizado por unas pocas personas bien preparadas, siguiendo instrucciones escritas. Inicialmente se revisaron en el terreno tres entrevistas de cada 10 realizadas por un entrevistador. La cuota fue disminuyendo en los casos en que el trabajo era eficiente. Esta comprobación sirvió también para eliminar entrevistadores ineficientes. En total se revisó en el terreno alrededor del 20 por ciento de las entrevistas.

c) Desarrollo de las entrevistas y resultados

Las entrevistas comenzaron el 10 de mayo de 1962. En los primeros 100 días corridos, o sea hasta el 8 de agosto, se habían terminado entrevistas del 76 por ciento de los hogares de la muestra, y que representarían aproximadamente el 80 por ciento de las entrevistas finalmente realizadas.

A partir de la fecha mencionada el trabajo avanzó con lentitud, debido en parte a que una cantidad importante de las encuestas realizadas en este período correspondían a entrevistas que no se habían podido hacer dentro del plan regular por varios motivos (inexactitudes en las direcciones de los hogares, viviendas cerradas, negativas a colaborar, etc.), y en parte por tratarse de hogares ubicados en sectores periféricos de difícil acceso, sobre todo en horas de la noche. Finalmente, las entrevistas se suspendieron el 10 de octubre, lográndose encuestar el 90.5 por ciento de la muestra.

Como se desprende de las cifras anteriores, en la segunda semana de octubre habían quedado sin ser encuestados 219 hogares de una muestra de 2 309, o sea 9.5 por ciento. Con la excepción de las comunas de Las Condes, Providencia y Santiago, donde los hogares no entrevistados alcanzaron el 21.4, el 11.9 y el 12.5 por ciento respectivamente, en las restantes 8 comunas del Gran Santiago la proporción era inferior al 10 por ciento.

Respecto de las entrevistas individuales a inmigrantes (cuestionario B), de 2 395 casos revelados en las encuestas de hogares (cuestionario A),

al 10 de octubre se habían realizado 2 183 (91.1 por ciento). Sólo en cuatro comunas las entrevistas no realizadas excedían el 10 por ciento: Barrancas (17.7 por ciento), Renca (16.3 por ciento), La Granja (24.1 por ciento) y Conchalí (11.4 por ciento).

Para reducir en lo posible los sesgos en las estimaciones se estimó conveniente nivelar el número de encuestas de hogares y de inmigrantes en las comunas mencionadas, realizando nuevos esfuerzos. Estos se hicieron en la segunda quincena de diciembre, consiguiéndose 14 nuevas encuestas de hogares y 34 de inmigrantes. En la comuna de Santiago, debido a que hubiera sido necesario llevar a cabo varias decenas de entrevistas adicionales, se siguió otro procedimiento. Se decidió usar 33 encuestas de hogares hechas, por error de procedimiento, en las primeras semanas de trabajo, en hogares que tenían igual dirección que otros tantos hogares de la muestra pero que no pertenecían a la misma. Este camino significó incorporar además 35 encuestas individuales de inmigrantes.

Al término del trabajo en el terreno el número de encuestas realizadas fue el siguiente:

Tipo de encuesta	Realizadas		Esperadas
		(Porcentaje)	
De hogares (cuestionario A)	2 137	(92.6)	2 309[a/]
De inmigrantes (cuestionario B)	2 251	(92.6)	2 432[b/]

a/ Total de la muestra de hogares.

b/ Total esperado respecto al número de inmigrantes de 14 y más años revelados en las encuestas de hogares realizadas (2 137). Si se considera el total de la muestra (2 309), al total esperado habría que agregar, estimativamente, 234 casos.

En todas las comunas se consiguió reducir a menos de 9 por ciento el número de encuestas de hogares no realizadas. Lo mismo sucedió con las encuestas individuales a inmigrantes, con las excepciones de Barrancas

(10.1 por ciento) y Renca (12.2 por ciento). Estas dos comunas reunidas representan apenas el 5 por ciento de la muestra.

8. Elaboración de los datos

Debido a la extensión del contenido de la encuesta, la elaboración del material se programó en dos etapas. La primera, con objetivos más urgentes, se proponía obtener los resultados relativos a las características demográficas, educativas y económicas diferenciales de los inmigrantes, y a los hechos relevantes de la historia migratoria, incluyendo las causas y las condiciones de ocupación en la época del movimiento. Esto cubre los objetivos I, II, III y parte de los objetivos IV y V. (Véase la sección 2).

La segunda etapa, todavía sin terminar, comprende la elaboración detallada de la historia migratoria y, principalmente, los aspectos relacionados con la participación social y con las opiniones y actitudes de los inmigrantes. Abarca, en consecuencia, una parte importante del objetivo V.

Los trabajos de codificación, perforación y tabulación mecánica que se comentan a continuación se refieren a la primera etapa de la elaboración del material.

a) Código y tarjeta de perforación mecánica

A los efectos de la tabulación mecánica de los datos, se confeccionaron un código de tópicos y la tarjeta IBM correspondiente. Dicho código comprende 56 tópicos, cubriendo enteramente la información del cuestionario de hogares (cuestionario A) y, aproximadamente, un tercio de la información del cuestionario individual de inmigrantes (cuestionario B).

Los códigos de unos pocos tópicos (tipo de educación, tipo y composición del hogar, causa de la emigración al Gran Santiago) se prepararon después de estudiar el material para poder establecer las categorías más importantes. En la mayoría de los casos no hubo dificultades especiales para establecer a priori los ítems necesarios.

Toda la información codificada se ajustó a las posibilidades de espacio de una sola tarjeta IBM. El uso de tarjeta única ofrece, indudablemente, muchas ventajas para el tabulado. Para su mejor comprensión, los

campos de la tarjeta conviene dividirlos como sigue:5/

(a) Identificación del hogar (columnas 1 a 5)

(b) Datos comunes a todos los miembros del hogar (inmigrantes y no inmigrantes) (columnas 6 a 31)

(c) Datos comunes a todos los inmigrantes (columnas 32 a 42)

(d) Datos de la vivienda (columnas 43 a 49), sólo en tarjetas de jefes de hogar

(e) Datos del hogar (columnas 50 a 65), sólo en tarjetas de jefes de hogar

(f) Datos exclusivos de inmigrantes de 14 y más años (columnas 66 a 80).

Como se podrá advertir, las estadísticas de vivienda y hogares se pueden elaborar utilizando las columnas 43 a 65 de las tarjetas de los jefes de hogar.

b) Codificación

La forma de cuadernillo que adoptó el cuestionario colectivo de hogares, así como la necesidad de conectar dicho cuestionario con cuestionarios individuales de inmigrantes en su caso, son factores desfavorables a la codificación sobre el mismo documento de la encuesta. Se prefirió utilizar una hoja de codificación (una por cada hogar) con columnas para los datos de los distintos miembros. Este procedimiento retarda un poco la codificación pero, en compensación, significa una gran facilidad para el perforado de las tarjetas.

El trabajo de codificación ocupó aproximadamente dos meses, desde mediados de octubre a mediados de diciembre. Intervinieron 12 personas de media jornada, incluyendo codificadores, verificadores y supervisores (2).

c) Perforación y tabulación mecánica

Para esta tarea se contrató el servicio de la Oficina de Sistematización de Datos de la Universidad de Chile. La perforación se comenzó a

5/ Un resumen de esta tarjeta se reproduce en el apéndice.

fines de noviembre y concluyó en los últimos días de enero de 1963.

Se planearon 51 tablas principales. De este total, 14 son tablas que abarcan a toda la población encuestada, 21 a la población formada por los inmigrantes que llegaron de más de 14 años, y 16 son estadísticas de viviendas y hogares.

Capítulo II*

DESCRIPCION DE LA MUESTRA Y CALCULO DEL ERROR

1. Zona cubierta por la muestra

La muestra que se utilizó cubre la zona urbanizada denominada Gran Santiago e integrada por las 11 comunas siguientes:

Barrancas	Providencia
Conchalí	Quinta Normal
La Cisterna	Renca
Las Condes	San Miguel
La Granja	Santiago
Ñuñoa	

y por los distritos 5 y 6 de la comuna de Maipú, ubicados contiguamente a la comuna de Santiago.

La zona así definida comprendía al momento del levantamiento del último censo de población (29 de noviembre de 1960) un total de 1 954 452 habitantes, repartidos en 379 000 viviendas (incluyendo las viviendas colectivas).

2. Tamaño

A base de ciertas pruebas realizadas con la información censal de que se disponía cuando se planeó la encuesta (repartición del número de inmigrantes en las diversas comunas, por ejemplo) y de los recursos existentes, se decidió realizar entre las viviendas familiares y los hogares establecidos en residenciales y pensiones (se excluyeron otras viviendas colectivas[6/]), una encuesta tal que proporcionara un total útil de 2 000

---

* El presente capítulo fue preparado por el profesor del CELADE, Sr. Albino Bocaz.

6/ Véase el capítulo I, sección 4.

hogares encuestados. Aceptando por anticipado una pérdida de 13 por ciento, se optó por una muestra de tamaño inicial de 2 309 viviendas.

Puesto que la población del Gran Santiago a mitad de 1962 se estimó aproximadamente en 2 075 000 habitantes y al finalizar la encuesta se logró entrevistar 2 137 hogares, con un total de 10 836 personas, la muestra efectivamente usada es de 1/191 de la población (f = 5.22 por mil).

3. Diseño

Se usó una muestra de conglomerados (manzanas), con una etapa de submuestreo dentro de los conglomerados mediante la selección de un número fijo de n = 6 hogares en viviendas familiares por manzana. Los hogares en residenciales y pensiones formaron un estrato separado, del cual se seleccionaron 45, de modo tal que el número de personas fuera proporcional dentro de la muestra.

El número de n = 6 unidades secundarias (viviendas) tomadas de cada unidad primaria (manzana) se estableció con el objeto de conseguir una mayor dispersión de la muestra del área del Gran Santiago, esto es, un mayor número de puntos de corte en el área, a fin de tener una mejor sección transversal que si se hubiera concentrado más la muestra en un número menor de manzanas, al tomar, por ejemplo, 10 o más viviendas por manzana.

Por otra parte, un número menor de entrevistas por manzana habría dispersado mucho la muestra. La información básica usada para este tipo de diseño se obtuvo del material disponible en la Oficina del Censo de la Dirección de Estadística y Censos.

La Oficina del Censo proporcionó al CELADE listas de manzanas para las diversas comunas del Gran Santiago con los siguientes datos:

1) distrito en el cual está ubicada la manzana y las calles que la delimitan
2) número de viviendas familiares
3) número de viviendas colectivas
4) número de viviendas deshabitadas
5) población total
6) población masculina y femenina.

La Oficina del Censo, por otra parte, confeccionó los planos correspondientes a los diversos distritos en que se divide la comuna y en los cuales se indican la precisa ubicación de la manzana y su número.

A base de la lista anteriormente citada y usando una probabilidad proporcional al número de viviendas familiares para elegir las manzanas (unidades primarias), se logró determinar las manzanas de la muestra (383 en total), hecho lo cual y a base de los planos, se estableció su ubicación precisa en el terreno.

Finalmente, de las listas de direcciones (hojas de control de empadronamiento del censo) se seleccionaron al azar 6 direcciones distintas de cada manzana de la muestra.

4. Evaluación de los resultados de la muestra

Para tener un grado de confianza aceptable de los resultados dados por una muestra probabilística, para características no disponibles y proveídas únicamente por la muestra respectiva, es necesario comparar ciertos resultados básicos de ella con los que se puedan obtener de otras fuentes de calidad aceptable. De esa manera, por ejemplo, se puede cotejar la distribución por sexo y edad dada por la muestra con la del censo de la cual se obtuvo ésta.

En la evaluación que a continuación se presenta se indican algunas comparaciones entre los resultados de la muestra y los del censo de 1960; a través de ellas se puede ver que la muestra no difiere significativamente de las cifras censales básicas. De este modo, la concordancia observada permite aceptar que los otros datos provistos por la muestra son representativos de la población del Gran Santiago.

Las comparaciones básicas que se hacen son las siguientes:

a) distribución relativa de casos (personas) en las diversas comunas
b) distribución relativa por sexo y edad, para la comuna de Santiago y las restantes en conjunto
c) distribución de la población económicamente activa y valor de las tasas de actividad, por sexo y edad.

En el cuadro 1 se indica la distribución relativa de hombres y mujeres encontrados en el censo de población y en la encuesta de inmigración.

Cuadro 1

DISTRIBUCION RELATIVA DE HOMBRES Y MUJERES SEGUN EL CENSO DE POBLACION Y SEGUN LA ENCUESTA DE INMIGRACION

Comuna	Hombres		Mujeres	
	Censo	Muestra	Censo	Muestra
Barrancas	4.3	4.1	3.8	3.4
Conchalí	8.8	9.3	7.9	8.7
La Cisterna	8.4	8.5	7.6	7.8
Las Condes	4.2	4.0	4.7	3.8
La Granja	3.8	4.1	3.3	3.4
Ñuñoa	10.3	10.8	11.1	11.0
Providencia	3.7	3.4	4.9	4.4
Quinta Normal	8.0	7.7	7.5	7.1
Renca	2.9	2.6	2.6	2.6
San Miguel	13.2	14.0	12.2	13.4
Santiago	32.4	31.5	34.4	34.4
Total	100.0	100.0	100.0	100.0

Estas distribuciones no difieren significativamente,1/ lo cual revela que la muestra de inmigración es representativa de la población del Gran Santiago.

1/ Para determinar si las diferencias entre la muestra y el censo se deben al proceso de muestreo se usó la prueba estadística denominada de Smirnov-Kolmogorov.

En el cuadro 2 se indica la distribución relativa por sexo y edad de la comuna de Santiago (33.5 por ciento de la población del Gran Santiago) y del resto de las comunas.

Cuadro 2

DISTRIBUCION RELATIVA POR SEXO Y EDAD EN LA COMUNA DE SANTIAGO Y EN EL RESTO DE LAS COMUNAS

Grupos de edad	Hombres				Mujeres			
	Comuna de Stgo.		Comunas restantes		Comuna de Stgo.		Comunas restantes	
	Censo	Muestra	Censo	Muestra	Censo	Muestra	Censo	Muestra
0 - 4	12.7	14.7	16.9	19.7	10.1	12.7	14.6	16.5
5 - 9	9.7	10.2	13.9	13.3	8.0	8.7	12.1	12.0
10 - 14	8.9	10.7	11.3	11.6	7.8	7.2	10.2	11.4
15 - 19	9.3	9.3	9.3	10.1	9.5	9.2	9.9	10.2
20 - 24	9.3	8.4	7.6	7.7	9.4	7.5	8.8	8.2
25 - 29	8.6	7.5	7.2	6.2	8.8	8.2	8.1	7.1
30 - 34	8.2	7.5	7.5	6.2	8.2	7.8	7.8	7.0
35 - 39	6.5	6.8	5.9	5.3	6.8	7.2	6.2	6.1
40 - 44	5.8	5.3	5.1	5.2	6.3	5.4	5.1	4.8
45 - 49	5.3	4.2	4.3	4.5	5.9	6.2	4.4	4.9
50 - 54	4.8	3.9	3.6	3.4	5.2	5.3	3.7	3.5
55 - 59	3.6	3.2	2.5	2.4	3.9	5.0	2.7	2.7
60 - 64	2.9	3.7	2.0	1.8	3.6	4.0	2.4	2.1
65 y más	4.4	4.6	2.0	2.6	6.5	5.6	4.0	3.5

La mayor discrepancia que presentan la estructura censal y la muestral en las diversas agrupaciones se produce en el grupo 0-4 años.[8/] Si se

8/ Esta diferencia podría atribuirse principalmente a la cifra del censo. La experiencia general muestra que los niños de 0-4 años suelen ser subenumerados en los censos, y en este supuesto la subenumeración sería de un 15 por ciento.

comparan las diversas estructuras excluyendo este grupo, las diferencias no son significativas. Esto nos indica que las estructuras dadas por el censo y la muestra concuerdan, excepto quizás en el grupo 0-4.[9/]

Finalmente, en el cuadro 3 se indican la distribución relativa de la población económicamente activa y las tasas de actividad de la información dada por el censo y la muestra, por sexo y edad.

Cuadro 3

POBLACION ECONOMICAMENTE ACTIVA (P.E.A.) Y TASAS DE ACTIVIDAD DE LA POBLACION DEL GRAN SANTIAGO

Edad	Hombres				Mujeres			
	P.E.A.		Tasas de actividad[a/]		P.E.A.		Tasas de actividad[a/]	
	Censo	Muestra	Censo	Muestra	Censo	Muestra	Censo	Muestra
15 - 24	23.1	24.0	66.0	63.3	33.6	30.7	39.2	37.7
25 - 29	70.9	70.3	92.7	93.3	62.0	65.5	33.5	36.4
60 y más	6.0	5.7	52.2	47.3	4.4	3.8	12.4	11.8
Total	100.0	100.0			100.0	100.0		

a/ $\frac{\text{Población económicamente activa}}{\text{Población}}$ x 100.

Realizando las pruebas estadísticas correspondientes[10/] se encontró que la distribución según el tipo de actividad y las tasas de actividad

9/ Para medir si el grado de discrepancia entre la estructura del censo y la de la muestra se debe al proceso de muestreo se usó la prueba de Smirnov-Kolmogorov.

10/ Las pruebas estadísticas que se usaron fueron las siguientes:
a) Para determinar si las diferencias de la distribuciones relativas de hombres y mujeres del censo y de la muestra difieren únicamente por efecto del muestreo se hizo la prueba de Smirnov-Kolmogorov.
b) Para determinar si las tasas de actividad dadas por el censo y la muestra no difieren significativamente se usó la prueba de Chi cuadrado, que para los casos indicados en el cuadro 3 tiene 3 grados de libertad.

de la muestra no difieren significativamente de los correspondientes resultados del censo. Esta nueva concordancia entre los datos de la muestra y los del censo indica que la muestra es representativa de la población del Gran Santiago, si bien el error muestral es algo elevado en las tasas de actividad de algunas edades.

5. Error de muestreo de las estimaciones usadas

Las estimaciones usadas en la encuesta de inmigración, en su mayoría pueden clasificarse en 4 tipos:

1) estimación de totales
2) estimación de promedios
3) estimación de proporciones (porcentajes)
4) estimación de razones.

Por ejemplo, en el primer grupo puede citarse el número de inmigrantes de 30-39 años; en el segundo, el número medio de hijos según la edad de la madre; en el tercero, la proporción de personas sin instrucción; y en el cuarto, la proporción de personas sin instrucción entre los inmigrantes.

A fin de facilitar el cálculo de los errores de muestreo de los diversos tipos de estimaciones recién indicados, se recurrió a la técnica de separación en partes iguales de la muestra total, adoptándose por comodidad la separación de la muestra en 2 submuestras de igual número de viviendas.

La ventaja de la separación en 2 submuestras de igual tamaño reside en el hecho de que en cada unidad primaria, o grupo de ellas, se puede observar la diferencia que presentan las estimaciones calculadas con cada una de las partes por separado.

Estas diversas diferencias pueden ser condensadas en una medida de variabilidad de la estimación para la muestra total.

De esa manera, si d_i representa la diferencia entre los totales dados por las dos submuestras en la i-ésima unidad primaria, o en un grupo condensado de ellas, el error relativo de un promedio $\bar{x}$ está dado por la relación

$$C_{\bar{x}} = \frac{\sqrt{\Sigma d_i^2}}{x}$$

siendo x = total de individuos con la característica considerada. (Una relación de tipo muy semejante se usa cuando se estiman razones).

Para algunas de las características más importantes se determinaron los coeficientes de variación de las estimaciones muestrales y se calculó la ley de variación de estos errores relativos según el número (n) de casos incluidos en el subgrupo correspondiente.

De esa manera se prepararon 6 tablas de errores de muestreo para las comunas de Santiago, de Ñuñoa y San Miguel y para el Gran Santiago, para inmigrantes y no inmigrantes, por separado:

Error de totales (cuadro 4)
Error de porcentajes (cuadro 5)
Error de porcentajes de económicamente activos y de no activos (cuadros 6 y 7)
Error de porcentajes de ocupados y desocupados (cuadros 8 y 9).

Cuadro 4

ERROR ABSOLUTO PARA LA ESTIMACION DE TOTALES
(Para inmigrantes y no inmigrantes)

Gran Santiago		Comuna de Santiago		Comuna de Ñuñoa		Comuna de S.Miguel	
Total estimado	Error absoluto	Total estimado	Error absoluto	Total estimado	Error absoluto	Total estimado	Error absoluto
10 000	± 1 237	5 000	± 835	1 000	± 218	1 500	± 489
20 000	1 822	10 000	1 217	2 500	482	2 000	564
25 000	2 078	15 000	1 538	5 000	928	3 000	690
30 000	2 304	20 000	1 822	7 500	1 377	4 000	796
40 000	2 772	25 000	2 092	10 000	1 825	5 000	889
50 000	3 200	40 000	2 856	15 000	2 716	7 000	1 050
70 000	4 018	60 000	3 792	25 000	4 508	10 000	1 253
140 000	6 720	90 000	5 094	30 000	5 400	20 000	1 754
240 000	10 464	170 000	7 208	60 000	10 764	30 000	2 121
260 000	11 024					40 000	2 432
570 000	22 059					120 000	3 792

Cuadro 5

ERROR DE LOS PORCENTAJES DE INMIGRANTES Y NO INMIGRANTES

(Gran Santiago)

n \ r	5	10	20	40	60	80	90	95
50 000	1.4	2.4	3.5	3.7	3.0	2.1	1.7	1.5
100 000	1.0	1.7	2.5	2.6	2.1	1.5	1.2	1.1
150 000	0.8	1.4	2.0	2.1	1.7	1.2	1.0	0.9
200 000	0.7	1.2	1.7	1.9	1.5	1.0	0.9	0.8
250 000	0.6	1.1	1.6	1.7	1.3	0.9	0.8	0.7
850 000	0.3	0.6	0.8	0.9	0.7	0.5	0.4	0.4

Cuadro 6

ERROR DE LOS PORCENTAJES DE ECONOMICAMENTE ACTIVOS Y DE NO ACTIVOS DENTRO DE LOS NO INMIGRANTES

(Gran Santiago)

n \ r	5	10	20	40	60	80	90	95
5 000	3.4	5.8	8.4	8.8	6.9	4.8	4.0	3.8
10 000	2.4	4.1	5.9	6.2	4.9	3.4	2.8	2.5
15 000	2.0	3.3	4.8	5.1	4.0	2.8	2.3	2.1
50 000	1.1	1.8	2.6	2.8	2.2	1.5	1.3	1.1
100 000	0.8	1.3	1.9	2.0	1.5	1.1	0.9	0.8
130 000	0.7	1.1	1.6	1.7	1.4	1.0	0.8	0.7
260 000	0.5	0.8	1.2	1.2	1.0	0.7	0.5	0.5

Cuadro 7

ERROR DE LOS PORCENTAJES DE ECONOMICAMENTE ACTIVOS Y DE NO ACTIVOS, PARA INMIGRANTES

n \ r	5	10	20	40	60	80	90	95
2 500	4.0	7.0	10.5	11.9	10.2	7.7	6.5	6.0
5 000	2.8	4.9	7.4	8.4	7.2	5.4	4.6	4.2
10 000	2.0	3.5	5.3	6.0	5.1	3.8	3.2	3.0
20 000	1.4	2.5	3.7	4.2	3.6	2.7	2.3	2.1
40 000	1.0	1.7	2.6	3.0	2.5	1.9	1.6	1.5
80 000	0.7	1.2	1.9	2.1	1.8	1.4	1.1	1.0

Cuadro 8

ERROR DE LOS PORCENTAJES DE OCUPADOS Y DESOCUPADOS, PARA INMIGRANTES ACTIVOS LLEGADOS EN EL PERIODO 1952-1962

(Gran Santiago)

n \ r	5	10	20	40	60	80	90	95
2 500	4.9	8.4	12.5	13.7	11.3	8.3	6.9	6.2
5 000	3.5	6.0	8.8	9.7	8.0	5.8	4.9	4.4
10 000	2.5	4.2	6.3	6.9	5.6	4.1	3.4	3.1
20 000	1.7	3.0	4.4	4.9	4.0	2.9	2.4	2.2
40 000	1.2	2.1	3.1	3.4	2.8	2.1	1.7	1.5
60 000	1.0	1.7	2.6	2.8	2.3	1.7	1.4	1.3

Cuadro 9

ERROR DE LOS PORCENTAJES DE OCUPADOS Y DESOCUPADOS, PARA NO INMIGRANTES ACTIVOS LLEGADOS EN EL PERIODO 1952-1962

n \ r	5	10	20	40	60	80	90	95
2 500	5.2	8.9	13.1	14.3	11.7	8.5	7.0	6.4
5 000	3.7	6.3	9.3	10.1	8.3	6.0	5.0	4.5
10 000	2.6	4.5	6.6	7.2	5.8	4.2	3.5	3.2
20 000	1.8	3.1	4.6	5.1	4.1	3.0	2.5	2.3
40 000	1.3	2.2	3.3	3.6	2.9	2.1	1.8	1.6
80 000	0.9	1.6	2.3	2.5	2.1	1.5	1.3	1.1
120 000	0.7	1.3	1.9	2.1	1.7	1.2	1.0	0.9
200 000	0.6	1.0	1.5	1.6	1.3	1.0	0.8	0.7

Las tablas recién indicadas permiten obtener sin dificultad la magnitud del orden de muestreo de la siguiente manera:

Ejemplo 1

Supongamos que para el Gran Santiago el número estimado de inmigrantes masculinos de 30-39 años de edad es de 51 300.

En el cuadro 4, para un total estimado del orden de 50 000, el error de muestreo es de 3 200. De esa manera, el número estimado de inmigrantes masculinos estará comprendido entre estas dos cantidades:

$$y \quad \begin{matrix} 51\,300 + 3\,200 = 54\,500 \\ 51\,300 - 3\,200 = 48\,100 \end{matrix}$$

con una seguridad de 68 por ciento (si se quiere una mayor seguridad, por ejemplo de 95 por ciento, se puede usar 2 veces la cantidad 3 200).

Ejemplo 2

Supongamos que del total de hombres de 30 a 39 años de edad en la población del Gran Santiago, el 50 por ciento está constituido por inmigrantes. Este porcentaje estimado tendrá -a base del cuadro 5- un error de 2.4 por ciento, ya que el número estimado de hombres de aquella edad es de n = 103 500.

Capítulo III

CARACTERISTICAS DEMOGRAFICAS

1. Importancia numérica, composición por sexo y edad, período de llegada y distribución geográfica de la población inmigrante del Gran Santiago

a) Lugar de nacimiento

De las 10 836 personas que comprendió la encuesta, nacieron fuera del Gran Santiago 3 701, o sea, el 34.1 por ciento. Por definición estas últimas constituyen la población inmigrante.

De la población masculina encuestada, la proporción de inmigrantes sólo alcanzó a 31.1 por ciento, mientras que en la población femenina fue de 36.8 por ciento.

Niveles parecidos se encontraron en dos encuestas de ocupación y desocupación realizadas, respectivamente, en junio de 1958 y junio de 1963,[11/] a base de una muestra de tamaño similar al de la investigación de inmigración. Los resultados de estos tres estudios son concordantes tanto en su nivel (34 a 37 por ciento de inmigrantes) como respecto del diferencial por sexo (véase el cuadro 10).

b) Porcentaje de inmigrantes por edad

La frecuencia de inmigrantes en la población varía con la edad. A mayor edad se encuentra, en uno y otro sexo, un porcentaje más elevado de inmigrantes. Este resultado es comprensible y resulta del efecto acumulativo de una corriente migratoria continua que se viene produciendo desde hace muchas décadas.

11/ Encuestas realizadas por el Instituto de Economía de la Universidad de Chile.

Cuadro 10

PORCENTAJES DE INMIGRANTES DEL GRAN SANTIAGO SEGUN ENCUESTAS RECIENTES

Encuesta	Población encuestada	Porcentaje de inmigrantes		
		Total	Hombres	Mujeres
Ocupación y desocupación (junio, 1958) a/	10 500 b/	35.3	32.5	37.5
Ocupación y desocupación (junio, 1963) a/	13 500 b/	36.7	33.5	39.4
Inmigración al Gran Santiago (1962)	10 836	34.1	31.1	36.8

a/ Encuestas del Instituto de Economía de la Universidad de Chile.

b/ Cifra aproximada.

En las personas menores de 15 años de edad, la proporción de inmigrantes sólo alcanza a 7.0 y 7.9 por ciento, respectivamente, de la población masculina y femenina. Tan baja proporción se explica, en parte, por el hecho de que los menores nativos se ven aumentados de modo importante por los hijos de inmigrantes llegados en edades adultas.

En las personas mayores de 15 años, la proporción de inmigrantes sube a 48.4 por ciento, en el caso de los hombres, y a 53.1 por ciento en el de las mujeres. Estos porcentajes están determinados principalmente por las respectivas proporciones de las personas de 15 a 44 años, las cuales representan el 70 por ciento de la población mayor de 15 años.

En el intervalo de edad 45-65, la proporción se acerca al 65 por ciento y sigue aumentando después de esa edad. (Véase el cuadro 11).

c) Epoca de llegada

La importancia relativa que ocupan los inmigrantes en la población del Gran Santiago, como se dijo anteriormente, es, en términos generales, el

Cuadro 11

PORCENTAJES DE INMIGRANTES, POR GRUPOS DE EDAD Y SEXO, EN LA POBLACION ENCUESTADA

Grupos de edad	Hombres		Mujeres	
	Población	Porcentaje de inmigrantes	Población	Porcentaje de inmigrantes
Todas las edades	4 986	31.1	5 850	36.8
Menores de 15 años	2 085	7.0	2 110[a/]	7.9
Mayores de 15 años	2 901	48.4	3 737[a/]	53.1
15 - 44	2 094	41.1	2 575	47.3
45 - 64	650	64.6	919	65.1
65 y más	157	77.7	243	68.7
Edad desconocida	-	-	3	-

a/ No se incluyen las personas de edad desconocida.

resultado de una corriente continua y regular. (Véase el cuadro 12). En los últimos 20 años ha venido creciendo en forma sostenida, de manera que en el último quinquenio,[12/] por ejemplo, han llegado dos veces más inmigrantes que en el período 1942-1946. La distribución por período de llegada debería corregirse para tener en cuenta la supervivencia de los inmigrantes y, además, la eventual emigración ulterior. Es probable que esta última no tenga importancia. En cambio sí la tiene la mortalidad, pero no tanto como para alterar la tendencia anotada, aunque sí para atenuarla. Finalmente, llama la atención el hecho de que cerca de un 40 por ciento de los inmigrantes supervivientes, hombres o mujeres, ya había llegado antes del año 1942.

12/ Cinco años y medio exactamente.

Cuadro 12

DISTRIBUCION DE LOS INMIGRANTES POR EPOCA DE LLEGADA

Epoca de llegada (por períodos)	Hombres		Mujeres	
	Número de inmigrantes	Porcentaje del total	Número de inmigrantes	Porcentaje del total
Total	1 549	100.0	2 152	100.0
1957-1962[a/]	312	20.1	466	21.6
1952-1956	240	15.5	344	16.0
1947-1951	199	12.8	284	13.2
1942-1946	172	11.1	234	10.9
1941 y años anteriores	626	40.4	824	38.3

a/ Años 1957 a 1961 completos; seis meses, en promedio, de 1962.

d) Distribución por comunas

La distribución de los inmigrantes en las diversas comunas que forman el Gran Santiago, difiere un tanto de la de la población nativa.[13/] De acuerdo con la muestra, en la comuna de Santiago vivía el 31.5 por ciento de la población masculina y el 34.4 por ciento de la femenina del Gran Santiago, frente a un 35.1 y a un 38.4 por ciento, respectivamente, de inmigrantes masculinos y femeninos. Similar comparación se podría hacer con cada una

13/ Según las cifras de la encuesta. Por otra parte, (como ya se ha visto), la distribución de la población de la muestra se acercó bastante a la del censo de población de noviembre de 1960.

de las demás comunas. (Véase el cuadro 13).14/

Cuadro 13

DISTRIBUCION PORCENTUAL, POR COMUNAS, DE INMIGRANTES Y DE NATIVOS

Comunas	Número de personas	Hombres			Mujeres		
		Inmigrantes	Nativos	Total	Inmigrantes	Nativos	Total
Barrancas	399	3.4	4.3	4.0	2.7	3.8	3.4
Conchalí	962	7.2	10.2	9.3	6.7	9.6	8.6
Cisterna	872	8.0	8.6	8.4	6.9	8.2	7.7
Las Condes	418	3.8	4.0	3.9	4.5	3.4	3.8
La Granja	394	3.4	4.3	4.0	2.2	3.9	3.3
Maipú	111	1.4	0.9	1.1	1.0	1.0	1.0
Ñuñoa	1 175	11.9	10.2	10.7	11.3	10.7	10.9
Providencia	419	3.2	3.4	3.3	6.0	3.4	4.3
Quinta Normal	794	7.5	7.7	7.7	5.8	7.8	7.1
Renca	280	2.6	2.6	2.6	1.9	3.0	2.6
San Miguel	1 468	12.5	14.4	13.8	12.6	13.7	13.3
Santiago	3 544	35.1	29.4	31.2	38.4	31.5	34.0
Total	10 836	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
(Número de personas)		(1 549)	(3 437)	(4 986)	(2 152)	(3 698)	(5 850)

14/ El grado de concentración por comunas de los inmigrantes es relativamente bajo. Si se designa con a_i la proporción de inmigrantes de la comuna i, y con b_i la proporción respectiva de no inmigrantes (nativos), ordenando las comunas según valores decrecientes de la relación a_i/b_i, se calcula con aquellos porcentajes así ordenados un índice de concentración (Indice de Gini). El índice de la población masculina es 0.10 y el de la población femenina, 0.15. Teóricamente, el índice valdría cero si los inmigrantes estuvieran distribuidos en forma pareja (concentración nula); a medida que el índice se acerca a la unidad, la concentración aumenta.

La comparación es más directa si se considera la proporción de inmigrantes dentro de cada comuna.[15] (Véase el cuadro 14). En lo que respecta a la población masculina, la relación es relativamente alta en las comunas de Santiago (35.0 por ciento) y de Ñuñoa (34.4 por ciento),[16] y particularmente baja en las de Conchalí (24.2 por ciento), La Granja (25.9 por ciento) y Barrancas (26.5 por ciento); en las restantes oscila alrededor del 30.0 por ciento.

Cuadro 14

PROPORCION DE INMIGRANTES EN LA POBLACION DE LAS COMUNAS, POR SEXO Y EDAD a/

Comunas	Hombres				Mujeres			
	De todas las edades	De 0-14	De 15-39	De más de 40	De todas las edades	De 0-14	De 15-39	De más de 40
Barrancas	26.5	8.7	30.7	66.7	28.6	9.0	33.8	73.3
Conchalí	24.2	3.4	33.0	60.0	28.8	3.6	42.6	61.5
Cisterna	20.6	6.5	38.6	71.3	32.9	7.8	47.1	64.1
Las Condes	30.1	6.3	44.3	66.7	43.7	9.7	55.6	67.3
La Granja	25.9	6.8	40.0	60.7	24.4	5.9	38.1	60.7
Maipú	39.6	4.2	58.8	83.3	37.9	-	52.6	85.7
Ñuñoa	34.4	9.1	42.9	68.5	38.1	10.4	50.2	62.9
Providencia	30.1	10.5	24.1	58.8	51.0	18.0	57.8	61.3
Quinta Normal	30.5	6.1	34.5	63.7	30.3	3.4	37.2	55.1
Renca	31.0	5.3	39.5	69.0	27.2	6.2	36.5	52.9
San Miguel	28.1	5.9	40.3	62.4	34.8	10.7	43.6	68.6
Santiago	35.0	8.3	39.7	65.6	41.5	7.6	46.0	66.7
Gran Santiago	31.1	7.0	38.4	65.4	36.8	7.9	45.7	64.7
Sectores								
Central (Santiago)	35.0	8.3	39.7	65.6	41.5	7.6	46.0	66.7
Oriente (Providencia, Las Condes y Ñuñoa)	32.7	8.6	39.5	65.9	42.2	11.3	53.3	63.3
Sur (Cisterna, San Miguel, La Granja)	28.2	6.3	39.7	65.3	32.8	9.0	44.0	66.3
Nor-oeste (Conchalí, Renca, Barrancas, Quinta Normal y Maipú)	27.9	5.3	34.6	64.6	29.4	4.6	39.2	60.3

a/ Proporción de inmigrantes (por cada cien personas del sexo indicado).

15/ Debe esperarse que el error de muestreo de esta proporción sea más pequeño que el error del porcentaje de la distribución por comunas.

16/ En el sector de la comuna de Maipú que entró en la muestra (distritos 5 y 6), la proporción es 39.6 por ciento, pero este resultado proviene de un pequeño número de casos (53 personas).

En cuanto a la población femenina, las proporciones son relativamente elevadas en las comunas de Santiago (41.5 por ciento) y Ñuñoa (38.1 por ciento), y más altas todavía en las de Providencia (51.0 por ciento) y Las Condes (43.7 por ciento). Las proporciones más bajas se encontraron en las comunas de Conchalí (28.8 por ciento), La Granja (24.4 por ciento) y Barrancas (28.6 por ciento), es decir, en las mismas comunas donde se registraron las proporciones más bajas de inmigrantes masculinos y, además, la comuna de Renca (27.2 por ciento).

Las cifras mencionadas parecerían indicar que en la comuna central (Santiago) y en las situadas al oriente (Providencia, Las Condes y Ñuñoa), en las cuales vive la población que tiene un nivel de vida más elevado, hay una cierta concentración de inmigrantes. Por el contrario, el menor número relativo de inmigrantes se observó en aquellas comunas que quizás podrían considerarse como las de tipo más suburbano y con población de bajo nivel de vida (Barrancas, Renca, Conchalí y La Granja).

No obstante, la interpretación de los datos examinados anteriormente se ve obscurecida por la proporción de inmigrantes en la población infantil. En efecto, una parte de las diferencias señaladas se debe a la variación del porcentaje de inmigrantes en la población menor de 15 años. En la población masculina, por ejemplo, este último varió de 10.5 por ciento en Providencia a 3.4 por ciento en Conchalí, con un promedio de 7.0 por ciento en el Gran Santiago. Esto explica que el número relativo de inmigrantes en Providencia (30.1 por ciento) sea mayor que en Conchalí (24.2 por ciento), no obstante que en el grupo de edad 15 a 39 es de 24.1 y 33.0 por ciento, y en las personas de más de 40 años, de 58.8 y 60.0 por ciento, respectivamente. En resumen, en la población masculina adulta, la proporción de inmigrantes es más alta en Conchalí que en Providencia. Situaciones similares se presentan comparando otras comunas. (Véase el cuadro 14).

La proporción de inmigrantes en la población infantil probablemente refleja la influencia de dos hechos, que pueden variar de una comuna a otra y que pueden considerarse independientes del volumen migratorio, a saber: el número medio de hijos menores que vinieron con los inmigrantes en años relativamente recientes, y el número medio de hijos que tuvieron los inmigrantes después de su llegada al Gran Santiago. Ahora bien, tanto los primeros (inmigrantes) como los segundos (nativos) dependen principalmente de la edad media de llegada de los inmigrantes adultos y del nivel de la

fecundidad. Es razonable pensar que a las comunas de nivel socio-económico relativamente elevado llegan inmigrantes adultos de una edad media más alta que a las comunas de nivel socio-económico relativamente bajo, y que en estas últimas la fecundidad es más elevada. Ambos factores, y particularmente el segundo, ya que la edad media de inmigración es por lo general muy baja, explican por qué la proporción de inmigrantes es pequeña en la población infantil de las comunas más pobres.

Estas consideraciones señalan la conveniencia de eliminar el efecto que en el porcentaje de inmigrantes tiene la población menor de 15 años. Por ello se calcularon proporciones de inmigrantes en los mayores de 15 años, haciéndolo en dos grupos de edad para facilitar las comparaciones. (Véase el cuadro 14).

Las comunas donde fueron más altas las proporciones de inmigrantes en la población de más de 15 años, son las de Santiago, Ñuñoa y Las Condes. Si se considera solamente la población femenina, hay que agregar las comunas de Providencia y Cisterna. Es probable que en los resultados de las comunas de Providencia y Las Condes influya la presencia de mujeres que trabajan como sirvientes de hogares particulares.

Las más bajas proporciones de inmigrantes, en uno y otro sexo, se encontraron en las comunas de Quinta Normal y Barrancas. En general, las proporciones son bajas en el conjunto de las comunas situadas al norte y oeste del Gran Santiago, donde vive probablemente la población de ingresos más bajos. En cambio, son más altas y, en particular en la población femenina, en las comunas del oriente, donde reside la población de mejor situación económica. (Véase el cuadro 14).

e) Edad al llegar

La edad de llegada de los inmigrantes tiene importancia desde varios puntos de vista, principalmente en lo que respecta al efecto que tiene sobre la estructura por edad de la población del Gran Santiago y, por consiguiente, sobre su futuro crecimiento, y a los problemas de integración al medio económico y social.

La estructura según la edad al llegar al Gran Santiago se estudia en detalle más adelante. Sin embargo, es oportuno señalar desde ahora una distinción importante según se trate de personas llegadas en edades infantiles o en edades adultas. Las primeras, generalmente se mueven por decisiones de sus padres o de las personas a cuyo cargo se encuentran y, por consiguiente,

sus características en el momento de la inmigración carecen de interés. Precisamente por estas razones en la encuesta se hizo una investigación en profundidad de la historia migratoria, de las causas y antecedentes del movimiento y de las actitudes y opiniones, solamente de las personas llegadas a Santiago de más de 14 años de edad.

En el cuadro 15 se presenta la distribución de los inmigrantes según hayan llegado antes o a partir de los 15 años de edad. El 35.4 por ciento llegó antes de cumplir 15 años. Este porcentaje es más elevado en los hombres (38.9 por ciento) y, en consecuencia, más bajo en las mujeres (32.9 por ciento). Esta desigualdad se debe, no al desequilibrio de sexos en los menores de 15 años, que es relativamente pequeño (85 hombres por cada 100 mujeres), sino al mayor número de mujeres inmigrantes adultas en relación a los hombres de esas edades: 65.4 hombres por cada 100 inmigrantes mujeres de más de 15 años.

f) Masculinidad de los inmigrantes

En la población inmigrante es más alta la proporción de mujeres. Por cada 100 mujeres inmigrantes había solamente 72.0 hombres inmigrantes. La relación de 70.6 en las personas de más de 15 años (edad en la época de la encuesta), es similar a la anterior, lo que se explica porque la gran mayoría de los inmigrantes se encuentra en esas edades. La población inmigrante menor de 15 años acusó un índice de masculinidad de 88.0 hombres por cada 100 mujeres. Este último valor es más bajo de lo que se podría haber esperado, si se piensa que no hay razones evidentes para que exista una migración diferencial por sexo en la población infantil.[17/] (Véase el cuadro 16).

La composición por sexo encontrada en la encuesta es bastante semejante a la que resultó en la encuesta de ocupación y desocupación realizada en

---

17/ El índice de masculinidad de 88.0 tiene un error de muestreo relativamente grande (sólo se encuestaron 312 inmigrantes menores de 15 años de ambos sexos). El índice correspondiente a los menores nativos fue de 99.7 y el de todos los menores, de 98.8. A su vez, el censo de población de 1960 dio un índice de 99.5. Los tres últimos valores citados, muy semejantes entre sí, son más bajos que los índices normales de la población de un país (en la población menor de 15 años censada en Chile el índice es de 100.9).

Cuadro 15

DISTRIBUCION DE LOS INMIGRANTES SEGUN LA EDAD AL LLEGAR (MENORES DE 15 Y MAYORES DE 15 AÑOS DE EDAD) E INDICES DE MASCULINIDAD CORRESPONDIENTES

Edad al llegar	Número de inmigrantes (ambos sexos)	Distribución porcentual según la edad al llegar			Indice de masculinidad a/
		Total	Hombres	Mujeres	
Todas las edades	3 701	100.0	100.0	100.0	72.0
Menores de 15 años	1 312	35.4	38.9	32.9	85.0
Mayores de 15 años	2 360	63.8	60.3	66.3	65.4
Edad desconocida	29	0.8	0.8	0.8	81.3

a/ Hombres por cada 100 mujeres.

Cuadro 16

INDICES DE MASCULINIDAD

Edad	Número de casos	Indice de masculinidad a/
Inmigrantes		
Todas las edades	3 701	72.0
Menores de 15 años	312	88.0
Mayores de 15 años	3 389	70.6
Nativos	7 135	92.9
Total	10 836	85.2

a/ Hombres por cada 100 mujeres.

junio de 1963.[18] En ésta el índice de masculinidad fue exactamente igual al valor hallado en esta encuesta: 72.0 .

Las cifras anteriores pueden compararse con el índice de masculinidad de la población nativa del Gran Santiago: 92.9 según la encuesta de inmigración. Finalmente, el índice de masculinidad de la población del Gran Santiago (nativos e inmigrantes), calculado con tres fuentes distintas, se aproxima a 85.0.[19] En este resultado, como se desprende de lo anterior, influye fuertemente la población inmigrante.

La distribución por comuna de los inmigrantes no es igual en ambos sexos. Ciertamente, tampoco es igual en lo que respecta a los nativos, aunque en estos últimos las diferencias son menos marcadas. Una forma de ver la distribución diferencial por sexo consiste en calcular los índices de masculinidad de las distintas comunas. (Véase el cuadro 17).

La población inmigrante acusa bajos índices de masculinidad en todas las comunas. No obstante, hay varias donde tales índices son particularmente bajos: Santiago (65.9), Las Condes (60.8), Ñuñoa (75.4), San Miguel (71.6) y Providencia (38.8). Se trata, precisamente, de las comunas donde había una más alta proporción de inmigrantes en la población respectiva. (Véase la sección d)).

Los índices de masculinidad de Las Condes y Providencia, probablemente están fuertemente influidos por la presencia de mujeres que trabajan como sirvientes de hogares particulares.[20]

18/ Encuesta realizada por el Instituto de Economía de la Universidad de Chile. Datos tomados de un informe inédito del señor Bruce Herrick.

19/ 85.2 en esta encuesta, 85.8 en el censo de población de 1960 y 84.9 en la encuesta de ocupación y desocupación de junio de 1963.

20/ Llama la atención el bajo índice de Providencia (38.8) para los inmigrantes. Podría pensarse que este valor, derivado de una muestra de 76 hogares, no es representativo de la población de la comuna. Sin embargo, el índice de masculinidad de toda la población (inmigrantes y nativos) de Providencia (65.6) es superior al índice correspondiente del censo de población (63.2). Por el contrario, mientras que el censo dio un índice de 77.3 en la comuna de Las Condes, el de la encuesta fue de 88.3, lo que permite pensar que el índice de masculinidad de inmigrantes de Las Condes podría ser todavía inferior al obtenido (60.8) y, por consiguiente, más cercano al de Providencia.

Cuadro 17

INDICE DE MASCULINIDAD POR COMUNAS[a/]

Comunas	Encuesta de inmigración			Censo de población de 1960
	Inmigrantes	Nativos	Total	
Barrancas	93.0	103.5	100.5	97.1
Conchalí	77.8	98.3	92.4	94.9
Cisterna	83.2	97.0	92.5	94.0
Las Condes	60.8	109.6	88.3	77.3
La Granja	110.6	102.1	104.1	97.8
Maipú	95.5	88.9	91.4	97.6
Ñuñoa	75.4	88.6	83.6	79.9
Providencia	38.8	93.5	65.6	63.2
Quinta Normal	92.8	92.0	92.3	91.5
Renca	97.6	80.9	85.4	94.2
San Miguel	71.6	97.8	88.7	92.1
Santiago	65.9	86.8	78.1	80.6
Total	72.0	92.9	85.2	85.8

a/ Hombres por cada 100 mujeres.

g) Distribución por edad actual

Desde el punto de vista de su distribución según la edad, los inmigrantes difieren bastante de la población nativa. Las diferencias, comunes a ambos sexos, obedecen sobre todo al hecho de que los hijos de los inmigrantes que han nacido en el Gran Santiago están incluidos, lógicamente, en la población nativa. En cambio, si se considera la edad de llegada, según se verá más adelante, la distribución de los inmigrantes no se diferencia tan marcadamente de la estructura de la población del Gran Santiago.

En resumen, la estructura por edad actual de los inmigrantes es, por un efecto acumulativo, mucho más vieja que la estructura según la edad de llegada.

En el cuadro 18 se muestra la estructura por edad actual de los inmigrantes y los nativos. Entre los primeros, los menores de 15 años representan sólo el 8.5 por ciento (ambos sexos) y entre los segundos, el 54.4 por ciento. En las edades adultas se presenta la situación inversa.

Cuadro 18

ESTRUCTURA POR EDAD ACTUAL DE INMIGRANTES Y NATIVOS DEL GRAN SANTIAGO

Edad actual	Inmigrantes			Nativos		
	Hombres	Mujeres	Total	Hombres	Mujeres	Total
Menores de 15	9.4	7.7	8.4	56.5	52.6	54.4
15 - 39	45.4	48.4	47.2	32.8	33.5	33.2
40 - 59	31.8	31.0	31.3	8.7	10.5	9.6
60 y más	13.4	12.9	13.1	2.0	3.4	2.8
Total	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0

2. Estado civil

El estudio del estado civil abarcó la población de más de 12 años de edad. Los resultados indicaron que existen 79 hombres solteros por cada 100 mujeres solteras; 22 viudos, separados y divorciados por cada 100 mujeres en la misma condición civil; y, como se suponía, aproximadamente el mismo número de casados (incluyendo uniones libres) que de casadas. Además, en esa misma población de más de 12 años se encontró una relación de 79 hombres por cada 100 mujeres.

Diversos factores explican este desequilibrio entre el número de hombres y el de mujeres en general y el estado civil de unos y otras, con excepción del de casados. Los más importantes son: 1) mayor número de

mujeres inmigrantes (71.2 hombres de más de 12 años por cada 100 mujeres); 2) mayor longevidad femenina y probablemente mayor emigración masculina entre la población nacida en Santiago (hay 86.4 hombres por cada 100 mujeres en la población nacida en Santiago); y 3) una más alta proporción de viudos y divorciados se casa nuevamente con solteras, comparado con la misma nupcialidad de viudas y divorciadas. La acción de todos estos factores se refleja, por ejemplo, en el 20.9 por ciento de solteras en la población femenina de más de 40 años, contra un 4.9 por ciento de solteros.

Ahora bien, ¿qué indican las cifras sobre el comportamiento diferencial respecto del estado civil de los inmigrantes y los nacidos en Santiago? Considerando que este comportamiento también difiere según el sexo, se examinan los datos separadamente para hombres y mujeres.

En el cuadro 19 se lee que el 30.9 por ciento de las mujeres inmigrantes son solteras, en tanto que la proporción de solteras entre las mujeres nacidas en Santiago llega a 47.8 por ciento. Pero esta diferencia obedece casi exclusivamente a la distinta estructura de edad de ambas poblaciones, ya que entre las mujeres nacidas en Santiago hay una proporción más alta en edades adultas jóvenes que en las inmigrantes y, por lo tanto, más solteras. Ajustando la composición por edad de las inmigrantes a la de las nacidas en Santiago, las inmigrantes solteras pasan de 30.9 a 50.2 por ciento. En líneas generales, habría una nupcialidad más tardía entre las inmigrantes que entre las nacidas en Santiago, en particular en las generaciones más jóvenes, como se deduce de los porcentajes de solteras de 25 a 29 años de edad: 36.6 en las inmigrantes y 28.8 en las nacidas en Santiago. (Véase el cuadro 19).

Comparando los porcentajes de casadas, también se encuentra un resultado global semejante. El porcentaje ajustado de las inmigrantes casadas es 39.1 y el de las nacidas en Santiago, 40.7.

En la población masculina las diferencias son aún más pequeñas que las encontradas en la femenina. Los porcentajes de solteros y casados nacidos en Santiago son 51.0 y 46.0 respectivamente. Entre los inmigrantes los porcentajes ajustados correspondientes son 51.8 y 45.6. No obstante, entre los inmigrantes habría una nupcialidad más tardía, por lo menos en

Cuadro 19

COMPOSICION PORCENTUAL SEGUN EL ESTADO CIVIL DE LA POBLACION MAYOR DE 12 AÑOS DE LOS INMIGRANTES Y DE LOS NACIDOS EN EL GRAN SANTIAGO a/

Sexo y grupos de edad	Inmigrantes			Nacidos en el Gran Santiago		
	Solteros	Casados b/	Viudos, divorciados y separados	Solteros	Casados b/	Viudos, divorciados y separados
Hombres						
12 - 14	100.0	-	-	100.0	-	-
15 - 19	96.7	3.3	-	97.5	2.5	-
20 - 24	66.1	32.2	1.7	64.3	34.2	1.5
25 - 29	35.1	63.6	1.3	31.1	65.0	3.9
30 - 34	15.2	81.9	2.9	8.7	88.2	3.1
35 - 39	8.8	89.7	1.5	7.9	87.5	4.6
40 - 49	3.1	92.7	4.2	8.2	87.7	4.1
50 y más	5.1	81.1	13.8	3.4	84.0	12.6
Ignorada	-	-	-	-	-	-
12 y más	25.7	68.8	5.5	51.0	46.0	3.0
12 y más ajustada c/	51.8	45.6	2.6	51.0	46.0	3.0
Mujeres						
12 - 14	100.0	-	-	99.7	0.3	-
15 - 19	89.7	9.1	1.2	88.2	11.1	0.7
20 - 24	58.3	38.0	3.7	51.5	46.0	2.5
25 - 29	36.6	59.4	4.0	28.8	63.7	7.5
30 - 34	23.4	69.3	7.3	19.6	72.7	7.7
35 - 39	15.7	75.1	9.2	19.5	71.7	8.8
40 - 49	13.6	70.3	16.1	13.8	68.5	17.7
50 y más	13.9	40.3	45.8	12.4	39.2	48.4
Ignorada d/	100.0	-	-	-	-	100.0
12 y más	30.9	50.8	18.3	47.8	40.7	11.5
12 y más ajustada c/	50.2	39.1	10.7	47.8	40.7	11.5

a/ Encuesta de inmigración.

b/ Incluye uniones de facto.

c/ Ajustando la composición por edad de los inmigrantes a la de los nacidos en el Gran Santiago.

d/ Tres casos en total.

las generaciones más jóvenes, como se puede deducir de los porcentajes de hombres solteros y casados de 25 a 34 años de edad. (Véase el cuadro 19).

3. Fecundidad

En materia de fecundidad, se estudió el número de hijos nacidos vivos tenidos por las mujeres casadas, viudas, divorciadas y separadas. Se excluyó de la investigación a las mujeres que declararon ser solteras.

En el cuadro 20 se presentan datos sobre el número medio de hijos tenidos por mujeres, del estado civil arriba indicado, de 20 a 49 años y de más de 50 años de edad. De las mujeres de 20 a 49 años, el 54.0 por ciento son inmigrantes, y de las de más de 50 años, el 66.3.

En las mujeres de 20 a 49 años se encontró un promedio de 3.3 hijos por mujer, tanto para las nacidas en Santiago como para las inmigrantes llegadas de cualquier edad, y las inmigrantes llegadas con más de 14 años. Sin embargo, ajustando las edades de la población inmigrante a la distribución de las mujeres nacidas en Santiago, el promedio de hijos de las inmigrantes baja a 3.1. Estas cifras indicarían una fecundidad un poco más alta entre las mujeres nacidas en Santiago, como también se aprecia comparando el promedio de hijos de mujeres de distintas edades en el cuadro 20.

Restringiendo la comparación a las mujeres actualmente casadas se encuentran valores más elevados que para el conjunto de las mujeres no solteras. El promedio de hijos de mujeres casadas nacidas en Santiago asciende a 3.4, y el promedio ajustado correspondiente a las mujeres casadas inmigrantes, a 3.2.

Con las mujeres de más de 50 años, las que se supone han terminado su vida reproductora, se hacen comparaciones similares. Para el conjunto de las casadas, viudas, divorciadas y separadas, el promedio de hijos es de 4.2 aproximadamente, tanto para las nacidas en Santiago como para las inmigrantes. Tomando sólo las casadas, los promedios son un poco más elevados: 4.5 en las madres inmigrantes y 4.3 en las nacidas en Santiago.

En resumen, en caso de existir, la fecundidad diferencial entre las mujeres inmigrantes y las nacidas en Santiago sería relativamente muy pequeña.

Cuadro 20

PROMEDIO DE HIJOS (NACIDOS VIVOS) TENIDOS POR MUJERES NO SOLTERAS MAYORES DE 20 AÑOS, INMIGRANTES Y NACIDAS EN EL GRAN SANTIAGO a/

Grupos de edad	Casadas b/, viudas, divorciadas y separadas		Casadas b/	
	Inmigrantes	Nacidas en el Gran Santiago	Inmigrantes	Nacidas en el Gran Santiago
20 - 24	1.85	2.05	1.91	2.10
25 - 29	2.72	2.79	2.75	2.90
30 - 34	3.33	3.77	3.56	3.81
35 - 39	3.67	4.20	3.85	4.36
40 - 49	3.75	3.65	3.79	3.72
20 - 49	3.32	3.32	3.41	3.38
20 - 49 ajustada c/	3.12	3.32	3.19	3.38
50 y más	4.25	4.10	4.46	4.26

a/ Encuesta de inmigración.

b/ Incluye uniones de facto.

c/ Ajustando la composición por edad de las inmigrantes a la de las nacidas en el Gran Santiago.

4. Nivel de educación

El nivel de educación de las personas mayores de seis años se estudió mediante dos preguntas relativas a la clase de enseñanza y al último curso o año aprobado. Los datos que se dan en esta sección se refieren a la población mayor de 15 años y que, por lo tanto, ha sobrepasado la edad escolar obligatoria.

A fin de facilitar las comparaciones por sexo, edad y condición de inmigrante o nativo, el nivel de educación se presenta en categorías amplias, las que para la masa de la población parecen ser buenas indicadoras de dicho nivel. Tales categorías son las siguientes:

a) Sin instrucción
b) Con menos de 4 años de enseñanza elemental (primaria)
c) Con 4 a 6 años de enseñanza elemental
d) Con un año o más de enseñanza secundaria, o con educación universitaria o superior
e) Otras formas de enseñanza no asimilables al nivel secundario o superior (escuelas técnicas femeninas, escuelas vocacionales, de sordomudos, etc.).

El cuadro 21 contiene la distribución porcentual de la población investigada según estas categorías, y en el gráfico 1 se representan los porcentajes acumulados del mismo cuadro, de tal manera que una cifra cualquiera indica la proporción de individuos con un nivel de educación igual o superior al considerado. Concretamente se establecen tres escalones o niveles:

Nivel 1 - Algún año de enseñanza (categorías b+c+d+e)
Nivel 2 - Con 4 años de enseñanza elemental o un nivel superior (categorías c+d+e)
Nivel 3 - Con un año o más de enseñanza secundaria, o con educación universitaria o superior (categoría d).

a) Nivel diferencial según el sexo

Los hombres presentan, en general, un nivel de educación más alto que las mujeres. En la población nativa esta diferencia es relativamente pequeña: tiene instrucción el 96.5 por ciento de los hombres, contra el 96.0 por ciento de las mujeres; el 87.2 por ciento de los hombres alcanzan por lo menos 4 años de enseñanza elemental (nivel 2), frente al 86.8 por ciento de las mujeres; finalmente, el 54.6 por ciento de los hombres llega al último nivel (nivel 3), contra sólo el 48.6 por ciento de las mujeres. Esta diferencia por sexos se acentúa al avanzar la edad, por lo menos después de los 50 años. (Véase el gráfico 1).

La diferencia por sexos es más fuerte entre los inmigrantes que entre los nativos, debido al nivel de educación relativamente bajo de las mujeres inmigrantes, como se ve en el cuadro 22.

Si bien en conjunto las diferencias por sexo son bastante similares entre los inmigrantes de la última década y los de antes de 1952, como se

Cuadro 21

NIVEL DE EDUCACION DE LA POBLACION MAYOR DE 15 AÑOS DE EDAD

(Distribución porcentual)

Nivel de educación	Sexo y edad							
	Hombres				Mujeres			
	Más de 15	15 a 29	30 a 49	Más de 50	Más de 15	15 a 29	30 a 49	Más de 50
Inmigrantes (período 1952-1962)	100	100	100	100	100	100	100	100
a) Sin instrucción	4.7	2.6	4.8	14.3	11.0	8.0	10.7	27.5
b) Con menos de 4 años de enseñanza elemental	12.7	11.3	17.2	6.1	18.9	21.1	12.9	20.0
c) Con 4 a 6 años de enseñanza elemental	34.9	37.8	31.1	32.7	37.0	37.6	36.5	35.0
d) Con 1 año o más de enseñanza secundaria o con educación universitaria o superior	47.2	47.4	46.9	46.9	31.3	30.8	38.8	17.5
e) Otras formas de enseñanza a/	0.5	0.9	-	-	1.7	2.2	1.1	-
f) Sin información	-	-	-	-	0.1	0.3	-	-
Inmigrantes (período anterior a 1952)	100	100	100	100	100	100	100	100
a) Sin instrucción	7.1	4.9	5.6	9.9	11.6	4.2	9.6	17.1
b) Con menos de 4 años de enseñanza elemental	14.2	7.9	12.4	19.3	18.4	12.7	16.5	23.0
c) Con 4 a 6 años de enseñanza elemental	34.6	33.9	39.1	29.2	34.4	32.8	39.4	28.3
d) Con 1 año o más de enseñanza secundaria o con educación universitaria o superior	42.7	51.5	42.0	39.7	34.1	47.1	33.4	30.2
e) Otras formas de enseñanza a/	0.7	1.8	0.7	0.3	1.1	2.7	1.1	0.6
f) Sin información	0.7	-	0.2	1.6	0.4	0.5	-	0.8
Nativos de la ciudad	100	100	100	100	100	100	100	
a) Sin instrucción	3.5	2.0	4.1	9.2	4.0	2.4	3.8	9.6
b) Con menos de 4 años de enseñanza elemental	9.3	8.6	9.4	12.1	9.2	7.4	9.6	13.9
c) Con 4 a 6 años de enseñanza elemental	32.6	30.2	35.8	35.1	35.8	33.4	38.9	37.0
d) Con 1 año o más de enseñanza secundaria o con educación universitaria o superior	53.0	57.6	49.3	41.9	48.6	53.7	45.4	39.1
e) Otras formas de enseñanza a/	0.9	1.1	0.6	0.6	2.0	2.6	2.0	-.
f) Sin información	0.7	0.5	0.8	1.1	0.4	0.5	0.3	0.4

a/ Otras formas de enseñanza no asimilables al nivel secundario o superior (escuelas técnicas femeninas, escuelas vocacionales, de sordomudos, etc.).

Cuadro 22

NIVEL DE EDUCACION SEGUN EL SEXO
(Porcentajes)

Sexo y nivel de educación	Inmigrantes			Nativos de la ciudad
	1952-1962	Antes de 1952	Total	
Hombres				
1	95.3	92.9	93.2	96.5
2	82.6	78.7	78.8	87.2
3	47.7	44.1	44.1	54.6
Mujeres				
1	89.0	88.4	88.3	96.0
2	70.1	70.0	68.5	86.8
3	31.3	34.1	33.2	48.6

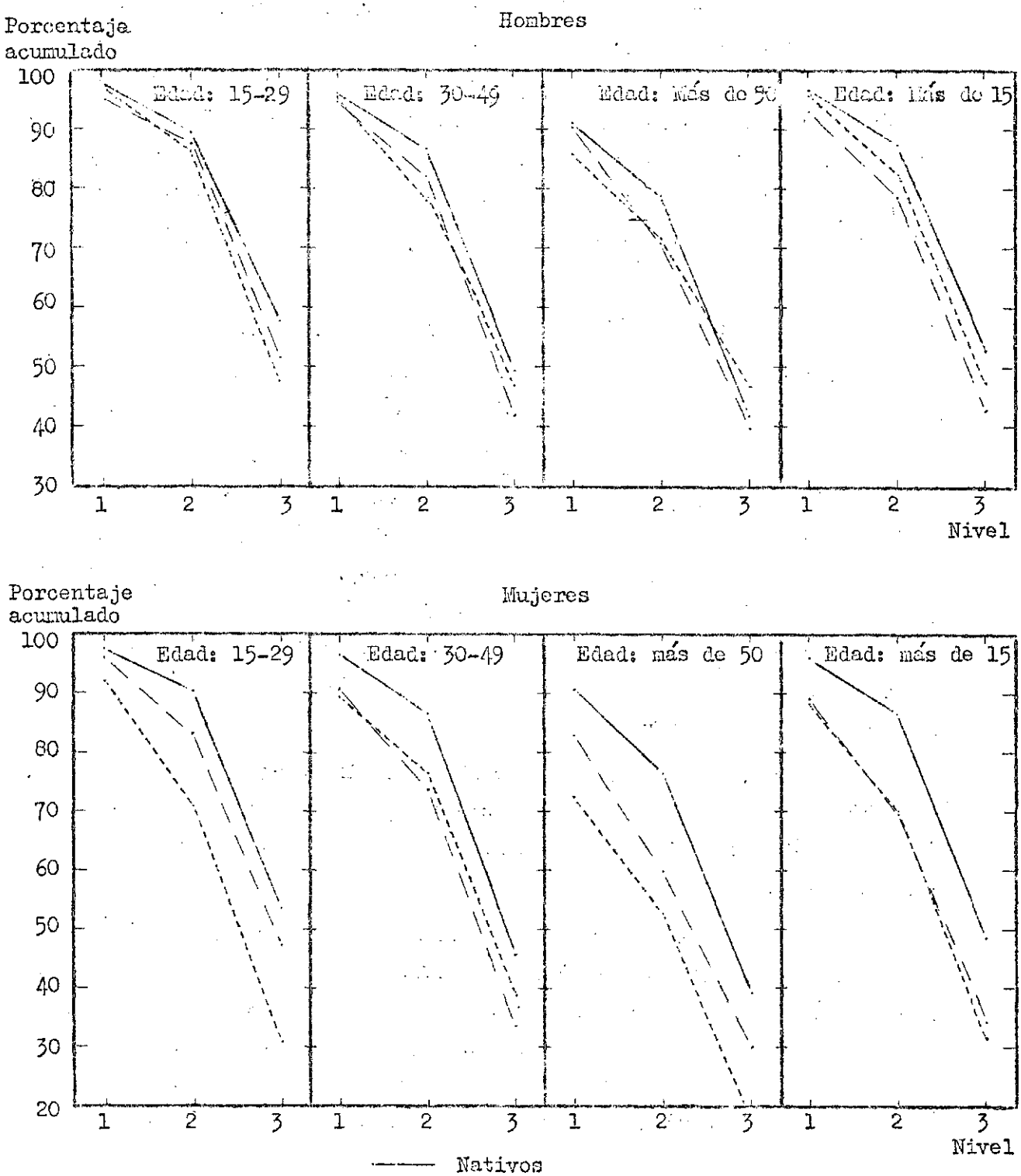
advierte en el gráfico 1, debido sobre todo a la analogía que presentan las mujeres inmigrantes de las dos épocas citadas, cuando se examina la situación por edades se observa una diferencia más amplia entre los inmigrantes llegados después de 1952 en los grupos de 15 a 29 y de más de 50 años. A la edad de 30-49 años, por el contrario, no hay diferencias por sexo apreciables según el período de inmigración. (Este hecho se explica más adelante, al analizar el nivel diferencial entre inmigrantes y nativos).

b) Nivel diferencial según la edad

A medida que aumenta la edad, baja el nivel de educación. Esta tendencia se observa tanto entre los inmigrantes como entre los nativos de la ciudad. (Véase el gráfico 1). Encuentra su explicación probablemente en el progresivo mejoramiento del nivel de educación que se viene produciendo de generación en generación.

Gráfico 1

NIVEL DE EDUCACION[a/]



a/ Véase el texto.

Hay una excepción en las mujeres inmigrantes del período 1952-1962: el nivel de educación correspondiente al grupo de 30 a 49 años es más alto que el del grupo de 15 a 29. Es posible que las mujeres que llegan a una edad relativamente avanzada (trátase de una inmigración reciente) tengan características sociales diferentes, en promedio, a las de las inmigrantes más jóvenes (las que en el momento de la encuesta estaban entre los 15 y los 30 años y, en consecuencia, llegaron entre los 10 y los 25 años aproximadamente). Otra explicación podría ser la siguiente: las cifras del grupo 30-49 años (inmigrantes del período 1952-1962) son relativamente pequeñas y, por lo tanto, están sujetas a un error de muestreo que puede ser elevado.

c) Nivel diferencial entre inmigrantes y nativos de la ciudad

El nivel de educación de los inmigrantes es más bajo que el de los nativos de la ciudad. Las diferencias son más amplias entre las mujeres, como lo ponen de manifiesto las cifras del cuadro 22.

Podría pensarse que la composición por edad de inmigrantes y nativos afecta la validez de la comparación. En efecto, entre los últimos hay una proporción más alta en el grupo más joven (15-29). No obstante, el análisis por edad (gráfico 1) muestra análoga situación diferencial entre inmigrantes y nativos, al menos en los dos grupos de edad que forman la gran mayoría de los casos (15 a 29 y 30 a 49 años). En la población femenina esas diferencias son marcadas.

Por último, interesa considerar el nivel diferencial de los inmigrantes según el período de llegada; en este caso, antes y después de 1952. En la población masculina las diferencias son pequeñas y probablemente no significativas.

Entre las mujeres, aunque en conjunto no hay diferencias (véase el gráfico 1), en los grupos de edad de 15 a 29 y de más de 50 años el nivel de las inmigrantes del período posterior a 1952 es notablemente más bajo que el de las del período anterior. Esto puede explicarse, al menos en parte, por la mayor edad media de las mujeres que llegaron en los últimos años. Las que lo hicieron antes y eran, por lo tanto, más jóvenes,

tuvieron mayores oportunidades de alcanzar un cierto grado de educación que las primeras. Naturalmente, no se descarta la existencia de un nivel de educación diferencial en el sentido de un empeoramiento del logrado por las mujeres llegadas en los últimos años, en relación a la inmigración anterior. Pero esta explicación no podría aceptarse sin más análisis.

El comportamiento de las mujeres inmigrantes de 30 a 49 años contradice la última explicación. En este grupo, en efecto, no hay diferencias entre las inmigrantes de antes o de después de 1952, o más bien, parecen ser de sentido contrario al de las otras edades. Esto podría deberse al grado de educación particularmente alto de las inmigrantes de 30 a 49 años llegadas después de 1952, por una clase de selección como la sugerida en el punto anterior (nivel diferencial según la edad); pero también puede responder a un error de muestreo en ese grupo.

5. Matrícula escolar

La matrícula escolar se investigó en las personas de 6 a 28 años de edad mediante preguntas análogas a las utilizadas para averiguar el nivel de educación. Aquí sólo se presentan cifras de población matriculada, sin referencia a la clase de enseñanza ni al curso o año correspondiente.

Interesa relacionar el nivel de matrícula con la condición de inmigrante, sobre todo en los niños de 5 a 14 años. Este grupo, que constituye la mayor parte de la matrícula, comprende a niños inmigrantes -que por consiguiente pertenecen a hogares de padres inmigrantes- en su mayoría llegados en los últimos 10 años. La matrícula de estos niños puede compararse con la de niños nativos de la misma edad. Muchos de estos últimos también son hijos de inmigrantes que tienen que haber llegado al Gran Santiago en una época en promedio más lejana y, en consecuencia, podría pensarse que sus padres están integrados a la vida de la ciudad. Por consiguiente, en un primer análisis podrían tratarse junto a los niños de hogares de padres nativos.

El nivel de matrícula de hombres es más alto que el de mujeres. Esta diferencia se observa entre los nativos y entre los inmigrantes, aunque en forma más acentuada entre los últimos. En la población nativa de 5 a 14

años, los hombres matriculados alcanzan a 92.1 por ciento y las mujeres a 90.2; en la población inmigrante llegada en el período 1952-1962, esas proporciones llegan a 92.8 y 83.5 por ciento, respectivamente. En el grupo de 15-28 años las diferencias relativas según el sexo son todavía mayores, y más grandes entre los inmigrantes. (Véase el cuadro 23).

a) Hombres

La encuesta reveló que estaba matriculado el 63.7 por ciento de la población nativa de 5 a 28 años y sólo el 38.4 por ciento de los inmigrantes de iguales edades. Pero esta diferencia obedece sobre todo a la estructura según la edad. En efecto, el 54.1 por ciento de los nativos del grupo de 5 a 28 años de edad corresponde a niños de 5 a 14 años (cuya matrícula es más alta), proporción que llega a sólo 24.3 por ciento en el caso de los inmigrantes. Es necesario, en consecuencia, hacer las comparaciones por subgrupos de edad.

De los 5 a los 14 años, la matrícula de nativos alcanza a 92.1 por ciento y la de inmigrantes, a 89.6 por ciento. De 15 a 28 años, los porcentajes son 30.3 y 22.0, respectivamente. Si sólo se toma la matrícula de los inmigrantes llegados en la última década (1952-1962), el porcentaje de matriculados de 5 a 14 años sube un poco (92.8 por ciento), mientras que el de personas de 15 a 28 casi no cambia (21.3 por ciento). Respecto del grupo 5-14, esto se explica porque los inmigrantes llegados antes de 1952 sólo están representados por niños mayores de 10 años, cuya matrícula es inferior a la del grupo 5-9. Estos resultados sugieren que en las edades 5-14 no hay diferencias en las poblaciones comparadas. De 15 a 28 años, la situación es más favorable para los nativos.

b) Mujeres

El nivel de matrícula de nativas de 5 a 14 años es superior al de las inmigrantes llegadas en la última década: 90.2 contra 83.5 por ciento, diferencia ésta que no se manifiesta en el sexo masculino.

Entre las mujeres de 15 a 28 años, la situación es también favorable a las nativas, pero en este caso la diferencia es más acusada que entre los hombres: 26.4 por ciento en las nativas y 12.6 por ciento en las inmigrantes llegadas en 1952-1962. Las inmigrantes de 15 a 28 años llegadas antes

Cuadro 23

PORCENTAJE DE PERSONAS MATRICULADAS, POR SEXO Y CONDICION DE NATIVAS E INMIGRANTES

Grupos de edad	Sexo	
	Hombres	Mujeres
Inmigrantes del período 1952-1962		
5 a 14	92.8	83.8
15 a 28	21.3	12.6
5 a 28	43.3	29.0
Inmigrantes del período anterior a 1952		
5 a 14	72.2[a/]	90.0[b/]
15 a 28	23.1	17.9
5 a 28	28.6	26.1
Inmigrantes (total)		
5 a 14	89.6	82.5
15 a 28	22.0	14.2
5 a 28	38.4	28.3
Nativos de la ciudad		
5 a 14	92.1	90.2
15 a 28	30.3	26.4
5 a 28	63.7	47.2

a/ Sobre 18 casos.
b/ Sobre 20 casos.

Nota: Salvo indicación en contrario, los porcentajes se han calculado sobre más de 97 (hombres) o de 115 (mujeres) casos. Los casos de nativos exceden de 780 en cualquiera edad y sexo.

de 1952 (o sea, a una edad más temprana que el grupo anterior) muestran un porcentaje de matrícula algo más alto (17.9 por ciento) pero siempre inferior al nivel de las nativas.

Capítulo IV

CARACTERISTICAS ECONOMICAS DIFERENCIALES

Los datos obtenidos en la encuesta permiten estudiar aquellas características económicas que generalmente se investigan en los censos de población y que se relacionan con la actividad económica de las personas. El análisis que sigue se divide en las siguientes secciones:

1. Tipo de actividad
2. Nivel del empleo: empleo, desempleo y subempleo
3. Ocupaciones y clases socio-económicas
4. Nivel de educación de la mano de obra

En cada uno de estos aspectos, o combinaciones de ellos, se supone que existen diferencias entre la población inmigrante y la nacida en el Gran Santiago. En algunos casos, tales diferencias probablemente existen y son significativas, mientras que en otros quizás no hay comportamiento diferencial. Establecer estos hechos contribuye a esclarecer, confirmar o modificar algunas ideas sobre el papel y las condiciones particulares de las personas que emigran a una metrópolis.

En la encuesta se investigaron las características económicas de las personas mayores de 14 años de edad. No obstante, para facilitar las comparaciones con otras estadísticas, en este análisis, en la mayoría de los casos sólo se considera a las personas mayores de 15 años. Por lo demás, de acuerdo a los resultados de la encuesta, la participación en las actividades económicas de las personas de 14 años es insignificante en el Gran Santiago.

1. Tipo de actividad

Para establecer el tipo de actividad, en el cuestionario se preguntó sobre el ejercicio habitual de alguna actividad personal lucrativa o algún empleo o trabajo a sueldo, jornal o comisión (o algún trabajo sin remuneración

en alguna actividad del jefe de familia o de otro pariente). Se adoptó este procedimiento por estimar que respondía mejor a los objetivos de la encuesta. La finalidad principal no era medir la situación del empleo en un momento dado en la forma más precisa posible y comparable con otras mediciones periódicas y frecuentes, como es el caso en las encuestas de ocupación y desocupación; el interés principal consistía en establecer la situación socio-económica de la población en la época de la encuesta, aunque en el cuestionario no se fijó en forma expresa ningún período de referencia. Como lógica consecuencia de lo anterior, la ocupación, la categoría y la rama de actividad fueron referidas a la actividad habitual.

El concepto de actividad económica que antecede podría parecer en discordancia con la forma en que se investigaron el grado de empleo (horas de trabajo), el desempleo, las causales del empleo parcial y las del desempleo, y los ingresos. En efecto, todas estas informaciones están referidas a la semana inmediata anterior al momento de la encuesta (en el caso del ingreso puede ser el mes último), y no necesariamente a la actividad habitual declarada. La razón de este cambio de enfoque fue simple pero poderosa: obtener una razonable exactitud en la información. Sería correr un riesgo grande, en verdad, el confiar en la memoria de los encuestados (muchas veces su cónyuge, pariente o allegado) respecto a materias tales como el tiempo trabajado y las causales del desempleo y del empleo parcial, referido a un tiempo relativamente largo.

No debería exagerarse el temor de la falta de comparabilidad de los datos. Es razonable esperar que, en la gran mayoría de los casos, el tiempo trabajado, el desempleo y los ingresos se refieran a la actividad habitual declarada. Más aún, en los casos en que no ocurriera así podría esperarse que se tratase de una actividad (ocupación, etc.) que generalmente cae en el mismo grupo de la clasificación respectiva que se usa en el análisis de los datos (por ejemplo, trabajadores manuales y no manuales). La experiencia muestra que es ilusorio basar el análisis en clasificaciones que no sean de grandes grupos bien diferenciados, entre otras razones por el pequeño número de casos que interviene. Por otra parte, el nivel del empleo y el dato del ingreso valen por sí mismos como elementos de apreciación de las condiciones sociales de la población, sin que necesariamente

haya que vincularlos, para nuestros propósitos, a las ocupaciones o a los sectores de la economía.

a) Tasas de participación en actividades económicas

Los resultados obtenidos señalan en primer término y en la mayoría de las edades, una participación más elevada entre los inmigrantes que entre los nativos. La diferencia es relativamente mayor en la población femenina. (Véase el cuadro 24).

En segundo lugar, las diferencias son pronunciadas, en el sentido mencionado, respecto de los inmigrantes llegados en los últimos 10 años (1952-1962) y se producen en los trabajadores más jóvenes (15 a 24 años). En cambio, la participación de los inmigrantes llegados antes de 1952 se aproxima mucho a la de los nativos. En efecto, la tasa masculina de los inmigrantes del período 1952-1962 fue de 73.5 por ciento en la edad 15 a 24, mientras que la correspondiente tasa de los inmigrantes de antes de 1952 fue de 63.6 y la de los nativos, sólo de 60.7 por ciento. En la población femenina las cifras respectivas son: 57.0, 34.7 y 30.3 por ciento.

Tales resultados sugieren que los inmigrantes llegados en una época reciente se ven impelidos a trabajar más temprano, en promedio, que la restante población. Es probable que este comportamiento diferencial obedezca, al menos en parte, a la falta de apoyo familiar, o simplemente al hecho de haber emigrado precisamente para trabajar. Los inmigrantes llegados antes de 1952 y que están en el grupo de edad 15 a 24, llegaron siendo niños y, por lo tanto, a cargo de otras personas. Es razonable esperar que su comportamiento se aproxime bastante al de los nativos, como en verdad parece ocurrir.

En el amplio tramo de los 25 a los 59 años de edad, las tasas de participación masculina de poblaciones con distintos niveles de desarrollo no varían mucho dentro de ese intervalo y se las puede considerar en conjunto. En dicho grupo de edad suelen encontrarse tasas de actividad similares en distintas clases de poblaciones, con bastante independencia de las condiciones socio-económicas respectivas. Por esta causa llama la atención la divergencia entre las tasas de actividad de los inmigrantes llegados antes de

Cuadro 24

TASAS DE PARTICIPACION EN ACTIVIDADES ECONOMICAS[a/]

Sexo y grupos de edad	Inmigrantes				Nativos	
	Del período 1952-1962		De antes de 1952			
	Número de casos	Tasas (por ciento)	Número de casos	Tasas (por ciento)	Número de casos	Tasas (por ciento)
	(1)	(2)	(3)	(4)	(5)	(6)
Hombres						
15 y más	424	83.7	978	81.1	1 499	77.9
15 - 24	155	73.5	88	63.6	636	60.7
25 - 59	249	94.4	703	91.9	793	94.2
60 y más	20	30.0	187	48.7	70	48.6
Mujeres						
15 y más	662[b/]	45.5	1 324	32.3	1 754[b/]	31.2
15 - 24	272	57.0	95	34.7	671	30.3
25 - 59	351	39.6	987	36.5	955	35.1
60 y más	37	13.5	242	14.0	127	7.1

a/ Razón entre la población económicamente activa y la población total del mismo sexo y edad.

b/ Incluye dos personas de edad desconocida.

1952 (91.9 por ciento) y las tasas tanto de los inmigrantes de la última década (94.4 por ciento) como de los nativos (94.2). Si bien las diferencias relativas son apenas del orden de 2.7 y 2.5 por ciento, por tratarse de grupos que reunen un número grande de casos, tales diferencias son estadísticamente significativas, al menos en un esquema de una muestra pura

al azar. Sin embargo, más que la diferencia misma, llama la atención la baja tasa de participación de los inmigrantes llegados antes de 1952. En ese 8 por ciento de personas no económicamente activas tiene un peso importante la presencia de personas jubiladas en esa población. Esto se explica porque se trata de un grupo relativamente más viejo que los otros dos. (En la población inmigrante llegada antes de 1952, de edad actual superior a 15 años, el 20 por ciento tenía más de 60 años, mientras que en los nativos esa proporción era de sólo 5 por ciento).

Las tasas de participación femenina del grupo de edad 25 a 59 no desdicen los resultados encontrados en la población de 15 a 24. La tasa de actividad entre las inmigrantes de la última década: 39.6 por ciento, es más alta que la de las inmigrantes llegadas antes de 1952 (36.5 por ciento) y que la de las nativas (35.1 por ciento).

De las edades más avanzadas, dada la pequeñez de los números, no se podrían derivar conclusiones, excepto quizás respecto de las inmigrantes de antes de 1952 y de las nativas: la participación del grupo de inmigrantes de más de 60 años duplica la de las nativas (14.0 y 7.0 por ciento respectivamente).

Los resultados comentados en esta sección los confirman, en cuanto al sentido de las diferencias, los obtenidos en la ya referida encuesta de ocupación y desocupación de junio de 1963. El cuadro 25 presenta las diferencias entre las tasas de participación de inmigrantes y nativos de ambas encuestas.

2. Nivel de empleo

En esta sección se analizan los datos sobre desocupación, tiempo trabajado en la semana anterior al momento de la encuesta, causas del empleo a tiempo parcial, e ingresos personales.

Las cifras de desocupación comprenden a las personas económicamente activas que no trabajaron en la semana anterior al momento de la encuesta y que manifestaron estar buscando trabajo, con exclusión de los que lo hacían por primera vez. Tampoco incluyen a las personas que no trabajaron

Cuadro 25

TASAS DE PARTICIPACION EN ACTIVIDADES ECONOMICAS DE INMIGRANTES Y DE NATIVOS Y COMPARACION ENTRE LAS TASAS OBTENIDAS EN LA ENCUESTA DE INMIGRACION (1962) Y EN LA ENCUESTA DE OCUPACION Y DESOCUPACION DE 1963 a/

Sexo y grupos de edad	Diferencias entre las tasas de inmigrantes y nativos (inmigrantes-nativos)		Diferencias relativas de las tasas de las dos encuestas, tomando como base (=100) la encuesta de ocupación y desocupación de junio de 1963	
	Encuesta de inmigración	Encuesta de ocupación y desocupación	Inmigrantes	Nativos
	(1)	(2)	(3)	(4)
Hombres				
15 y más	+ 4.0	+ 3.1	+ 3.0	+ 2.0
15 - 19	+ 8.3	+ 2.7	+17.8	+ 5.4
20 - 24	+ 4.3	+ 2.7	+ 8.5	+ 6.7
25 - 34		- 4.9	b/	b/
35 - 44	- 1.7 c/	- 3.0	b/	b/
45 - 64		- 2.0	b/	b/
65 y más	- 1.7 d/	+ 3.4	b/	b/
Mujeres				
15 y más	+ 5.5	+ 7.9	- 4.4	+ 2.3
15 - 19	+27.7	+26.3	+11.4	+19.6
20 - 24	+11.1	+18.7	-13.1	- 0.5
25 - 34		+10.4	b/	b/
35 - 44	+ 2.2 c/	+ 4.4	b/	b/
45 - 64		+ 4.2	b/	b/
65 y más	+ 6.9 d/	+ 0.1	b/	b/

a/ Encuesta efectuada por el Instituto de Economía de la Universidad de Chile.

b/ Los grupos de edad no son comparables.

c/ De 25 a 59 años.

d/ De 60 y más años.

por causas como vacaciones, enfermedad pasajera, mal tiempo, conflictos patronales, reparaciones del equipo y otras causas análogas, sin tomar en consideración si buscaban o no trabajo.

El concepto de desocupado es, por lo tanto, más limitado que el que surge de las definiciones generalmente seguidas en los censos de población y en las encuestas de ocupación y desocupación, en los cuales se incluye a todas las personas que no trabajaron en el período de referencia (una semana, etc.) y que buscaban empleo y, además, a aquellas que lo habrían hecho si no fuera por causa de enfermedad pasajera, o por haber hecho arreglos para comenzar a trabajar dentro de un cierto plazo, o porque esperaban volver al empleo del que habían sido despedidas por un período de tiempo indefinido.

Las personas económicamente activas que no trabajaron en la semana de referencia por alguna de las causas antes mencionadas, y que no fueron incluidas en este estudio entre las desocupadas, forman una categoría especial dentro del grupo de las personas ocupadas, como se indica en el cuadro 28. Su exclusión de entre los desocupados se podría justificar considerando que constituyen un grupo heterogéneo en cuanto a las causas por las cuales no trabajaron, y el único criterio para tomar una decisión es la declaración sobre si buscan o no trabajo.

Respecto a la exclusión de los que buscan trabajo por primera vez también podría justificarse en este estudio. Hay motivos para dudar de la exactitud de esta información. Muchos jóvenes probablemente declaran no buscar trabajo simplemente porque no esperan encontrarlo. El bajo nivel de las tasas de actividad de las personas de 15 a 19 años obtenido en la encuesta, parece confirmar esta suposición. Por otra parte, el número de personas que declararon buscar trabajo por primera vez carece de significación cuantitativa.

Una última observación: la semana a la cual están referidos los datos no es una semana específica de 1962. Como aproximadamente el 90 por ciento de las encuestas se realizaron en el lapso de 4 meses (mayo a septiembre), habría que aceptar que las condiciones del empleo prácticamente no variaron en ese intervalo. Las encuestas trimestrales de ocupación y desocupación

que se realizan en el Gran Santiago, desde hace varios años no revelan variaciones estacionales apreciables. La tendencia general demuestra que el nivel de desocupación sufrió pocos cambios en los últimos cinco años (5-6 por ciento en la población masculina y 3-4 por ciento en la femenina).

a) Desocupación

Este estudio no pretende medir el nivel de la desocupación, sino establecer si existen niveles diferenciales entre inmigrantes y nativos. Para esto se requiere menor exactitud en la medición del fenómeno, siempre que se siga un procedimiento uniforme en las poblaciones que se van a comparar.

Primero se analiza la población masculina. Los resultados obtenidos indican que la tasa de desocupación de los nativos (6.0 por ciento) es un poco más elevada que la correspondiente tasa de los inmigrantes (4.8 por ciento). A su vez, la tasa de desocupación de los inmigrantes de la última década (5.4 por ciento) fue más alta que el valor medio correspondiente a todos los inmigrantes. (Véase el cuadro 26). En la encuesta de ocupación y desocupación de junio de 1963 se encontró una diferencia en el mismo sentido (7.2 por ciento en los nativos y 4.6 por ciento en los inmigrantes en conjunto). (Véase el cuadro 27).

Según los resultados de la citada encuesta, las tasas de desocupación decrecen rápidamente al aumentar la edad, así en el caso de los nativos como en el de los inmigrantes. Por ejemplo, las tasas de desocupación de inmigrantes correspondientes a las edades 15-19, 25-34 y 35-44 son 15.3, 5.1 y 4.0 por ciento respectivamente; y las tasas de los nativos: 13.5, 5.6 y 3.8 por ciento. Por el contrario, en la encuesta de inmigración no se da un patrón por edades similar, excepto, al parecer, entre los inmigrantes llegados en la última década. En efecto, estos registraron una tasa de 8.8 por ciento en la edad 15-24 y de 4.0 por ciento en el grupo 25 a 59.

La diferencia más notable de ambas encuestas reside en las tasas de desocupación de los trabajadores jóvenes. La encuesta de ocupación y desocupación da una tasa dos veces más alta que la encuesta de inmigración en el grupo de edad 15-24. Es posible que en la tasa de desocupación de la

Cuadro 26

TASAS DE DESOCUPACION DE LA ENCUESTA DE INMIGRACION[a/]

(Porcentajes)

Sexo y grupos de edad	Inmigrantes				Nativos	
	Del período 1952-1962		De antes de 1952			
	Número de casos b/	Tasas de desocupación	Número de casos b/	Tasas de desocupación	Número de casos b/	Tasas de desocupación
	(1)	(2)	(3)	(4)	(5)	(6)
Hombres						
15 y más	355	5.4	793	4.5	1 167	6.0
15 - 24	114	8.8	56	3.6	386	6.2
25 - 59	235	3.8	646	5.0	747	6.2
60 y más	6	-	91	2.2	34	-
Mujeres	301	1.3	427	1.9	547	1.6
15 y más	155	0.6	33	3.0	203	2.0
15 - 24	139	2.2	360	1.9	335	1.5
25 - 59	5	-	34	-	9	-
60 y más	2	-				

a/ Razón entre población ocupada y población económicamente activa.

b/ Personas económicamente activas.

primera encuesta se incluyan los casos de personas que buscan trabajo por primera vez, que fueron excluidos de la segunda encuesta. A partir de los 25 años, las tasas de los inmigrantes son más altas en la encuesta de ocupación y desocupación que en la de inmigración, pero a escasa distancia.

b) Subempleo

Pueden usarse varios datos de la encuesta para obtener indicaciones de la existencia y magnitud del subempleo y, consecuentemente, medir el subempleo diferencial entre nativos e inmigrantes.

Cuadro 27

TASAS DE DESOCUPACION DERIVADAS DE LA ENCUESTA DE OCUPACION Y DESOCUPACION DE JUNIO DE 1963 a/

(Porcentajes)

Grupos de edad	Hombres		Mujeres	
	Inmigrantes	Nativos	Inmigrantes	Nativas
15 y más	4.6	7.2	3.1	4.9
15 - 19	15.3	13.5	5.4	14.9
20 - 24	7.6	10.5	2.9	6.3
25 - 34	5.1	5.6	4.1	2.4
35 - 44	4.0	3.8	2.8	3.0
45 - 64	2.8	6.3	1.6	1.8
65 y más	2.9	3.3	-	-

a/ Esta encuesta investigó unas 13 500 personas de todas las edades y, por lo tanto, es de un tamaño comparable a la encuesta de inmigración (10 800 aproximadamente).

En verdad no se conoce un método único satisfactorio capaz de medir las variadas formas del subempleo, ni teórica ni prácticamente. Aquí se trata de analizar algunos datos que usualmente se emplean para estimar la existencia y la magnitud de ciertas formas visibles del desempleo, como son las horas o días trabajados en un intervalo de tiempo, o del desempleo encubierto, tales como los ingresos y el hecho de buscar trabajo.

b.1. Tiempo trabajado. En el cuadro 28, las personas económicamente activas ocupadas aparecen clasificadas en las siguientes situaciones, con referencia a la semana anterior al momento de la encuesta: i) trabajaron 35 o más horas; ii) trabajaron menos de 35 horas, y iii) no trabajaron.

Aquellos que trabajaron menos de 35 horas semanales se dividieron a su vez en dos subgrupos, según la causa de la jornada reducida. El primer

Cuadro 28

NIVEL DEL EMPLEO[a/]

Sexo y grupos de edad	Trabajadores ocupados (total de casos)	A tiempo completo b/	A tiempo parcial c/	(A) d/	(B) e/	(C) f/
	(1)	(2)	(3)	(4)	(5)	(6)
HOMBRES						
Inmigrantes del período 1952-1962	336	93.1	5.4	0.9	0.6	-
15 - 24	104	96.2	3.8	-	-	-
25 - 59	226	92.0	5.8	1.3	0.9	-
60 y más	6	83.3	16.7	-	-	-
Inmigrantes de antes de 1952	757	88.5	7.0	1.1	3.0	0.4
15 - 24	54	90.7	7.4	-	1.9	-
25 - 59	614	90.6	5.5	1.0	2.4	0.5
60 y más	89	73.0	16.9	2.2	7.9	-
Nativos	1 097	90.2	7.0	0.5	2.0	0.3
15 - 24	362	89.2	8.3	0.3	1.9	0.3
25 - 59	701	90.7	6.6	0.6	1.7	0.4
60 y más	34	88.2	2.9	-	8.9	
MUJERES						
Inmigrantes del período 1952-1962	297	92.6	6.1	0.3	1.0	-
15 - 24	154	95.5	3.9	-	0.6	-
25 - 59	136	91.2	7.3		1.5	-
60 y más	5	40.0	40.0	20.0	-	-
Edad desconocida	2					
Inmigrantes de antes de 1952	419	81.1	14.6	0.5	3.1	0.7
15 - 24	32	81.3	3.1	-	12.5	3.1
25 - 59	353	81.9	14.7	0.3	2.5	0.6
60 y más	34	73.5	23.5	3.0	-	-

(Continúa)

(Continuación cuadro 28:

Sexo y grupos de edad	Trabajadores ocupados (total de casos)	A tiempo completo b/	A tiempo parcial c/	(A) d/	(B) e/	(C) f/
	(1)	(2)	(3)	(4)	(5)	(6)
Nativas	538	83.3	14.5	0.4	1.5	0.3
15 - 24	199	90.0	8.5	0.5	0.5	0.5
25 - 59	330	79.7	17.9	-	2.1	0.3
60 y más	9	66.7	22.2	11.1	-	-

a/ Distribución relativa.

b/ Empleados a tiempo completo (35 y más horas semanales), incluyendo trabajadores que cumplen un horario profesional de menos de 35 horas semanales (médicos, profesores, etc.).

c/ Empleados a tiempo parcial (menos de 35 horas semanales), excepto los que trabajaron menos de 35 horas semanales por vacaciones, enfermedades pasajeras, mal tiempo, conflictos patronales, reparaciones del equipo y similares causas.

d/ Trabajaron menos de 35 horas en la semana debido a vacaciones, enfermedades pasajeras, mal tiempo, conflictos patronales, reparaciones del equipo y similares causas.

e/ No trabajaron en la semana de referencia debido a vacaciones, enfermedades pasajeras, mal tiempo, conflictos patronales, reparaciones del equipo y causas similares. Se excluye a los desocupados (cesantes).

f/ Sin información.

subgrupo se formó con las personas que no trabajaron aquel mínimo porque no encontraron oportunidades de trabajo o de empleo por más tiempo del realizado, en forma que se diría traduce las condiciones prevalecientes del empleo; este subgrupo constituye lo que aquí se denomina desde ahora "trabajadores a tiempo parcial". El segundo subgrupo quedó formado por los que trabajaron menos de 35 horas semanales por estar de vacaciones, enfermos de modo pasajero o en conflictos particulares, por mal tiempo, por reparación de equipos, etc., hechos todos que revisten carácter ocasional y

transitorio. De paso hay que señalar que este segundo subgrupo constituye una fracción pequeña de los que declararon trabajar menos de 35 horas, algo inferior al 10 por ciento.

Las personas que no trabajaron (y no clasificadas como desocupadas) son asimilables, en muchos casos, a aquellas que trabajaron menos de 35 horas y que están ubicadas en el segundo subgrupo antes mencionado. En efecto, no trabajaron por vacaciones, enfermedades pasajeras, conflictos patronales, mal tiempo, etc. Este último grupo representa en la encuesta el 2 por ciento del total de los económicamente activos ocupados. Es probable que una parte de ellos sean verdaderos desocupados, pero, como se desprende de la cifra anterior, el efecto que produciría eseprobable error de clasificación sería mínimo.

Los resultados se examinan por sexo, comenzando con los hombres. La primera impresión es que el empleo de tiempo completo es más elevado de lo que pudo haberse esperado, a saber: el 90 por ciento aproximadamente, tanto en los nativos como en los inmigrantes. Quizás corresponda mejorar dicho porcentaje en uno o dos puntos con una parte de las personas que no trabajaron (y que no son desocupados) y de las que trabajaron menos de 35 horas semanales, de modo que el trabajo a tiempo parcial sería del orden del 6 al 7 por ciento.

A juzgar por estas cifras, el subempleo visible es relativamente pequeño comparado con el obtenido en encuestas de otros países de la América Latina, Asia y Africa. Aunque se trata de una ciudad que es centro de las actividades del país, donde sin duda se ofrecen las mejores oportunidades de empleo, el subempleo visible, visto a través de aquella cifra de 6 a 7 por ciento, se presenta como un problema de poca monta. Juntando esta medida del subempleo y la desocupación encontrada, la conclusión sería que el 85 por ciento aproximadamente de la población trabajadora del Gran Santiago se encontraba ocupada a tiempo completo. Sin embargo, como se dice más adelante, el análisis de los ingresos parece indicar la existencia de un importante subempleo encubierto.

En las edades centrales (25 a 59 años), en las cuales las condiciones de ocupación suelen ser más regulares que en los grupos de edad extremos, el nivel de ocupados a tiempo completo varía poco de nativos (90.7 por

ciento) a inmigrantes (inmigrantes de antes de 1952, 90.6 por ciento; del período 1952-1962, 92.0 por ciento).

En el grupo de edad 15 a 24, los inmigrantes del período 1952-1962 registraban un porcentaje (96.2 por ciento) apreciablemente más alto que los nativos (89.2 por ciento). Los inmigrantes de antes de 1952 tienen un porcentaje intermedio, pero la pequeñez de los números de este último grupo no da suficiente confianza al resultado. Esto quiere decir que los inmigrantes jóvenes de la última década ocupados están trabajando en un elevado porcentaje a tiempo completo. Al mismo tiempo, la tasa de desocupación de este mismo grupo es también la más elevada.

Tal situación podría interpretarse de varias maneras: una selección por ocupaciones donde el trabajo a tiempo parcial es menos frecuente, o bien, dichos inmigrantes no están en situación de poder escoger empleos a tiempo parcial en la misma medida que lo están los otros sectores, empleos que ofrecen mejores condiciones de trabajo pero baja remuneración.

El empleo femenino a tiempo completo en el grupo de edad 15 a 24 es comparable al respectivo empleo masculino. Se encontró una diferencia, similar a la anotada entre los hombres, entre las nativas (90.0 por ciento) y las inmigrantes del período 1952-1962 (95.5 por ciento). El resultado de las inmigrantes de antes de 1952 (81.3) hay que tomarlo con reservas porque se apoya en un pequeño número de casos (33).

En el grupo más numeroso de 25 a 59 años, el empleo a tiempo completo disminuye con respecto al grupo de edad anterior y, por consiguiente, aumenta el empleo a tiempo parcial. En resumen, en la población femenina de 25 a 59 años el empleo a tiempo parcial es del orden del 15 por ciento, excepto entre las inmigrantes de la última década, entre las cuales es de aproximadamente 7 por ciento, vale decir, la mitad.

El empleo a tiempo parcial aumenta en las edades superiores a 60 años en todos los grupos. Sin embargo, hay que advertir que estos resultados se apoyan en números pequeños.

Como conclusión podría decirse: (a) el empleo femenino a tiempo parcial crece al avanzar la edad, alcanzando un nivel relativamente moderado, quizás

del 20 por ciento, después de los 40 años aproximadamente; y (b) es más bajo el empleo a tiempo parcial en las mujeres que inmigraron en la última década, siendo equiparable al volumen del empleo parcial de los hombres que inmigraron en igual período.

b.2. Personas cesantes que buscan trabajo. El hecho de estar buscando trabajo también se ha utilizado como una indicación del subempleo encubierto.[21/]

La pregunta sobre si busca o no empleo se formuló en el cuestionario a todas las personas económicamente activas, incluso a las que tenían una ocupación o empleo. A los entrevistadores se les instruyó para que distinguieran los casos de aquellos que estaban "efectivamente" buscando otra ocupación o empleo (avisos, trámites personales, etc.) y no incluyeran entre los que buscan empleo a aquellos que "desean o aspiran" a cambiar de ocupación o empleo, pero que no estaban dando pasos en tal sentido.

A fin de profundizar un poco más el significado de las cifras correspondientes a los trabajadores ocupados a tiempo completo (véase la sección precedente), se analiza ese grupo según que sus componentes masculinos buscara empleo o no. En el grupo de 25 a 59 años de edad, el porcentaje de los que buscan empleo varía de 11 a 12, aproximadamente, con pequeñas diferencias entre nativos e inmigrantes de las dos épocas. El porcentaje es más elevado entre los trabajadores de más de 60 años, pero la comparación sería arriesgada debido a la pequeñez de los números. Entre los trabajadores de 15 a 24 años, los que buscan empleo son un porcentaje más alto que en las demás edades, sobre todo entre los inmigrantes de la última década (18.0 por ciento).

Como la población masculina trabajadora ocupada a tiempo completo representaba cerca del 85 por ciento de la mano de obra masculina, con pequeñas diferencias entre nativos e inmigrantes, si se le resta, por ejemplo, un 12 por ciento, como término medio, correspondiente a los que buscan

---

21/ En una encuesta de ocupación y desocupación llevada a cabo en las Filipinas se consideró subempleo encubierto el trabajo de más de 40 horas semanales y estar buscando trabajo.

trabajo, se llegaría a un 75 por ciento de ocupados a tiempo completo sin subempleo visible o encubierto, si este criterio de medición del subempleo fuera válido.

Refiriendo el análisis a los inmigrantes del período 1952-1962 y de edad 15 a 24 años, alrededor del 77 por ciento de los económicamente activos estaría ocupado a tiempo completo, sin subempleo. En este grupo de personas se encontró el porcentaje más alto de trabajadores a tiempo completo (96.2 por ciento), pero también el más alto porcentaje que buscaba trabajo (18.0 por ciento), unido a la más elevada desocupación (8.8 por ciento).

De las trabajadoras a tiempo completo, buscaba trabajo alrededor del 7 por ciento, es decir, algo más de la mitad del respectivo porcentaje masculino. (Véase el cuadro 29). Deduciendo aquel porcentaje de la cifra de las mujeres ocupadas a tiempo completo y considerando además la tasa de desocupación, se llega a una cifra de 70 a 75 por ciento de trabajadoras a tiempo completo, sin subempleo. Entre las mujeres inmigrantes de la última década, esa proporción se acerca al 75 por ciento y, por lo tanto, es similar a la correspondiente a los hombres del mismo grupo (inmigrantes del período 1952-1962).

b.3. Ingresos. Las cifras del empleo parcial en función de las horas trabajadas (véase la sección b.1.) no revelaron un subempleo visible importante. Sin embargo, el subempleo puede estar encubierto por las modalidades locales del empleo asalariado (como la aceptación de bajos salarios con un horario normal por falta de oportunidades de empleo) y por la baja productividad del trabajo en muchas actividades. Estas dos circunstancias deberían reflejarse en el monto de los ingresos.

La información obtenida en la encuesta se limita a los ingresos provenientes de una actividad personal (se excluyen rentas, jubilaciones, intereses) del último mes. Los ingresos que no estaban referidos a un mes sino a un período menor (semana, etc.) se expresaron en su equivalente mensual. Se puede suponer que en la mayoría de los casos estos ingresos son la parte principal de los recursos. Las personas que no recibían ingresos de esta clase, o ninguna clase de ellos, se clasificaron en un grupo separado.

Cuadro 29

TRABAJADORES OCUPADOS A TIEMPO COMPLETO QUE BUSCAN EMPLEO
(Hombres)

Grupos de edad	Número de trabajadores ocupados a tiempo completo	Porcentaje de los que buscan empleo a/
Inmigrantes del período 1952-1962	313	13.4
15 - 24	100	18.0
25 - 59	208	11.5
60 y más	5	-
Inmigrantes de antes de 1952	670	10.3
15 - 24	49	10.2
25 - 59	556	11.2
60 y más	65	3.1
Nativos	989	12.8
15 - 24	323	13.9
25 - 59	636	12.4
60 y más	30	10.0

a/ Podría considerarse como expresión de subempleo encubierto.

Es difícil determinar cuál es el monto de ingresos que marca el límite del subempleo encubierto. Independientemente de las circunstancias vinculadas a la capacidad profesional de cada trabajador,[22/] un mismo ingreso individual tiene diferente significación sobre el nivel de vida del trabajador (y su familia) según sean el número de personas a cargo y los

22/ Prescindiendo de la relación entre ingreso y calificación profesional como una causa de subempleo, que constituye un problema que no podría considerarse aquí.

ingresos que tienen otros miembros de la familia. Por consiguiente, en este momento sólo se puede adoptar una decisión simple y aproximada. Nos parece una buena guía el salario vital legal vigente en 1962.

El salario vital de un empleado particular era de 81.90 escudos mensuales en 1962 y el de un obrero que trabajaba todos los días laborables del mes, de 38.40 escudos.[23/] Si no se toman en cuenta las asignaciones familiares -las que varían con el número de cargas- y se deducen las imposiciones del seguro, se pueden establecer dos cifras límites: 70 y 30 escudos, por debajo de las cuales se podría considerar que hay subempleo. Podría pensarse que por debajo de 70 escudos hay una situación de suoempleo; por debajo de 30 escudos quizás podría hablarse de subempleo agudo.[24/]

De acuerdo con el criterio adoptado, más del 40 por ciento de los trabajadores del sexo masculino estarían subempleados -en cualquier grado-; algo más entre los nativos (44.9 por ciento) que entre los inmigrantes (42.1 por ciento). La diferencia es marcada según se trate de inmigrantes de la última década o de antes de 1952: 49.7 y 38.7 por ciento, respectivamente. En situación de subempleo agudo (menos de 30 escudos) habría alrededor del 6.6 por ciento, cifra que en el caso de los inmigrantes del período 1952-1962, sube a 8.9 por ciento. (Véase el cuadro 30).

Limitando la comparación a los trabajadores de 30 a 54 años, vale decir, al intervalo de edades dentro del cual se presume que el trabajador alcanza su más alta capacidad de ingresos, el grado de subempleo se reduce, como se esperaba que sucediera, pero las diferencias entre inmigrantes y nativos son de sentido inverso al de antes: nativos 30.7 por ciento e inmigrantes, 34.5 por ciento. Entre los inmigrantes, también la situación es desfavorable para los llegados en la última década (37.8 por ciento) con respecto a los llegados antes de 1952 (33.4 por ciento).

23/ Si bien el salario vital de un obrero era de 38.40 escudos, no hay duda de que esa remuneración sólo puede corresponder a un trabajador de baja productividad. Un operario calificado ganaba un salario varias veces más alto.

24/ Hacia la mitad de 1962 y a una tasa de cambio que es un término medio de la tasa oficial y de la libre, 70 escudos significaban aproximadamente 47 dólares.

Cuadro 30

POBLACION ECONOMICAMENTE ACTIVA CLASIFICADA SEGUN SUS INGRESOS MENSUALES a/

Sexo y grupos de edad	Número de trabajadores a/ (total)	Trabajadores con el ingreso indicado b/ (distribución porcentual)				
		Menos de 30	30-69	70-99	100-249	250 y más
	(1)	(2)	(3)	(4)	(5)	(6)
HOMBRES						
De 14 y más años						
Inmigrantes del período 1952-1962	336	8.9	40.8	18.2	22.3	9.8
Inmigrantes de antes de 1952	737	5.6	33.1	19.1	27.1	15.1
Nativos	1 073	6.6	38.3	19.0	25.0	11.1
De 30 a 54 años						
Inmigrantes del período 1952-1962	148	6.1	31.8	20.3	25.0	16.8
Inmigrantes de antes de 1952	479	2.9	30.5	19.2	29.4	18.0
Nativos	504	2.6	28.2	19.2	31.6	18.4
MUJERES						
De 14 y más años						
Inmigrantes del período 1952-1962	287	45.3	39.4	7.7	6.9	0.7
Inmigrantes de antes de 1952	396	27.8	37.4	13.1	17.4	4.3
Nativas	511	20.0	43.0	15.7	18.6	2.7
De 30 a 54 años						
Inmigrantes del período 1952-1962	68	29.4	39.7	8.8	20.6	1.5
Inmigrantes de antes de 1952	270	23.7	38.5	13.3	19.6	4.8
Nativas	213	19.7	37.1	14.1	23.9	5.2

a/ Ingresos provenientes de actividades personales. Se excluyen los casos de ingreso desconocido, o con ingresos de otras fuentes.

b/ En escudos.

El porcentaje con subempleo agudo (col. 2) en el grupo de edad 30 a 54 es menor (aproximadamente la mitad) que el valor correspondiente a todas las edades en conjunto. El porcentaje con subempleo, en cualquier edad, es más alto entre los inmigrantes del período 1952-1962 que entre los demás inmigrantes y los nativos. En verdad, la diferencia relativa más marcada entre los inmigrantes se encuentra en los porcentajes de casos con ingresos inferiores a 30 escudos: 6.1 por ciento en los inmigrantes de la última década, y 2.9 por ciento en los de antes de 1952.

En cuanto a las mujeres, las trabajadoras nativas con ingresos inferiores a 70 escudos representaban el 63.0 por ciento de dicho grupo, frente a un 65.1 por ciento entre las inmigrantes de antes de 1952 y a un 84.7 por ciento entre las de la última década.

Considerando la situación por debajo del límite de los 30 escudos, se encontraron, como es lógico, porcentajes más altos que los correspondientes a los hombres: tenía ingresos inferiores a 30 escudos el 45.3 por ciento de las inmigrantes del período 1952-1962. En estas condiciones estaba el 27.8 por ciento de las inmigrantes de antes de 1952 y el 20.0 de las nativas. La situación de las inmigrantes de la década 1952-1962 no puede extrañar si se piensa que una gran proporción de esa mano de obra trabaja en servicios domésticos. Es verdad que tales trabajadoras reciben ingresos no monetarios (alojamiento y comida) que deberían computarse, pero el solo hecho de tener tal ocupación ya es un índice de subempleo.

Comparando las cifras de la mano de obra femenina de 30 a 54 años, la proporción de inmigrantes del período 1952-1962 con ingresos inferiores a 30 escudos baja de 45.3 a 29.4 por ciento, lo cual es una indicación de que el trabajo peor remunerado tiene un peso mayor en las mujeres de ese grupo de menores de 30 años.

Resumiendo, se puede decir que en ambos sexos existe subempleo más acentuado entre los inmigrantes de reciente data (1952-1962), que entre los demás inmigrantes y los nativos. Esta particularidad es más marcada en las mujeres. Además, el subempleo es más fuerte entre los trabajadores jóvenes que entre los de 30 a 54 años.

3. Ocupaciones

Para estudiar los datos relativos a las ocupaciones se utilizaron dos clasificaciones: los grandes grupos de la clasificación internacional uniforme de ocupaciones (CIUO) y una segunda clasificación de clases socio-económicas basada en la anterior.[25/] Además, desde el punto de vista de la situación en el empleo o "categoría", se utilizó la división habitual

---

25/ Clasificación Internacional Uniforme de Ocupaciones (grandes grupos):

(0) Profesionales, técnicos y personas en ocupaciones afines.
(1) Gerentes, administradores y funcionarios de categoría directiva.
(2) Empleados de oficina y personas en ocupaciones afines.
(3) Vendedores y personas en ocupaciones afines.
(4) Agricultores, ganaderos, pescadores, cazadores, madereros y personas en ocupaciones afines.
(5) Mineros, canteros y personas en ocupaciones afines.
(6) Conductores de medios de transporte y personas en ocupaciones afines.
(7), (8) Artesanos y operarios.
(9) Obreros y jornaleros (no especificados en otra categoría).
(x) Trabajadores de servicios personales y ocupaciones afines.
(y) Otros trabajadores (no especificados en otra categoría) y trabajadores en ocupaciones no identificables o no declaradas.

Clasificación socio-económica. (Entre paréntesis se indica el grupo correspondiente de la Clasificación Internacional Uniforme de Ocupaciones):

Trabajadores no manuales
- Profesionales, tecnicos y ocupaciones afines (0).
- Gerentes, administradores y funcionarios de categoría directiva (1).
- Empleados de oficina, vendedores y personas en ocupaciones afines a/(2) y (3).

Trabajadores manuales
- Artesanos y operarios (5), (6), (7) y (8).
- Trabajadores de servicios personales y ocupaciones afines b/ (x).
- Sirvientes en hogares particulares.
- Obreros y jornaleros a/(9).

Agricultores, ganaderos, pescadores, etc. (4).

Otros trabajadores y trabajadores en ocupaciones no identificables o no declaradas (y).

a/ Los vendedores ambulantes se incluyeron entre los obreros y jornaleros.

b/ Los sirvientes en hogares particulares se excluyeron del grupo general de trabajadores de servicios personales, para formar un grupo separado.

de asalariados, trabajadores por cuenta propia, patrones y trabajadores familiares no remunerados.[26/]

La clasificación socio-económica comprende dos grandes grupos que ofrecen gran interés en el análisis: los trabajadores manuales y los trabajadores no manuales ("white collar"). En el grupo de los primeros interesa conocer el papel que juegan las ocupaciones relativas a los servicios personales como elemento diferencial entre trabajadores nativos e inmigrantes, si se considera que el rápido crecimiento urbano de la América Latina se traduce en cierto desarrollo de este sector ocupacional. Entre los trabajadores no manuales merece atención especial el sector que forman los "profesionales, técnicos y afines".

Los trabajadores manuales representan la fracción más grande de la mano de obra del Gran Santiago. (Véase el cuadro 31). Esto es válido tanto para la mano de obra nativa como para la inmigrante; y tanto para la masculina como para la femenina. En la mano de obra masculina, el más bajo porcentaje de trabajadores manuales se dio en los inmigrantes de antes de 1952 (58.7 por ciento). Los nativos acusaron el mayor porcentaje de trabajadores manuales (63.0 por ciento), a corta distancia del porcentaje respectivo de los inmigrantes del período 1952-1962 (61.4 por ciento).

Al analizar la composición por ocupaciones de los trabajadores manuales se encuentra que entre los inmigrantes del período 1952-1962, en los servicios personales hay relativamente tres veces más que entre los nativos (21.3 y 7.7 por ciento, respectivamente). (Véase el cuadro 32). La situación de los trabajadores de los servicios personales (trabajadores manuales) respecto de la mano de obra total es la siguiente, dentro de cada uno de los grupos que se mencionan: 13.1 por ciento en los inmigrantes del

---

26/ Inicialmente los asalariados estaban divididos en empelados y obreros, pero tal distinción fue desechada porque no merecía confianza. Las calidades de empleado y de obrero no lograron ser definidas de manera satisfactoria en la encuesta. La distinción de trabajadores manuales y no manuales que contempla la clasificación socio-económica utilizada, en cierto modo tiene en cuenta las condiciones materiales de trabajo en las que se basa la división entre empleados y obreros.

Cuadro 31

CLASIFICACION SOCIO-ECONOMICA (GRANDES GRUPOS)
(Personas de más de 14 años de edad)

	Trabajadores				Total de casos
	Manuales	No manuales	Agrícolas	Otros a/	
	(Porcentajes)				
HOMBRES					
Inmigrantes del período 1952-1962	61.4	34.5	1.9	2.2	360
Inmigrantes de antes de 1952	58.7	37.4	1.5	2.4	794
Nativos	63.0	33.4	1.2	2.4	1 175
MUJERES					
Inmigrantes del período 1952-1962	79.5	19.5	0.7	0.3	302
Inmigrantes de antes de 1952	62.5	36.8	0.5	0.2	427
Nativas	56.4	43.1	-	0.5	555

a/ Principalmente ocupaciones mal definidas o sin información de la ocupación.

período 1952-1962; 9.3 por ciento en los inmigrantes de antes de 1952; y 4.9 por ciento en los nativos. Esta misma situación se presenta en la mano de obra femenina, pero en forma más pronunciada. (Véase el cuadro 33).

Llama la atención la importancia que adquiere el grupo ocupacional de los "profesionales, técnicos y afines" (cuadro 34). Las diferencias porcentuales son pequeñas, pero sistemáticas. Los trabajadores nativos constituyen un 5.6 por ciento de aquel grupo ocupacional, frente a un 7.5 y un 7.9 por ciento, respectivamente, de los inmigrantes del período 1952-1962 y de antes de 1952. Estos resultados sugieren que hay una migración selectiva (mejor representación de los inmigrantes llegados en la última década)

Cuadro 32

PORCENTAJE DE TRABAJADORES DE LOS SERVICIOS PERSONALES EN EL TOTAL DE TRABAJADORES MANUALES

	Hombres	Mujeres	
		Todos los servicios personales	En hogares particulares a/
Inmigrantes del período 1952-1962	21.3	86.7	80.4
Inmigrantes de antes de 1952	15.9	57.3	33.3
Nativos	7.7	39.0	22.0

a/ Sirvientes domésticas.

de elevado nivel educacional (o profesional) o bien, que los inmigrantes hacen mayores esfuerzos para progresar, frente a una mayoría cuyo nivel ocupacional está por debajo del nivel de los nativos, en particular si se consideran los inmigrantes adultos.

En la mano de obra femenina las diferencias son más amplias. Entre las inmigrantes de la última década, las trabajadoras manuales están representadas por un alto porcentaje (79.5), en tanto que en las inmigrantes de antes de 1952 y en las nativas dicha proporción es alrededor de 20 puntos menos (62.5 y 56.4 por ciento, respectivamente). La marcada diferencia de las inmigrantes del período 1952-1962 se explica porque el 80.4 por ciento de las trabajadoras manuales de ese grupo estaba formado por empleadas domésticas, mientras que entre las nativas la proporción respectiva fue sólo de 22.0 y entre las inmigrantes de antes de 1952, de 33.3. Esto último coincide con la disminución de las tasas de participación de inmigrantes con una residencia prolongada en el Gran Santiago, lo que se explicaría porque las mismas salen de actividad cuando se casan.

Cuadro 33

POBLACION ECONOMICAMENTE ACTIVA CLASIFICADA POR GRUPOS SOCIO-ECONOMICOS
(Personas de más de 14 años de edad)

Clases socio-económicas	Hombres			Mujeres		
	Inmigrantes	Nativos	Total	Inmigrantes	Nativas	Total
Trabajadores no manuales	421	393	814	216	239	455
- Profesionales, técnicos y ocupaciones afines	90	66	156	77	64	141
- Gerentes, administradores y funcionarios de categoría directiva	64	49	113	11	4	15
- Empleados de oficina, vendedores y ocupaciones afines	267	278	545	128	171	299
Trabajadores manuales	687	740	1 427	507	313	820
- Artesanos y operarios	476	560	1 036	131	178	309
- Trabajadores de servicios personales y ocupaciones afines	106	53	159	79	53	132
- Sirvientes en hogares particulares	15	4	19	282	69	351
- Obreros y jornaleros	90	123	213	15	13	28
Agricultores, ganaderos, pescadores, cazadores, madereros y ocupaciones afines	19	14	33	4	-	4
Otros trabajadores y en ocupaciones no identificadas o no declaradas	27	28	55	2	3	5
Total	1 154	1 175	2 329	729	555	1 284

También llama la atención (como ocurrió en la mano de obra masculina), que un elevado porcentaje de las trabajadoras no manuales que son inmigrantes de la última década, está en la ocupación "profesionales, técnicos y afines":

Cuadro 34

PORCENTAJE DE PROFESIONALES, TECNICOS Y AFINES EN EL TOTAL DE TRABAJADORES NO MANUALES

	Hombres	Mujeres
Inmigrantes del período 1952-1962	21.8	45.8
Inmigrantes de antes de 1952	21.2	31.8
Nativos	16.8	26.8

45.8 por ciento, frente a sólo un 26.8 de las nativas y a un 31.8 de las inmigrantes de antes de 1952. Esta comprobación parece confirmar lo que se comentó anteriormente acerca de la existencia de un grupo selectivo en la población femenina inmigrante.

Este breve examen de las clases socio-económicas se completa con varias referencias a la situación en el empleo o "categoría". Desde este punto de vista interesa examinar la situación del trabajador por cuenta propia. En un medio urbano, este tipo de trabajador generalmente es la expresión de actividades de baja productividad, exceptuando algunas ocupaciones como la de profesionales y técnicos, que se originan en la escasez de oportunidades de empleo y frecuentemente se encuentran en situación de subempleo.[27/] Es corriente que muchos inmigrantes no encuentren empleo adecuado y tengan que dedicarse a actividades marginales por cuenta propia para poder subsistir. La reducción de esta clase de trabajadores normalmente coincide con el aumento de los asalariados. También se hubiera deseado analizar en forma semejante el papel del trabajador familiar no remunerado, pero

27/ No se desconoce el papel de este tipo de trabajador en actividades calificadas como artesanías, pero se piensa que tales trabajadores tienen poco peso numérico en un centro urbano como el Gran Santiago.

el número que de ellos se encontró carece de significación estadística.

Los resultados de la encuesta contradicen la opinión vertida acerca de los trabajadores por cuenta propia. (Véase el cuadro 35). En efecto, el más bajo porcentaje de trabajadores por cuenta propia se encontró entre los inmigrantes llegados en la última década: 12.2 por ciento en el caso de los hombres y 7.3 por ciento en el de las mujeres. En los nativos las proporciones son 18.8 y 20.6 por ciento, respectivamente, y en los inmigrantes de antes de 1952, 20.5 y 27.9. Si la comparación se limita a los trabajadores manuales, las diferencias anotadas subsisten en forma parecida entre los hombres: 11.3 por ciento en los inmigrantes de la última década y 21.0 aproximadamente en los otros dos grupos. (Véase el cuadro 36). En cambio, en este caso las diferencias son más amplias entre las mujeres: 7.5 por ciento en las inmigrantes de la última década, 26.8 por ciento en las nativas y 36.7 por ciento en las inmigrantes de antes de 1952. Hay que tener en cuenta el elevado porcentaje de sirvientes domésticas (que son asalariadas) que existe entre las inmigrantes de la última década.

En resumen, los trabajadores inmigrantes de la última década, que son por lo mismo los inmigrantes que conservan más frescos sus rasgos diferenciales de los habitantes nacidos o criados en el Gran Santiago, los cuales se encuentran en mayor parte en edades activas relativamente jóvenes, son preferentemente asalariados (80.6 por ciento de los varones y 89.7 de las mujeres), sea en ocupaciones manuales o no manuales.

La ocupación relacionada con la edad esclarece algunos de los resultados presentados anteriormente. Es interesante observar que la proporción de trabajadores (hombres) manuales es muy similar (alrededor de 73-74 por ciento) en los inmigrantes, cualquiera que sea el período de llegada, en lo que respecta a las personas de 15 a 24 años de edad. Entre los trabajadores nativos de la misma edad, la respectiva proporción es bastante más baja (60.4 por ciento). (Véase el cuadro 37).

Cuando se consideraron en conjunto las clases de actividades, los inmigrantes de antes de 1952 aparecían ostentando la más baja proporción de trabajadores manuales, pero ello es el efecto de la estructura por edad. Este grupo de inmigrantes es relativamente más viejo que los nativos y que los inmigrantes llegados en la última década. Precisamente, en el grupo de

Cuadro 35

POBLACION ECONOMICAMENTE ACTIVA, SEGUN CATEGORIAS DEL EMPLEO
(Personas de más de 15 años)

	Categorías					Total de casos
	Asalariados	Trabajadores por cuenta propia	Patrones	Trabajadores familiares sin rem.	Ignorada	
	(Porcentajes)					
HOMBRES						
Inmigrantes del período 1952-1962	80.6	12.2	5.0	1.4	0.8	360
Inmigrantes de antes de 1952	69.2	20.5	9.4	0.4	0.5	794
Nativos	72.6	18.8	5.5	2.1	1.0	1 175
MUJERES						
Inmigrantes del período 1952-1962	89.7	7.3	-	3.0	-	302
Inmigrantes de antes de 1952	63.9	27.9	4.7	3.0	0.5	427
Nativas	72.6	20.6	3.6	2.9	0.3	555

Cuadro 36

PORCENTAJE DE TRABAJADORES POR CUENTA PROPIA EN EL TOTAL DE TRABAJADORES MANUALES

	Hombres	Mujeres
Inmigrantes del período 1952-1962	11.3	7.5
Inmigrantes de antes de 1952	20.4	36.7
Nativos	21.5	26.8

Cuadro 37

PROPORCION DE TRABAJADORES MANUALES Y NO MANUALES POR GRANDES GRUPOS DE EDAD

	15 a 24 años			25 a 59 años		
	Total de casos	Manuales (Porcentajes)	No manuales a/	Total de casos	Manuales (Porcentajes)	No manuales a/
HOMBRES						
Inmigrantes del período 1952-1962	113	74.3	20.4	235	53.6	43.0
Inmigrantes de antes de 1952	56	73.2	23.2	646	56.8	39.3
Nativos	386	60.4	35.0	747	58.1	38.8
MUJERES						
Inmigrantes del período 1952-1962	155	90.3	9.7	139	66.2	31.7
Inmigrantes de antes de 1952	33	51.5	48.5	360	60.0	39.2
Nativas	203	59.6	39.9	335	50.8	48.9

a/ La suma de los porcentajes no da necesariamente 100. La cantidad que falta corresponde a otras ocupaciones o a casos de ocupaciones no identificadas o no declaradas.

edad medio (25 a 59 años) la proporción de trabajadores manuales es en general más baja que en las edades más jóvenes y no hay grandes diferencias entre los inmigrantes y los nativos. (Véase el cuadro 37). La conclusión lógica sería que la tendencia mostrada por las cifras de los trabajadores más jóvenes es la más alta proporción de trabajadores manuales entre los inmigrantes, sin claras diferencias según el período de llegada.

Respecto de las trabajadoras, el análisis por edad también es esclarecedor, en el sentido de que se acentúan las diferencias encontradas anteriormente. De las inmigrantes de la última década, de 15 a 24 años de edad,

son trabajadores manuales el 90.3 por ciento; de las nativas, el 59.6 por ciento y de las inmigrantes de antes de 1952, el 51.5 por ciento. Como esta última cifra resulta de sólo 33 casos, podría estar afectada por un error de muestreo demasiado grande. Pero lo que sí parece claro es la diferencia entre las nativas y las inmigrantes de la última década. Aunque en el grupo de edad 25 a 59 las diferencias son más pequeñas que en la edad anterior, de cualquier modo el más alto porcentaje de trabajadores manuales se encontró en las inmigrantes de la última década (66.2), uno algo menor en las inmigrantes de antes de 1952 (60.0), y otro bastante inferior en las nativas (50.8).

4. Nivel de educación de la población económicamente activa

La clasificación por ocupaciones utilizada en la sección 3 proporciona una idea aproximada pero no suficiente del grado de calificación de la población económicamente activa. Similares ocupaciones, por ejemplo, suelen exigir conocimientos y habilidades profesionales diferentes según el grado de organización de la producción y el estado de la tecnología de los diferentes países y, por consiguiente, son desempeñadas por trabajadores de muy diferentes niveles de educación. En consecuencia, si además se conoce este nivel de educación, se tienen elementos adicionales para evaluar mejor la capacidad de la mano de obra disponible.

Para estudiar el nivel de educación diferencial de trabajadores inmigrantes y nativos se escogen los mismos escalones o niveles empleados en la sección 4 del capítulo anterior, esto es: a) sin instrucción; b) con menos de 4 años de enseñanza elemental; c) con 4 a 6 años de enseñanza elemental; y d) con un año o más de enseñanza secundaria, o con educación universitaria o superior.

Considéranse primeramente los dos grandes sectores socio-económicos establecidos antes para el estudio de la mano de obra: trabajadores manuales y no manuales. Como era de esperar, una mayor proporción de trabajadores no manuales queda situada en niveles de educación relativamente altos, comparados con los trabajadores manuales, sean inmigrantes o nativos, hombres o mujeres. (Véase el cuadro 38).

Cuadro 38

NIVEL DE EDUCACION DE LA POBLACION ECONOMICAMENTE ACTIVA, INMIGRANTE Y NATIVA DEL GRAN SANTIAGO, EN OCUPACIONES MANUALES Y NO MANUALES

(Distribución porcentual según el nivel de educación)

Sexo y nivel de educación	Inmigrantes		Nativos	
	No manuales	Manuales	No manuales	Manuales
HOMBRES	100 (421) a/	100 (684)	100 (389)	100 (738)
Sin instrucción	1	9	1	5
Con menos de 4 años de enseñanza elemental (primaria)	4	21	3	15
Con 4 a 6 años de enseñanza elemental	17	48	14	49
Con un año o más de enseñanza secundaria, universitaria o superior	78	22	82	31
MUJERES	100 (215)	100 (507)	100 (238)	100 (312)
Sin instrucción	1	17	0	4
Con menos de 4 años de enseñanza elemental (primaria)	4	28	3	16
Con 4 a 6 años de enseñanza elemental	17	43	14	60
Con un año o más de enseñanza secundaria, universitaria o superior	78	12	83	20

a/ Entre paréntesis se indica el número de trabajadores encuestados.

Destácase al mismo tiempo que no hay diferencias importantes en el grupo de los trabajadores no manuales, por status migratorio o por sexo. Entre los inmigrantes, el 78 por ciento de los trabajadores no manuales tiene un año o más de enseñanza secundaria; entre los nativos, alrededor del 82 por ciento. Esta similitud revela que en las ocupaciones no manuales se requiere, al menos

en una proporción importante de casos, un nivel de educación superior a la enseñanza elemental.

Entre los trabajadores manuales hay diferencias significativas, según se trate de inmigrantes o de nativos. Ello se pone de manifiesto en los hombres de nivel de educación más alto: el 31 por ciento de los nativos tenía uno o más años de enseñanza secundaria; de los inmigrantes, sólo el 22 por ciento. En la población femenina esos porcentajes son más bajos aún, pero, como en los hombres, más altos en las nativas: 20 y 12 por ciento respectivamente. Además, cabe decir que las diferencias entre trabajadoras nativas e inmigrantes se observan a partir de un nivel de educación más bajo, de manera que, por ejemplo, el 17 por ciento de las segundas no tenían ningún año de instrucción, frente a un 4 por ciento de las primeras. Estas diferencias indican que en el sector más numeroso de la mano de obra hay una amplia gama de exigencias en materia de educación.

Examinando ahora el nivel de educación diferencial en grupos más específicos de ocupaciones (véase el cuadro 39), se pone de manifiesto que en la mayoría de ellos el nivel de educación es más elevado entre los nativos, siendo las excepciones precisamente aquellas ocupaciones donde el nivel de educación es más alto y donde, por esto mismo, no hay diferencias notables entre inmigrantes y nativos ("profesionales y técnicos" y "gerentes, administradores y funcionarios de categoría directiva").

En algunas de las restantes ocupaciones ("empleados de oficina" y "vendedores", excluidos los vendedores ambulantes) se observa que las diferencias operan a partir de los 7 años de instrucción, mientras que en otras ("operarios", incluyendo los conductores de medios de transporte, y "servicios personales" en la mano de obra masculina), las diferencias ya se producen a partir de los 4 años de instrucción. En el caso de las mujeres, las diferencias son aún más acentuadas y adversas a las inmigrantes, a partir de un año de instrucción en los "servicios personales" y en las "sirvientes de hogares particulares".

Finalmente, es de señalar que más del 20 por ciento de los inmigrantes del sexo masculino que trabajan como "obreros y jornaleros", y de las mujeres inmigrantes ocupadas en los "servicios personales" y como "sirvientes de

Cuadro 39

NIVEL DE EDUCACION DE LA POBLACION ECONOMICAMENTE ACTIVA, INMIGRANTE Y NATIVA DEL GRAN SANTIAGO, POR OCUPACIONES Y SEXO

Sexo y ocupaciones	Porcentajes por arriba del nivel indicado:						Porcentaje sin instrucción	
	Un año o más de enseñanza secundaria o superior		4 a 6 años de enseñanza elemental		Menos de 4 años de enseñanza elemental			
	Inmigrantes	Nativos	Inmigrantes	Nativos	Inmigrantes	Nativos	Inmigrantes	Nativos
HOMBRES								
Profesionales y técnicos	94	97	100	98	100	100	-	-
Gerentes, administradores y funcionarios de categoría directiva	87	74	97	96	100	100	-	-
Empleados de oficina y vendedores a/	70	80	92	96	98	99	2	1
Operarios b/	23	34	72	83	92	97	8	3
Trabajadores de los servicios personales c/	28	39	81	91	96	93	4	7
Obreros y jornaleros	11	17	51	63	79	88	21	12
MUJERES								
Profesionales y técnicos	92	95	100	100	100	100	-	-
Empleadas de oficina y vendedoras a/	70	79	92	96	99	100	1	0
Operarias b/	23	23	76	90	96	100	4	0
Trabajadoras de los servicios personales c/	11	32	45	76	73	88	27	12
Sirvientes de hogares particulares	7	6	48	59	80	93	20	7

a/ Excluidos los vendedores ambulantes, que figuran entre los obreros y jornaleros.

b/ Incluyendo conductores de medios de transporte.

c/ Excluyendo a los sirvientes de hogares particulares.

hogares particulares", no registraba ningún año de instrucción. La situación de los nativos en estas mismas ocupaciones también indica los porcentajes más altos de personas sin instrucción, pero en proporciones que son del orden de la mitad o menos que las de los inmigrantes.

Es interesante comparar los niveles de educación por ocupaciones encontrados en el Gran Santiago con los correspondientes a un país industrializado. Para ello se toman los datos del censo de 1950 de los Estados Unidos.

En el grupo de "profesionales y técnicos" casi no hay diferencias. Estas aparecen en las restantes ocupaciones y son de importancia en las actividades manuales. La comparación que sigue se hace tomando los porcentajes de trabajadores con 7 y más años de instrucción, para el Gran Santiago, y con 8 y más años para los Estados Unidos. En cualquier caso se trata de personas con uno o más años de enseñanza secundaria o superior. Los resultados son los siguientes:

	Porcentajes de trabajadores con el nivel de educación indicado	
	Gran Santiago 7 y más años	Estados Unidos (1950) 8 y más años
No manuales		
Profesionales y técnicos	95	98
Gerentes, administradores y funcionarios de categoría directiva	80	91
Oficinistas y vendedores	75	93
Manuales		
Operarios	28	71
Servicios personales	26	68

Podría pensarse que las diferencias efectivas son menos importantes de lo que surge de las meras cifras, teniendo en cuenta los requerimientos de dos economías tan diferentes desde el punto de vista tecnológico. Sin embargo, no es menos cierto que una mano de obra de elevado nivel de educación es un requisito importante en los programas de promoción del desarrollo económico.

Capítulo V

ANALISIS DE LA INTENSIDAD DEL MOVIMIENTO MIGRATORIO EN FUNCION DEL SEXO Y LA EDAD, POR PERIODOS DE TIEMPO Y ZONAS DE PROCEDENCIA

1. Estructura por edad de llegada de la población inmigrante

a) Es probable que la edad constituya una característica diferencial universal de las poblaciones migrantes, a juzgar por el conocimiento que de este fenómeno demográfico se tiene. Las personas de 15 a 30 años, por ejemplo, tienen una movilidad más alta que los adultos de mayor edad, de cualquier sexo, y también que los niños.

Aunque las diferencias varían en intensidad según el tipo de migración predominante, esto es, de grupos familiares o de individuos aislados, el mayor número de casos corresponde a las edades adultas jóvenes, por lo menos en condiciones normales. Este hecho podría tener una explicación en la circunstancia de que el proceso de incorporación y de adaptación a la vida económica es más fuerte en aquellas edades. Al mismo tiempo, los obstáculos materiales y psicológicos pesan más en las personas de edad más avanzada, en relación con los vínculos familiares y con los intereses económicos. Finalmente, en los adultos jóvenes la capacidad de adaptación a los cambios, en general es mayor.

En esta sección se estudia la estructura por edad de llegada de los inmigrantes en relación con el sexo, la zona de procedencia, el período de llegada y el número de movimientos migratorios previos. Estas comparaciones permiten establecer el efecto que producen estos factores en la edad de los inmigrantes, de tal manera, por ejemplo, que los inmigrantes que proceden de los sectores rurales son, en término medio, más jóvenes que los que vienen de núcleos urbanos; o que entre los inmigrantes que llegan al Gran Santiago en un primer movimiento hay una proporción más alta de adultos jóvenes que entre aquellos que llegan en una segunda, tercera o cuarta etapa migratoria.

El análisis de la estructura por edad se completa con el estudio de las tasas de inmigración al Gran Santiago. Tales tasas, al mismo tiempo que sirven para hacer comparaciones entre inmigrantes de distintas características (sexo, período de llegada, etc.), son particularmente útiles para medir el carácter diferencial de la edad, desde el momento que ellas envuelven una comparación entre la población migrante y la nativa. Por las dificultades de orden teórico y práctico que surgen en su cálculo, pareció preferible tratarlas en la sección 4 y final del capítulo.

b) El cuadro 40 y los gráficos 2 y 3 presentan datos de la estructura según la edad de llegada de los inmigrantes registrados por la encuesta, para el total y por períodos de llegada. Como podrá observarse en ese cuadro, el número de los inmigrantes aumenta hasta los 25 años aproximadamente, edad a partir de la cual disminuye en forma rápida, de tal modo que alrededor de los 35 años es de 4 a 6 veces inferior a las cifras más altas. La estructura de la población inmigrante masculina se asemeja, en general, a la femenina, aunque esta última población acusa una mayor concentración en las edades adultas jóvenes. (Véanse los gráficos 2 y 3). En efecto, en el grupo de 15 a 19 años, frente a un 16.6 por ciento de inmigrantes hombres, se registra un 21.5 por ciento de inmigrantes mujeres.

c) Para analizar los cambios de estructura por edad en el curso del tiempo, se establecieron tres períodos de llegada: 1952-1962, 1942-1951, y 1941 y años anteriores. En los gráficos 2 y 3 se observa que en las épocas más recientes ha habido una mayor concentración de inmigrantes en las edades adultas y, en consecuencia, una menor proporción de niños, lo que aparece claramente comparando la curva del período 1952-1962 con la de 1941 y años anteriores. Esta evolución, que también se advierte en las distintas zonas de procedencia, como se dirá más adelante, sugiere dos explicaciones que no se excluyen totalmente: (a) en la inmigración reciente, por ejemplo, la de la última década, hay efectivamente una menor proporción de niños; y (b) la composición por edad de los inmigrantes llegados antes de 1952 (sin límite hacia el pasado) es más joven que la de los inmigrantes de los últimos años, como consecuencia de la mortalidad diferencial por edad. En efecto, entre los que inmigraron siendo niños tiene que haber una mayor proporción de supervivientes que entre los que lo hicieron siendo adultos. Para medir

Cuadro 40

INMIGRANTES AL GRAN SANTIAGO, POR EDAD Y POR PERIODOS DE LLEGADA

(Porcentajes)

Sexo y edad de llegada (en grupos)	Inmigrantes totales (Todos los períodos)	Inmigrantes de los períodos		
		1952-1962	1942-1951	1941 y años anteriores
	(1)	(2)	(3)	(4)
Hombres				
0 - 4	12.3	11.3	13.5	13.6
5 - 9	12.5	9.6	9.8	16.8
10 - 14	14.2	10.3	14.1	17.8
15 - 19	16.6	18.2	17.3	16.4
20 - 24	15.8	16.4	15.0	16.3
25 - 29	8.7	9.4	11.0	6.9
30 - 34	5.9	5.7	6.9	4.8
35 - 39	4.2	4.4	4.0	3.4
40 - 49	5.7	8.8	3.8	3.5
50 - 59	1.9	3.1	3.5	0.3
60 y más	1.4	2.8	1.1	0.2
Edad desconocida	0.8	-		
Total hombres (Total de casos)	100.0 (1 549) a/	100.0 (523)	100.0 (347)	100.0 (566)
Mujeres				
0 - 4	10.0	7.3	9.6	12.7
5 - 9	9.9	8.2	7.4	13.5
10 - 14	13.1	10.4	12.4	17.1
15 - 19	21.5	24.0	21.6	20.5
20 - 24	14.7	15.7	14.6	14.2
25 - 29	11.2	11.0	12.2	10.8
30 - 34	5.2	4.7	6.6	4.7
35 - 39	4.2	4.1	4.6	3.9
40 - 49	5.3	7.4	5.8	2.4
50 - 59	2.6	4.1	4.0	0.1
60 y más	1.6	3.1	1.2	0.1
Edad desconocida	0.7			
Total mujeres (Total de casos)	100.0 (2 152) a/	100.0 (782)	100.0 (500)	100.0 (766)

(Continúa)

(Continuación cuadro 40)

---

a/ Las diferencias entre los totales generales y la suma de los inmigrantes de las columnas 2, 3 y 4, corresponden a personas procedentes directamente de otros países y de procedencia desconocida, las cuales están incluidas en la columna 1. En resumen, las diferencias están dadas por los siguientes casos:

	Hombres	Mujeres
Inmigrantes procedentes de otros países	91	78
Inmigrantes de procedencia desconocida	19	24
Inmigrantes de edad desconocida (otros que los incluidos en los dos grupos anteriores)	3	2
Total	113	104

el efecto que la mortalidad ha tenido sobre la composición por edad sería necesario realizar un cálculo retrospectivo desde la edad actual hasta la de llegada, haciendo intervenir determinadas relaciones de supervivencia. Este procedimiento tendría como consecuencia el envejecimiento de las estructuras por edad, envejecimiento que aumentaría a medida que el período de inmigración se hiciera más lejano.

d) La estructura por edad de llegada guarda relación con el número de movimientos inmigratorios anteriores del inmigrante. En su gran mayoría, los jóvenes llegaron al Gran Santiago en un primer movimiento (de los movimientos realizados después de cumplir 14 años de edad). A medida que avanza la edad, la proporción de inmigrantes de primer movimiento se reduce. Como se verá más adelante, este hecho explica, al menos en parte, la diferente estructura por edad según la zona de procedencia, ya que los inmigrantes que vienen de los sectores rurales, por ejemplo, llegan, en mayor proporción que de otras zonas, en su primer movimiento.

El cuadro 41 presenta la estructura por edad de cuatro grupos de inmigrantes llegados con más de 14 años de edad, clasificados según el número de

Gráfico 2

ESTRUCTURA POR EDAD DE LLEGADA DE LOS INMIGRANTES
AL GRAN SANTIAGO
(Por períodos de llegada y para el total de inmigrantes)

Hombres

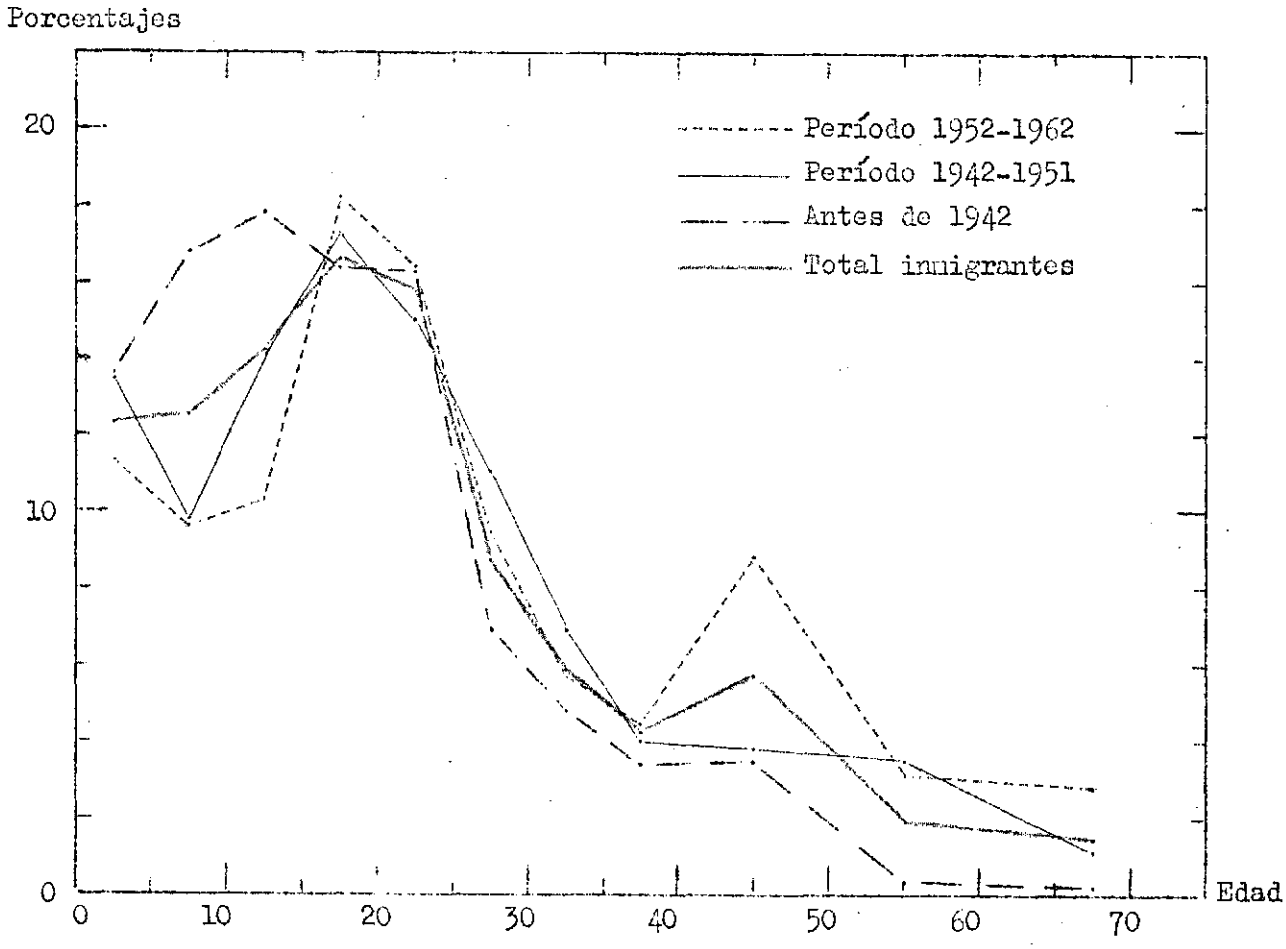
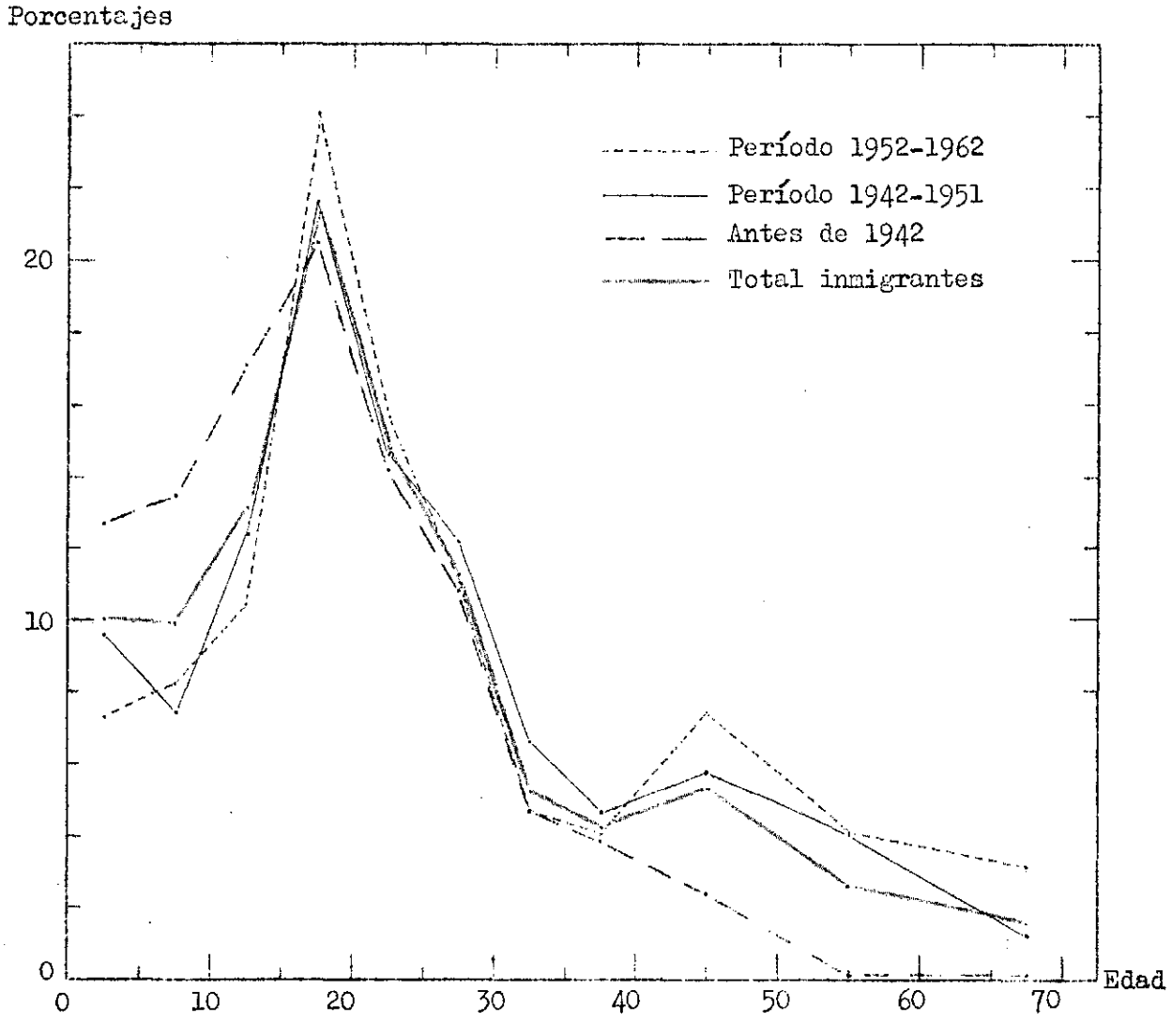


Gráfico 3

ESTRUCTURA POR EDAD DE LLEGADA DE LAS INMIGRANTES AL GRAN SANTIAGO
(Por períodos de llegada y para el total de inmigrantes)

Mujeres



Cuadro 41

INMIGRANTES SEGUN LA EDAD DE LLEGADA Y NUMERO DE MOVIMIENTOS MIGRATORIOS, 1942-1962 a/

(Porcentajes)

Sexo y grupos de edad	Inmigrantes según el número de movimientos migratorios incluyendo el último hacia el Gran Santiago					
	Total	Uno	Dos	Tres	Cuatro y más	Desconocido
Hombres						
14 - 19	26.4	35.6	20.9	10.0	1.3	-
20 - 29	38.5	43.0	39.5	25.0	24.4	-
30 - 39	17.0	12.2	17.5	32.5	29.5	-
40 y más	18.1	9.2	22.1	32.5	44.8	-
14 y más	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	-
(Total de casos)	(541)	(337)	(86)	(40)	(78)	
Mujeres						
14 - 19	32.8	43.0	16.2	3.8	5.6	
20 - 29	35.7	37.5	41.6	26.9	19.7	
30 - 39	13.4	9.5	16.9	23.1	29.6	-
40 y más	18.1	10.0	25.3	46.2	45.1	-
14 y más	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	-
(Total de casos)	(946)	(651)	(142)	(78)	(71)	(4)

a/ Inmigrantes llegados de más de 14 años de edad.

movimientos realizados, incluyendo el último hacia el Gran Santiago. Esta información cubre los últimos 20 años, de 1942 a 1962, período que ofrece estas dos ventajas: primero, es lo suficientemente amplio como para reunir un número bastante de casos; y segundo, pone un límite hacia el pasado. Respecto de esto último es lícito pensar que la información acerca de hechos muy lejanos puede estar viciada por la falta de memoria, aparte de que

correspondería a condiciones muy inactuales.

El 62.3 por ciento de los inmigrantes y el 68.8 por ciento de las inmigrantes llegados en el período 1942-1962, lo hicieron en su primer movimiento migratorio después de cumplir los 14 años de edad. Con dos movimientos hay un 15 por ciento, aproximadamente, tanto en uno como en otro sexo.

Ahora bien, como se podía prever, la estructura por edad es más joven en los inmigrantes con un solo movimiento. De éstos, el 35.6 por ciento se encontraba en el grupo de 14-19 años de edad; considerando los menores de 30 años, representaban el 78.6 por ciento.

De los inmigrantes con tres o más movimientos, el 28.8 por ciento correspondió a los menores de 30 años.

En el caso de las mujeres, las de 14 a 19 años representan el 32.8 por ciento de las inmigrantes con un solo movimiento, y las menores de 30 años, el 68.5 por ciento. De las inmigrantes con tres o más movimientos, las menores de 30 años sólo representan el 28.2 por ciento.

e) La estructura por edad también varía según las zonas de procedencia. Desde este punto de vista, los datos se clasificaron en las siguientes clases: 20 000 y más habitantes; 5 000 a 19 999 habitantes; 900 a 4 999 habitantes; sector rural, y otros países. Esta última clase presenta una distribución por edad que se aparta de la de los inmigrantes procedentes del interior del país y, además, el número de casos es relativamente pequeño. Por estas razones la comparación por zonas de procedencia se limitó a las cuatro primeras.

En uno y en otro sexo, las personas procedentes del sector rural acusan una elevada concentración en las edades de máxima inmigración (15 a 25 años). Por el contrario, las que vinieron de núcleos de más de 20 000 habitantes muestran una distribución por edad más pareja, destacándose una importante proporción de niños. Los inmigrantes procedentes de núcleos de 900 a 4 999 y de 5 000 a 19 999 habitantes, tienen una estructura similar e intermedia entre la de la zona rural y la de las aglomeraciones de más de 20 000 habitantes.

Estos resultados sugieren que los inmigrantes rurales llegan en mayor proporción solos o con pocos niños. Los que vienen de los núcleos más grandes llegarían (a igual edad) con mayor número de niños, o bien a una edad media más alta y por esta razón, con más niños.

En el cuadro 42 y en los gráficos 4 y 5 se presentan estas distribuciones en el período 1952-1962 y antes de 1952. En razón de las tendencias observadas en los totales de todos los períodos, por zonas, el análisis se reduce ventajosamente a tres grupos: núcleos de más de 20 000 habitantes, núcleos de 900 a 19 999 habitantes y sectores rurales.

En los dos períodos de inmigración mencionados se manifiesta la misma característica diferencial de la estructura por edad de las distintas zonas y que ya fuera observada para ambos períodos en conjunto: la mayor concentración en las edades adultas jóvenes cuando se pasa de los núcleos más grandes a los sectores rurales. Pero preséntase, además, la misma variación en el tiempo que se encontró en los inmigrantes de los sectores urbanos y rurales considerados en conjunto: en todos ellos la concentración en las edades adultas jóvenes es más alta entre los inmigrantes llegados en la última década que entre los llegados antes de 1952. Por consiguiente, en todos los casos, en la última década hay un menor porcentaje de niños. Este cambio sistemático de la estructura por edad de los inmigrantes de los distintos sectores confirma la tendencia que se observó en general al considerar todos los sectores reunidos.

f) La mayor proporción de niños entre los inmigrantes procedentes de los núcleos relativamente importantes, podría deberse, al menos en parte, al hecho de que los adultos emigran al Gran Santiago a una edad media más alta desde los núcleos grandes que desde los núcleos pequeños y de los sectores rurales, debido a que los primeros emigraron a su vez (en mayor proporción) a los núcleos desde los cuales se trasladaron al Gran Santiago. (Véase el párrafo d)).

Para eliminar la influencia del número de movimientos sobre la estructura por edad de los inmigrantes de las distintas zonas, correspondería considerar separadamente a los que llegaron a Santiago en su primero, segundo, o tercer movimiento. Sin embargo, este procedimiento tiene los inconvenientes

Gráfico 4

ESTRUCTURA POR EDAD DE LLEGADA DE LOS INMIGRANTES POR ZONAS DE PROCEDENCIA Y PERIODO DE LLEGADA

(Período 1952-1962)

Hombres

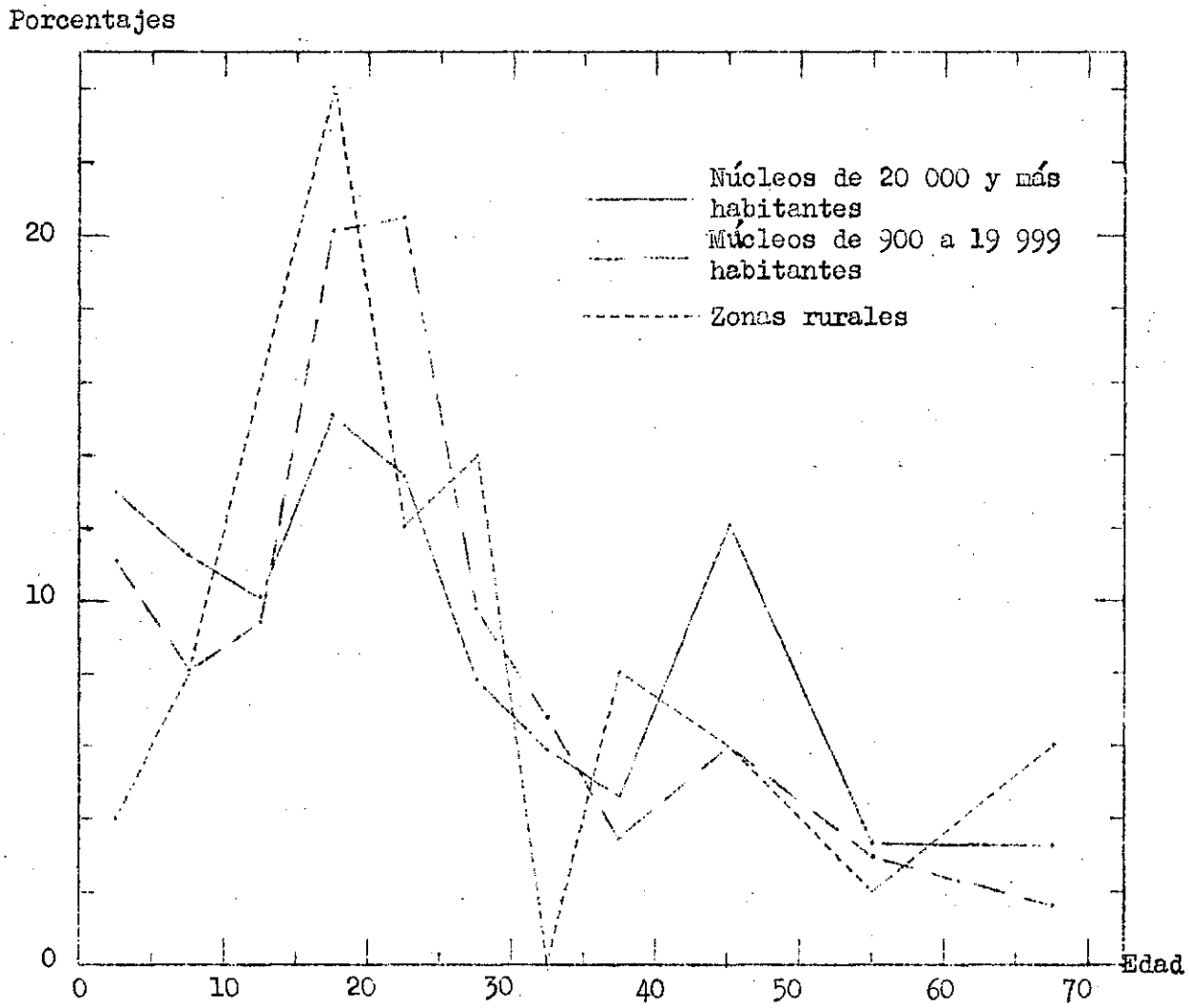
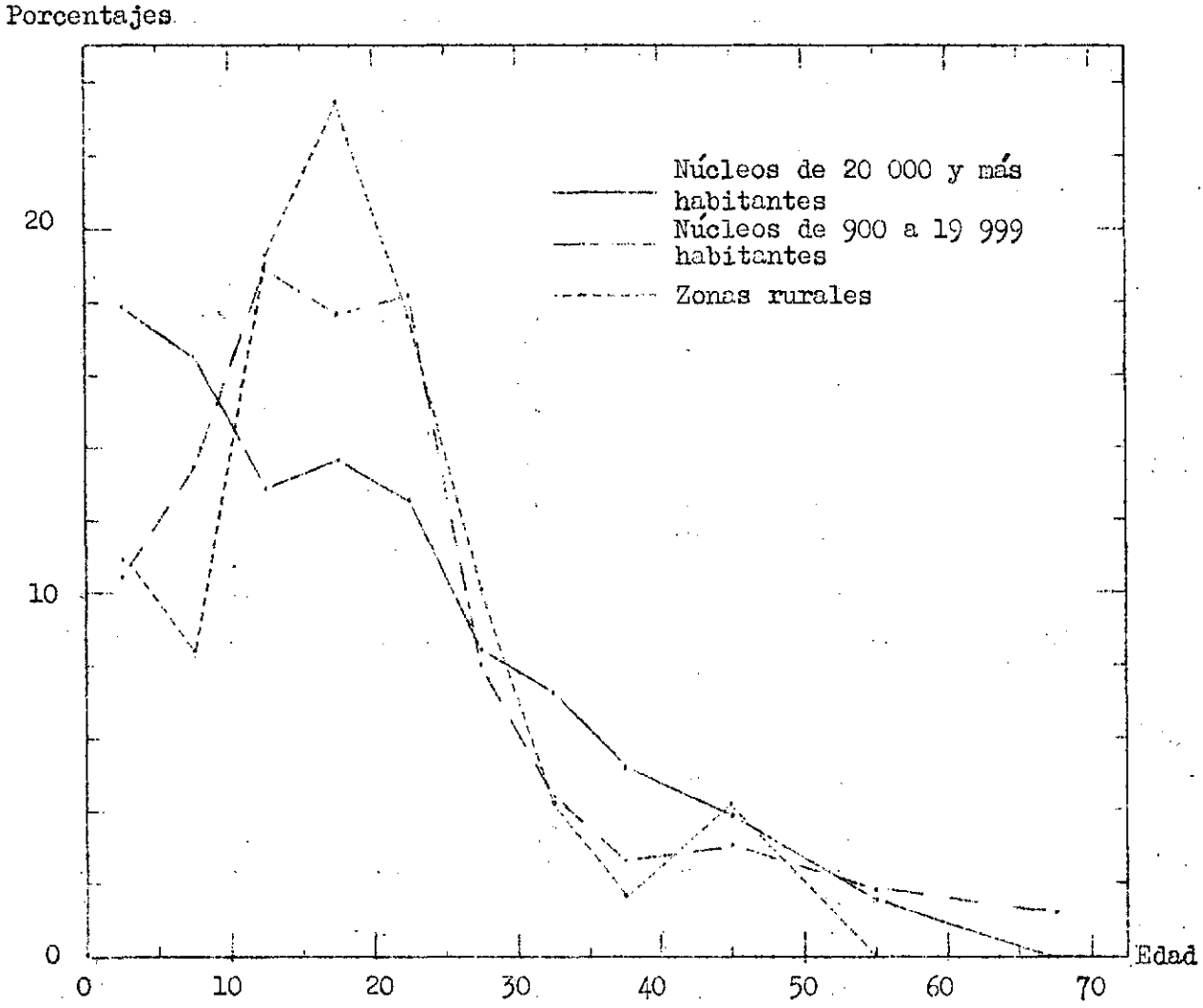


Gráfico 5

ESTRUCTURA POR EDAD DE LLEGADA DE LOS INMIGRANTES POR ZONAS DE PROCEDENCIA Y PERIODO DE LLEGADA

(Antes de 1952)

Hombres



Cuadro 42

INMIGRANTES, POR EDAD DE LLEGADA Y ZONA DE PROCEDENCIA,[a/] PERIODOS 1952-1962 Y 1951 Y AÑOS ANTERIORES

(Porcentajes)

Sexo y edad de llegada (en grupos)	Período de 1951 y años anteriores			Período 1952-1962		
	Núcleos de 20 000 y más habitantes	Núcleos de 900 a 19 999 habitantes	Sectores rurales	Núcleos de 20 000 y más habitantes	Núcleos de 900 a 19 999 habitantes	Sectores rurales
Hombres						
0 - 4	17.9	10.4	10.9	13.0	11.1	4.0
5 - 9	16.5	13.6	8.4	11.3	8.1	8.0
10 - 14	12.9	18.9	19.3	10.1	9.4	16.0
15 - 19	13.7	17.7	23.5	15.1	20.1	24.0
20 - 24	12.6	18.2	17.7	13.4	20.5	12.0
25 - 29	8.4	8.0	10.1	7.9	9.8	14.0
30 - 34	7.3	4.4	4.2	5.9	6.8	-
35 - 39	5.2	2.7	1.7	4.6	3.5	8.0
40 - 49	3.9	3.1	4.2	12.1	6.0	6.0
50 - 59	1.6	1.9	-	3.3	3.0	2.0
60 y más	-	1.2	-	3.3	1.7	6.0
Total hombres	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
(Total de casos)	(381)	(413)	(119)	(239)	(234)	(50)
Mujeres						
0 - 4	14.4	10.9	4.9	8.5	6.8	4.4
5 - 9	11.1	11.5	9.8	9.4	6.8	8.9
10 - 14	11.8	16.6	20.7	8.8	11.4	12.2
15 - 19	16.9	22.1	28.8	18.8	26.7	33.3
20 - 24	15.2	14.1	13.0	13.8	17.6	15.6
25 - 29	13.6	9.7	10.3	12.4	10.0	10.0
30 - 34	5.8	4.9	6.0	7.4	3.1	1.1
35 - 39	4.8	4.6	1.1	5.9	2.8	2.2
40 - 49	4.1	3.2	4.3	8.8	7.1	3.3
50 - 59	1.5	1.9	1.1	3.8	4.3	4.5
60 y más	0.8	0.5	-	2.4	3.4	4.5
Total mujeres	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
(Total de casos)	(515)	(567)	(184)	(340)	(352)	(90)

(Continúa)

(Continuación cuadro 42)

---

a/ Se excluyen los inmigrantes llegados al Gran Santiago directamente de otros países y aquéllos cuya zona de procedencia no se conoce, y otros cuya edad es desconocida (véase la nota del cuadro 41).

derivados del pequeño número de casos que interviene, especialmente si se analizan los datos por períodos de tiempo. En el cuadro 43 se presenta la estructura por edad, según la zona de procedencia, de los inmigrantes llegados con más de 14 años en el período 1952-1962. Las cifras se refieren, en un caso, a los inmigrantes llegados en un primer movimiento, y en otro caso, a todos los inmigrantes sin considerar el número de orden del movimiento. Como podrá advertirse, la proporción de inmigrantes que llegaron entre los 15 y 24 años es más elevada cuando se toman los de primer movimiento, pero este hecho es más notable en las zonas constituidas por los núcleos más grandes. Así, por ejemplo, la proporción de inmigrantes de 15 a 19 años (hombres) asciende a 38.4 por ciento entre los núcleos de más de 20 000 habitantes (en lugar del 22.9 por ciento para todos); y a 40.0 por ciento entre los de 5 000 a 19 999 habitantes (en lugar de 27.3 por ciento). Esto significa que la menor proporción de adultos jóvenes encontrados en los núcleos más grandes se debe, en parte, a que en ellos hubo más inmigrantes con dos o más movimientos que en los sectores rurales y en los núcleos pequeños.

g) Parece oportuno ampliar aquí el análisis de la relación entre el número de movimientos migratorios y la edad de llegada al Gran Santiago.

El cuadro 44 incluye a los inmigrantes llegados con más de 14 años de edad en el período 1942-1962 (véase el párrafo d)). El 62.3 por ciento de los hombres y el 68.8 por ciento de las mujeres vinieron en su primer movimiento migratorio (de los realizados después de cumplir 14 años de edad). En un segundo movimiento llegó alrededor del 15 por ciento, tanto entre los hombres como entre las mujeres. Estas cifras muestran que la gran mayoría de los inmigrantes tiene una historia migratoria muy breve en su vida de adulto (después de los 14 años), lo que indica que el llamado proceso de

Cuadro 43

INMIGRANTES LLEGADOS AL GRAN SANTIAGO DE 15 AÑOS Y MAS DE EDAD, POR EDAD DE LLEGADA Y ZONAS DE PROCEDENCIA, EN EL PERIODO 1952-1962 a/

Total de inmigrantes e inmigrantes de primer movimiento migratorio

Sexo y edad de llegada (en grupos)	Núcleos de 20 000 y más habitantes	Núcleos de 5 000 a 19 999 habitantes	Núcleos de 900 a 4 999 habitantes	Rural	Total
			(Porcentajes)		
HOMBRES					
			Inmigrantes de primer movimiento		
15 - 19	38.4	40.0	33.3	37.1	37.4
20 - 24	28.8	40.0	26.7	22.2	30.0
25 - 29	8.2	13.4	13.3	22.2	12.6
30 - 39	10.9	4.4	15.5	3.7	9.5
40 - 49	9.6	2.2	4.5	3.7	5.8
50 y más	4.1	-	6.7	1.1	4.7
15 y más	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
			Inmigrantes con uno o más movimientos		
15 - 19	22.9	27.3	29.1	33.3	26.4
20 - 24	20.4	33.0	24.0	16.7	23.9
25 - 29	12.1	14.8	12.6	19.5	13.6
30 - 39	15.9	12.5	16.5	11.1	14.7
40 - 49	18.5	7.9	8.9	8.3	12.8
50 y más	10.2	4.5	8.9	11.1	8.6
15 y más	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
MUJERES					
			Inmigrantes de primer movimiento		
15 - 19	40.8	50.5	42.9	47.2	44.7
20 - 24	24.4	27.9	20.2	22.6	24.1
25 - 29	14.8	9.7	16.7	13.2	13.7
30 - 39	10.3	4.3	6.0	5.7	7.1
40 - 49	6.7	4.3	5.9	1.9	5.2
50 y más	3.0	3.3	8.3	9.4	5.2
15 y más	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
			Inmigrantes con uno o más movimientos		
15 - 19	25.7	36.2	35.0	44.8	32.4
20 - 24	18.9	26.2	20.3	20.9	21.2

(Continúa)

(Continuación cuadro 43)

Sexo y edad de llegada (en grupos)	Núcleos de 20 000 y más habitantes	Núcleos de 5 000 a 19 999 habitantes	Núcleos de 900 a 4 999 habitantes	Rural	Total
25 - 29	16.9	12.1	14.6	13.4	14.8
30 - 39	18.0	7.8	8.2	4.5	11.9
40 - 49	12.1	9.2	9.7	4.4	10.0
50 y más	8.4	8.5	12.2	12.0	9.7
15 y más	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0

a/ No se incluyen los inmigrantes llegados de otros países (29 hombres y 24 mujeres) ni aquellos cuya zona de procedencia no se conoce (1 hombre y 4 mujeres).

"etapas y relevos" tiene relativamente poca importancia en el movimiento migratorio hacia el Gran Santiago y que es más débil de lo que se podía haber esperado.

Considerando a los inmigrantes de 14 a 19 años de edad, los que hicieron su primer movimiento migratorio alcanzaron a 83.9 por ciento entre los hombres y a 90.3 entre las mujeres. Entre los de 20 a 29 años, las cifras se reducen, pero aún son decisivas: 69.7 y 72.2 por ciento respectivamente. Después de los 30 años, la proporción pierde importancia rápidamente, de suerte que de los inmigrantes de más de 40 años hacían su primer movimiento sólo el 31.6 por ciento de los hombres y el 38.0 por ciento de las mujeres.

La importancia relativa del número de inmigrantes que cumplían su segundo movimiento aumenta con la edad, especialmente en las mujeres. En éstas, del 7.4 por ciento correspondiente al grupo de edad de 14-19 años, se pasa al 21.1 por ciento en las mayores de 40 años. Después de esta edad llegaron al Gran Santiago en su tercer o posterior movimiento el 49.0 por ciento de los hombres y el 40.9 por ciento de las mujeres.

Cuadro 44

INMIGRANTES LLEGADOS DE 14 AÑOS Y MAS DE EDAD EN EL PERIODO 1942-1962, SEGUN EL NUMERO DE MOVIMIENTOS MIGRATORIOS REALIZADOS (INCLUYENDO EL ULTIMO AL GRAN SANTIAGO)

Sexo y edad de llegada (en grupos)	Número de inmigrantes	Distribución porcentual según el número de movimientos			
		Uno	Dos	Tres y más	Total
Hombres					
14 - 19	143	83.9	12.6	3.5	100
20 - 29	208	69.7	16.4	13.9	100
30 - 39	92	44.6	16.3	39.1	100
40 y más	98	31.6	19.4	49.0	100
14 y más	541	62.3	15.9	21.8	100
Mujeres					
14 - 19	310	90.3	7.4	2.3	100
20 - 29	338	72.2	17.5	10.3	100
30 - 39	127	48.8	18.9	32.3[a/]	100
40 y más	171	38.0	21.1	40.9[b/]	100
14 y más	946	68.8	15.0	16.2[c/]	100

a/ Incluye 1.6 por ciento de casos cuyo número de movimientos es desconocido.

b/ Incluye 1.2 por ciento de casos cuyo número de movimientos es desconocido.

c/ Incluye 0.4 por ciento de casos cuyo número de movimientos es desconocido.

Si se examina el número de movimientos según las zonas de procedencia, se pone de manifiesto que de los sectores rurales y de los núcleos pequeños llegó en su primer movimiento migratorio una mayor proporción que la registrada entre los inmigrantes procedentes de los núcleos más grandes. En el cuadro 45 se da la información correspondiente al período 1952-1962,

Cuadro 45

PORCENTAJE DE LOS INMIGRANTES QUE REALIZARON UN PRIMER MOVIMIENTO,[a/] POR GRANDES GRUPOS DE EDAD Y ZONAS DE PROCEDENCIA, PERIODO 1952-1962

Sexo y grupos de edad	Núcleos de 20 000 y más habitantes	Núcleos de 5 000 a 19 999 habitantes	Núcleos de 900 a 4 999 habitantes	Rural	Total
Hombres					
15 - 24	72.1	67.9	64.3	88.9	70.7
25 y más	27.0	25.7	48.6	61.1	34.6
15 y más	46.5	51.1	57.0	75.0	52.8
Mujeres					
15 - 24	79.3	83.0	77.9	84.1	80.7
25 y más	34.1	37.7	56.4	69.6	42.4
15 y más	54.2	66.0	68.3	79.1	62.9

a/ Con respecto al total de los inmigrantes.

en sólo dos grupos de edad debido a que el número de casos se reduce mucho cuando se les clasifica por el número de movimientos.

De los inmigrantes llegados en la década con más de 15 años de edad, realizaban su primer movimiento el 52.8 por ciento de los varones y el 62.9 de las mujeres. Estas cifras, especialmente la correspondiente a los hombres, son más bajas que las encontradas al examinar el período 1942-1962. (Véase el cuadro 44). Si se estudian las edades más jóvenes, también se advierte que en la última década la proporción de inmigrantes de primer movimiento bajó un tanto, aunque sigue siendo importante.

La situación por sexo y zonas de procedencia revela diferencias importantes. (Véase el cuadro 45). De los sectores formados por los núcleos mayores (más de 20 000 habitantes), sólo el 46.5 por ciento de los hombres

vino en su primer movimiento, mientras que de los sectores rurales lo hizo el 75.0 por ciento. Respecto de los núcleos intermedios, la proporción sitúase más bien cerca del primero de los valores citados. En cuanto a las mujeres, las cifras son: 79.1 por ciento de las zonas rurales y 54.2 de los núcleos de más de 20 000 habitantes. A las inmigrantes procedentes de los núcleos intermedios les corresponden porcentajes que se acercan más bien a los del sector rural.

Para estudiar este problema según la edad de llegada se toman dos grandes grupos. En el primero, formado por inmigrantes de 15 a 24 años, subsisten las diferencias entre las zonas en el mismo sentido: desde los sectores rurales vienen en su primer movimiento el 88.9 por ciento de los hombres y el 84.1 de las mujeres; y desde los núcleos de más de 20 000 habitantes, sólo el 72.1 y el 79.1 por ciento, respectivamente. En el segundo grupo, formado por inmigrantes de más de 25 años, las diferencias son más marcadas: de los procedentes de los sectores rurales, el 61.1 por ciento de los hombres y el 69.6 por ciento de las mujeres son de primer movimiento, frente a un 27.0 y a un 34.1 por ciento, respectivamente, de los procedentes de núcleos de más de 20 000 habitantes.

2. Distribución de los inmigrantes por zonas de procedencia

a) Los datos de los censos de población levantados en los últimos 30 años permiten estimar un importante movimiento migratorio rural-urbano en todos los países de la América Latina. Es probable que tal corriente se produzca por etapas, primero, desde las zonas rurales a los núcleos urbanos de tamaño pequeño y mediano, y luego desde estos últimos hacia las grandes ciudades. Poco o nada se conoce de este proceso en cifras estadísticas. Sin embargo, en varias partes se ha comprobado que las tasas de crecimiento de la población de los núcleos relativamente grandes son elevadas, mientras que las de los pequeños y medianos corresponden al crecimiento natural, o a un ritmo ligeramente superior. Esto último hace pensar que estos núcleos cumplen la función de centros de paso en el movimiento migratorio interior. El crecimiento de los sectores rurales, en cambio, generalmente es inferior a la tasa de aumento natural y muchas veces está por debajo del uno por

ciento anual, lo cual no deja dudas de que se trata de zonas de salida.

En el movimiento migratorio interior de un país es necesario distinguir entre el papel de una metrópolis como el Gran Santiago y el de las demás ciudades. Nadie podría esperar que la experiencia del Gran Santiago reflejara lo que ocurre en otras ciudades de Chile. La capital ejerce atracción sobre todas las regiones del país y sobre todas las clases sociales, mientras que las demás ciudades probablemente ejercen una puramente regional. Partiendo de tales supuestos, interesa conocer la magnitud de la emigración de las diversas zonas hacia el Gran Santiago o, en otras palabras, cómo se distribuyen por zonas de procedencia los inmigrantes, sin preocuparnos por el momento de si éstos son oriundos o no de tales zonas.

Se podría formular la siguiente pregunta: ¿Qué importancia relativa tiene el número de inmigrantes que procede de los sectores rurales en relación al que procede de núcleos urbanos? En seguida, esa importancia ¿está de acuerdo con la que guarda la población rural del país? Es interesante medir la inmigración procedente de los sectores rurales (o de pequeños núcleos) para establecer la importancia de la población migrante que llega al Gran Santiago sin haber vivido en un medio urbano, fenómeno que se relaciona con las características de los inmigrantes y con sus problemas de adaptación.

b) En esta sección se estudia la procedencia considerando la clasificación ya mencionada: núcleos de más de 20 000 habitantes, de 5 000 a 19 999 habitantes, de 900 a 4 999 habitantes y sectores rurales. En el cuadro 46 se indica la distribución porcentual de los inmigrantes, ambos sexos, según esos lugares de procedencia.

El 42.4 por ciento de los inmigrantes procede de ciudades de más de 20 000 habitantes y sólo el 12.7 por ciento directamente del medio rural. Si se aceptara, en términos generales, que los habitantes de núcleos de más de 5 000 habitantes tienen experiencia de la vida urbana, el 68.0 por ciento de los inmigrantes reuniría esa característica. Este último resultado tiene una gran significación, desde que pone en evidencia que sólo una pequeña parte de la población inmigrante está formada por habitantes rurales.

Cuadro 46

INMIGRANTES AL GRAN SANTIAGO POR ZONAS DE PROCEDENCIA, AMBOS SEXOS

Zonas de procedencia	Inmigrantes (Porcentajes)	Importancia relativa de la población de cada zona respecto de la población del país, excluida la del Gran Santiago a/	Relación (1) : (2)
	(1)	(2)	(3)
Núcleos de 20 000 y más h.	42.4	23.5	1.8
Núcleos de 5 000 a 19 999 h.	25.6	8.8	2.9
Núcleos de 900 a 4 999 h.	19.3	16.2	1.2
Sectores rurales	12.7	51.5	0.25
Total	100.0 b/	100.0	1.0

a/ Estos porcentajes corresponden a la población censada en 1960. Las cifras relativas a los sectores rurales y a los núcleos de 900 a 4 999 habitantes no corresponden exactanente a la definición seguida para clasificar a los inmigrantes de esos dos grupos, pero es muy aproximada. El porcentaje de población rural corresponde a la definición del censo de 1952. La población adjudicada al grupo de 900 a 4 999 habitantes se obtuvo por diferencia entre el total y los restantes grupos. Como se dice en el encabezamiento, la población total (= 100) excluye a la del Gran Santiago.

b/ El total no incluye a los inmigrantes que llegaron al Gran Santiago directamente de otros países (4.6 por ciento), ni a los de procedencia desconocida (1.2 por ciento). El total de este cuadro representa el 94.2 por ciento de los inmigrantes encuestados.

c) Desde otro punto de vista, interesa conocer si el movimiento migratorio guarda relación numérica con la población del lugar de procedencia, o bien, si hay diferencias que indiquen intensidades diferenciales. A tal efecto, en el cuadro 46 se da la distribución relativa de la población de las mismas zonas según el censo de 1952, después de excluir la población del Gran Santiago. Se advierte de inmediato que la población de los núcleos de más de 20 000 habitantes representa una proporción más baja (23.5 por ciento) que la de los inmigrantes de esa procedencia. La columna 3 indica la relación entre tales

porcentajes, que en este caso es 1.8. Por el contrario, mientras que la rural representa el 51.5 por ciento de la población de las zonas de emigración, de los sectores rurales sólo llegó el 12.7 por ciento de los inmigrantes. La proporción de inmigrantes respecto de la población es más alta (2.9) en los núcleos de 5 000 a 19 999 habitantes. Por consiguiente, puede afirmarse que la importancia relativa de la inmigración procedente de núcleos de más de 5 000 habitantes es aproximadamente dos veces mayor que la de su propia población.

La distribución anotada corresponde a todos los inmigrantes sin distinción de edad de llegada y, por lo tanto, podría estar influida por la proporción de niños que figuran entre los inmigrantes procedentes de las diversas zonas. A este respecto, hay algunas evidencias en el sentido de que tal proporción varía de una zona a otra, como se verá más adelante. Es útil, en consecuencia, verificar las cifras correspondientes a los inmigrantes adultos (en este caso mayores de 15 años de edad), cuya distribución por zonas es muy similar a la que se encontró en el conjunto de todos los inmigrantes:

DISTRIBUCION POR ZONAS DE PROCEDENCIA DE LOS INMIGRANTES MAYORES DE 15 AÑOS DE EDAD a/

Zonas de procedencia	Hombres	Mujeres	Ambos sexos
		(Porcentajes)	
Núcleos de 20 000 y más habitantes	41.1	41.9	41.6
Núcleos de 5 000 a 19 999 habitantes	27.2	26.0	26.5
Núcleos de 900 a 4 999 habitantes	19.1	18.5	18.7
Sectores rurales	12.5	13.6	13.2
Total	100.0	100.0	100.0

a/ Se excluyen los inmigrantes procedentes de otros países y los de edad desconocida.

La distribución por zonas de procedencia de cada sexo es prácticamente la misma.

d) Otro punto que interesa establecer es la evolución que experimenta la distribución de los inmigrantes según las zonas de procedencia. Las cifras anteriores expresan en realidad un promedio de las distintas épocas. Podría haber ocurrido un cambio sistemático en el sentido de que algunas zonas ganan importancia, mientras que otras la pierden. Para apreciar con exactitud este hecho habría que considerar al mismo tiempo, como se hizo en el párrafo anterior, la distribución relativa por zonas de la población del país, excluyendo la del Gran Santiago, en cada uno de los períodos que se considere. No obstante, la falta de estadísticas censales adecuadas dificulta mucho esta clase de comparaciones.

El cuadro 47 indica la distribución de los inmigrantes, sin distinción de edad de llegada, por zonas de procedencia y en distintos períodos. La inclusión de los inmigrantes llegados al Gran Santiago directamente de otros países no afecta la comparación, ya que estos casos representan un pequeño porcentaje más o menos constante (entre 5 y 6 por ciento aproximadamente). Tampoco habría afectado la comparación la inclusión de los casos de procedencia ignorada, los que numéricamente carecen de importancia.

En realidad, no se observan cambios substanciales y en algunas zonas la tendencia no es bien definida. No obstante, del conjunto de las cifras podría deducirse que se manifiesta la tendencia al aumento de la importancia relativa de los inmigrantes de los núcleos de más de 20 000 habitantes, y a la disminución de la importancia de la inmigración procedente de los sectores rurales. Las zonas intermedias conservan en conjunto casi la misma importancia, con algunas variaciones en cada una de ellas. La continua disminución de la importancia relativa de las población rural podría indicar que la afluencia de emigrantes de los sectores campesinos hacia el Gran Santiago ha conservado su importancia, si es que no la ha aumentado. Pero la conclusión más general es que hubo pocos cambios con el trascurso del tiempo.

e) En el párrafo c) se vio que la distribución por zonas de los inmigrantes, independientemente de la edad de llegada, es muy similar a la de los inmigrantes de 15 o más años de edad. Cabe aclarar aquí que estos últimos representan el . 62.6 por ciento del total (excluyendo a los inmigrantes procedentes de otros países y a los de edad desconocida). A pesar de esa

Cuadro 47

INMIGRANTES POR ZONAS DE PROCEDENCIA, EN DISTINTOS PERIODOS DE LLEGADA

Zona de procedencia	Todos los períodos	1957-1962	1952-1962	1942-1951	1941 y antes
Hombres					
Núcleos de 20 000 y más habitantes	40.2	45.2	43.3	35.6	40.1
Núcleos de 5 000 a 19 999 habitantes	24.8	21.8	22.1	28.8	24.9
Núcleos de 900 a 4 999 habitantes	17.0	20.5	20.3	17.0	14.1
Sectores rurales	10.9	8.0	9.1	12.1	11.8
Otros países	5.9	4.5	5.2	6.2	6.2
Sin información	1.2	-	-	0.3	2.9
Todas las zonas	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
(Número de personas)	(1 549)	(312)	(552)	(371)	(626)
Mujeres					
Núcleos de 20 000 y más habitantes	39.8	40.4	42.0	37.3	39.2
Núcleos de 5 000 a 19 999 habitantes	23.7	28.1	22.2	27.2	22.8
Núcleos de 900 a 4 999 habitantes	19.0	19.1	21.2	17.0	18.2
Sectores rurales	12.8	9.0	11.1	15.1	13.0
Otros países	3.6	2.8	3.0	3.1	4.6
Sin información	1.1	0.6	0.5	0.4	2.2
Todas las zonas	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
(Número de personas)	(2 152)	(466)	(810)	(518)	(824)

analogía, hay notorias diferencias en la distribución por zonas cuando se consideran intervalos de edad más reducidos, como grupos quinquenales.

Esta última información aparece en el cuadro 48 y se la ha representado en el gráfico 6. En las primeras edades, especialmente en los grupos 0-4 y 5-9, es visible la más alta proporción de inmigrantes procedentes de

Cuadro 48

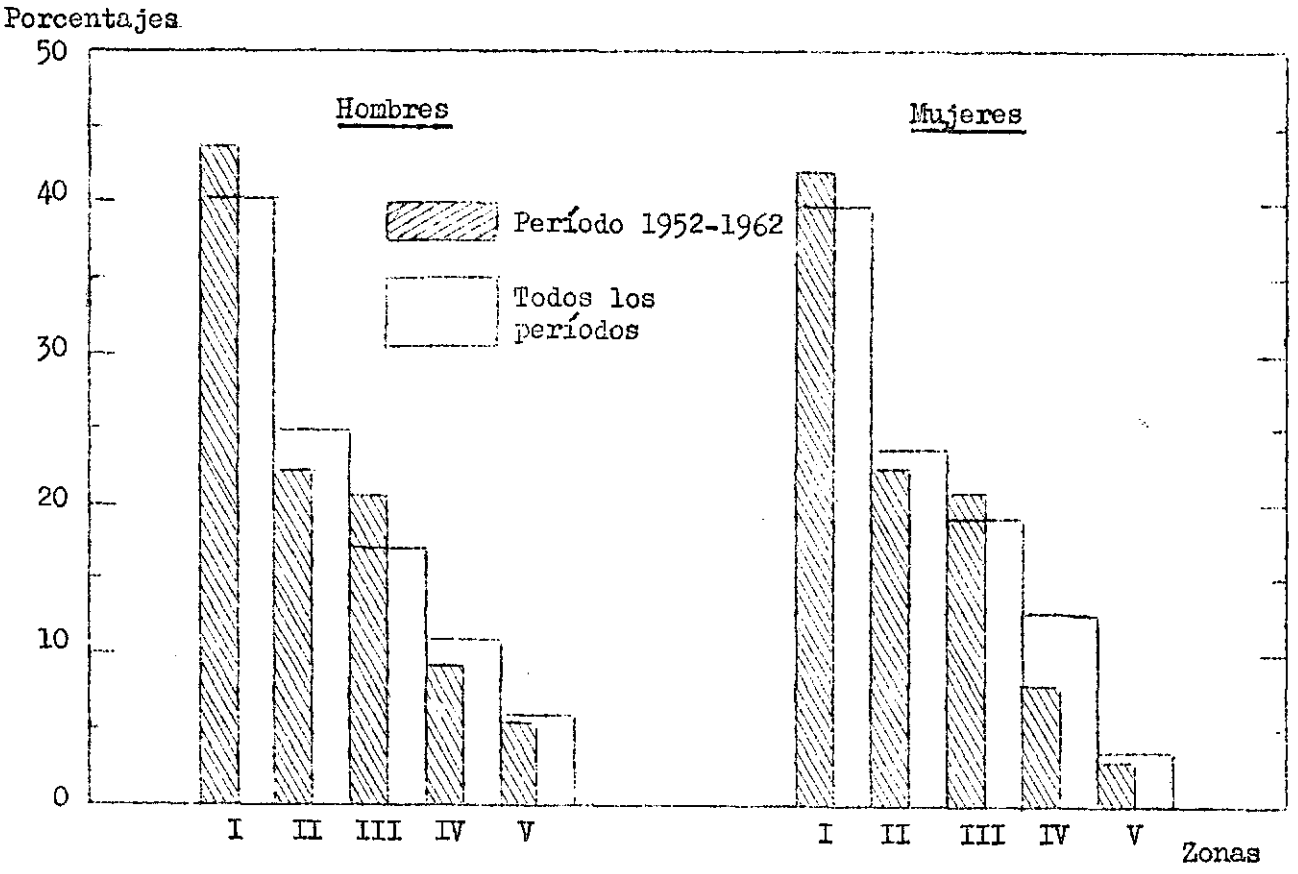
INMIGRANTES POR SEXO Y EDAD, SEGUN LAS ZONAS DE PROCEDENCIA, LLEGADOS EN CUALQUIER TIEMPO

Sexo y grupos de edad	Total de inmigrantes (número de personas)	Zonas de procedencia					
		Núcleos de más de 20 000 habitantes	Núcleos de 5 000 a 19 999 habitantes	Núcleos de 900 a 4 999 habitantes	Rural	Otros países	Desconocida
		(Porcentajes)					
Hombres	1 549	40.2	24.9	16.9	10.9	5.9	1.2
0 - 4	190	52.1	23.7	12.6	7.9	3.7	-
5 - 9	193	46.6	20.7	18.1	7.3	7.3	-
10 - 14	220	33.2	28.2	17.3	14.1	6.8	0.4
15 - 19	257	34.2	28.0	18.7	15.6	2.3	1.2
20 - 24	245	32.7	28.6	21.6	11.0	5.3	0.8
25 - 29	135	37.8	25.9	15.6	14.1	5.9	0.7
30 - 34	91	46.1	24.2	13.2	5.5	11.0	-
35 - 39	65	47.7	12.3	16.9	9.2	10.8	3.1
40 - 49	89	49.5	20.2	10.1	9.0	11.2	-
50 - 59	30	46.7	23.3	26.7	3.3	-	-
60 y más	21	38.1	23.8	19.0	14.3	4.8	-
Desconocida	13	15.4	7.7	-	-	76.9	-
Mujeres	2 152	39.8	23.7	19.0	12.8	3.6	1.1
0 - 4	214	48.1	21.5	18.7	6.1	4.7	0.9
5 - 9	213	41.8	18.8	23.0	12.2	3.7	0.5
10 - 14	282	32.3	23.8	23.7	17.4	2.5	0.3
15 - 19	462	32.7	27.3	20.1	18.0	1.7	0.2
20 - 24	317	39.4	26.8	18.0	12.0	3.5	0.3
25 - 29	240	46.7	21.7	15.8	11.7	3.3	0.8
30 - 34	112	49.1	25.9	8.9	10.7	5.4	-
35 - 39	91	49.4	20.9	18.7	4.4	6.6	-
40 - 49	115	44.4	22.6	14.8	9.6	6.9	1.7
50 - 59	55	38.2	23.7	23.6	10.9	1.8	1.8
60 y más	35	34.3	17.2	25.7	11.4	11.4	-
Desconocida	16	2.9	-	-	2.9	2.9	81.3

los núcleos de más de 20 000 habitantes. En el grupo de 0-4 años, dichas proporciones alcanzan a 52.1 y 48.1 por ciento en varones y mujeres, respectivamente; en los inmigrantes de 5-9 años siguen siendo elevadas: 46.6 y 41.8 por

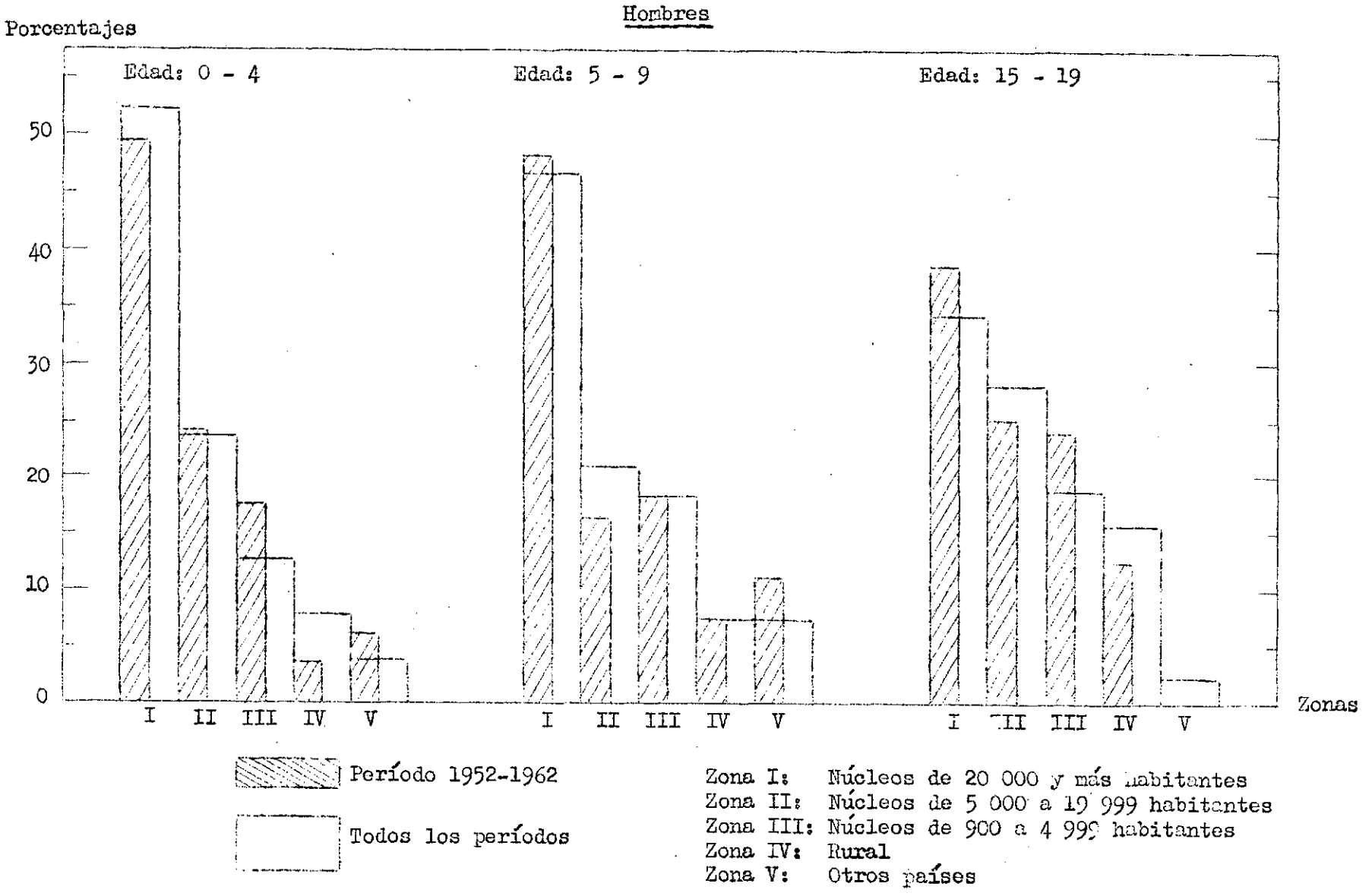
Gráfico 6

DISTRIBUCION DE LOS INMIGRANTES POR ZONAS DE PROCEDENCIA
(Todas las edades)

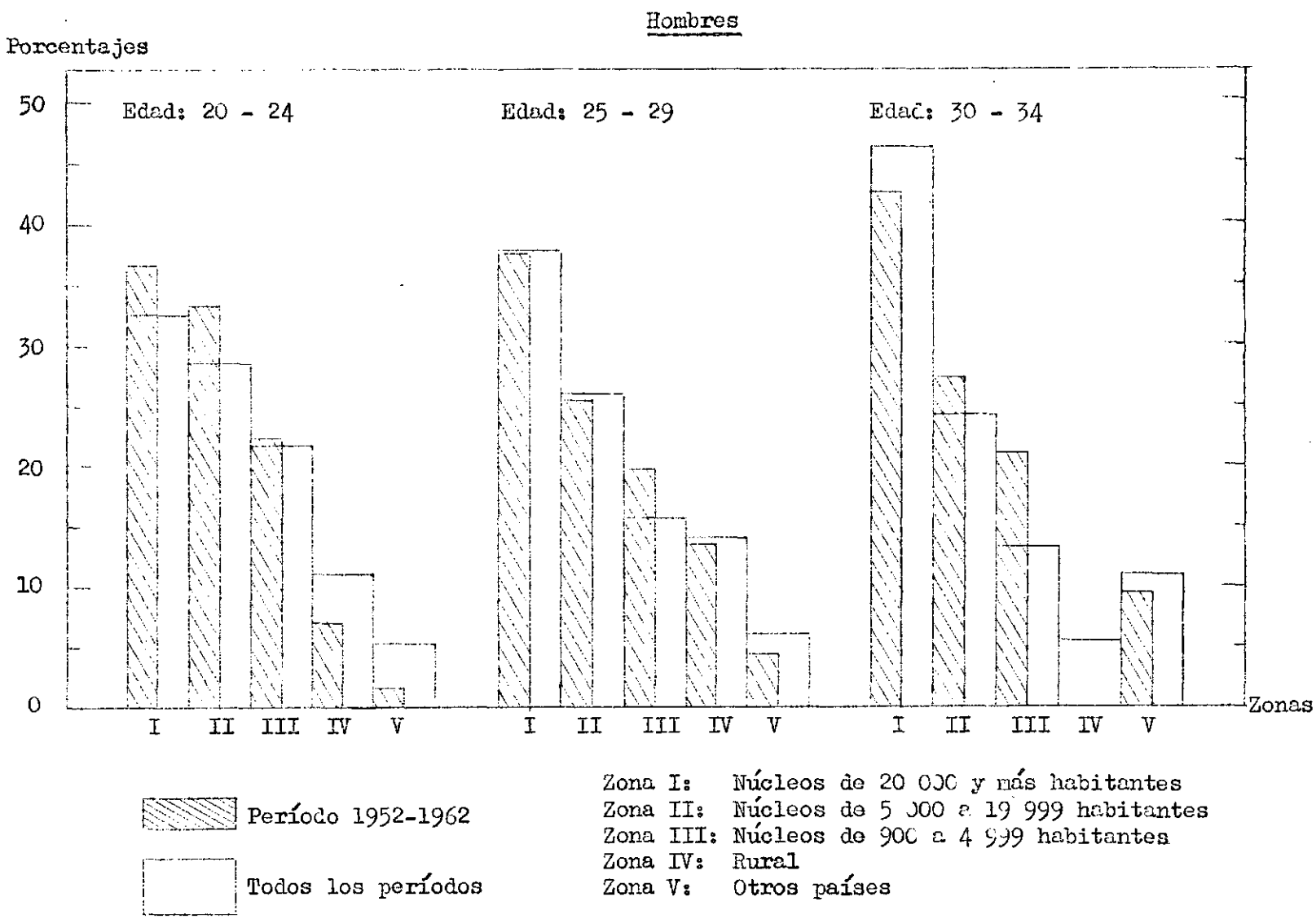


Zona I: Núcleos de 20 000 y más habitantes
Zona II: Núcleos de 5 000 a 19 999 habitantes
Zona III: Núcleos de 900 a 4 999 habitantes
Zona IV: Rural
Zona V: Otros países

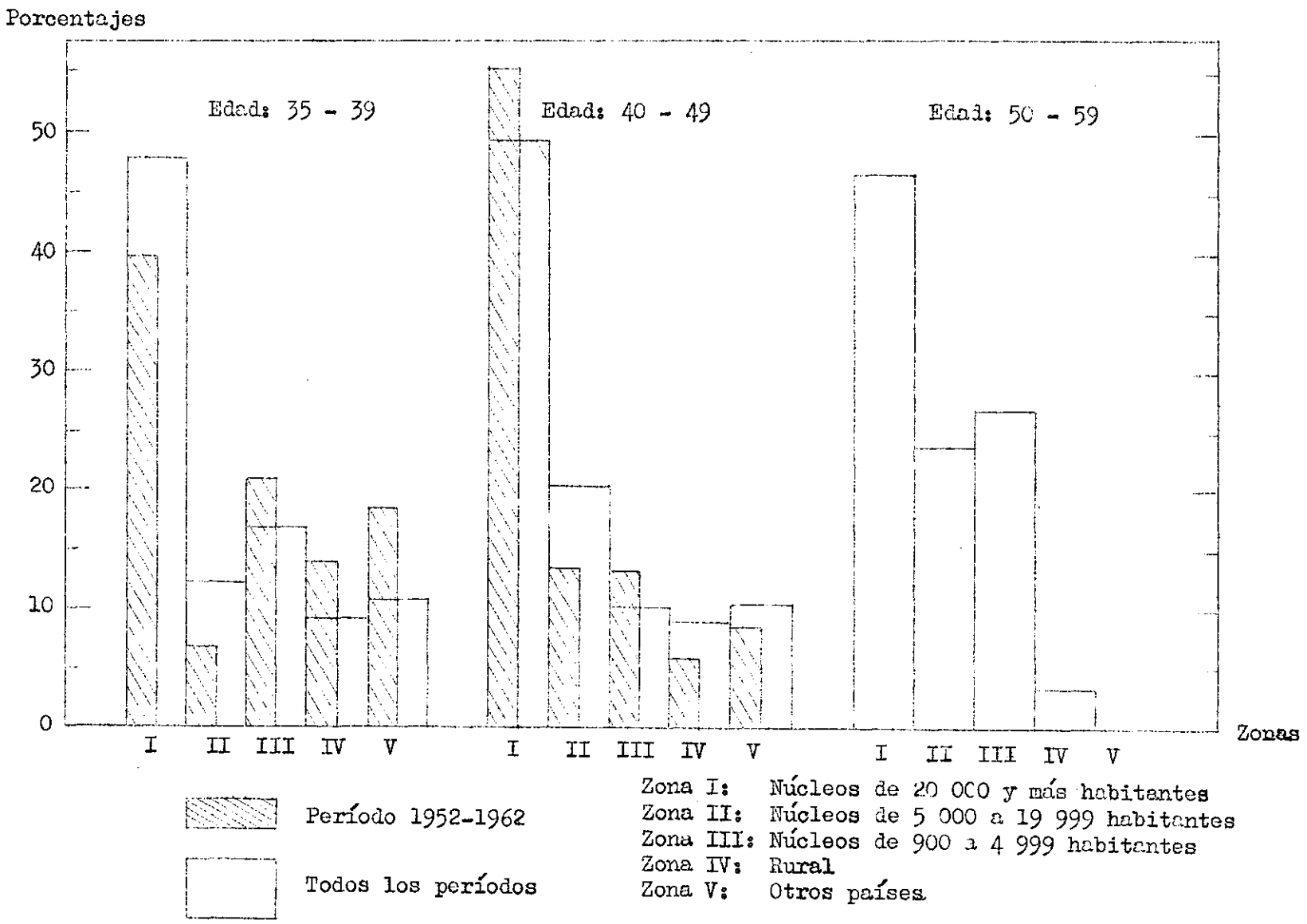
Continuación gráfico 6



Continuación gráfico 6



Continuación gráfico 6



ciento en uno y otro sexo. Esta situación cambia al avanzar la edad, de tal modo que, por ejemplo, en el grupo 15-19, en el caso de las mujeres, y en el grupo 20-24, en el caso de los hombres, la distribución por zonas es más pareja. El mayor porcentaje de inmigrantes corresponde a estas últimas edades, por lo cual conviene presentar aquí las cifras:

Zonas de procedencia	Hombres (edad 20-24)	Mujeres (edad 15-19)
	(Porcentajes)	
Núcleos de 20 000 y más habitantes	32.7	32.7
Núcleos de 5 000 a 19 999 habitantes	28.6	27.3
Núcleos de 900 a 4 999 habitantes	21.6	20.1
Sectores rurales	11.0	18.0
Otros países	5.3	1.7
Sin información	0.8	0.2
Total	100.0	100.0
(Número de personas)	(245)	(462)

Si bien las diferencias en la importancia de la inmigración subsisten, especialmente entre la zona rural y los núcleos de más de 20 000 habitantes, son más pequeñas que las que se encuentran cuando se considera a los inmigrantes de todas las edades. Sin embargo, como se ha visto, tales diferencias son grandes en las primeras edades. Al avanzar la edad, después de los 30 años y hasta por lo menos los 50, vuelve a producirse un creciente predominio de la inmigración procedente de los núcleos más grandes.

He aquí la distribución relativa de los inmigrantes del sexo masculino en algunas edades que presentan evidentes discrepancias:

Zonas de procedencia	Edad de llegada				
	0-4	5-9	20-24	25-29	40-49
	(Porcentajes)				
Núcleos de 20 000 y más habitantes	52.1	46.6	32.7	37.8	49.5
Núcleos de 5 000 a 19 999 habitantes	23.7	20.7	28.6	25.9	20.2
Núcleos de 900 a 4 999 habitantes	12.6	18.1	21.6	15.6	10.1
Sectores rurales	7.9	7.3	11.0	14.1	9.0
Otros países	3.7	7.3	5.3	5.9	11.2
Sin información	-	-	0.8	0.7	-
Total	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
(Número de personas)	(190)	(193)	(245)	(135)	(89)

La distribución por zonas de las inmigrantes se asemeja a la que acaba de darse para los hombres.

Estos resultados indican que del sector rural y de los pequeños pueblos llegan proporcionalmente menos niños y personas de edad adulta relativamente avanzada (30 a 50 años) que personas de edad adulta joven (15 a 29 años). En efecto, como se desprende del cuadro anterior, el 75.8 por ciento de los inmigrantes llegados antes de cumplir 5 años de edad procede de núcleos de más de 5 000 habitantes, correspondiendo por lo menos dos tercios de ellos a ciudades de más de 20 000 habitantes. De los inmigrantes de 20 a 24 años, una proporción importante (21.6 por ciento) viene de núcleos de 900 a 4 999 habitantes y una un poco mayor (28.6 por ciento), de núcleos de 5 000 a 19 999 habitantes. O sea, ambas zonas en conjunto contribuyen con el 50 por ciento de los inmigrantes de 20 a 24 años. En otros términos, ello significa que esas dos zonas son las que soportan, relativamente, la salida más alta de emigrantes en edades adultas jóvenes. En las edades más avanzadas, como acontece en el grupo 40 a 49 años, nuevamente gana importancia la inmigración procedente de los núcleos de más de 20 000 habitantes y la pierde la que se origina en los sectores rurales y en los núcleos pequeños.

Pero el hecho de que el número absoluto de inmigrantes de estas edades sea muy pequeño, no permite extraer conclusiones de valor general.

3. Relación entre zona de procedencia y zona de nacimiento

a) En la sección precedente se puso de manifiesto el hecho de que una elevada proporción de personas llegó al Gran Santiago en su primer movimiento migratorio (de los realizados después de cumplir 14 años de edad), y que este hecho es más acentuado en los inmigrantes procedentes de los sectores rurales y de las aglomeraciones pequeñas. Ello mueve a pensar que la población que emigró al Gran Santiago tuvo en general poca movilidad geográfica previa. En esta sección se investiga de modo más directo la relación entre el lugar de procedencia y la zona de nacimiento.

b) Los lugares de procedencia se clasificaron siguiendo la agrupación provincial que da la Corporación de Fomento a la Producción (CORFO) en su "Geografía Económica de Chile". La distribución relativa de los inmigrantes según zonas de procedencia aparece en el cuadro 49. En general, han proporcionado un aporte importante y bastante uniforme todas las regiones del país, con la excepción de las provincias del Norte Grande y del Norte Chico (regiones I y II), y sobre todo del extremo sur (regiones VIII y IX). Quizás habría que destacar la región IV, constituida por las provincias de Santiago (con exclusión del Gran Santiago), O'Higgins y Colchagua, desde las cuales han llegado el 22.1 por ciento de los inmigrantes y el 24.8 por ciento de las inmigrantes; y la región VI (Concepción, Arauco, Bío-Bío, Ñuble y Malleco), que ha proporcionado el 19.2 y el 19.0 por ciento de inmigrantes hombres y mujeres respectivamente. Es interesante señalar que en el período 1952-1962, la situación no es muy diferente, aunque se destaca la disminución relativa de la inmigración de la región IV y el aumento de la inmigración de la VI.

c) Comparando la región de procedencia con la región de nacimiento de los inmigrantes, se encuentra que el 82.0 por ciento de los hombres y el 84.8 por ciento de las mujeres llegaron de su región de nacimiento. De los inmigrantes que venían de un sector rural (zona rural y núcleos de 900 a 4 999 habitantes), la proporción es más alta todavía: 89.2 y 91.4 por ciento para hombres y mujeres respectivamente.

Cuadro 49

INMIGRANTES SEGUN LA REGION DE PROCEDENCIA

Región de procedencia	Todos los períodos		Período 1952-1962	
	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres
	(Porcentajes)			
Región I (Tarapacá, Antofagasta) a/	9.0	6.6	8.4	6.3
Región II (Atacama, Coquimbo)	6.0	5.6	5.6	5.9
Región III (Aconcagua, Valparaíso)	15.8	13.7	14.6	14.6
Región IV (Santiago, O'Higgins, Colchagua)	22.1	24.8	18.0	18.7
Región V (Curicó, Talca, Linares, Maule)	14.5	16.5	15.3	13.9
Región VI (Concepción, Ñuble, Arauco, Bío-Bío, Malleco)	19.2	19.0	19.0	21.7
Región VII (Cautín, Valdivia, Osorno, Llanquihue, Chiloé)	12.7	13.2	17.8	18.0
Regiones VIII y IX (Aysén y Magallanes)	0.7	0.6	1.3	0.9
Todas las regiones	100.0	100.0	100.0	100.0
(Número de personas) b/	(1 441)	(2 053)	(522)	(776)

a/ Entre paréntesis se indican las provincias que componen cada región.

b/ Excluidos los inmigrantes llegados al Gran Santiago de otros países (91 hombres y 78 mujeres) y los inmigrantes cuya región de procedencia se desconoce (17 hombres y 21 mujeres).

Si la zona de procedencia es urbana (núcleos de 5 000 y más habitantes), la proporción que llega de su misma región de nacimiento es un poco más baja que el promedio general: 78.9 por ciento en el caso de los hombres y 81.5 en el caso de las mujeres. (Véase el cuadro 50).

Cuadro 50

INMIGRANTES PROCEDENTES DE LA REGION DE NACIMIENTO RESPECTIVA[a/]

Lugar urbano o rural de procedencia y períodos de llegada [b/]	Hombres		Mujeres	
	Número de inmigrantes [c/]	Porcentaje nacido en la región de procedencia	Número de inmigrantes [c/]	Porcentaje nacido en la región de procedencia
Total urbano-rural[d/]				
Todos los períodos	1 441	82.0	2 053	84.8
1952-1962	522	79.7	776	83.4
1951 y años anteriores	919	83.4	1 277	85.7
Procedencia urbana				
Todos los períodos	1 006	78.9	1 365	81.5
1952-1962	360	77.8	517	79.5
1951 y años anteriores	646	79.6	848	82.7
Procedencia rural				
Todos los períodos	435	89.2	688	91.4
1952-1962	162	84.0	259	91.1
1951 y años anteriores	273	92.3	429	91.6

a/ Agrupación provincial de la CORFO. (Véase el cuadro 49).

b/ A los fines de este cuadro, la zona urbana comprende los núcleos de 5 000 y más habitantes, y la rural, la población restante.

c/ Se excluyen los inmigrantes llegados de otros países y aquellos cuya procedencia se desconoce. (Véase el cuadro 49).

d/ Excluidos los inmigrantes llegados al Gran Santiago de otros países (91 hombres y 78 mujeres) y los inmigrantes cuya región de procedencia se desconoce (17 hombres y 21 mujeres).

Los resultados anteriores confirman el hecho ya anotado de que muchos de los inmigrantes al Gran Santiago no han tenido una movilidad interregional previa. Esto es aún más cierto en los inmigrantes procedentes de sectores

rurales, como podría haberse esperado. De cualquier modo, aun entre los inmigrantes procedentes de una zona urbana, la proporción aludida se eleva a casi el 80 por ciento de los casos. El comportamiento de los inmigrantes según el sexo es muy similar.

Analizando este aspecto según la época de inmigración: antes de 1952 y última década, tampoco se advierten cambios importantes. La tendencia parece ser más bien a un descenso del porcentaje de los inmigrantes que llegan de la misma región de nacimiento. (Véase el cuadro 50). En el cuadro 51 se dan en detalle estas mismas cifras siguiendo la agrupación provincial de la CORFO. Por lo menos en las regiones de donde llegó la mayor parte de los inmigrantes, existe una marcada regularidad en cuanto al comportamiento señalado.

d) Teniendo como antecedente los resultados encontrados en la sección 2, puede esperarse una correspondencia más estrecha entre la zona de procedencia y la zona de nacimiento en los inmigrantes llegados en edades adultas jóvenes que en los de edad más avanzada. (Véase el cuadro 52). Los datos de este cuadro, que se refieren al período 1952-1962, presentan algunas limitaciones. Una de ellas es el número relativamente pequeño de casos que corresponde a algunas zonas;[28/] pero la más seria reside en el hecho de que las clasificaciones por zona de nacimiento y zona de procedencia no son cruzadas, pues los datos provienen de dos cuadros independientes.

Como podrá apreciarse en el referido cuadro, el número de inmigrantes procedentes de los núcleos de más de 20 000 habitantes excede al número de inmigrantes nacidos en esta zona. La relación entre estos últimos y los primeros es de 86.6 por ciento en los hombres de 15 a 29 años (edad de llegada) y de 79.1 por ciento en las mujeres de la misma edad. Tomando todas las edades, las proporciones, como era de suponer, son más bajas: 86.6 y 76.3 por ciento respectivamente.

Respecto de los núcleos de 5 000 a 19 999 y de 900 a 4 999 habitantes, las cifras, cercanas al 100 por ciento, indican una igualdad en el número de nacidos y procedentes de cada uno de ellos, en el caso de los hombres.

28/ Véanse las notas d/ y e/ del cuadro 52.

Cuadro 51

INMIGRANTES PROCEDENTES DE SU REGION DE NACIMIENTO

Región de procedencia y período de llegada a/	Hombres		Mujeres	
	Número de inmigrantes b/	Porcentaje nacido en la región de procedencia	Número de inmigrantes b/	Porcentaje nacido en la región de procedencia
Región I				
Todos los períodos	130	70.8	136	70.6
1952-1962	44	77.3	49	75.5
1951 y años anteriores	86	67.4	87	67.8
Región II				
Todos los períodos	87	82.8	114	81.6
1952-1962	29	82.8	46	82.6
1951 y años anteriores	58	82.8	68	80.9
Región III				
Todos los períodos	227	75.3	281	73.7
1952-1962	76	69.7	113	69.9
1951 y años anteriores	151	78.1	168	76.2
Región IV				
Todos los períodos	319	87.8	510	89.2
1952-1962	94	77.7	145	87.6
1951 y años anteriores	225	92.0	365	89.9
Región V				
Todos los períodos	209	83.7	339	86.4
1952-1962	80	77.5	108	79.6
1951 y años anteriores	129	87.6	231	89.6
Región VI				
Todos los períodos	276	85.1	391	90.8
1952-1962	99	86.9	168	90.5
1951 y años anteriores	177	84.2	223	91.0
Región VII				
Todos los períodos	183	84.7	270	87.0
1952-1962	93	88.2	140	88.6
1951 y años anteriores	90	81.1	130	85.4
Regiones VIII y IX				
Todos los períodos	10	-	12	-
1952-1962	7	-	7	-
1951 y años anteriores	3	-	5	-

(Continúa)

(Continuación cuadro 51)

a/ Agrupación provincial de la CORFO. (Véase el cuadro 49).

b/ Se excluyen los inmigrantes procedentes de otros países (91 hombres y 78 mujeres) y aquellos cuya región de procedencia se desconoce (17 hombres y 21 mujeres).

En cuanto a los sectores rurales, el número de nacidos en ellos excede en 20, 30 o más por ciento a los inmigrantes que llegan de los mismos; y este comportamiento también se advierte entre las mujeres procedentes de núcleos pequeños (900 a 4 999 habitantes).

4. Tasas de inmigración por sexo y edad

Como se adelantó en la sección 1 del presente capítulo, las tasas por sexo y edad constituyen una medida apropiada de la inmigración diferencial.[29/] Si ellas fuesen semejantes en todas las edades podría decirse que ambas poblaciones, la migrante y la nativa, tienen la misma composición por edad y que, en consecuencia, no hay una selectividad de inmigrantes de determinadas edades.[30/]

29/ Relación porcentual entre el número de inmigrantes y la población del sexo y la edad considerada, definidos como se indica en el texto.

30/ Si la emigración fuera un evento aleatorio, la población que se desplaza sería una muestra representativa de la población de cuyo seno sale y, en consecuencia, tendría la misma composición por sexo y edad que ella. Por el contrario, siendo una decisión que depende de factores económicos y sociales, por lo general afecta más intensamente a un sexo y a ciertas edades. Desde este punto de vista sería lógico medir la selectividad respecto de la población de salida, en vez de hacerlo respecto de la receptora como se indica en el texto. Este último procedimiento se sigue por consideraciones de orden práctico; además, calcular tasas de emigración al Gran Santiago sería muy complejo ya que los emigrantes salen de todos los sectores geográficos y con intensidad variable respecto de la población de cada sector.

Cuadro 52

RAZON ENTRE EL NUMERO DE INMIGRANTES CLASIFICADOS SEGUN LA ZONA DE NACIMIENTO Y EL NUMERO DE INMIGRANTES PROCEDENTES DE LA RESPECTIVA ZONA, 1952-1962

Sexo y grupos de edad	Número de casos	Razón (porcentual) entre el número de inmigrantes nacidos en la zona indicada y el número de inmigrantes procedentes de la misma (=100) a/				
		Núcleos de más de 20 000 habitantes	Núcleos de 5 000 a 19 999 habitantes	Núcleos de 900 a 4 999 habitantes	Sectores rurales	Otros países
Hombres						
15 y más años	377 b/	86.6	100.0	101.3	133.3 d/	141.2 e/
15 a 29 años	233 c/	92.0	95.5	101.9	136.0 d/	100.0 e/
Mujeres						
15 y más años	600	76.3	103.5	120.3	131.3 d/	147.4 e/
15 a 29 años	406	79.1	102.9	119.8	120.8 d/	137.5 e/

a/ Por ejemplo: $\frac{\text{Inmigrantes nacidos en núcleos de 20 000 y más habitantes}}{\text{Inmigrantes procedentes de núcleos de 20 000 y más hab.}} \times 100$.

b/ Incluye dos casos cuya zona de nacimiento es desconocida.

c/ Incluye un caso cuya zona de nacimiento es desconocida.

d/ Relaciones entre números de casos que varían de 8 a 48.

e/ Relaciones entre números de casos que varían de 1 a 24.

La población "expuesta a riesgo" que interviene en el cálculo de las tasas que se presentan es la población del Gran Santiago. Este procedimiento tiene una consecuencia práctica de mucha importancia porque, al definir así las tasas, las tendencias pasadas de la inmigración que se reflejan en esos valores pueden utilizarse para realizar proyecciones de la población del Gran Santiago.

Para calcular las tasas de inmigración se siguió un procedimiento simple.[31] La población "expuesta a riesgo" de un período cualquiera, por ejemplo el quinquenio 1952-1956, se obtuvo deduciendo de la población estimada a la fecha de la encuesta (centrada al 30 de junio de 1962),[32] los inmigrantes llegados a partir de la mitad del período de referencia (30 de junio de 1954). Concretamente, en el ejemplo anterior se dedujeron los inmigrantes del período 1957-1962 y la mitad de los inmigrantes del período 1952-1956. A su vez, el numerador de la tasa está dado por los inmigrantes llegados en el período 1952-1956, dividido por cinco para obtener una tasa anual media.

La población y los inmigrantes tienen que estar referidos a la misma edad. Respecto del numerador no hubo ningún problema porque los inmigrantes de cada período están clasificados por edad de llegada. En cambio, para llegar a la población "expuesta a riesgo" de la misma edad y en el período correspondiente, hay que partir de una edad más alta de la población estimada al 30 de junio de 1962 y seguir la cohorte retrospectivamente. Para ello bastó con deducir los inmigrantes de la cohorte respectiva llegados a partir de la mitad del período estudiado. Las muertes ocurridas no se tomaron en cuenta en el supuesto, bastante aproximado, de que la

---

31/ El número de inmigrantes se estimó, a partir de los datos de la encuesta, aplicando la fracción de muestreo 1/192 (véase el capítulo II).

32/ Estimación a partir de los datos del censo de población del 29 de noviembre de 1960.

supervivencia de los inmigrantes (numerador de la tasa) es igual a la supervivencia de la población nativa.[33/]

Antes de calcular las tasas, los datos fueron suavizados. Así, para corregir el efecto más grueso de los errores de declaración de la edad los datos de población del censo se suavizaron utilizando un procedimiento

---

33/ Las fórmulas utilizadas para calcular tasas anuales de inmigración para grupos quinquenales de edad, en tres períodos de tiempo, son las siguientes:

1957-1962:
$$\frac{\frac{1}{5} \cdot M^{57-62}_{x,x+4}}{N^{62}_{x+3,x+7} - \frac{1}{2} M^{57-62}_{x,x+4}}$$

1952-1956:
$$\frac{\frac{1}{5} \cdot M^{52-56}_{x,x+4}}{N^{62}_{x+8,x+12} - M^{57-62}_{x+5,x+9} - \frac{1}{2} M^{52-56}_{x,x+4}}$$

1942-1951:
$$\frac{\frac{1}{10} \cdot M^{42-51}_{x,x+4}}{N^{62}_{x+13,x+22} - M^{57-62}_{x+10,x+19} - M^{52-62}_{x+5,x+9} - M^{47-51}_{x+5,x+9} - \frac{1}{2} M^{42-51}_{x,x+4}}$$

donde:

N^{62} es la población al 30 de junio de 1962, en grupos quinquenales de edad 3-7, 8-12, 13-17, etc.

$M_{x,x+4}$ son los inmigrantes sobrevivientes llegados en edades 0-4, 5-9, 10-14 etc. y en los períodos indicados en la parte superior (57-62, 52-56 y 42-51).

La deducción en el denominador de los inmigrantes (M) de la población (N) no pudo hacerse siguiendo estrictamente la cohorte de la edad correspondiente. En verdad, en su mayoría los inmigrantes que se restan pertenecen a la cohorte identificada por la población (N), pero algunos que también pertenecen a ella no se deducen: se reemplazan por inmigrantes pertenecientes algunos, a una cohorte más vieja y otros, a una más joven. Para deducir rigurosamente los inmigrantes de la cohorte habría que tenerlos clasificados por año de nacimiento y, simultáneamente, por la edad de llegada y período de llegada. Para el cálculo antes descrito sólo se disponía de datos cruzados de la edad de llegada y del período.

mecánico. A su vez, la distribución por edad de los inmigrantes fue suavizada mediante un método gráfico numérico. Al aplicar este último procedimiento se dio más importancia a la probable tendencia teórica de la distribución que a la exigencia de producir valores relativamente próximos a los datos observados. Los errores de muestreo, por otra parte, justifican esa mayor libertad.

El cuadro 53 presenta las tasas medias anuales, por sexo y grupos quinquenales de edad, de los períodos 1957-1962, 1952-1956 y 1942-1951. Cuanto más lejano es el período, tanto más inciertos son los resultados que se obtienen, razón por la cual se limitó el cálculo de las tasas a los últimos 20 años. Por análogo motivo se estimó prudente tomar la tasa media del período 1942-1951, y no por quinquenios como se hizo en la última década.

El aspecto que presentan las tasas de inmigración por edad se interpreta más rápidamente en los gráficos 7 y 8. Las observaciones de mayor importancia podrían resumirse como sigue:

i) Las tasas de inmigración son netamente más elevadas en las edades 15-24 años, que en las más jóvenes o más avanzadas. En efecto, en aquellas edades se encuentran tasas del orden de 2 a 2.5 por ciento en la población masculina, y del 3 a 4 por ciento en la femenina, mientras que las tasas de las edades restantes podrían ser representadas aproximadamente por valores cercanos a 1.2 por ciento en uno y otro sexo.

ii) En los tres períodos estudiados se encontró una marcada similitud en las tasas tanto en su nivel como en su distribución por edad, en cada sexo. Sin embargo, en el último quinquenio se produjo una elevación apreciable de las tasas del grupo 15-24, sobre todo en las del sexo femenino.

iii) Después de los 40 o 45 años, las tasas presentan valores de tendencias irregulares y, por consiguiente, no ofrecen confianza.

iv) El tamaño relativo de las tasas de inmigración de niños menores de 10 años pierde importancia si se compara con el tamaño relativo del número de inmigrantes de aquella edad (véase la sección 1). Esto se explica porque la población infantil "expuesta a riesgo" es una base muy grande.

Cuadro 53

TASAS (POR CIEN) ANUALES MEDIAS DE INMIGRACION DEL GRAN SANTIAGO, POR SEXO Y GRUPOS DE EDAD
PERIODOS 1957-1962, 1952-1956 Y 1942-1951

Edad de llegada (en grupos)	1957-1962		1952-1956		1942-1951	
	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres
	(1)	(2)	(3)	(4)	(5)	(6)
0 - 4	0.9	0.9	1.3	1.3	1.3	1.2
5 - 9	1.0	0.9	1.2	1.4	1.3	1.1
10 - 14	1.6	1.9	1.4	2.0	1.8	2.0
15 - 19	2.7	4.4	2.0	3.5	2.2	3.5
20 - 24	2.3	3.4	2.5	3.0	2.4	2.9
25 - 29	1.5	1.8	1.6	1.8	1.9	2.0
30 - 34	1.2	1.4	1.1	1.1	1.3	1.4
35 - 39	1.2	1.2	0.9	0.8	1.1	1.2
40 - 44	1.2	1.2	0.8	0.7	0.8	1.1
45 - 49	1.2	1.2	0.9	0.9	-	-

Gráfico 7

TASAS ANUALES DE INMIGRACION

Hombres

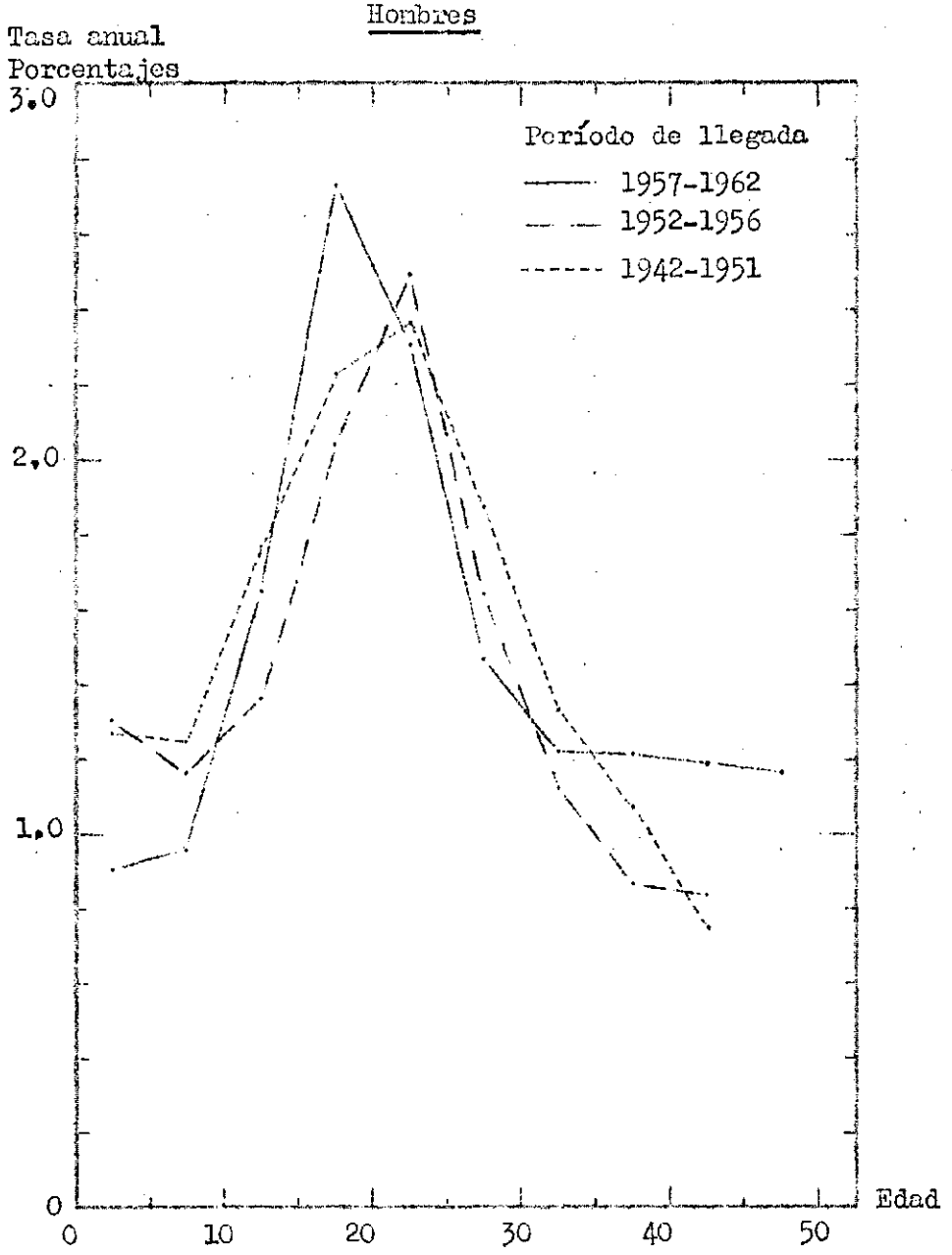
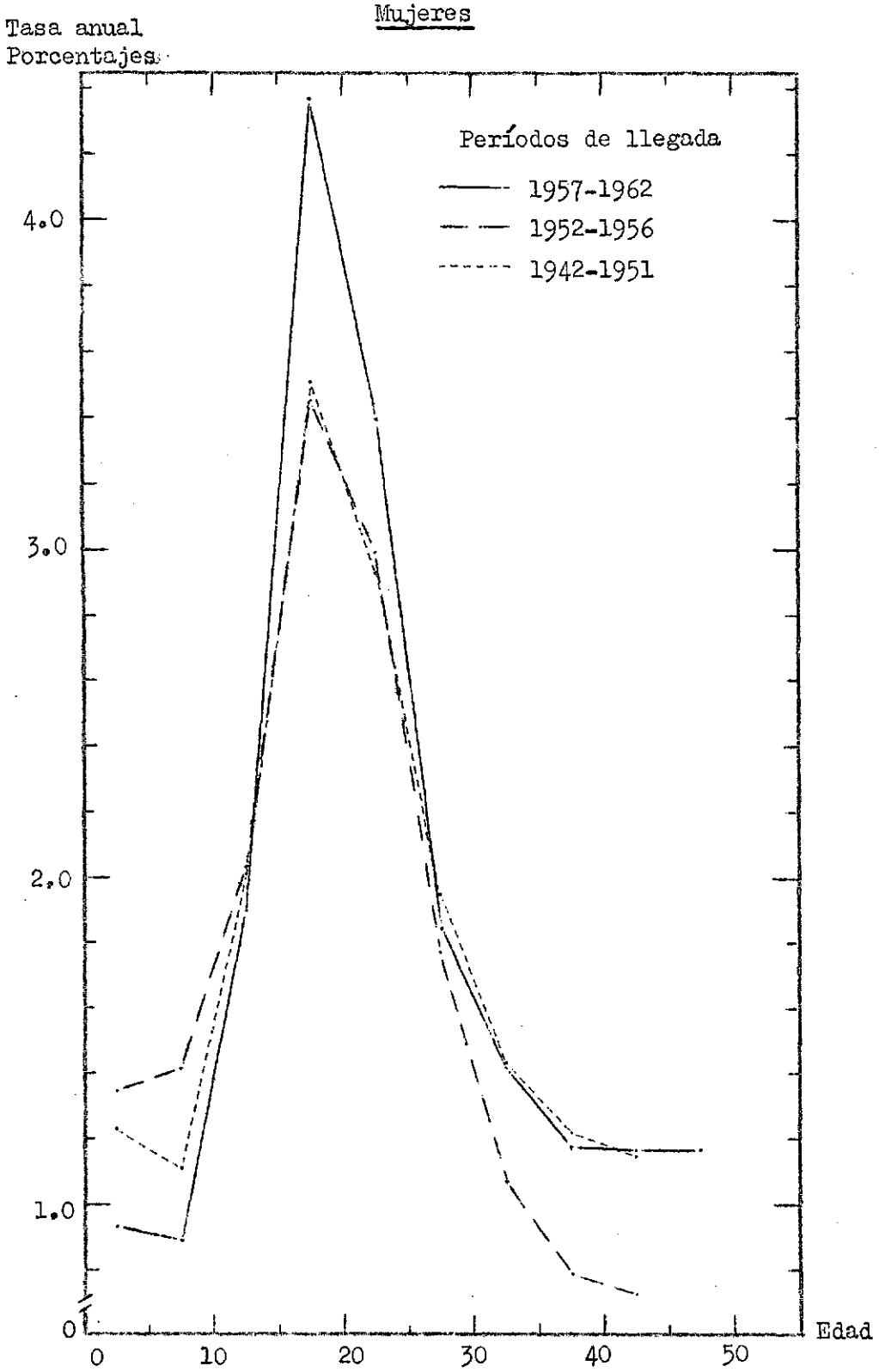


Gráfico 8

TASAS ANUALES DE INMIGRACION

Mujeres



Capítulo VI

FACTORES SOCIO-ECONOMICOS VINCULADOS AL MOVIMIENTO MIGRATORIO HACIA EL GRAN SANTIAGO

1. Introducción

Dos métodos se pueden seguir para investigar los factores socio-económicos que influyen en los movimientos migratorios, en particular en la migración hacia un centro urbano de fuerte atracción como es el Gran Santiago: El primero, el que se adopta en este estudio, consiste en investigar las características individuales de los inmigrantes, y el segundo, en averiguar las características colectivas de las poblaciones que experimentan la emigración de sus habitantes, o sea, en otras palabras, en estudiar las condiciones demográficas y sociales de las regiones de fuerte emigración. En verdad, ambos métodos se complementan y sería deseable llevar a cabo tal investigación.

Ahora bien, la información que proporcionó la encuesta de inmigración en el Gran Santiago, por su naturaleza conduce necesariamente a la primera clase de análisis, el de las características individuales de los inmigrantes. Esta clase de información tiene algunas limitaciones relativas a la representatividad de la muestra, que deberán tenerse en mente. Tales limitaciones surgen de las siguientes condiciones:

i) Aun cuando la muestra es sin duda representativa de los inmigrantes que vivían en la zona santiaguina en el momento de la encuesta, probablemente no lo es de la totalidad de los inmigrantes llegados al Gran Santiago. Quizás esté exagerada la representación de los llegados en épocas relativamente recientes por efecto de la mortalidad, y tal vez, en alguna medida, pero de poca significación, por la ulterior emigración. En razón de la mortalidad está exagerada también la representación de los inmigrantes

que llegaron jóvenes y disminuida la de los que arribaron relativamente maduros y ancianos. La influencia de la época y la edad de llegada podría estudiarse analizando separadamente las cifras de inmigrantes según estas dos características. Desafortunadamente, el tamaño de la muestra impide un análisis de esa naturaleza. Por este motivo sólo se consideró a los inmigrantes de más de 14 años de edad llegados en los últimos 20 años (1942-1962).

ii) Otro inconveniente reside en el hecho de que se trata de información relativa a fenómenos o situaciones que datan a veces de muchos años, lo que hace que la fragilidad de la memoria no permita reconstituirlos con fidelidad absoluta.

En la sección siguiente se define la población estudiada y se examinan su composición por sexo y edad y las zonas de procedencia. También se presenta el grado de participación en actividades económicas en la época inmediatamente anterior a la inmigración al Gran Santiago y, además, una clasificación socio-económica basada en la ocupación en esa misma época. Estos antecedentes tienen por objeto mostrar importantes aspectos sociales referidos a la época que precedió al movimiento.

La sección 3 contiene un estudio del tipo de inmigración (individual y familiar) que aporta elementos de juicio adicionales para la mejor comprensión de los motivos determinantes de la inmigración.

En las secciones 4, 5 y 6 se analizan las causas declaradas de la inmigración, en relación al sexo, la edad y la zona de procedencia, al grado de empleo anterior y a las clases socio-económicas.

2. La población estudiada y sus principales características

La población está formada por los inmigrantes mayores de 14 años llegados en el período 1942-1962. Todas las características (edad, ocupación, motivo para inmigrar, etc.) están referidas a la fecha de arribo a Santiago o a una época inmediata anterior.

La exclusión de los inmigrantes que llegaron antes de haber cumplido los 14 años de edad se justifica teniendo en cuenta el objetivo de este capítulo. En efecto, el movimiento de las personas excluidas es una derivación

de la inmigración de personas adultas, de modo que respecto de ellas no sería lógico hablar de factores o motivos propios de inmigración.

La población estudiada en esta parte está formada por 1 487 inmigrantes[34] (36.4 por ciento de hombres y 63.6 por ciento de mujeres). Constituye aproximadamente el 61 por ciento de la totalidad de los inmigrantes que llegaron de más de 14 años enumerados en la encuesta, pero la composición por sexo y edad de este 61 por ciento es semejante a la del total.[35]

La información detallada por sexo, edad de llegada y zonas de procedencia se analiza en el capítulo V.

Los datos obtenidos (véase el cuadro 54) señalan que la tasa global de actividad en el lugar de procedencia de los inmigrantes de más de 14 años de edad es similar a la de la población inmigrante en general en el momento de la encuesta. La tasa masculina (población de más de 15 años) pasa del 80 por ciento y la femenina excede ligeramente del 40.

La tasa de actividad de los inmigrantes del primer grupo (llegados de más de 14 años) es un poco más baja que la del segundo (inmigrantes llegados a cualquier edad). (Véase el cuadro 54). Debía esperarse lo contrario. Sin embargo, la situación anotada se explica principalmente porque la población inmigrante del primer grupo (que está considerada en el momento de la inmigración) es más joven que la del segundo. Mientras que en el primero la población masculina de 15 a 19 años representaba alrededor del 27 por ciento del total respectivo de más de 15 años, en el segundo era de sólo 9 por ciento. En la población femenina las proporciones respectivas son, aproximadamente, 32 y 9 por ciento.[36] Como la tasa de actividad de

---

34/ De los casos registrados y pertenecientes al período 1942-1962 (1 620), el análisis se redujo al 91.8 por ciento (1 487). Al resto (113 casos, de los cuales 86 son varones) no se le pudo considerar por falta de información (no se obtuvo el cuestionario B).

35/ El número total de inmigrantes llegados de más de 14 años y sin limitación de período de llegada fue de 2 440 (excluyendo unos pocos casos de edad de llegada desconocida). La proporción de hombres es 39.4 por ciento, en lugar de 36.4 por ciento.

36/ Las cifras exactas son las siguientes: hombres, 27.2 y 8.7 por ciento; mujeres, 32.1 y 8.9 por ciento.

Cuadro 54

TASAS DE PARTICIPACION EN ACTIVIDADES ECONOMICAS DE INMIGRANTES, EN EL LUGAR DE PROCEDENCIA Y EN EL GRAN SANTIAGO EN LA EPOCA DE LA ENCUESTA a/

Clase de inmigrante, lugar y época de referencia, y período de llegada	Tasas de participación en actividades económicas (porcentajes) b/ c/	
	Hombres	Mujeres
Inmigrantes que llegaron con más de 14 años de edad		
Actividad en el lugar de procedencia:		
Período 1942-1962	78.4	43.6
Inmigrantes que llegaron en cualquier edad		
Actividad en el Gran Santiago, en la época de la encuesta:	81.9	41.5
Período 1952-1962	83.7	45.3
Antes de 1952	81.1	32.3

a/ Población de más de 15 años de edad en la época respectiva.

b/ Razón entre personas económicamente activas y el total de personas de más de 15 años de edad.

c/ Se excluyó de la población económicamente activa a las personas que buscaban trabajo por primera vez. El número de personas en esa situación en el momento de la encuesta es muy pequeño, pero probablemente no refleja la realidad. En cambio, en el lugar de procedencia, la inclusión o no de las personas que buscaban trabajo por primera vez tiene un efecto importante sobre la tasa de actividad. Si se incluyen esas personas, las tasas de hombres y mujeres serían de 83.2 y 53.3 por ciento, en lugar de 78.4 y 43.6.

personas de 15 a 19 años es más baja que la de personas de más edad, la mayor importancia relativa de la población de 15 a 19 años influye sobre el nivel de la tasa global en sentido desfavorable.[37]

Los inmigrantes se clasificaron en clases socio-económicas[38] conforme a la ocupación que tenían en la época inmediata anterior a la venida al Gran Santiago. (Véase el cuadro 55). Debió excluirse a los trabajadores familiares no remunerados por faltar la información relativa a la ocupación en el lugar de procedencia. Su inclusión aumentaría la población presentada en el cuadro en 5.6 por ciento. Aunque es probable que la mayor parte de esos trabajadores se dedicaba a tareas agrícolas, no se intentó distribuirlos por ocupaciones.

El 70.6 por ciento de los inmigrantes económicamente activos corresponde a trabajadores manuales, incluyendo en estos últimos a los trabajadores agrícolas, que representan por sí solos el 27.9 por ciento. En la mano de obra femenina, excluyendo a las trabajadoras agrícolas, las que carecen de importancia numérica (3 por ciento), pertenecía al sector de los oficios manuales el 72.3 por ciento.

Las proporciones anteriores se comparan con las correspondientes a las ocupaciones de los inmigrantes en general en la época de la encuesta (véanse el cuadro 56 y el cuadro 60). Los trabajadores manuales son ahora aproximadamente el 62 por ciento (incluyendo a los trabajadores agrícolas que representan menos del 2 por ciento). Entre las mujeres, en cambio, es más alto el porcentaje de trabajadoras manuales en el caso de las inmigrantes llegadas en los últimos 10 años (1952-1962) y más bajo en el de las llegadas antes de ese período: 80.2 y 63.0 por ciento, respectivamente.

37/ Otro factor que influye en el mismo sentido es la edad inicial considerada en cada caso: a partir de los 14 años en los inmigrantes llegados de más de 14 años y respecto de la ocupación en el lugar de procedencia; a partir de los 15 años en los inmigrantes en general, respecto de la ocupación en el momento de la encuesta. Naturalmente, la tasa de participación a los 14 años es más baja que las tasas de las edades siguientes. El efecto, sin embargo, es pequeño.

38/ Véanse los antecedentes de esta clasificación en el capítulo IV, sección 3.

Cuadro 55

INMIGRANTES SEGUN CLASES SOCIO-ECONOMICAS EN EL LUGAR DE PROCEDENCIA, POR ZONAS DE PROCEDENCIA

Clases socio-económicas	Núcleos de más de 5 000 habitantes	Núcleos de menos de 5 000 habitantes (incluso rural)	Otras procedencias a/	Total
		(Porcentajes)		
Hombres				
Trabajadores no manuales	31.3	11.3	-	27.4
Trabajadores manuales	52.0	27.4	-	42.7
Trabajadores agrícolas	14.5	61.3	-	27.9
Otros trabajadores b/	2.2	-	-	2.0
Sub-total c/	100.0	100.0	-	100.0
(Número de personas)	(227)	(106)	(25)	(358)
Trabajadores en todas las ocupaciones (Excepto trabajadores familiares no remunerados)	75.4	70.2	-	74.3
Trabajadores familiares no remunerados	2.7	6.6	-	4.1
Personas que buscaban trabajo por primera vez	5.0	5.3	-	4.8
Personas no económicamente activas	16.9	17.9	-	16.8
Sub-total	100.0	100.0	-	100.0
(Número de personas)	(301)	(151)	(30)	(482)
Sin información	(50)	(17)	(4)	(71)
Total de personas	(351)	(168)	(34)	(553)

(Continúa)

(Continuación cuadro 55)

Clases socio-económicas	Núcleos de más de 5 000 habitantes	Núcleos de menos de 5 000 habitantes (incluso rural)	Otras procedencias a/	Total
		(Porcentajes)		
Mujeres				
Trabajadoras no manuales	27.2	13.2	-	24.7
Trabajadoras manuales	69.6	84.2	-	72.3
Trabajadoras agrícolas	3.2	2.6	-	3.0
Otras trabajadoras b/	-	-	-	-
Sub-total c/	100.0	100.0	-	100.0
(Número de personas)	(125)	(38)	(3)	(166)
Trabajadoras en todas las ocupaciones (excepto trabajadoras familiares no remuneradas)	49.0	31.4	-	43.3
Trabajadoras familiares no remuneradas	-	0.8	-	0.3
Personas que buscan trabajo por primera vez	8.6	11.6	-	9.7
Personas no económicamente activas	42.4	56.2	-	46.7
Sub-total	100.0	100.0	-	100.0
(Número de personas)	(255)	(121)	(7)	(383)
Sin información	(19)	(8)	(-)	(27)
Total de personas	(274)	(129)	(7)	(410)

a/ Del exterior y procedencia desconocida.

b/ Fuerzas armadas, personal diplomático extranjero y ocupaciones nal definidas y desconocidas.

c/ Excluyendo a los trabajadores familiares no remunerados.

Cuadro 56

INMIGRANTES Y NATIVOS DEL GRAN SANTIAGO SEGUN CLASES SOCIO-ECONOMICAS, POR PERIODOS DE LLEGADA a/

Sexo, lugar de nacimiento b/ y período de llegada	Trabajadores manuales	Trabajadores no manuales	Trabajadores agrícolas	Otros trabajadores c/	Total
			(Porcentajes)		
Hombres					
Inmigrantes del período 1952-1962	61.4	34.5	1.9	2.2	100.0 (360)
Inmigrantes de antes de 1952	58.7	37.4	1.5	2.4	100.0 (794)
Nativos	63.0	33.4	1.2	2.4	100.0 (1 175)
Mujeres					
Inmigrantes del período 1952-1962	79.5	19.5	0.7	0.3	100.0 (302)
Inmigrantes de antes de 1952	62.5	36.8	0.5	0.2	100.0 (427)
Nativos	56.4	43.1	-	0.5	100.0 (555)

a/ Población de más de 14 años de edad, excluyendo a las personas que buscaban trabajo por primera vez.

b/ Los inmigrantes comprenden a todas las personas de esa categoría sin considerar la edad al llegar.

c/ Fuerzas armadas, personal diplomático extranjero y ocupaciones mal definidas y desconocidas.

Es interesante destacar que en el lugar de origen, el 75 por ciento de las trabajadoras manuales (sin considerar las agrícolas) estaba formado por sirvientes de hogares particulares. En la época de la encuesta la cifra correspondiente subió al 80.4 entre las inmigrantes llegadas en la última década, pero era sólo de 33.3 por ciento en las que llegaron antes de 1952. Esto quiere decir

que una elevada proporción de la mano de obra femenina tenía experiencia en el trabajo como sirvientes domésticas y siguió en esa condición en los primeros años de su vida en el Gran Santiago.

También es de interés destacar que un alto porcentaje de trabajadores no manuales eran "profesionales, técnicos ..." antes de inmigrar: 22.4 por ciento de los inmigrantes con experiencia profesional y 58.4 por ciento de las mujeres inmigrantes, si bien esta última cifra es el resultado de sólo 41 casos. La situación en la época de la encuesta fue la siguiente: 21.8 por ciento de los hombres y 45.8 de las mujeres inmigrantes llegados en la última década, y 21.2 y 31.8 de los llegados antes de 1952.

3. Inmigración individual e inmigración familiar

Desde el doble punto de vista demográfico y sociológico, los factores determinantes y los efectos de un movimiento migratorio probablemente difieren según se trate de individuos aislados o de grupos familiares. En el movimiento migratorio hacia las grandes ciudades hay que esperar ambos tipos de migración, pero hasta ahora no conocemos casi nada acerca de la importancia numérica relativa de las personas de uno y otro sexo que llegan solas a las capitales de la América Latina. También desconocemos la importancia de la inmigración de tipo familiar según la clase de familia.

El desplazamiento de individuos solos nos habla generalmente de un acto de acomodación económica y social al llegar a la edad adulta. Es probable que este tipo de movimiento sea menos costoso para el inmigrante (y también para la sociedad) que el traslado de un grupo familiar. Por otra parte, parece ser verdad que contribuye con mayor frecuencia a la desorganización familiar, con sus consecuencias desfavorables en el proceso de integración del inmigrante. Además, una corriente desequilibrada de personas en cuanto al sexo (por ejemplo, mayor número de mujeres) puede crear serios problemas sociales. El efecto perturbador de tal desequilibrio sobre la estructura por sexo y edad, la nupcialidad y la fecundidad no podría desconocerse.

En el presente estudio, los inmigrantes llegados después de cumplir los 14 años de edad se clasificaron en grandes grupos que permiten medir la importancia relativa de la inmigración individual y de la inmigración de

familias. Los inmigrantes que estaban a cargo de otros en el momento de llegar (como esposa, hijos, hermanos, padres ancianos, inválidos, etc.) aparecen en una categoría especial (inmigrantes a cargo). Por lo tanto, con la excepción de los de esta última categoría, los restantes inmigrantes que aparecen en el cuadro 57 eran o bien personas que llegaron solas, o bien, virtualmente jefes de un grupo familiar de inmigrantes; decimos virtualmente porque no hay información directa sobre ello. En todo caso existe la presunción de que se trata de personas que no estaban a cargo de otras.[39/]

Los inmigrantes que llegaron formando parte de un grupo familiar y que, presuntivamente, no estaban a cargo de otros del grupo, se clasificaron a su vez en tres categorías: matrimonios o parejas, con o sin niños; una mujer con uno o más hijos a cargo; y un hombre (o mujer) sin compañera(o), con parientes. En las dos primeras categorías no se distinguió si había o no otros parientes. La tabulación básica contiene más información relativa al número de hijos, pero como un examen de los datos hizo ver que ella no aportaría elementos de juicio adicionales fue dejada de mano por el momento.

El más alto porcentaje de casos corresponde a los inmigrantes que llegaron solos: 54.3 por ciento de los hombres y 48.9 por ciento de las mujeres. En ambos sexos esa proporción es claramente mayor entre los inmigrantes procedentes de los sectores rurales, incluyendo los núcleos de menos de 5 000 habitantes: 63.3 y 59.4 por ciento, respectivamente.

En orden de importancia siguen los movimientos de parejas (con o sin hijos, con o sin otros parientes): 30.1 por ciento, proporción que también varía bastante según sea la zona de procedencia. Pero esta vez, como es lógico, a la inversa de lo que ocurrió con la inmigración de personas solas, la proporción más baja correspondió a los inmigrantes procedentes de núcleos de menos de 5 000 habitantes (20.5 por ciento). Ahora bien, la migración de parejas está referida casi exclusivamente a inmigrantes del sexo masculino

---

39/ En el cuadro 58, donde se clasifica a los inmigrantes según el motivo principal de su migración al Gran Santiago, los que estaban a cargo de otros aparecen en un grupo separado. Las cifras respectivas son algo inferiores a las del cuadro 57. Es posible que la diferencia corresponda a inmigrantes que estaban a cargo, no obstante lo cual se clasificaron indebidamente atendiendo a algunos de los motivos específicos de inmigración. El motivo "estudios del entrevistado, o de sus parientes", al que corresponde un número relativamente elevado de personas menores de 20 años, puede muy bien explicar gran parte de las diferencias señaladas.

Cuadro 57

INMIGRANTES SEGUN EL TIPO DE MIGRACION INDIVIDUAL Y DE GRUPOS FAMILIARES, POR ZONAS DE PROCEDENCIA, PERIODO 1942-1962 a/

Tipo de migración	Hombres			Mujeres		
	Núcleos		Total b/	Núcleos		Total b/
	Más de 5 000 habitantes	Menos de 5 000 habitantes (incluyendo sectores rurales)		Más de 5 000 habitantes	Menos de 5 000 habitantes (incluyendo sectores rurales)	
	(Porcentajes)					
Parejas, con o sin hijos c/	33.1	20.5	30.1	0.5	0.7	0.5
Padre (madre) con hijos d/	0.9	1.8	1.1	7.8	6.4	7.1
Personas solas	50.9	63.3	54.3	44.9	59.4	48.9
Con parientes e/	1.2	4.2	2.4	1.6	1.7	1.6
Desconocido	0.5	-	0.4	0.6	1.0	0.7
Personas a cargo f/	13.4	10.2	11.7	44.6	30.8	41.2
Total con información	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
(Número de personas)	(344)	(166)	(541)	(619)	(295)	(946)
Inmigrantes con información	85.1	88.3	86.3	95.7	94.3	95.3
Inmigrantes sin información g/	14.9	11.7	13.7	4.3	5.7	4.7
Total general	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
(Número de personas)	(404)	(188)	(627)	(647)	(313)	(993)

a/ Inmigrantes que llegaron de más de 14 años de edad, en el período 1942-1962.

b/ Incluye a los inmigrantes procedentes directamente del exterior y a los de procedencia desconocida.

c/ En esta categoría sólo deberían figurar hombres, porque tratándose de una pareja, por definición el marido o compañero es el jefe del hogar y, por consiguiente, la mujer es "persona a cargo".

(Continúa)

(Continuación cuadro 57)

d/ Puede haber o no parientes, otros que esposa(o) o compañera(o).

e/ Sin esposa(o) ni hijos.

f/ Esposa o compañera, hijos y padres ancianos dependientes, y en general cualquier persona que llegó a cargo de otra.

g/ Inmigrantes de los cuales no se pudo obtener la información del cuestionario B.

(el marido o compañero). Por consiguiente, en las inmigrantes aparece un elevado porcentaje de dependientes que incluyen a esposas o compañeras de la época de inmigración.

Un tercer grupo, que también reviste importancia, lo constituyen las mujeres que llegaron con hijos (con o sin otros parientes, pero sin marido o compañero) y que representan el 7.1 por ciento de las inmigrantes. El porcentaje es bastante similar en ambas zonas de procedencia.

Resumiendo, se tiene que:

a) Más del 50 por ciento de los inmigrantes, hombres o mujeres, llegaron solos. La proporción es mayor en los inmigrantes que venían de la zona rural y de los núcleos pequeños.

b) Aproximadamente un tercio de los inmigrantes hombres formaban parte de una pareja.

c) Alrededor del 7 por ciento de las inmigrantes llegó con hijos, pero sin marido o compañero.

d) El resto corresponde casi en su totalidad a "inmigrantes a cargo" de otras personas, situación en la que se encuentran principalmente las mujeres (téngase en cuenta la observación del punto b)).

Para finalizar este comentario es útil señalar que, por falta de información, en estas comparaciones no se ha considerado cierta proporción de inmigrantes (véase el cuadro 57), proporción que suma 13.7 por ciento de los hombres y 4.7 de las mujeres.[40] Cabe preguntarse si estos inmigrantes,

40/ Inmigrantes no entrevistados con el cuestionario B por negarse a ello, o por ser imposible localizarlos para tal fin.

especialmente los hombres, no pertenecerán más bien a un tipo de inmigración que a otros. (Véase el cuadro 58).

El tipo de inmigración (personas solas, parejas, etc.) está estrechamente correlacionado con la edad. Dado que muchos inmigrantes llegaron jóvenes, no debe sorprender que una elevada proporción de ellos fuesen solos. En efecto, de los inmigrantes llegados después de cumplir 14 años, el grupo de 14 a 24 años representó el 50.7 por ciento en los hombres y el 53.1 por ciento en las mujeres. Por otro lado, de los inmigrantes llegados solos, el 64.6 por ciento de los hombres y el 68.4 de las mujeres (antes de los 30 años, más del 80 por ciento) tenían de 14 a 24 años de edad. También se advierte que de esos mismos inmigrantes que llegan antes de los 25 años, el mayor número procede de los núcleos de menos de 5 000 habitantes: Por ejemplo, el 72.0 por ciento de las mujeres que llegaron solas desde núcleos de menos de 5 000 habitantes tenía menos de 25 años.

Como era de esperar, en su gran mayoría los "inmigrantes masculinos a cargo" llegaron a una edad temprana: del total del grupo de más de 14 años, el 85.7 por ciento corresponde al grupo de 14 a 19 años. Entre las inmigrantes, la presencia de esposas y probablemente de otros parientes del sexo femenino a cargo del inmigrante principal hace que la distribución por edad de aquel grupo sea menos concentrada.

4. Motivo principal del movimiento. Análisis por sexo, edad y zona de procedencia

Un examen previo de la distribución de los casos clasificados según el motivo principal determinante (declarado) de la inmigración al Gran Santiago, señaló la conveniencia de resumir la información en unas pocas categorías principales, a saber:

i) Razones de trabajo (Códigos 1, 2, 3)....

ii) Estudios del entrevistado, de sus parientes o dependientes (Código 5).

iii) Problemas familiares, incluyendo motivos de salud y muerte de un pariente (Códigos 4, 6).

Cuadro 58

INMIGRANTES LLEGADOS EN EL PERIODO 1942-1962 SEGUN EL MOTIVO PRINCIPAL PARA VENIR AL GRAN SANTIAGO, Y ZONAS DE PROCEDENCIA a/

Motivo principal para venir al Gran Santiago	Hombres			Mujeres		
	Núcleos		Total b/	Núcleos		Total b/
	Más de 5 000 habitantes	Menos de 5 000 habitantes (incluyendo sectores rurales)		Más de 5 000 habitantes	Menos de 5 000 habitantes (incluyendo sectores rurales)	
	(Porcentajes)					
Inmigrantes independientes						
Razones de trabajo	64.3	62.7	62.0	49.2	67.2	55.9
Estudios del entrevistado, o de sus parientes o dependientes	13.2	3.3	9.5	12.6	7.0	10.4
Problemas familiares, incluyendo motivos de salud y muerte de un pariente	6.3	8.7	7.6	16.3	12.7	14.9
Otros motivos e información insuficiente	16.2	25.3	20.9	21.9	13.1	18.8
Subtotal	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
(Número de personas)	(303)	(150)	(484)	(374)	(213)	(596)
Inmigrantes independientes	88.1	90.4	89.5	60.4	72.2	63.0
Inmigrantes a cargo c/	11.9	9.6	10.5	39.6	27.8	37.0
Total con información	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
(Número de personas)	(344)	(166)	(541)	(619)	(295)	(946)
Inmigrantes con información	85.1	88.3	86.3	95.7	94.3	95.3
Inmigrantes sin información d/	14.9	11.7	13.7	4.3	5.7	4.7
Total general	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
(Número de personas)	(404)	(188)	(627)	(647)	(313)	(993)

(Continúa)

(Continuación cuadro 58)

---

a/ Inmigrantes con más de 14 años de edad al llegar al Gran Santiago.

b/ Además de las cifras parciales de las columnas, se incluye a los inmigrantes procedentes del exterior y de procedencia desconocida.

c/ Estas cifras son siempre menores que las del cuadro 57, como se puede ver. Probablemente la mayor parte de los casos que faltan en el presente cuadro en la categoría "inmigrantes a cargo" figura en la categoría "estudios ...". En efecto, de los inmigrantes que declararon como motivo de la venida esta última causa (estudios), el 64.8 por ciento tenía una edad comprendida entre los 14 y los 25 años, siendo probable que muchos de ellos vinieran en realidad con sus padres o con otros parientes. En este supuesto debieron haber sido codificados como inmigrantes a cargo. (Véase el cuadro 57).

d/ Inmigrantes de los cuales no fue posible obtener la información del cuestionario B.

iv) Otros motivos e información insuficiente[41/] (Códigos 8, 9, 0, X).

v) Inmigrantes a cargo (Código 7).

Por razones obvias, el análisis se limita a las categorías i) a iv). En efecto, estas cuatro categorías se refieren a inmigrantes cuya determinación de emigrar al Gran Santiago, se presume, fue el producto de una decisión personal, a su propio riesgo, exceptuándose, no obstante, los casos de inmigrantes jóvenes que vinieron a estudiar por decisión paterna y a costa de

---

41/ La casi totalidad de casos que caen en este grupo corresponde a motivos vagos y muy variados, difíciles de clasificar. Los que vinieron por razones tales como "disconformidad con el medio rural" o "terremotos" son un número muy pequeño, carente de significación estadística.

la familia.[42/] [43/]

Por razones de trabajo llegó el 62.0 por ciento de los hombres, con escasa diferencia según las zonas de procedencia. (Véase el cuadro 58). El segundo motivo, en orden de importancia numérica, es el estudio del entrevistado o de parientes a su cargo (9.5 por ciento). En este caso la diferencia según las zonas de procedencia es importante: el 13.2 por ciento procedía de núcleos de más de 5 000 habitantes, contra sólo 3.3 por ciento de núcleos de menos de 5 000 habitantes y sectores rurales.

El tercer motivo importante son los problemas familiares (desavenencias, deseos de independizarse, salud, muerte, separación matrimonial, etc.), con un 7.6 por ciento.

Finalmente, el grupo iv), que recoge una variedad muy grande de motivos difíciles de clasificar, entre otras razones porque son respuestas ambiguas que no pueden interpretarse, absorbe el 20.9 por ciento de los inmigrantes del sexo masculino. La amplitud de este sector demuestra que la forma de investigar el motivo de la inmigración adolece de deficiencias. En la encuesta se formuló una pregunta abierta; es posible que una pregunta referida concretamente a ciertas situaciones particulares hubiese permitido obtener mejores resultados.

42/ En efecto, casi el 50 por ciento de los casos que declararon razones de estudio tenía menos de 20 años de edad al llegar. Puede presumirse que llegaron solos (aunque a cargo de la familia), o bien que vinieron con sus padres o parientes, caso en el cual estarían mal clasificados (deberían ser, en el último supuesto, inmigrantes a cargo).

43/ Antes de proseguir el análisis de los resultados es necesario hacer notar la incoherencia existente en los resultados de los cuadros 57 y 58. En efecto, en el primero hay un número mayor de inmigrantes a cargo que el que resulta de la clasificación por motivo principal de la inmigración que aparece en el segundo, del orden de un 10 por ciento aproximadamente: 63 hombres en lugar de 57, y 390 mujeres en lugar de 350. Es muy probable que la mayoría de los que faltan en el cuadro 58 en la categoría de los inmigrantes a cargo, esté incluida en la categoría ii). (Estudios del entrevistado). Pensamos que la clasificación por el tipo de inmigración (cuadro 57) es más precisa respecto de la situación "a cargo" que la clasificación del motivo declarado (cuadro 58), que puede ser incoherente (y no advertido al codificar) con la primera situación.

En las mujeres inmigrantes, la distribución según los motivos es bastante similar a la de los hombres. Por razones de trabajo vino el 55.9 por ciento, con exclusión de las personas a cargo, siendo la proporción ostensiblemente más alta entre las procedentes de núcleos de menos de 5 000 habitantes: 67.2 por ciento. Por motivo de estudios vino un porcentaje similar al de los hombres: 10.4 por ciento con una marcada diferencia según las zonas. Los problemas familiares constituyen un motivo más importante (14.9 por ciento) que en los hombres.

Resumiendo, podría decirse que las razones de trabajo gravitan fuertemente en las inmigrantes procedentes de los sectores rurales y de los núcleos pequeños, lo que no ocurre en cambio, aunque sigue teniendo importancia, en las mujeres que proceden de los núcleos más grandes. (Véase el cuadro 58).

La información recogida permite distinguir, entre los que inmigraron por "razones de trabajo", tres grupos: uno formado por los que vinieron a Santiago a "buscar trabajo"; otro formado por los que vinieron tras una "mejor remuneración"; y el tercero, formado por aquellos que fueron "trasladados". Es difícil separar claramente los dos primeros grupos; es probable que muchos de los que declararon que el motivo principal fue obtener una "mejor remuneración", en realidad se encontraban sin empleo, o bien trabajaban en forma ocasional o inestable. Pero la inversa también es posible. En ambos tipos de declaración pudo haber influido la experiencia profesional previa, porque entre los que buscan trabajo la proporción de personas menores de 20 años (y también menores de 25 años) es más alta que entre los que buscaban mejor remuneración. En el grupo de los que buscan trabajo, tenían menos de 25 años al llegar el 58.9 por ciento de los hombres (contra 50.7 por ciento en el conjunto de los inmigrantes comprendidos en el cuadro 58) y el 72.7 por ciento de las mujeres (contra 53.1 por ciento en el conjunto). Además, dentro de los que inmigraron por razones de trabajo, vinieron en busca de él el 58.3 por ciento de los hombres y el 73.6 por ciento de las mujeres.

Otro grupo en el que se destaca la juventud de los inmigrantes es el que forman los que vinieron por motivo de estudios: el 64.8 por ciento de los inmigrantes clasificados en esa categoría llegó entre los 14 y los 24 años de edad. (El comportamiento por sexo es semejante). Ya se advirtió

anteriormente que es posible que una parte de estos jóvenes inmigrantes haya llegado en realidad con sus padres, caso en el cual el motivo no serían los estudios y tales personas deberían estar clasificadas como "inmigrantes a cargo".44/

5. Motivo principal del movimiento. Análisis según el grado de ocupación inmediato anterior al movimiento al Gran Santiago

En la sección anterior se vio que una elevada proporción de los inmigrantes -excluyendo a las personas a cargo- tuvo como motivo principal de su traslado al Gran Santiago "razones de trabajo" y que, además, muchos de ellos vinieron a "buscar trabajo". Interesa conocer si los inmigrantes que se encontraban en esta última situación estaban realmente desocupados o en estado de subempleo visible.

Antes de entrar en el análisis de las cifras del cuadro 59, hay que señalar una incoherencia originada por el hecho de que algunos inmigrantes que llegaron por "razones de trabajo", no eran personas económicamente activas en el lugar de su procedencia.45/ Tal situación, que afecta especialmente a las mujeres (35.4 por ciento, frente a sólo un 6.3 por ciento de los hombres), podría interpretarse en el sentido de que esas personas vinieron efectivamente a trabajar, pero que no lo habían hecho antes ni consideraban estar desocupadas o buscando trabajo (por razones de diversa índole, incluso psicológicas) en el lugar de origen. Parece razonable considerar a estos inmigrantes junto con los "desocupados". Es el criterio que se siguió en el cuadro 59.

Llama la atención en este cuadro el elevado porcentaje de "ocupados" y entre éstos, la elevada proporción de los que no buscaban trabajo. Estas cifras son más bajas, como es lógico, en los inmigrantes cuyo motivo fue "buscar trabajo", pero entre ellos son más altas que lo esperado, no obstante que al grupo de "desocupados" se sumaron aquellos casos comentados

---

44/ El padre, si fuera uno de los inmigrantes entrevistados, podría haber declarado correctamente que el motivo fue "estudios" de su hijo. La edad de llegada es suficiente para establecer si el entrevistado era padre o hijo.

45/ La condición de no económicamente activa excluye, como se anticipó en otra parte de este informe, a los trabajadores que buscan trabajo por primera vez.

Cuadro 59

INMIGRANTES LLEGADOS EN EL PERIODO 1942-1962 SEGUN EL MOTIVO PRINCIPAL PARA VENIR AL GRAN SANTIAGO Y GRADO DE EMPLEO a/

Grado de empleo	Razones de trabajo		Estudios, problemas familiares, etc. b/	Varios no clasificados y motivo desconocido	Total
	Buscar trabajo	Total			
			(Porcentajes)		
Hombres					
Ocupados c/	76.0	84.7	86.8	97.7	87.4
No buscaban trabajo	60.9	70.1	81.9	83.3	74.9
Buscaban trabajo	39.1	29.9	18.1	16.7	25.1
Desocupados d/	22.3	14.0	9.6	2.3	11.1
Otras situaciones	1.7	1.3	3.6	-	1.5
Total hombres	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
(Número de personas)	(175)	(300)	(83)	(86)	(469)
Mujeres					
Ocupadas c/	34.3	47.1	82.7	91.1	60.3
No buscaban trabajo	67.9	74.5	84.5	75.6	78.2
Buscaban trabajo	32.1	25.5	15.5	24.4	21.8
Desocupadas d/	65.3	52.6	15.0	8.9	38.9
Otras situaciones	0.4	0.3	2.3	-	0.8
Total mujeres	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
(Número de personas)	(245)	(333)	(133)	(45)	(511)

a/ Inmigrantes con más de 14 años al llegar al Gran Santiago y con experiencia profesional en el lugar de procedencia.

b/ Estudios, problemas familiares, salud, otros motivos específicos menos frecuentes (terremotos, disconformidad con el medio rural), y casos de inmigrantes a cargo. (Véase el cuadro 58).

c/ Trabajaban todos los días o solamente algunos días a la semana.

d/ Se incluye a las personas clasificadas como no económicamente activas en el lugar de procedencia, pero que declararon venir al Gran Santiago por razones de trabajo.

en el párrafo anterior. De los inmigrantes cuyo motivo fue "buscar trabajo", en efecto, el 76.0 por ciento de los hombres estaban "ocupados", de los cuales el 60.9 por ciento no buscaba trabajo en el lugar de origen. Las cifras correspondientes a las mujeres son 34.3 y 67.9 por ciento respectivamente.

Considerando el grupo más amplio de los que dieron como motivo "razones de trabajo" (grupo que incluye al anterior), las proporciones de "ocupados" suben notoriamente, sobre todo en las mujeres. De los inmigrantes que manifestaron otros motivos (columnas 3, 4, 8 y 9), las proporciones de "ocupados" son aún más elevadas, especialmente en el caso de las mujeres. La misma tendencia se observa entre los que no buscaban trabajo.

En resumen, se podría decir que el grado de desocupación no tuvo una importancia decisiva en la mayoría de los inmigrantes, al menos no lo consideraron así en sus respuestas. A través de una forma de subempleo visible (buscar trabajo, número de días trabajados), tampoco se vislumbra un factor decisivo. Más bien habría que pensar, si nos atenemos a las cifras, en la existencia de formas invisibles de subempleo (ingresos bajos y condiciones de trabajo no atractivas).

6. Motivo principal del movimiento. Análisis por clases socio-económicas

El motivo para emigrar al Gran Santiago se supone vinculado a la ocupación que tenía el inmigrante en la época inmediata anterior a su movimiento. Este análisis complementa el de la sección anterior, en el que se consideró el grado de empleo.[46/]

A tal fin, las ocupaciones se agruparon en clases socio-económicas, utilizando la misma clasificación adoptada para el estudio de las características económicas de la población inmigrante y la población nativa del

---

46/ El grado de empleo puede estar correlacionado con la ocupación, en cuyo caso un análisis satisfactorio debería abarcar simultáneamente las tres variables (motivo, ocupación y grado de empleo). Mas, aparte de que un análisis simultáneo requiere una muestra más numerosa, en este informe se ha querido simplificar el estudio dejando para una ulterior oportunidad el desarrollo de aspectos particulares de la encuesta.

Gran Santiago (véase el capítulo IV). Debido al pequeño número de casos que se manejan, el examen se reduce principalmente a las grandes categorías: trabajadores manuales y trabajadores no manuales. Los agricultores constituyen una clase específica de trabajadores manuales, razón por la cual se los trata separadamente. Los "trabajadores familiares no remunerados" y las "personas que buscan trabajo por primera vez" no pudieron agruparse en las clases socio-económicas y se presentan en forma independiente; en el primer caso porque no se pidieron datos sobre la ocupación, y en el segundo, obviamente porque aún no habían comenzado a trabajar.

Las "razones de trabajo" constituyen, como ya se ha dicho, la causa más frecuentemente declarada en todas las clases socio-económicas. (Véase el cuadro 60). Ello es más acentuado, como era previsible, en los hombres. La proporción que emigró por aquel motivo es más elevada en los trabajadores manuales y en los agrícolas que en los no manuales. En la población masculina las proporciones correspondientes a dicho motivo en las tres clases socio-económicas mencionadas fueron 67.5, 63.0 y 55.5 por ciento. En la población femenina hay una diferencia aún más fuerte: 59.8 por ciento de las trabajadoras manuales contra sólo 25.0 de las no manuales. Las trabajadoras agrícolas no se consideran porque constituyen un número ínfimo (12 casos).

En los trabajadores familiares no remunerados (hombres), el porcentaje que indicó "razones de trabajo" es equiparable al de los trabajadores agrícolas. Finalmente, como parece lo más lógico, el motivo mencionado tiene un peso todavía más alto en las personas que buscaban trabajo por primera vez.

En dos columnas del cuadro 60 aparecen los demás motivos de inmigración: En una se reunen todos los otros motivos específicos que pudieron encuadrarse en el código previsto para la clasificación (razones familiares, estudios, acompañar a la persona que era sostén económico, salud, terremoto, disconformidad con el medio rural); y en la otra, la mayoría de los casos que no respondieron a la pregunta y los que dieron motivos de dudosa interpretación. Como se lee en el citado cuadro, el grado de indeterminación es relativamente elevado: 18.3 por ciento en los hombres económicamente

Cuadro 60

INMIGRANTES LLEGADOS EN EL PERIODO 1942-1962 SEGUN EL MOTIVO PRINCIPAL PARA VENIR AL GRAN SANTIAGO Y CLASES SOCIO-ECONOMICAS a/

Clases socio-económicas	Hombres				Mujeres			
	Razones de trabajo	Motivos familiares, etc. b/	Varios no clasificados y motivo desconocido	Total	Razones de trabajo	Motivos familiares, etc. b/	Varios no clasificados y motivo desconocido	Total
	(Porcentajes)							
Trabajadores no manuales	55.5	22.7	21.8	100.0 (110)	25.0	51.3	23.7	100.0 (76)
Trabajadores manuales	67.5	15.7	16.8	100.0 (166)	59.8	30.1	10.1	100.0 (219)
Trabajadores agrícolas	63.0	15.7	21.3	100.0 (108)	-	-	-	- (12)
Otros trabajadores c/	-	-	-	- (14)	-	-	-	- (2)
Personas que buscaban trabajo por primera vez d/	77.5	18.4	4.1	100.0 (49)	87.8	10.2	2.0	100.0 (197)
Trabajadores familiares no remunerados e/	63.7	13.6	22.7	100.0 (22)	-	-	-	- (5)
Total de personas económicamente activas f/	64.0	17.7	18.3	100.0 (469)	65.2	26.0	8.8	100.0 (511)
Personas no económicamente activas	-	93.1	6.9	100.0 (72)	-	86.7	13.3	100.0 (435)

(Continúa)

(Continuación cuadro 60)

---

a/ Inmigrantes con más de 14 años de edad al llegar al Gran Santiago.

b/ Estudios, problemas familiares, salud, etc. (Véase el cuadro 58).

c/ Fuerzas armadas, personal diplomático extranjero y ocupaciones mal definidas o desconocidas.

d/ Se incluye a las personas clasificadas no económicamente activas en el lugar de procedencia, pero que declararon venir por razones de trabajo.

e/ No se clasificaron por ocupaciones por faltar la información correspondiente a los trabajadores de esta categoría.

f/ Se incluye a las personas que buscaban trabajo por primera vez y a los trabajadores familiares no remunerados.

activos y 8.8 por ciento en las mujeres. Llama la atención que esa indeterminación sea más baja en los trabajadores manuales (especialmente trabajadoras). Es probable que ello se deba a la mayor y más clara motivación por "razones de trabajo", comparados con los trabajadores no manuales.

Capítulo VII

MOVILIDAD PROFESIONAL DE LOS INMIGRANTES

1. Introducción

A menudo, el cambio de lugar de residencia va acompañado por un cambio de ocupación del inmigrante. La frecuencia de este último hecho depende, entre otros factores, de la clase de ocupación que éste tenía antes de emigrar. En su gran mayoría los trabajadores agrícolas necesariamente deben cambiar de ocupación al llegar a la ciudad. En otras ocupaciones esa disyuntiva no es tan forzosa y en algunas, como las de los profesionales, técnicos y afines, la movilidad profesional originada por factores geográficos es pequeña.

Se puede suponer que una alta proporción de los cambios de ocupación se produce entre ocupaciones análogas en cuanto a conocimientos generales y habilidad y al medio social en que se desarrollan. Si esto es verdad, el grado de movilidad profesional depende, en buena parte, de la clasificación de ocupaciones que se use en el análisis. Cuanto mayor es la calificación requerida por un grupo de ocupaciones, menor es el número de cambios que debería esperarse en dicho grupo, y a la inversa.

El cambio de lugar de residencia es un factor importante de movilidad profesional, mas no el único. Este es un proceso que afecta a una proporción elevada de trabajadores durante su vida activa en un mismo lugar, sean nativos o inmigrantes. Sin embargo, es probable que esa movilidad sea más alta en los inmigrantes. Este comportamiento estaría vinculado al proceso de adaptación del inmigrante al nuevo ambiente. Por ejemplo, es posible que en muchos casos la primera ocupación sea forzada por la urgente necesidad que tiene el inmigrante de trabajar para ganar su sustento; o bien porque tiene menos vinculaciones, conocimientos, experiencia y, en general, menos probabilidades de obtener aquellas ocupaciones que por sus condiciones favorables son más buscadas.

El propósito del presente análisis es muy limitado. La encuesta no se propuso estudiar particularmente la movilidad profesional y, en consecuencia, tampoco se investigó una historia completa de las distintas actividades de los inmigrantes.[47/] Sin embargo, la información sobre la ocupación en tres momentos distintos (el de la encuesta, el de la primera ocupación desempeñada en el Gran Santiago y el de la ocupación en el lugar de procedencia inmediatamente antes de su venida) permite conocer, aunque en forma limitada, algunos hechos básicos y útiles para futuras investigaciones específicas de la movilidad profesional.

En lo fundamental, se compara la composición por ocupaciones en los tres momentos arriba mencionados. La población en estudio está formada por los inmigrantes llegados de más de 14 años de edad y económicamente activos en el momento de la encuesta. Como es obvio, algunas de estas personas eran no económicamente activas en la época en que emigraron al Gran Santiago.

La edad del inmigrante en la fecha de llegada y el tiempo transcurrido desde ese momento son factores que probablemente ejercen alguna influencia sobre el cambio de ocupación. Se puede pensar que una persona joven se adapta fácilmente a una nueva actividad, e incluso que ello es parte natural de un proceso de estabilización en los trabajadores con una corta experiencia profesional. Una selección por parte de ciertos empleadores, en particular de aquellos que absorben mano de obra en "ocupaciones modernas", quizás facilita la movilidad de las generaciones más jóvenes, al mismo tiempo que traba la de los trabajadores de edad media.

Por otra parte, cuanto más largo es el tiempo vivido en el Gran Santiago, mayor es la probabilidad de que ocurra algún cambio como resultado del proceso de adaptación o de progreso.

A pesar de la innegable utilidad de conocer estos dos factores y de disponer de la información cruzada de la edad al llegar, época de llegada y ocupación, no fue posible efectuar un estudio simultáneo porque la tabulación de tal información arroja frecuencias demasiado pequeñas para el

---

47/ El carácter limitado del estudio se pone de manifiesto si se observa que no hay una investigación comparativa de la movilidad profesional de los nativos del Gran Santiago.

análisis estadístico. En cambio, se hicieron estudios separados de cada factor, como se verá en las secciones siguientes.

2. La composición por ocupaciones en la época de la encuesta, al comenzar a trabajar en el Gran Santiago e inmediatamente antes de emigrar al Gran Santiago

Se requieren ciertas aclaraciones. Algunos de los inmigrantes que forman la población estudiada eran no económicamente activos antes de emigrar al Gran Santiago y, por consiguiente, no aparecen clasificados por ocupaciones en ese momento.[48/] Otros buscaban trabajo por primera vez y se encuentran por lo tanto en la misma situación. Ambos grupos representan en conjunto el 21 y el 58 por ciento, respectivamente, de los hombres y mujeres de la población estudiada. Este hecho es explicable ya que muchos inmigrantes llegaron, por ejemplo, en edades comprendidas entre los 14 y los 20 años. Pero la notable diferencia según el sexo indica claramente que la participación de las mujeres en las actividades económicas aumentó en grado considerable al llegar al medio urbano, independientemente del factor edad.

Los mencionados porcentajes (21 y 58 por ciento) de hombres y mujeres que no están clasificados por ocupación en la época inmediatamente anterior a la emigración por las circunstancias anotadas, no invalidan la comparación con los dos momentos siguientes. Los que llegaron sin experiencia profesional (no económicamente activos y personas que buscan trabajo por primera vez), se puede suponer que de no haber emigrado se habrían ocupado en el lugar de origen en forma parecida a aquellos que al emigrar ya tenían experiencia profesional. En el caso de los hombres este supuesto parece bastante probable; en el de las mujeres, el elevado porcentaje (58 por

---

48/ La población que se considera, como se dejó establecido en la sección anterior, está formada por los inmigrantes que llegaron al Gran Santiago después de cumplir los 14 años de edad y eran económicamente activos en la época de la encuesta. Sin embargo hubo que excluir a cierto número de inmigrantes en razón de que se carecía de la información relativa a las ocupaciones anteriores de tales personas por no haberse podido realizar las entrevistas respectivas mediante el cuestionario B, si bien se conocía su ocupación en la época de la encuesta. Esta última información permite suponer que los casos excluidos no alteran prácticamente la composición por ocupaciones, al menos de las ocupaciones correspondientes al momento de la encuesta (véase la sección 5 más adelante).

ciento) sin experiencia profesional en el lugar de origen hace pensar más bien que una parte importante de él no se habría incorporado a la mano de obra si no hubiera emigrado. Quizás si un 20 o un 30 por ciento de las mujeres inmigrantes y económicamente activas en el momento de la encuesta, habría quedado al margen de la mano de obra en tal eventualidad.[49] Parece evidente que respecto de este último grupo es poco claro hablar de movilidad profesional, pero desafortunadamente es imposible identificarlo a fin de separarlo. Este hecho debería exagerar la movilidad profesional. Sin embargo, no parece que produzca una perturbación seria en vista de los resultados obtenidos, los que señalan que la movilidad es relativamente baja.

Otra observación se refiere a la forma diferente en que se trató a los trabajadores familiares no remunerados. Los trabajadores que tenían esta categoría en el momento de la encuesta fueron clasificados por ocupaciones. Por falta de información no se pudo hacer lo mismo con aquellos que ingresaron a esa categoría por la primera ocupación que tuvieron en el Gran Santiago, ni con los que pertenecían a ella en el lugar de procedencia.

Para salvar este inconveniente, los trabajadores familiares no remunerados se distribuyeron entre varias ocupaciones en las cuales se supuso que se desempeña la mayoría de ellos; la distribución se hizo proporcionalmente al número de trabajadores clasificados en tales ocupaciones.[50]

En el cuadro 61 se compara la composición por ocupaciones en el momento anterior al movimiento migratorio con la composición según la primera ocupación ejercida en el Gran Santiago, para lo cual se utiliza la clasificación socio-económica de las ocupaciones.[51]

49/ Suponiendo que la incorporación adicional, en razón del avance de la edad, fuera similar, en cifras relativas, a la de los hombres (21 por ciento).

50/ Tales ocupaciones son: vendedores, servicios personales (excepto sirvientes domésticos), obreros y jornaleros y trabajadores agrícolas. El número de trabajadores familiares no remunerados a distribuir es relativamente pequeño, como se apreciará en los cuadros correspondientes, y por consiguiente, su repartición no podría alterar substancialmente los resultados.

51/ Véase el capítulo IV.

Cuadro 61

MOVILIDAD PROFESIONAL. COMPOSICION POR OCUPACIONES (CLASES SOCIO-ECONOMICAS) DE LOS INMIGRANTES EN TRES MOMENTOS: ANTES DE EMIGRAR AL GRAN SANTIAGO, AL COMENZAR A TRABAJAR EN EL GRAN SANTIAGO Y EN LA EPOCA DE LA ENCUESTA a/

Clases socio-económicas (según ocupaciones)	Momentos a que están referidas las ocupaciones b/					
	Hombres			Mujeres		
	A	B	C	A	B	C
	(Porcentajes)					
Trabajadores no manuales	36.0	31.9	26.0	27.1	26.6	25.0
1. Profesionales, técnicos y ocupaciones afines	7.3	6.3	4.5	10.2	10.8	13.4
2. Gerentes, administradores y funcionarios de categoría directiva	6.1	1.8	2.0	1.7	0.6	0.5
3. Empleados de oficina, vendedores y en ocupaciones afines	22.6	23.8	19.5	15.2	15.2	11.1
Trabajadores manuales	60.0	62.2	41.8	71.9	73.2	70.4
4. Artesanos y operarios	39.0	36.6	29.1	15.9	12.3	11.6
5. Trabajadores de los servicios personales	11.4	12.2	6.9	10.8	6.7	6.0
6. Sirvientes de hogares particulares	1.7	2.6	2.5	43.1	53.4	52.8
7. Obreros y jornaleros c/	7.9	10.8	3.3	2.1	0.8	-
Trabajadores agrícolas d/	2.0	3.8	29.5	0.6	0.2	3.7
Otros trabajadores	2.0	2.1	2.7	0.4	-	0.9
Total económicamente activos en el momento de referencia	100.0	100.0 e/	100.0 e/ f/	100.0	100.0	100.0
(Número de personas)	(703)	(703)	(553)	(520)	(520)	(216)
Económicamente activos en el momento de referencia	100.0	100.0	78.7	100.0	100.0	41.5
Personas que buscaban trabajo por primera vez	-	-	5.2	-	-	10.2
No económicamente activos	-	-	16.1	-	-	48.3
Total económicamente activos en la época de la encuesta a/	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
(Número de personas)	(703)	(703)	(703)	(520)	(520)	(520)

(Continúa)

(Continuación cuadro 61)

a/ Inmigrantes con más de 14 años de edad al llegar al Gran Santiago y que eran económicamente activos en la época de la encuesta (excluidos los que en esa época buscaban trabajo por primera vez).

b/ A: en la época de la encuesta; B: primera ocupación en el Gran Santiago; C: en el lugar de procedencia y en la época inmediata anterior a la emigración hacia el Gran Santiago.

c/ Incluye vendedores ambulantes (excluidos del ítem 3).

d/ Agricultores, ganaderos, pescadores, etc.

e/ En las columnas B y C se ha prorrateado cierto número de "trabajadores familiares no remunerados" que en los momentos correspondientes no estaban clasificados por ocupaciones (por falta de información). La distribución se hizo como sigue:
Hombres (13 personas de la columna B y 40 de la columna C): entre los siguientes grupos según su importancia numérica: vendedores (que son parte del grupo 3), trabajadores de los servicios personales (grupo 5), obreros y jornaleros (grupo 7) y trabajadores agrícolas.
Mujeres (16 personas de la columna B): en partes iguales entre las vendedoras (que son parte del grupo 3) y las trabajadoras de los servicios personales (grupo 5). Dos personas de la columna C fueron atribuidas a las vendedoras (grupo 3).

f/ Excluye los que buscaban trabajo por primera vez en el lugar de procedencia.

La movilidad profesional de los inmigrantes entre esos dos momentos es relativamente baja, sobre todo en la población femenina, si se juzga por las cifras del cuadro mencionado. A continuación se puntualizan los hechos más salientes, comenzando por la población masculina.

El 26.0 por ciento de los inmigrantes con experiencia profesional previa al movimiento migratorio tenía una ocupación no manual. Según la primera ocupación en el Gran Santiago, la proporción de trabajadores no manuales llegó a 31.9 por ciento, [52/] en tanto que la de trabajadores manuales (incluyendo a los trabajadores agrícolas) descendió de 71.3 a 66.0 por ciento. Este cambio significaría que, en cifras relativas, por lo menos

52/ Como se señaló al comienzo de esta sección, el 21 por ciento de los trabajadores clasificados según su primera ocupación en el Gran Santiago no tenía experiencia profesional antes de emigrar.

alrededor del 7.5 por ciento de los trabajadores manuales pasó al otro sector. Esta última cifra es un saldo (por lo tanto un mínimo), pues se supone que entre ambos sectores no hubo cambios que se compensaran mutuamente. De cualquier modo, se puede aceptar que la movilidad del sector no manual al sector manual es de poca importancia, como lo confirman algunos resultados que se presentan más adelante.

En resumen, la estabilidad de los trabajadores manuales en su sector fue elevada (9 de cada 10 casos). Probablemente la estabilidad es todavía más alta en los trabajadores que llegaron al Gran Santiago teniendo experiencia profesional y en el sector de los trabajadores manuales. Aquellos que trabajaron por primera vez en el Gran Santiago es muy probable que se hayan orientado en menor proporción hacia el sector manual. Pero esta distinta orientación es también una forma de movilidad profesional.

Si no se dispone de una información cruzada de las ocupaciones en los dos momentos que se están comparando, es imposible establecer con suficiente seguridad la movilidad ocurrida entre las distintas ocupaciones del sector manual. La transferencia de trabajadores agrícolas (29.5 a 3.8 por ciento) ha ido a engrosar principal y necesariamente las restantes clases de trabajadores manuales (41.8 a 62.2 por ciento).

En valores absolutos, la clase más beneficiada fue la de artesanos y operarios (29.1 a 36.6 por ciento); y en cifras absolutas y relativas, la de obreros y jornaleros (3.3 a 10.8 por ciento). Estos resultados muestran cuáles son las ocupaciones que entran a desempeñar los trabajadores manuales que vienen al Gran Santiago. Hay que señalar, en particular, la importancia que adquieren los obreros y jornaleros, que son trabajadores no calificados, con empleo irregular y de bajos ingresos. Además, es posible que el número de trabajadores de esta clase esté subestimado, debido a problemas de declaración y clasificación de la ocupación, y que esté sobreestimado el número de artesanos y operarios. En tal caso la verdadera situación sería aún más grave.

La mayor ganancia relativa de los trabajadores no manuales corresponde a la clase de los "profesionales, técnicos, ..." (4.5 a 6.3 por ciento). Es probable que este aumento provenga de los que llegaron al Gran Santiago

sin experiencia profesional, entre los cuales hay que suponer que muchos lo hicieron en edad y condición de estudiantes.

La movilidad profesional de las mujeres es más baja que la de los hombres, no obstante que el 58.5 por ciento de la población examinada emigró sin tener experiencia profesional previa. Esto quiere decir que estas inmigrantes se orientaron en su primera ocupación en el Gran Santiago en forma muy similar a las trabajadoras con experiencia profesional en el lugar de origen. En efecto, la proporción de trabajadoras manuales prácticamente no varió: 74.1 y 73.4 por ciento.

En el caso de las mujeres, la transferencia desde el sector de las trabajadoras agrícolas, a la inversa de lo que ocurre con los hombres, no obscurece el comportamiento de las distintas clases de trabajadoras manuales. En éstas se advierte que mantienen su importancia relativa casi sin cambio.

La clase más importante la forman las "sirvientes de hogares particulares" (52.8 y 53.4 por ciento, respectivamente, en los dos momentos considerados). No cabe duda de que más del 50 por ciento de las trabajadoras que comenzaron a trabajar en el Gran Santiago lo hicieron en esa calidad.

Podría llamar la atención la disminución de la importancia relativa de la clase "profesionales, técnicos, ...": 13.4 y 10.8 por ciento respectivamente. Fuera de un posible error de muestreo originado por el pequeño número de personas que forman esa clase, tal disminución podría explicarse más bien por el hecho de que la elevada proporción de mujeres que carecía de experiencia profesional antes de emigrar, tuvo menos oportunidades de alcanzar ocupaciones de aquel tipo que las inmigrantes que tenían ya tal experiencia.

Corresponde ahora comparar la composición por ocupaciones considerando, por una parte, la primera ocupación desempeñada en el Gran Santiago y, por la otra, la ocupación en la época de la encuesta. La tendencia ya observada entre los dos momentos antes considerados se repite aquí en forma muy similar, y en todo caso denotando todavía menor movilidad. (Véase el cuadro 61). En resumen, entre los inmigrantes examinados existe una elevada estabilidad en el curso de su vida activa en el Gran Santiago.

El cambio relativamente importante de la clase de los "gerentes, administradores y funcionarios de categoría directiva" (de 1.8 a 6.1 por ciento) en la población masculina, es producto de una evolución lógica a través de la cual se forma esta élite dirigente. Quizás sea éste el ejemplo más significativo de movilidad profesional que se desprende de las cifras examinadas, junto con la gran estabilidad general.

En la población femenina hay un hecho adicional que destacar. Por lo menos 20 de cada 100 mujeres cuya primera ocupación en el Gran Santiago fue la de sirviente de hogares particulares, cambiaron de ocupación, enrolándose principalmente en otras ocupaciones manuales.

3. El factor "tiempo de residencia" de los inmigrantes en el Gran Santiago

En la sección 1 se señaló la posible influencia del factor tiempo sobre el cambio de ocupación. Sería interesante observar si la época de llegada tiene alguna relación con el cambio de la composición por ocupaciones, en particular entre la primera ocupación en el Gran Santiago y la ocupación en la época de la encuesta. Los inmigrantes que llegaron 15 o 20 años antes de la fecha de la encuesta, parece lógico que tuvieron mayores posibilidades de cambiar de ocupación que los llegados 5 o 10 años después. Sería de sumo interés conocer el comportamiento de los inmigrantes más recientes, por ejemplo de los llegados en el quinquenio 1957-1962.

Sin embargo, sólo 158 trabajadores (22.5 por ciento de la población estudiada) y 168 trabajadoras (32.3 por ciento) inmigraron en ese quinquenio. Por esta razón y ante la imposibilidad de manejar números más grandes, se prefirió analizar los datos de los inmigrantes llegados antes de 1957, limitando el examen al sexo masculino.

Supónese que todas estas personas han vivido en el Gran Santiago (más de 5 años) el tiempo suficiente para adaptarse a las condiciones del medio y, en particular, para obtener una ocupación relativamente estable.

La composición por ocupaciones en los distintos momentos aparece en el cuadro 62, de cuyas cifras no se podría deducir diferencias de comportamiento en relación a las que muestra el cuadro 61: el grado de similitud es muy grande.

Cuadro 62

MOVILIDAD PROFESIONAL. COMPOSICION POR OCUPACIONES (CLASES SOCIO-ECONOMICAS) DE LOS INMIGRANTES LLEGADOS ANTES DEL AÑO 1957, EN TRES MOMENTOS: ANTES DE EMIGRAR AL GRAN SANTIAGO, AL COMENZAR A TRABAJAR EN EL GRAN SANTIAGO Y EN LA EPOCA DE LA ENCUESTA a/

(Hombres)

Clases socio-económicas (según ocupaciones) b/	Momentos a que están referidas las ocupaciones c/		
	A	B	C
	(Porcentajes)		
Trabajadores no manuales	35.8	30.1	24.5
1. Profesionales, técnicos y ocupaciones afines	7.0	5.9	3.8
2. Gerentes, administradores y funcionarios de categoría directiva	10.6	14.3	9.6
3. Empleados de oficina, vendedores y en ocupaciones afines	18.2	9.9	11.1
Trabajadores manuales	60.6	63.5	40.4
4. Artesanos y operarios	38.7	38.0	28.3
5. y 6. Trabajadores de los servicios personales y sirvientes de hogares particulares	12.9	14.7	9.3
7. Obreros y jornaleros	9.0	10.8	2.8
Trabajadores agrícolas	2.0	4.2	31.8
Otros trabajadores	1.6	2.2	3.3
Total económicamente activos en el momento de referencia	100.0	100.0 d/	100.0 d/e/
(Número de personas)	(545)	(545)	(424)
Económicamente activos en el momento de referencia	100.0	100.0	77.8
Personas que buscaban trabajo por primera vez	-	-	5.1
No económicamente activos	-	-	17.1
Total económicamente activos en el momento de la encuesta a/	100.0	100.0	100.0
(Número de personas)	(545)	(545)	(545)

(Continúa)

(Continuación cuadro 62)

---

a/ Inmigrantes con más de 14 años de edad al llegar al Gran Santiago y que eran económicamente activos en la época de la encuesta (excluidos los que en esa época buscaban trabajo por primera vez).

b/ Para mayor información sobre las clases socio-económicas, véase el cuadro 61.

c/ A: en la época de la encuesta; B: primera ocupación en el Gran Santiago; C: en el lugar de procedencia y en la época inmediata anterior a la emigración.

d/ Se ha prorrateado cierto número de trabajadores familiares no remunerados, con igual criterio que el indicado en la nota e/ del cuadro 61. Son 4 personas en la columna B y 33 en la columna C.

e/ Se excluye a los que buscaban trabajo por primera vez en el lugar de procedencia.

La presentación del cuadro 62 es algo distinta a la del cuadro 61. En el primero se desglosó en una clase independiente a los "empleados de oficina ...", que antes figuraban junto con los "vendedores ...". Tal agrupación permite destacar que los oficinistas pasan a constituir la primera ocupación en el Gran Santiago, con un 14.3 por ciento, frente a sólo un 10.6 por ciento en la época de la encuesta. Es probable que se haya tratado de una movilidad ascendente ("profesionales, técnicos..." y "gerentes, administradores, ..."), como parece deducirse de los resultados que se examinan más adelante (véase la sección 5).

4. El factor "edad de llegada" de los inmigrantes

Se podría partir del supuesto de que las condiciones para la movilidad profesional son más favorables en los inmigrantes que llegan relativamente jóvenes, por ejemplo antes de los 25 años de edad (véase la sección 1).

El cuadro 63 permite hacer interesantes comprobaciones que complementan el análisis de las secciones anteriores. En él se presenta la composición por ocupaciones (grandes grupos), en los tres momentos que se vienen considerando, para los siguientes grupos de edad al llegar al Gran Santiago: 14 a 24, 25 a 39 y más de 40 años. La población de este cuadro está definida como la de los anteriores (véase la sección 1), con la diferencia que excluye a los inmigrantes llegados antes del año 1942.

CUADRO 69

MOVILIDAD PROFESIONAL. COMPOSICION POR OCUPACIONES (CLASES SOCIO-ECONOMICAS), SEGUN LA EDAD A QUE LLEGARON AL GRAN SANTIAGO, EN TRES MOMENTOS: ANTES DE EMIGRAR AL GRAN SANTIAGO, AL COMENZAR A TRABAJAR EN EL GRAN SANTIAGO Y EN LA EPOCA DE LA ENCUESTA A/
(HOMBRES LLEGADOS EN EL PERÍODO 1942-1962) B/

CLASES SOCIO-ECONÓMICAS (SEGÚN OCUPACIONES) C/	A				B				C			
	15 A 24	25 A 39	MÁS DE 40	TOTAL	15 A 24	25 A 39	MÁS DE 40	TOTAL	15 A 24	25 A 39	MÁS DE 40	TOTAL
	(PORCENTAJES)											
TRABAJADORES NO MANUALES	25.4	37.0	58.9	33.8	26.1	34.7	47.6	31.9	12.8	32.5	42.2	25.8
TRABAJADORES MANUALES	70.5	59.4	37.0	62.2	69.1	60.0	46.0	62.9	48.2	41.1	37.5	43.5
TRABAJADORES AGRÍCOLAS	1.7	2.1	2.7	2.0	3.2	3.5	3.2	3.3	38.4	25.2	14.1	28.9
OTROS TRABAJADORES	2.4	1.5	1.4	2.0	1.6	1.8	3.2	1.9	0.6	1.2	6.2	1.8
TOTAL DE ECONÓMICAMENTE ACTIVOS EN LOS MOMENTOS DE REFERENCIA D/	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
(NÚMERO DE PERSONAS)	(288)	(192)	(73)	(553)	(249)	(170)	(63)	(482)	(164)	(163)	(64)	(391)
ECONÓMICAMENTE ACTIVOS EN LOS MOMENTOS DE REFERENCIA	100.0	100.0	100.0	100.0	86.5	88.5	86.3	87.2	57.0	86.7	83.1	70.7
PERSONAS QUE BUSCABAN TRABAJO POR PRIMERA VEZ	-	-	-	-	-	-	-	-	3.5	-	-	1.8
NO ECONÓMICAMENTE ACTIVOS	-	-	-	-	-	-	-	-	26.0	1.6	3.9	14.7
SIN INFORMACIÓN E/	-	-	-	-	13.5	11.5	13.7	12.8	13.5	11.7	13.0	12.8
TOTAL DE ECONÓMICAMENTE ACTIVOS EN LA ÉPOCA DE LA ENCUESTA	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
(NÚMERO DE PERSONAS)	(288)	(192)	(73)	(553)	(288)	(192)	(73)	(553)	(288)	(192)	(73)	(553)

A/ A: EPOCA DE LA ENCUESTA; B: AL COMENZAR A TRABAJAR EN EL GRAN SANTIAGO; C: ANTES DE EMIGRAR AL GRAN SANTIAGO.

B/ INMIGRANTES CON MÁS DE 14 AÑOS DE EDAD AL LLEGAR AL GRAN SANTIAGO.

C/ PARA MAYORES DETALLES DE LA CLASIFICACIÓN, PUEDE CONSULTARSE EL CUADRO 61.

D/ CIERTO NÚMERO DE "TRABAJADORES FAMILIARES NO REMUNERADOS", EN LA PRIMERA OCUPACIÓN Y EN LA OCUPACIÓN ANTES DE EMIGRAR AL GRAN SANTIAGO SE PRORRATEÓ ENTRE LAS OCUPACIONES CON EL MISMO CRITERIO QUE SE EXPLICA EN EL CUADRO 61: 13 CASOS EN LA PRIMERA OCUPACIÓN Y 20 EN LA OCUPACIÓN ANTERIOR A LA EMIGRACIÓN.

E/ SIN INFORMACIÓN POR NO HABERSE PODIDO LLENAR EL CUESTIONARIO B DE LA ENCUESTA.

Las principales observaciones pueden resumirse como sigue:

a) La composición de los inmigrantes en trabajadores no manuales y manuales varía apreciablemente según sea la edad de llegada al Gran Santiago. Esto vale para los tres momentos considerados. Cuanto más alta es la edad, mayor es la proporción de trabajadores no manuales. Así, por ejemplo, según la ocupación que tenían antes de emigrar al Gran Santiago, en los inmigrantes con experiencia profesional previa la proporción de no manuales fue de 12.8 por ciento en los que llegaron de 14 a 24 años de edad, de 32.5 por ciento en los que llegaron de 25 a 39 años y de 42.2 en los que lo hicieron después de los 40 años.

b) La movilidad profesional que se observa al comparar la primera ocupación en el Gran Santiago con la que tenían en el momento de la encuesta, tiende a aumentar con la edad de llegada.

Así, mientras que en los inmigrantes de 14 a 24 años el porcentaje de no manuales prácticamente no varió (26.1 y 25.4 por ciento), en los de 25 a 29 pasó de 34.7 a 37.0 por ciento y en los de más de 40 años subió de 47.6 a 58.9. Es posible que esta última diferencia contenga un error de muestreo grande (100 = 73 casos), pero de cualquier modo existe una tendencia.

c) La movilidad profesional que se advierte comparando la composición según la ocupación en el lugar de origen y la primera ocupación en el Gran Santiago, es notablemente elevada en los inmigrantes de 14 a 24 años de edad, entre los cuales la proporción de trabajadores no manuales pasó de 12.8 a 26.1 por ciento. En este cambio puede haber tenido un papel importante el 29.5 por ciento de inmigrantes de esa edad que llegaron sin experiencia profesional.

Por el contrario, en los inmigrantes llegados a edades más avanzadas no se advierte movilidad profesional.

Las mujeres inmigrantes ofrecen con los hombres algunos puntos de analogía y otros de diferencia.[53] Los puntos de analogía son los siguientes (véase el cuadro 64):

53/ Sólo se consideran dos grupos de edad: 14 a 24 años y más de 25 años al llegar. En el caso de las mujeres no parece ser de mayor interés subdividir este último grupo.

a) La proporción de trabajadores no manuales (la que en general es más baja que en los hombres) aumenta con la edad.

b) La movilidad profesional que resulta comparando la composición según la ocupación antes de emigrar y la primera desempeñada en el Gran Santiago, es notablemente alta en las mujeres llegadas entre los 14 y los 24 años de edad. Como en el caso de los hombres, tiene que haber influido en este cambio el hecho de que una elevada proporción de las mujeres llegadas a esa edad (57.6 por ciento) no tenía experiencia profesional previa.

La diferencia más importante es la notable estabilidad que en los dos grupos de ocupaciones considerados muestran las mujeres que llegaron pasados los 25 años de edad, a pesar de que el 31.4 por ciento de las actuales trabajadoras llegó a esa edad sin previa experiencia profesional en el lugar de origen.[54/]

5. La movilidad profesional en un análisis directo

En esta sección se presenta una tabulación con información cruzada de la primera ocupación tenida en el Gran Santiago y de la ocupación en la época de la encuesta. Por consiguiente, la distribución de los inmigrantes que en el momento de la encuesta pertenecían a cualquiera de los grupos de ocupaciones previstos, se establece según la primera ocupación que tuvieron en el Gran Santiago.

La población examinada es la misma de los cuadros 63 y 64 y, por consiguiente, sólo comprende trabajadores que inmigraron en los 20 años anteriores a la fecha de la encuesta. La clasificación por ocupaciones de grupos socio-económicos es la misma utilizada hasta aquí.

54/ De la población considerada en los cuadros 63 y 64, 71 trabajadores y 26 trabajadoras sólo fueron clasificados por ocupaciones en el momento de la encuesta, no así en los dos momentos anteriores, por falta de información (casos en que no se pudo hacer las entrevistas con el cuestionario B). Este tratamiento difícilmente podría haber alterado los resultados, considerando que aquellos casos se distribuyen en forma casi proporcional en cada grupo de edad (alrededor del 12.8 y del 6.3 por ciento, respectivamente, de los hombres y de las mujeres). La distribución según los grandes grupos de ocupaciones (en el momento de la encuesta) también fue pareja en los hombres (alrededor del ya mencionado 12.8 por ciento). Entre las mujeres, la proporción de casos en las trabajadoras no manuales es de 9.3 por ciento y en las manuales, de 5.3; y si de estas últimas se eliminan las "sirvientes de hogares particulares" la proporción sube a 7.9 por ciento.

Cuadro 64

MOVILIDAD PROFESIONAL. COMPOSICION POR OCUPACIONES (CLASES SOCIO-ECONOMICAS), SEGUN LA EDAD A QUE LLEGARON LAS INMIGRANTES AL GRAN SANTIAGO, EN TRES MOMENTOS: ANTES DE EMIGRAR AL GRAN SANTIAGO, AL COMENZAR A TRABAJAR EN EL GRAN SANTIAGO Y EN LA EPOCA DE LA ENCUESTA a/

(Mujeres llegadas en el período 1942-1962) b/

Clases socio-económicas (según ocupaciones) c/	A			B			C		
	15 a 24	Más de 25	Total	15 a 24	Más de 25	Total	15 a 24	Más de 25	Total
	(Porcentajes)								
Trabajadoras no manuales	22.2	33.3	26.4	19.9	33.6	25.0	9.7	33.7	21.8
Trabajadoras manuales d/	77.8	66.7	73.6	80.1	66.4	75.0	90.3	66.3	78.2
Sirvientes domésticas	58.8	32.7	49.0	66.4	41.2	57.0	62.4	33.7	47.9
Otras trabajadoras d/	19.0	34.0	24.6	13.7	25.2	18.0	27.9	32.6	30.3
Total de económicamente activas en los momentos de referencia e/	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
(Número de personas)	(257)	(153)	(410)	(241)	(143)	(384)	(93)	(95)	(188)
Económicamente activas en los momentos de referencia	100.0	100.0	100.0	93.8	93.5	93.7	36.2	62.1	45.9
Personas que buscaban trabajo por primera vez	-	-	-	-	-	-	4.7	2.6	3.9
No económicamente activas	-	-	-	-	-	-	52.9	28.8	43.9
Sin información f/	-	-	-	6.2	6.5	6.3	6.2	6.5	6.3
Total de económicamente activas en la época de la encuesta	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
(Número de personas)	(257)	(153)	(410)	(257)	(153)	(410)	(257)	(153)	(410)

(Continúa)

(Continuación cuadro 64)

---

a/ A: época de la encuesta; B: al comenzar a trabajar en el Gran Santiago; C: antes de emigrar al Gran Santiago.

b/ Inmigrantes con más de 14 años de edad al llegar al Gran Santiago.

c/ Para mayores detalles sobre la clasificación, puede consultarse el cuadro 61.

d/ Incluye unos pocos casos de trabajadoras agrícolas y de trabajadoras de ocupación desconocida.

e/ Se prorratearon unos pocos casos de "trabajadoras familiares no remuneradas". (Véase la nota e/ del cuadro 61).

f/ Sin información por no haberse podido llenar el cuestionario B de la encuesta.

Los resultados obtenidos confirman en general las conclusiones avanzadas en las secciones anteriores y basadas en un tipo de información menos apropiado para el análisis de la movilidad profesional.

Hombres. El cuadro 65 contiene la información de 434 inmigrantes relativa a su primera ocupación en el Gran Santiago y a la que tenían en la época de la encuesta, distinguiendo entre trabajadores no manuales y manuales. Casi 9 de 10 trabajadores no manuales en su primera ocupación, continuaban en ese mismo grupo (88.1 por ciento). La misma proporción es válida para los trabajadores manuales (91.2 por ciento).

Se puede pensar lógicamente que el número de trabajadores no manuales que deja esta clase de ocupaciones para incorporarse a otras manuales, está condicionado por el número de trabajadores de esta categoría. Lo mismo cabe decir respecto de los trabajadores manuales que pasan al otro grupo. Teniendo presente esta idea se calcularon sendos índices de salida de trabajadores no manuales y manuales, siguiendo para ello el mismo método

Cuadro 65

MOVILIDAD PROFESIONAL. CAMBIO DE STATUS SOCIO-ECONOMICO: PRIMERA OCUPACION EN EL GRAN SANTIAGO Y OCUPACION EN LA EPOCA DE LA ENCUESTA

(Hombres llegados en el período 1942-1962)[a/]

Clases socio-económicas según la primera ocupación en el Gran Santiago		Clases socio-económicas según la ocupación en la época de la encuesta: Trabajadores no manuales	Trabajadores manuales	Total	Porcentaje que no cambió de status
		(B)	(b)		
Trabajadores no manuales	(A)	133	18	151	88.1
Trabajadores manuales	(a)	25	258	283	91.2
Total		158	276	(N) 434	

Indice de "salida" de trabajadores no manuales: $\frac{434 \times 18}{151 \times 276} = 0.19$

Indice de "salida" de trabajadores manuales: $\frac{434 \times 25}{158 \times 283} = 0.24$

a/ Inmigrantes con más de 14 años de edad al llegar al Gran Santiago. Para los fines de la comparación se ha excluido a los "trabajadores agrícolas" y a "otros trabajadores", que constituyen un número pequeño de casos (véase el cuadro 63), sea en la primera ocupación o en la ocupación en la época de la encuesta. También se han excluido por falta de información sobre la ocupación 13 trabajadores que fueron "trabajadores familiares no remunerados" en su primera ocupación y las personas que buscan trabajo por primera vez.

y las mismas hipótesis de una tabla de contingencia.[55/] Ambos índices, como se podría entrever, son bajos. El índice de salida en el caso de los trabajadores no manuales es de 0.19 y en el de los manuales, de 0.24. Cuanto menor es el número de salidas más pequeño es el índice y su valor tiende a cero.

El mayor índice de salida de los trabajadores manuales parecería estar en contradicción con el más alto porcentaje de permanencia de éstos en el grupo (91.2 por ciento), pero, como se dijo en líneas anteriores, ese movimiento estaría condicionado por el número de casos en el otro grupo y, por consiguiente, mejor reflejado en el índice.

El cuadro 66 presenta los cambios operados en tres grupos más específicos de ocupaciones, escogidos por corresponderles un número mayor de casos y consiguientemente, porque ofrecen más confianza los resultados que se obtienen. En los tres casos la proporción que permanece en el mismo grupo es

---

55/ En una tabla de doble entrada, un criterio de independencia entre dos características A y B (en el cuadro 65 sería, por ejemplo, entre las ocupaciones de los dos momentos de tiempo considerados), está dado por la igualdad:

$$\frac{(AB)}{N} = \frac{(A)}{N} \cdot \frac{(B)}{N}; \text{ también: } \frac{N(AB)}{(A)\cdot(B)} = 1 \qquad (1)$$

donde (AB) es una frecuencia de celda; (A) y (B) son frecuencias marginales, y N es la población total.
Se utiliza la igualdad (1) como un índice de "asociación" entre A y B. Si la relación fuera mayor que 1, habría asociación positiva; si fuese menor, habría asociación negativa. En el cuadro 65 se utilizó el correspondiente índice de "disociación" para medir la intensidad de las salidas de cada clase o status socio-económico. En el esquema anterior, el índice de disociación o salida de la clase A es:

$\frac{N(Ab)}{(A)\cdot(b)} \gtrless 1$; y el correspondiente a la clase B: $\frac{N(aB)}{(a)\cdot(B)} \gtrless 1$.

Esta clase de relación ha sido utilizada ampliamente en mediciones de la movilidad profesional por Glass y Hall (D.V. Glass y J. R. Hall: "Social Mobility in Great Britain: A study of Inter-Generation Changes in Status", en Social Mobility in Great Britain, Cap. VIII, págs. 177-217, Londres, 1952. La discusión estadística de los métodos utilizados se puede consultar en los apéndices 1 y 2 del citado cap. VIII, escritos por R. Mukjerjee y R. Hall, y por R. Mukjerjee, respectivamente).

Cuadro 66

MOVILIDAD PROFESIONAL. CAMBIO DE OCUPACION DE TRABAJADORES DE ALGUNOS GRUPOS DE OCUPACIONES: PRIMERA OCUPACION EN EL GRAN SANTIAGO Y OCUPACION EN LA EPOCA DE LA ENCUESTA

(Hombres llegados en el período 1942-1962)[a/]

Primera ocupación en el Gran Santiago [b/]	Ocupación en la época de la encuesta				Porcentaje que no cambió de	
	La misma ocupación [b/]	En la misma clase socio-económica [c/]	En otra clase socio-económica	Total	Grupo de ocupación	Clase socio-económica
Empleados de oficina, vendedores y personas en ocupaciones afines	77	91	17	108	71.3	84.3
Artesanos y operarios	132	161	16	177	74.6	91.0
Trabajadores de los servicios personales	27	46	6	52	51.9	88.5
Total	236	298	39	337		

a/ Inmigrantes con más de 14 años al llegar al Gran Santiago.

b/ Más exactamente, grupo de ocupaciones.

c/ Trabajadores "no manuales" y trabajadores "manuales" (no se incluye a los trabajadores agrícolas). (Véase el cuadro 61).

más baja que la resultante de la clasificación dicotómica simple de no manuales y manuales. De cada 10 "empleados de oficina, vendedores ...", por lo menos 7 continúan en ese sector. Lo mismo ocurre aproximadamente entre los "artesanos y operarios".

En cambio, sólo la mitad de los "trabajadores de los servicios personales ..." permanece sin salir. Si ahora se consideran los que se mantienen dentro del sector manual o del sector no manual, según sea el caso, las proporciones suben aproximadamente a 9 casos de cada 10. (Véase el cuadro 66).

En resumen, la movilidad dentro del respectivo sector, manual o no manual, parece ser más elevada, o al menos similar a la movilidad entre ambos sectores.

Mujeres. La movilidad observada en las inmigrantes es semejante a la de los hombres en el sector no manual y menor en el manual, cuyo 96.1 por ciento no cambió de status, o sea, conserva su ocupación manual. (Véase el cuadro 67).

Una proporción relativamente alta de mujeres deja de ser económicamente activa en edades tempranas, en general por razones de matrimonio. Este hecho se pone de manifiesto entre las mujeres inmigrantes. En efecto, sólo el 73.4 por ciento de las mujeres cuya primera ocupación en el Gran Santiago fue no manual, continuaba trabajando en la época de la encuesta. Relacionando esa cifra con la del cuadro 64, se puede decir que de 100 mujeres cuya primera ocupación fue no manual, 26.6 dejaron de trabajar, 64.5 seguían como trabajadoras no manuales y las 8.9 restantes lo hacían en una ocupación manual. Análogamente, de 100 mujeres cuya primera ocupación fue manual, 38.6 se retiraron, 59.0 continuaban en una actividad manual y las 2.4 restantes estaban trabajando en una ocupación no manual. Este tipo de comparación acentúa todavía más la baja movilidad profesional de las inmigrantes.[56/]

Las mujeres inmigrantes están concentradas en pocas actividades: sirvientes de hogares particulares, operarias, profesionales y técnicos, empleadas de oficina y servicios personales. Estas actividades reunían el 85.8 por ciento de los casos en la época de la encuesta. Las sirvientes de hogares particulares solas respresentaban el 48.8 por ciento de la población. Es interesante observar la evolución de las trabajadoras cuya primera ocupación fue la última nombrada. De cada 100 mujeres (347 casos) sirvientes en su primera ocupación, 36.9 salieron de actividad, 52.5 continuaban como sirvientes y sólo el 10.6 estaba en otras actividades, en su mayoría ocupaciones manuales. En las otras ocupaciones donde el número de trabajadoras es comparativamente alto, la situación es parecida.

56/ Un análisis similar carece de mayor interés respecto de la población masculina, desde que la proporción que salió de actividad es muy pequeña (aproximadamente el 5 por ciento) como para aportar nueva luz.

Cuadro 67

MOVILIDAD PROFESIONAL. CAMBIO DE STATUS SOCIO-ECONOMICO: PRIMERA OCUPACION EN EL GRAN SANTIAGO Y OCUPACION EN LA EPOCA DE LA ENCUESTA
(Mujeres llegadas en el período 1942-1962)[a/]

Clases socio-económicas según la primera ocupación en el Gran Santiago		Clases socio-económicas según la ocupación en la época de la encuesta			Porcentaje que no cambió de status
		Trabajadoras no manuales	Trabajadoras manuales	Total	
		(a)	(b)		
Trabajadoras no manuales	(A)	80	11	91	87.9
Trabajadoras manuales	(B)	11	271	282	96.1
Total		91	282	373	

a/ Inmigrantes con más de 14 años al llegar al Gran Santiago. No se incluyen las trabajadoras que eran "trabajadoras familiares no remuneradas" en su primera ocupación (11 casos), ni las personas que buscan trabajo por primera vez. (Véase el cuadro 65).

Capítulo VIII

ALGUNOS ASPECTOS DE LA INTEGRACION DEL INMIGRANTE

1. Instalación de los inmigrantes en el Gran Santiago: lugar de la primera vivienda (comuna) y movilidad

Cabría esperar que los barrios o sectores donde se instalan preferentemente los inmigrantes al llegar a la ciudad, estuvieran determinados en buena parte por sus recursos económicos, por su nivel cultural y por sus vínculos con otras personas que viven en ella (parientes, amigos, etc.). Con frecuencia se afirma que la masa de inmigrantes se instala en la periferia y en los sectores pobres. Esto no parece ocurrir, al menos de un modo acentuado, en el Gran Santiago.

El lugar de la primera vivienda puede proporcionar, en consecuencia, una visión de las tendencias en la distribución por sectores de la ciudad, de pobladores con características diferentes y, en el caso particular de los inmigrantes, de grupos humanos con problemas de adaptación al medio.

También interesa conocer si con el transcurso del tiempo, los inmigrantes se mueven a otros sectores de la ciudad o si, por el contrario, permanecen en el sector inicial. Tales cambios podrían ser un índice de la movilidad social, siempre que los sectores geográficos utilizados expresaran diferentes niveles medios de las condiciones socio-económicas de las poblaciones respectivas. Con tal propósito se establecieron cuatro sectores, agrupando para ello comunas que, además de tener continuidad geográfica, ofrecen diferentes características urbanísticas y cuya población, según los antecedentes y opiniones sobre la materia, presentan en conjunto diferencias socio-económicas.

Los datos que se analizan comprenden a los inmigrantes que llegaron de más de 14 años en el período 1942-1962 y que totalizan 1 620 personas (627 hombres y 993 mujeres).

El cuadro 68 presenta la distribución porcentual de los inmigrantes en los cuatro sectores establecidos según la primera vivienda y según la vivienda actual. La comparación entre ambas cifras no es totalmente rigurosa, desde el momento que el total de casos no es el mismo. En efecto, del 15.5 por ciento de los hombres y del 6.0 por ciento de las mujeres no hay información sobre la primera vivienda. Sin embargo, se puede presumir que tales casos se reparten en forma pareja en las diferentes comunas,[57] de manera que su distribución según la primera vivienda no sería muy distinta de la distribución respectiva de los restantes inmigrantes para los cuales hay información.

Alrededor del 50 por ciento de la población estudiada tuvo su primera vivienda en el sector central (comuna de Santiago). Esa proporción es algo más alta en los hombres que en las mujeres. El 50 por ciento restante se distribuyó en los otros tres sectores (oriente, sur y noroeste) en forma bastante pareja, sobre todo los hombres (casi 16 por ciento). Tal distribución no difiere fundamentalmente de la correspondiente a toda la población del Gran Santiago en 1952, esto es, hacia la mitad del período de inmigración que aquí se examina.[58] En las mujeres hubo una mayor preferencia por el sector oriente (23.2 por ciento) y una menor por el noroeste (13.1 por ciento).

La orientación señalada no fue constante durante los 20 años estudiados, por lo menos en los hombres. Así, de los que llegaron en la década de 1942-1951, el 63.8 por ciento se estableció primero en el sector central, bajando luego esta proporción de tal modo que en el último quinquenio fue

---

57/ Trátase de inmigrantes con quienes no se logró una entrevista personal (cuestionario B).

58/ Según el censo de 1952, en esa época la comuna de Santiago tenía el 48 por ciento de la población del Gran Santiago; el sector noroeste el 19.3 por ciento; y los dos restantes, alrededor del 16 por ciento cada uno. En 1960 la distribución se modificó de modo importante: Santiago, 33.5 por ciento; sector sur, 24.2 por ciento; sector noroeste, 22.9, y sector oriente, 19.4 por ciento. Esta tendencia hacia la descentralización de la población a medida que crece la ciudad, coincide con la movilidad de los inmigrantes dentro del Gran Santiago y con la orientación del movimiento inmigratorio en los últimos años.

Cuadro 68

INMIGRANTES DISTRIBUIDOS SEGUN LOS SECTORES DONDE TENIAN SU PRIMERA VIVIENDA Y SU VIVIENDA EN LA EPOCA DE LA ENCUESTA a/

(Porcentajes)

Sexo del inmigrante y sectores donde estaba situada la vivienda b/	Período de llegada y vivienda de los inmigrantes							
	1942-1962		1942-1951		1952-1956		1957-1962	
	Primera	Actual	Primera	Actual	Primera	Actual	Primera	Actual
Hombres								
Centro	52.6	34.3	63.8	33.5	48.1	30.6	43.7	37.7
Oriente	15.5	17.4	12.6	15.3	17.8	19.7	17.0	18.0
Sur	15.5	24.4	10.1	26.4	16.3	28.0	20.7	19.7
Noroeste	16.4	23.9	13.5	24.8	17.8	21.7	18.6	24.6
Total c/	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
(Número de personas)	(530)	(627)	(207)	(242)	(135)	(157)	(188)	(228)
Mujeres								
Centro	48.9	35.2	57.1	37.8	46.0	31.0	42.3	35.4
Oriente	23.2	24.6	21.0	16.6	26.8	27.2	23.3	31.0
Sur	14.8	22.1	10.1	23.2	14.9	27.2	19.5	17.6
Noroeste	13.1	18.1	11.8	22.4	12.3	14.6	14.9	16.0
Total c/	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
(Número de personas)	(933)	(993)	(357)	(380)	(228)	(239)	(348)	(374)

a/ Inmigrantes llegados de más de 14 años de edad en el período 1942-1962.

b/ Los sectores se formaron agrupando comunas contiguas que ofrecen rasgos urbanísticos parecidos y cuyas poblaciones tienen en general niveles socio-económicos que se aproximan. La constitución de los sectores es la siguiente: Centro: comuna de Santiago; Oriente: Providencia, Las Condes y Ñuñoa; Sur: Cisterna, San Miguel y La Granja; Noroeste: Conchalí, Quinta Normal, Barrancas y Renca.

c/ Las diferencias entre la columna de la primera vivienda y la de la vivienda actual (cifras entre paréntesis) se deben a los casos de los que no fue posible obtener información (cuestionario B) de la primera vivienda.

de sólo 43.7 por ciento. Por el contrario, en los otros tres sectores se observa la tendencia contraria, de manera que si en la década de 1942-1951 la proporción de cualquiera de ellos estaba entre 10 y 13 por ciento, aproximadamente, en el quinquenio de 1957-1962 se acercaba a 20 por ciento, siendo mayor el ascenso en el sector sur (Cisterna, San Miguel y La Granja). En la población femenina no parece haber habido un cambio significativo a través de los últimos 20 años.

La distribución porcentual según el sector de la vivienda en la época de la encuesta difiere claramente de la distribución según la primera vivienda. Este hecho es la consecuencia de una importante movilidad. Como los movimientos no se producen siempre en el mismo sentido, la simple comparación de las cifras del cuadro 68 no puede revelar sino el saldo final y, en consecuencia, la verdadera movilidad tiene que ser todavía mayor.

El sector que evidencia más claramente ese movimiento es el central. Los inmigrantes varones que tuvieron su primera vivienda en él representan el 52.6 por ciento, mientras que en el momento de la encuesta bajaron a 34.3. En las mujeres las cifras respectivas son 48.9 y 35.2 por ciento. El sector sur fue el más beneficiado por esta clase de movimiento, siguiéndole el sector noroeste y el sector oriente. (Véase el cuadro 68).

Cuanto más lejana es la época de llegada dentro del período 1942-1962, más notoria es la intensidad del cambio entre el sector de la primera vivienda y el de la vivienda actual. Así, por ejemplo, en el sector sur estableció su primera vivienda el 10.1 por ciento de los hombres que inmigraron en la década de 1942-1951; pues bien, en el momento de la encuesta tenía su vivienda en él el 26.4 por ciento de ese grupo. En el sector noroeste, las cifras correspondientes son 13.5 y 24.8 por ciento. El comportamiento de las mujeres que inmigraron en la década citada es similar en los mismos dos sectores.

Por el contrario, el cambio de sector de residencia es mínimo si se toman los inmigrantes llegados en el último quinquenio (1957-1962), sobre todo los hombres. Respecto de éstos en el sector central el porcentaje cambió relativamente poco, comparado con los períodos anteriores: 43.7 a 37.7 por ciento. En los sectores sur y noroeste casi no hubo variaciones. En lo que respecta a las mujeres inmigrantes del último quinquenio, la

situación es parecida a la comentada, excepto en el sector oriente, donde se registra una variación un tanto brusca que parecería accidental. Ahora bien, la menor movilidad de los inmigrantes del último quinquenio en relación, por ejemplo, a la de los inmigrantes de la década de 1942-1951, se podría atribuir: primero, al tiempo transcurrido hasta el momento de la encuesta y, por consiguiente, a la mayor o menor oportunidad para hacerlo; y segundo, al hecho de que en los años más recientes, una menor proporción de inmigrantes que antes estableció su primera vivienda en la comuna de Santiago, lo que significa una mayor proporción de ellos en los otros sectores, lo cual coincide con el movimiento hacia éstos.

Cabe formular una última observación. No podría afirmarse que la movilidad que traduce el cambio de residencia de un sector a otro constituye una característica de la población inmigrante. Tal fenómeno puede darse también, y probablemente se da, en la población nativa como resultado de la expansión natural de la población del núcleo urbano hacia la periferia. Como no se dispone de datos similares de la población nativa, no se puede hacer tal comprobación, aunque la descentralización de la ciudad así lo sugiere (véase la nota 58).

Resumiendo:

a) Casi el 50 por ciento de los inmigrantes llegados en el período 1942-1962 tuvo su primera vivienda en la comuna de Santiago (sector central).

b) En los últimos años la tendencia a fijar la primera vivienda en la comuna de Santiago se debilitó, acentuándose en consecuencia la tendencia a fijarla en los demás sectores: en forma bastante pareja en el caso de los hombres y con preferencia por el sector oriente en el caso de las mujeres.

c) La distribución según la vivienda de la época de la encuesta indica una importante movilidad de los inmigrantes. Estos cambios ocurrieron a expensas de la comuna de Santiago, favoreciendo, en el caso de los hombres, a los sectores sur y noroeste en forma pareja; y en el de las mujeres, al sector oriente.

d) La movilidad fue más elevada en los inmigrantes llegados en los años más lejanos, comparados con la movilidad de los inmigrantes de los últimos años.

2. Lugar de la vivienda en el Gran Santiago y lugar de procedencia

En la sección anterior se hizo una breve referencia a los antecedentes socio-económicos de los inmigrantes como probables determinantes del sector donde establecen sus viviendas en la ciudad. Podría pensarse que el lugar de procedencia (clasificado según el tamaño de la población de los núcleos) es un método de diferenciación de los inmigrantes que vale la pena indagar. En otros capítulos se han encontrado, en efecto, algunas diferencias que pueden justificar ese supuesto.

Los datos que se analizan a continuación se refieren a inmigrantes varones llegados de más de 14 años en la década de 1952-1962. Con esta limitación del tiempo se desea eliminar buena parte de la movilidad, o cambio de sector de la vivienda, en el supuesto de que en esas condiciones la vivienda en el momento de la encuesta (que es la que se examina en esta sección) coincidiese en una elevada proporción con la primera vivienda; o en todo caso, que no haya transcurrido demasiado tiempo desde que el inmigrante llegó a la ciudad. Podría pensarse que sería más útil analizar el problema en relación con la primera vivienda, pero en tal caso se correría un riesgo tal vez más grave, a saber: que esa vivienda sea en muchos casos de carácter muy provisional.

El cuadro 69 proporciona la distribución de los inmigrantes según el sector en que estaba la vivienda en la época de la encuesta y por tres tipos de lugar de procedencia.

Las cifras indican que por lo menos en dos sectores (sur y noroeste), las preferencias de los inmigrantes han sido similares cualquiera que sea su procedencia. Otro es el caso del sector oriente: cerca del 19 por ciento de los inmigrantes que vinieron de núcleos de más de 5 000 habitantes tenían su vivienda en él, y sólo el 12 por ciento de los inmigrantes de núcleos más pequeños y de la zona rural. La comuna de Santiago ofrece una

Cuadro 69

DISTRIBUCION DE LOS INMIGRANTES SEGUN EL SECTOR EN QUE TENIAN SU VIVIENDA EN LA EPOCA DE LA ENCUESTA Y POR LUGAR DE PROCEDENCIA a/

(Hombres)

Sector en el cual estaba situada la vivienda c/	Lugar de procedencia según el tamaño del núcleo			
	Más de 20 000 habitantes	De 5 000 a 19 999 habitantes	Menos de 5 000 habitantes (incluye población rural)	Total b/
	(Porcentajes)			
Centro	32.5	36.0	39.5	34.8
Oriente	19.4	19.1	11.8	18.7
Sur	24.4	22.5	24.4	23.1
Noroeste	23.7	22.4	24.3	23.4
Total	100.0	100.0	100.0	100.0
(Número de personas)	(160)	(89)	(119)	(385)

a/ Inmigrantes llegados de más de 14 años de edad en el período 1952-1962.

b/ Incluyendo, además, los inmigrantes procedentes del exterior y de procedencia desconocida.

c/ Véase la nota correspondiente del cuadro 68.

situación opuesta a la del sector oriente. Esa comuna alojaba una proporción más elevada de inmigrantes procedentes de la zona rural y de los núcleos intermedios.

Este resultado, junto con los de la sección anterior, hace suponer, en primer término, que a la comuna de Santiago llega una población heterogénea desde el punto de vista socio-económico, la cual constituye a su vez una importante fracción de la inmigración al Gran Santiago; y en segundo lugar, que los inmigrantes con características urbanas más definidas manifiestan preferencia por el sector oriente.

3. Ocupación y lugar de procedencia

La ocupación del inmigrante en el momento de la encuesta es una base para estudiar, en relación a la población no inmigrante, un aspecto de la integración al medio. Este análisis se hizo en el capítulo IV. Ahora se trata de introducir una nueva variable: el lugar de procedencia, para ver si se produce una diferenciación según esa variable.

Se estudian datos de inmigrantes llegados en el período 1942-1962 teniendo ya más de 14 años de edad y que en el momento de la encuesta eran personas económicamente activas.[59/] En el cuadro 70 se clasifican los resultados por grandes grupos socio-económicos de ocupaciones.

Las conclusiones de mayor interés y que ofrecen más seguridad se refieren a los dos grandes grupos de trabajadores manuales y no manuales. Mientras más acentuado es el carácter urbano del lugar de procedencia (tamaño del núcleo), más baja es la proporción de trabajadores manuales. De los que vinieron de núcleos de más de 20 mil habitantes, los que desarrollaban actividades manuales representaban el 53.2 por ciento, frente a un 65.3, un 75.7 y un 83.6 por ciento, respectivamente, para los inmigrantes procedentes de núcleos de 5 000 a 19 999, de 900 a 4 999 habitantes y de los sectores rurales. Entre las trabajadoras la proporción varió en el mismo sentido, desde un 69.7 a un 96.0 por ciento.

El número de observaciones correspondientes a los distintos grupos de ocupaciones manuales y no manuales en general es demasiado pequeño, de suerte que sería arriesgado derivar conclusiones de las mismas. Por esta circunstancia se hace referencia sólo a los grupos más numerosos: el de los operarios, en el caso de los hombres, y el de las sirvientes de hogares particulares en el caso de las mujeres. Cada uno de estos dos grupos representaba, en uno y otro sexo, según el caso, cerca de los dos tercios de los trabajadores manuales.

59/ Se excluye a las personas que buscan trabajo por primera vez (véase el capítulo IV).

Cuadro 70

ULTIMO STATUS SOCIO-ECONOMICO Y LUGAR DE PROCEDENCIA[a/]

Sexo y clase socio-económica	Lugar de procedencia según el tamaño del núcleo					
	Más de 20 000 habitantes	De 5 000 a 20 000 habitantes	De 900 a 5 000 habitantes	Rural	Exterior	Total[b/]
	(Porcentajes)					
Hombres						
No manuales	42.5	30.6	23.4	8.2	75.8	33.8
Manuales	53.2	65.3	75.7	83.6	21.2	62.2
Otros y sin información c/	4.3	4.1	0.9	8.2	3.0	4.0
Total	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
(Número de personas)	(207)	(144)	(107)	(61)	(33)	(553)
Mujeres						
No manuales	29.0	33.6	25.3	2.0	20.0	26.4
Manuales	69.7	65.6	73.4	96.0	80.0	72.4
Otros y sin información c/	1.3	0.8	1.3	2.0	-	1.2
Total	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
(Número de personas)	(152)	(122)	(79)	(50)	(5)	(410)
Porcentajes de "operarios" en trabajadores (hombres) manuales	64.5	70.2	65.4	60.8	-	66.3
Porcentajes de "sirvientes de hogares particulares" en trabajadores (mujeres) manuales	62.3	68.8	74.1	72.9	-	67.7

(Continúa)

(Continuación cuadro 70)

a/ Inmigrantes llegados de más de 14 años de edad en el período 1942-1962.

b/ Excluyendo los casos de inmigrantes de procedencia desconocida.

c/ Incluyendo las fuerzas armadas y las personas en actividades relacionadas con la agricultura.

El grupo de los operarios no revela ninguna diferencia en función del lugar de procedencia. En cambio, en el grupo femenino de las sirvientes de hogares particulares sí hay una diferencia según que las inmigrantes procedan de núcleos de más de 5 000 habitantes o de núcleos menores y de los sectores rurales. De cualquier modo, las sirvientes de hogares particulares representan una proporción de más del 60 por ciento de las trabajadoras manuales. (Véase el cuadro 70).

4. Tiempo transcurrido desde la llegada hasta comenzar a trabajar

Este estudio se extiende a los inmigrantes que en la época de la encuesta eran económicamente activos[60/] y, por lo tanto, sólo incluye a aquellos que en un momento cualquiera entre la fecha de su llegada y la fecha de la encuesta, entraron a desempeñar su primera ocupación en el Gran Santiago.

Se supone que uno de los problemas más urgentes y decisivos para la vida del inmigrante y de su familia es el encontrar un empleo en la capital. La medida en que lo logra y el tiempo que tarda en hacerlo son en cierto modo indicaciones de su integración al medio.

Muchos inmigrantes seguramente ya tenían un puesto o una actividad concreta que desarrollar. No obstante, este último caso es sólo una

60/ Igual que en secciones anteriores, el estudio se limita aquí a los inmigrantes llegados en el período 1942-1962 después de cumplir 14 años de edad. Debió excluirse un cierto número de casos debido a que no hay información sobre la primera ocupación (véase la nota b/ del cuadro 71).

situación particular, la que se reflejará en la brevedad del tiempo transcurrido desde la llegada hasta el comienzo del trabajo.

Además, algunos inmigrantes eran no económicamente activos a su llegada al Gran Santiago y no tenían necesidad inmediata de un empleo (generalmente personas dependientes, como hijos, esposa, parientes a cargo, etc.). En estos casos pudo haber transcurrido un tiempo relativamente largo hasta el momento de comenzar a trabajar, lo cual sin embargo no indica necesariamente que tenían obstáculos para incorporarse a la mano de obra. Más adelante se volverá sobre este punto.

Cerca del 73 por ciento de los inmigrantes estudiados, tanto de uno como de otro sexo, comenzó a trabajar dentro del primer trimestre de su residencia en el Gran Santiago. Dentro de los nueve meses siguientes lo hicieron el 12.8 de los hombres y el 9.1 por ciento de las mujeres.

Los motivos que se tuvieron para emigrar al Gran Santiago permiten hacer un análisis más específico, considerando que algunos de ellos se relacionan de manera más directa con el problema del empleo (por ejemplo, el buscar trabajo). En el cuadro 71 se resumen los datos de los inmigrantes que declararon haber venido por "razones de trabajo" (excluidos los casos de "traslados", "contratos" y similares).[61] De este grupo, el 80.9 por ciento de los hombres y el 90.3 de las mujeres comenzaron a trabajar en el primer trimestre. Después del año de residencia, no había encontrado aún su primera ocupación el 6.3 por ciento de los hombres y el 3.8 por ciento de las mujeres.

En una situación diametralmente opuesta se encontraban aquellos inmigrantes cuyo motivo fue acompañar a parientes que eran su sostén económico. Algo parecido ocurrió con aquellos que vinieron por razones de estudio, si bien es cierto que sólo una parte de éstos eran dependientes. Reuniendo ambos grupos se observa que alrededor del 40 por ciento encontró su primera ocupación en el primer trimestre (41.5 por ciento de los hombres y 37.6 por ciento de las mujeres). Casi un 50 por ciento lo hizo después del año. (Véase el cuadro 71).

61/ Los inmigrantes que vinieron por "razones de trabajo" constituyen una alta proporción. Excluyendo motivos como "traslados", "contrato" y similares, esa proporción fue del 44.5 por ciento en los hombres y del 31.6 por ciento en las mujeres (véase el capítulo VI, sección 4).

Cuadro 71

INMIGRANTES CLASIFICADOS SEGUN EL TIEMPO QUE NECESITARON PARA COMENZAR A TRABAJAR EN EL GRAN SANTIAGO, EN RELACION CON ALGUNOS MOTIVOS DECLARADOS DE LA INMIGRACION a/

Sexo y motivo de la migración al Gran Santiago	Todos los períodos b/	Primer trimestre	3 meses a un año	Más de un año	Sin información
		(Porcentajes)			
Hombres					
Razones de trabajo c/	100(235)	80.9	12.8	6.3	-
Estudios d/ y acompañar a parientes e/	100(82)	41.5	9.7	47.6	1.2
Otros motivos f/	100(75)	64.0	20.0	14.7	1.3
Mujeres					
Razones de trabajo c/	100(289)	90.3	5.9	3.8	-
Estudios d/ y acompañar a parientes e/	100(141)	37.6	13.5	46.8	2.1
Otros motivos f/	100(58)	60.4	17.2	20.7	1.7

a/ Inmigrantes llegados de más de 14 años en el período 1942-1962, económicamente activos en la época de la encuesta.

b/ No se incluyen los casos acerca de los cuales no se conoce la información relativa a la primera ocupación en el Gran Santiago (cuestionario B) porque no se pudo completar la encuesta.

c/ "Buscar trabajo" y "Conseguir mejor remuneración".

d/ Estudios del entrevistado, de sus parientes o dependientes.

e/ Acompañar a parientes que eran sostén económico del inmigrante.

f/ No se incluyen problemas familiares, de salud, disconformidad con el medio rural ni terremotos.

También se consideró un grupo de inmigrantes clasificados en la categoría "otros motivos", en la cual se incluyen motivos muy variados y poco frecuentes y declaraciones vagas.62/ En este grupo, el 64.0 por ciento de los hombres y el 60.4 de las mujeres comenzaron a trabajar en el primer trimestre; y el 14.7 y el 20.7 por ciento, respectivamente, después del año.

La edad del inmigrante en la época de su movimiento al Gran Santiago tiene importancia en relación con el punto que se estudia. No podrían derivarse las mismas conclusiones de una determinada situación tratándose de hombres de más de 25 años de edad, por ejemplo, que de jóvenes que todavía no han alcanzado los 20. Para la gran mayoría de los primeros la necesidad de procurarse un empleo es imperiosa; en cambio, muchos de los menores de 20 años no han llegado todavía a la edad de trabajar y de hecho su participación en la mano de obra es bastante más baja. Análoga reflexión podría hacerse respecto de la actividad femenina urbana, si bien los cambios en relación a la edad son menos marcados y no siguen un patrón tan definido como en el caso de los hombres.

El cuadro 72 muestra que la edad desempeña un papel importante. En efecto, en los hombres que llegaron antes de los 20 años (14 a 19 años), casi la mitad se empleó en el primer trimestre; el 31.2 por ciento, después del año. Estas cifras indican que una parte importante de los menores de 20 años eran no económicamente activos en la época de su establecimiento en el Gran Santiago. No obstante, es significativo que casi el 20 por ciento se haya ocupado después del primer trimestre y antes del año, de suerte que podemos pensar que en su gran mayoría buscaban trabajo.

De los que llegaron después de los 20 años, el 80 por ciento aproximadamente comenzó a trabajar en el primer trimestre. Lo mismo sucede con los mayores de 25 años. Dado que esta población tiene una tasa de participación de casi 95 por ciento, y más todavía, habría que pensar que

---

62/ No se incluyen razones de trabajo, estudios, problemas familiares, salud, disconformidad con el medio rural ni acompañar a parientes que eran sostén del inmigrante.

Cuadro 72

INMIGRANTES CLASIFICADOS SEGUN EL TIEMPO QUE NECESITARON PARA COMENZAR A TRABAJAR EN EL GRAN SANTIAGO, Y EDAD AL LLEGAR a/

Sexo y edad al llegar al Gran Santiago	Todos los períodos b/	Primer trimestre	3 meses a un año	Más de un año	Sin información
			(Porcentajes)		
Hombres					
14 - 19	100(125)	49.6	19.2	31.2	-
20 - 24	100(122)	80.4	9.8	9.0	0.8
Más de 25	100(245)	80.8	11.0	7.8	0.4
Total	100(492)	72.8	12.8	14.0	0.4
Mujeres					
14 - 19	100(241)	71.0	5.8	22.4	0.8
20 - 24	100(137)	75.2	8.7	16.1	-
Más de 25	100(205)	72.7	13.2	12.7	1.4
Total	100(583)	72.6	9.1	17.5	0.8

a/ Inmigrantes llegados de más de 14 años en el período 1942-1962, económicamente activos en el momento de la encuesta.

b/ No se incluyen los casos acerca de los cuales no se conoce la información relativa a la primera ocupación en el Gran Santiago por no haberse completado la encuesta (cuestionario B).

por lo menos un 15 por ciento tuvo dificultades para encontrar ocupación durante varios meses. Después del año, algo más del 8 por ciento aún no tenía trabajo.

Entre las mujeres, la edad no ha tenido un efecto diferencial tan claro como entre los hombres. Es probable que esto se deba a una mayor facilidad para obtener ocupación en edades muy jóvenes, o también a que muchas mujeres no trabajan después de los 20 años, por ejemplo, debido a sus responsabilidades como dueñas de casa. Si se piensa que casi el 50

por ciento de las inmigrantes económicamente activas estaba formado por sirvientes de hogares particulares, parece lógico que el 71.0 por ciento de las mujeres llegadas de 15 a 19 años de edad consiguieran ocupación en el primer trimestre de su vida en el Gran Santiago, en contraste con el 49.6 por ciento de los hombres.

Una tercera variable que se vinculó con el tiempo transcurrido antes de comenzar a trabajar en el Gran Santiago es el lugar de procedencia. A tal efecto se hizo una división simple según el tamaño del núcleo de población de procedencia, con el objeto de distinguir en forma más adecuada los núcleos con características urbanas relativamente bien definidas (núcleos de más de 5 000 habitantes), de la población de los pequeños pueblos (núcleos de menos de 5 000 habitantes) y del campo (población dispersa). Es probable que los inmigrantes procedentes de núcleos con características urbanas más acentuadas tengan mayores facilidades para obtener ocupación por varios motivos, como mejor conocimiento de las actividades urbanas, más instrucción y quizás mayores conocimientos del Gran Santiago.

El cuadro 73 señala, en efecto, que una mayor porporción de inmigrantes de núcleos de más de 5 000 habitantes se ocupó en el primer trimestre, en uno y otro sexo. Sin embargo, este resultado puede ser consecuencia de la edad media de los inmigrantes de estas dos procedencias. En efecto, de los hombres que vinieron de núcleos de más de 5 000 habitantes, el 24.4 por ciento tenía de 14 a 19 años; y de los que vinieron de núcleos de menos de 5 000 habitantes, el 31.6 por ciento. Entre las mujeres las cifras respectivas son 37.9 y 49.0 por ciento. La edad media de los inmigrantes llegados de más de 14 años de núcleos pequeños y de los sectores rurales es más baja que la edad media de los que vinieron de los núcleos de más de 5 000 habitantes. Recuérdese, como se vio en párrafos anteriores, que la edad de llegada tiene un efecto diferencial importante.

5. Conformidad con la vida en el Gran Santiago

Una pregunta cerrada sobre la conformidad del inmigrante respecto de su vida en el Gran Santiago, consultó las tres alternativas siguientes: "conforme", "no conforme del todo" y "disconforme". Esta pregunta resultó

Cuadro 73

INMIGRANTES CLASIFICADOS SEGUN EL TIEMPO QUE NECESITARON PARA COMENZAR A TRABAJAR EN EL GRAN SANTIAGO, Y LUGAR DE PROCEDENCIA a/

Sexo y lugar de procedencia según el tamaño del núcleo	Todos los períodos b/	Primer trimestre	3 meses a un año	Más de un año	Sin información
		(Porcentajes)			
Hombres					
Más de 5 000 habitantes	100(308)	76.3	10.1	13.3	0.3
Menos de 5 000 habitantes	100(155)	67.7	16.8	15.5	-
Total c/	100(463)	73.4	12.3	14.1	0.2
Mujeres					
Más de 5 000 habitantes	100(375)	68.0	10.4	20.3	1.3
Menos de 5 000 habitantes	100(200)	80.0	7.0	13.0	-
Total c/	100(575)	72.2	9.2	17.7	0.9

a/ Inmigrantes llegados de más de 14 años en el período 1942-1962, económicamente activos en la época de la encuesta.

b/ No se incluyen los casos acerca de los cuales no se conoce la información relativa a la primera ocupación en el Gran Santiago por no haberse completado la encuesta (cuestionario B).

c/ Excluyendo los inmigrantes procedentes del exterior y los de procedencia desconocida.

inoperante para establecer diferencias sobre el grado de conformidad, como surge del análisis de los datos. Para mejorar los resultados se habría necesitado información adicional a través de alguna forma indirecta de consulta sobre el particular.

Este aspecto se estudió en función de la edad que tenía el inmigrante al llegar, del tiempo de residencia en el Gran Santiago (época de llegada) y del lugar de procedencia.

a) Tiempo de residencia o período de llegada

La información tabulada se refiere a los períodos 1942-1962, 1952-1962 y 1957-1962. En los tres períodos así definidos las respuestas son muy similares. Si se toma el primero (1942-1962), declararon estar "conformes" el 79.7 por ciento de los hombres y el 83.4 de las mujeres. Estos porcentajes bajan levemente si se consideran solamente los años más recientes. Así, de los inmigrantes del último quinquenio la proporción de "conformes" es de 77.7 y 81.0 por ciento de los hombres y las mujeres, respectivamente. (Véase el cuadro 74).

Los inmigrantes totalmente "disconformes" no alcanzan al 5 por ciento, proporción que sube levemente en los inmigrantes recientes.

Si las diferencias indicadas fueran válidas estadísticamente, serían un indicio de integración en función del tiempo de residencia, aunque los cambios son de tan poca magnitud que carecen de valor práctico.

Hubiera sido interesante contestar preguntas como las siguientes: ¿Puede considerarse importante un 20 por ciento de disconformidad?; y el grado de conformidad ¿es independiente de la condición de inmigrante? Desafortunadamente, la falta de información acerca de la población nativa no lo permite.

b) Edad al llegar al Gran Santiago

Es lógico pensar que las personas que llegan a las grandes ciudades en los años juveniles o siendo adultos jóvenes, se adaptan al medio con mayor facilidad que los adultos y los ancianos. Por consiguiente, esa mayor adaptación debería traducirse en un mayor grado de conformidad.

Los inmigrantes de los últimos 20 años se clasificaron en tres grandes grupos de edad, separando aproximadamente tres épocas diferenciadas del adulto: 15 a 24, 25 a 39 y más de 40 años. El grupo más numeroso (15 a 24 años) presenta una situación parecida a la que ofrecen todos los grupos reunidos. Los hombres y las mujeres conformes dentro de este grupo alcanzan al 79.8 y 84.9 por ciento respectivamente. Los menos conformes son los hombres que llegaron de más de 40 años (75.5 por ciento) y las mujeres de 25 a 39 años (80.9 por ciento). (Véase el cuadro 75).

Cuadro 74

GRADO DE CONFORMIDAD CON LA VIDA EN EL GRAN SANTIAGO, SEGUN EL PERIODO DE LLEGADA a/

Grado de conformidad	1942-1962		1952-1962		1957-1962	
	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres
	(Porcentajes)					
Conforme	79.7	83.4	79.3	82.1	77.7	81.0
No conforme del todo	13.9	12.2	15.2	13.5	15.0	14.5
Disconforme	5.0	3.8	4.3	3.9	5.2	4.5
Información insuficiente	1.4	0.6	1.2	0.5	2.1	-
Total b/	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
	(541)	(946)	(329)	(584)	(193)	(352)
	(627)	(993)	(385)	(613)	(228)	(374)

a/ Inmigrantes llegados de más de 14 años de edad.

b/ No se incluyen los casos de los cuales no se tiene información sobre la conformidad con la vida en Santiago, por no haberse completado la encuesta (cuestionario B). Su número es la diferencia entre las cifras entre paréntesis.

Es dudoso que estas últimas cifras reflejen diferencias reales, pero hay una dirección definida. Si se consideran los hombres llegados de más de 40 años en el último quinquenio, el grado de conformidad baja todavía más: 68.7 por ciento. Podría pensarse que la mayor edad, unida al corto período de vida en el Gran Santiago, operan en igual sentido aumentando la disconformidad.

c) Lugar de procedencia

Es probable que el grado de conformidad sea más alto en los inmigrantes que vienen de los núcleos urbanos relativamente importantes, comparada con la de los que llegan de los pequeños pueblos y de las zonas rurales, en los cuales han de influir las diferencias del medio social.

Cuadro 75

GRADO DE CONFORMIDAD CON LA VIDA EN EL GRAN SANTIAGO, SEGUN LA EDAD DE LLEGADA a/

Grado de conformidad	Hombres				Mujeres			
	14-24	25-39	Más de 40	Todas las edades	14-24	25-39	Más de 40	Todas las edades
	(Porcentajes)							
Conforme	79.8	81.9	75.5	79.7	84.9	80.9	83.0	83.4
No conforme del todo	14.0	13.5	14.3	13.9	9.9	16.2	12.3	12.2
Disconforme	4.4	4.1	8.2	5.0	4.6	2.6	3.5	3.8
Información insuficiente	1.8	0.5	2.0	1.4	0.6	0.3	1.2	0.6
Total b/	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
	(272)	(171)	(98)	(541)	(503)	(272)	(171)	(946)
	(318)	(194)	(115)	(627)	(527)	(286)	(180)	(993) c/

a/ Inmigrantes llegados de más de 14 años en el período 1942-1962.

b/ Véase la nota b/ del cuadro 74.

c/ Incluyendo un caso de edad desconocida.

A fin de eliminar en lo posible la influencia del tiempo de residencia en el Gran Santiago, se consideran solamente los inmigrantes llegados durante los 10 últimos años. El lugar de procedencia está dado por el tamaño del núcleo de población: más de 20 000 habitantes, 5 000 a 19 999, 900 a 4 999 habitantes y población rural. (Véase el cuadro 76). En este primer examen, los resultados no muestran ninguna tendencia definida.

En resumen, las respuestas sobre la conformidad de la vida en el Gran Santiago no parecen depender substancialmente de la duración de la residencia ni del lugar de procedencia, pero sí, aunque en medida poco importante, de la edad de llegada.

Cuadro 76

GRADO DE CONFORMIDAD CON LA VIDA EN EL GRAN SANTIAGO, SEGUN EL LUGAR DE PROCEDENCIA a/

Grado de conformidad	Hombres				Mujeres			
	Más de 20 000 habitantes	De 5 000 a 19 999 habitantes	De 900 a 4 999 habitantes	Rural	Más de 20 000 habitantes	De 5 000 a 19 999 habitantes	De 900 a 4 999 habitantes	Rural
	(Porcentajes)							
Conforme	79.9	75.0	79.7	82.4	83.4	78.9	81.5	83.9
No conforme del todo	14.2	19.8	17.4	5.9	13.8	15.3	13.5	8.1
Disconforme	5.2	2.6	2.9	8.8	2.8	5.8	4.2	4.8
Información insuficiente	0.7	2.6	-	2.9	-	-	0.8	3.2
Total b/	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
(Número de personas)	(134)	(76)	(69)	(34)	(246)	(137)	(119)	(62)

a/ Inmigrantes llegados de más de 14 años en el período 1952-1962. No se consideran los inmigrantes procedentes del exterior ni los de procedencia desconocida.

b/ No se incluyen casos de los que no se tiene información sobre la conformidad de la vida en el Gran Santiago, por no haberse completado la encuesta (cuestionario B): 56 hombres y 29 mujeres, incluso si se consideran inmigrantes procedentes del exterior y de procedencia desconocida.

A P E N D I C E

CUESTIONARIO A

IDENTIFICACION DE LA VIVIENDA

Hogar familiar No. _____

Comuna _____ Calle _____

Casa No. _____ Piso _____ Departamento o pieza _____ Nombre del entrevistador _____

Sección I - DATOS DE LA VIVIENDA

1. Tipo de vivienda:

- Casa unifamiliar de construcción sólida ☐ 1
- Departamento en edificio de departamentos ☐ 2
- Pieza o departamento en casa ☐ 3
- Casita de cité o pasaje ☐ 4
- Conventillo ☐ 5
- Choza, mejora, ruca o callampa ☐ 6
- Residencial o pensión ☐ 7
- Otro (especifique) _____ ☐ 8

2. Servicios

2.1 ¿Dispone la vivienda de agua potable? Sí ☐ 1 / No ☐ 2

2.2 ¿Existe en la vivienda servicio sanitario de alcantarillado o pozo séptico? Sí ☐ 1 / No ☐ 2

2.3 ¿Dispone la vivienda de sala de baño? Sí ☐ 1 / No ☐ 2

2.4 ¿Hay luz eléctrica en la vivienda? Sí ☐ 1 / No ☐ 2

3. Número de piezas: _____ Número

(Sin contar cocina, baño, escusado, porche, garage, pasillo interior, lavadero, desván, sótano, bodega y piezas usadas exclusivamente para fines comerciales, industriales o depósito).

4. Tenencia:

4.1 ¿En cuál de las siguientes categorías están los ocupantes de la vivienda pertenecientes a este hogar?

- Propietarios ☐ 1
- Arrendatarios ☐ 2
- Subarrendatarios ☐ 3
- Usufructuarios ☐ 4
- Ocupantes de hecho ☐ 5
- Otro (especifique) _____ ☐ 6

Para la categoría de "propietarios":

4.2 ¿Fue adquirida la propiedad con ayuda de alguna institución? Sí ☐ 1 / No ☐ 2

En caso afirmativo:

4.3 ¿Cuál es el nombre de esa institución? _____

Para las categorías de "arrendatarios" y "subarrendatarios":

5. Arriendo mensual: E° _____ Escudos

SECCION II - PERSONAS QUE ESTAN VIVIENDO EN LA VIVIENDA Y QUE FORMAN UN HOGAR FAMILIAR (INCLUYENDO A LAS PERSONAS TEMPORALMENTE AUSENTES)

Nº	Preguntas	Nº	1ª Persona (Jefe del hogar)	2ª persona etc. hasta 10 personas
CARACTERISTICAS DEMOGRAFICAS Y EDUCATIVAS (Preguntas aplicables a todos los miembros del hogar)				
	NOMBRE Y APELLIDO Para el jefe, nombre y apellido, para demas miembros, sólo el nombre			
1	Sexo	1	Hombre ☐ 1 Mujer ☐ 2	
2	Vínculo o relación con el jefe del hogar	2	J E F E	
3	Estado civil	3	Soltero ☐ 1 Casado ☐ 2 Conviviente ☐ 3 Viudo ☐ 4 Div. o sep. ☐ 5	
4	(Sólo para las mujeres que declararon no ser solteras) Número de hijos nacidos vivos Refiérase a las instrucciones para la definición de "nacido vivo"	4		
5	¿En qué año nació? Anotar año completo, ej. 1897, 1955. Si se ignora, anotar edad en años cumplidos	5	Año _____	
6	¿Nació en la ciudad de Santiago? Cerciorarse de la exactitud de la respuesta, siguiendo indicaciones dadas en instrucciones	6	Sí ☐ 1 No ☐ 2	
7	¿Cuál es el último año o curso de instrucción aprobado?	7	0 Sin instrucción ☐ 1 Primaria _____ 2 Secundaria _____ 3 Universit. _____ 4 Especial _____ _____ (Si 4 especifique)	
8	(Sólo para personas menores de 30 años) ¿Está actualmente matriculado en alguna escuela, colegio, liceo o universidad?	8	Sí ☐ 1 No ☐ 2	
9	En caso afirmativo: ¿En qué nivel de enseñanza y año o curso de instrucción?		1 Primaria _____ 2 Secundaria _____ 3 Universit. _____ 4 Especial _____ _____ (Si 4 especifique)	

SECCION III - CARACTERISTICAS ECONOMICAS (Sólo para personas mayores de 14 años)

Nº	Preguntas	Nº	1ª Persona (Jefe del hogar)	2ª persona etc. hasta 10 personas
	Nombre			
10 "Sí" pasar a 12	¿Ejerce habitualmente alguna actividad personal lucrativa o algún empleo o trabajo a sueldo, jornal o comisión? (o algún trabajo sin remuneración en alguna actividad del jefe familiar o de otro familiar)	10	Sí ☐ 1 No ☐ 2	
11	En caso negativo entonces: ¿En cuál de las siguientes categorías se encuentra? Quehaceres del hogar, estudiante, jubilado, rentista, otro (especifique): por ejemplo, busca trabajo por primera vez, inválido, etc. Pasar a Nº 20	11	Quehaceres hogar ☐ 1 Estudiante ☐ 2 Jubilado ☐ 3 Rentista ☐ 4 Otro (especifique) _____ ☐ 5	
12	¿Cuál es la profesión, oficio o tarea en la actividad económica que usted ejerce habitualmente?	12		
13	¿En qué establecimiento, empresa, repartición o firma ejerce usted la actividad habitual mencionada en la pregunta anterior? (Pregunta 12)	13		
14	¿A qué se dedica ese establecimiento, empresa, repartición o firma?	14		
15	En ese establecimiento, empresa, repartición o firma ¿qué es usted: empleado, obrero o patrón?	15	Empleado ☐ 1 Obrero ☐ 2 Patrón ☐ 3 Otro(especifique _____ ☐ 4	
16	¿Cuál es el ingreso que usted percibe semanal o mensualmente de su(s) actividad(es) personal(es) remunerada(s)? (Anotar el ingreso de la última semana o mes)	16	_____ Mensual _____ Semanal	
17	¿Cuántas horas trabajó usted en sus actividades remuneradas la semana que terminó el último sábado?	17	35 y más ☐ 1 Menos de 35 ☐ 2 No trabajó ☐ 3	
18	Si la contestación a la pregunta 17 es "menos de 35 horas"; ¿Por qué motivo trabajó menos de 35 horas? Trabajó a jornada parcial, no encontró trabajo, no trabajó algunos días por enfermedad, no trabajó algunos días por vacaciones o licencia especial, otro (especifique)	18	Jornada parcial ☐ 1 No encontró trab. ☐ 2 Enfermo ☐ 3 Vacaciones ☐ 4 Otro (especifique) _____ ☐ 5	

Nº	Preguntas	Nº	1ª Persona (Jefe del hogar)	2ª Persona etc. hasta 10 personas
	Nombre			
19	Si la contestación a la pregunta 17 es "no trabajó": ¿Por qué motivo no trabajó? Desocupado, enfermo, vacaciones o licencia especial, otro (especifique)	19	Desocupado ☐ 1 Enfermo ☐ 2 Vacaciones ☐ 3 Otro (especifique) _____ ☐ 4	
20	¿Está buscando empleo? (Esta pregunta debe hacerse a todos aunque estén trabajando actualmente)	20	Sí ☐ 1 No ☐ 2	
	SECCION IV - SOLO PARA INMIGRANTES (Que contestaron "no" en la pregunta Nº 6)			
21	LUGAR DE NACIMIENTO	21	Lugar _____ Prov. _____	
22	¿Desde qué año vive en la ciudad de Santiago?	22	Año _____	
23	¿Dónde vivía inmediatamente antes de vivir en la ciudad de Santiago?	23	Lugar _____ Prov. _____	
24	¿Qué edad tenía cuando llegó a la ciudad de Santiago? (Para los que contesten 14 o más llene un cuestionario B)	24	Edad _____	
25	Sólo para los que tenían menos de 14 años al llegar a la ciudad de Santiago: ¿Con quién vino a la ciudad de Santiago?	25	Solo ☐ 1 Con familiares ☐ 2 Otro (especifique) _____ ☐ 3	
26	Unicamente para los que contestaron "solo" en la pregunta anterior: ¿Con qué propósito vino a la ciudad de Santiago?	26	Trabajar ☐ 1 Estudiar ☐ 2 Vivir parientes ☐ 3 Otro (especifique) _____ ☐ 4	
OBSERVACIONES: _____				

VISITAS DEL ENTREVISTADOR AL DOMICILIO DEL HOGAR FAMILIAR

Visita Nº	Fecha	Entrevista		Motivos para no efectuarse la entrevista
		Sí	No	
1				
2				
3				

Firma del entrevistador

	Fecha	Iniciales
Revisión		
Codificación		
Rev. codificación		
Perforación		

CUESTIONARIO B

Hogar familiar Nº _____

(Sólo para inmigrantes que tenían 14 o más años al llegar a la ciudad de Santiago)

Persona Nº _____ (Cuest.A) Nombre de la persona _____ (Cuest. A, preg. s/n) Lugar de nacimiento _____ (Cuest.A, preg. Nº 21) Edad al llegar a la ciudad de Santiago _____ (Cuest.A, preg. Nº 24)

Sección I - HISTORIA INMIGRATORIA

Instrucciones: A continuación solicitaré a usted una breve información sobre todos los lugares de Chile donde vivió despues del lugar de nacimiento, incluyendo su último movimiento a la ciudad de Santiago. Solamente nos interesa conocer los lugares donde vivió por lo menos seis meses. Tampoco nos interesan aquellos traslados periódicos (anuales, etc.) para asistir al colegio o universidad, ni los movimientos para trabajar en la agricultura u otra actividad estacional. Los cambios de vivienda dentro de la ciudad de Santiago y los movimientos fuera del país no nos interesan.

Número de orden del movimiento	Movimiento a:			Fechas **		Ocupación	Personas que le acompañaban o le siguieron más tarde al lugar indicado en la columna 1		
	Nombre de la ciudad, pueblo, caserío o lugar	¿El lugar era rural*	Perteneciente a la provincia de:	Año de llegada	Año de partida	Si trabajó en el lugar indique la ocupación a que se dedicó la mayor parte del tiempo:	Esposa (o compañera)	Número de hijos	Otros familiares (número)
	1	2	3	4	5	6	7	8	9
1º		Sí ☐ 1 No ☐ 2					Sí ☐ 1 No ☐ 2		
2º		Sí ☐ 1 No ☐ 2					Sí ☐ 1 No ☐ 2		
3º		Sí ☐ 1 No ☐ 2					Sí ☐ 1 No ☐ 2		
4º		Sí ☐ 1 No ☐ 2					Sí ☐ 1 No ☐ 2		
5º		Sí ☐ 1 No ☐ 2					Sí ☐ 1 No ☐ 2		
6º		Sí ☐ 1 No ☐ 2					Sí ☐ 1 No ☐ 2		
7º		Sí ☐ 1 No ☐ 2					Sí ☐ 1 No ☐ 2		
8º		Sí ☐ 1 No ☐ 2					Sí ☐ 1 No ☐ 2		

* El lugar era "rural" si la vivienda estaba situada fuera de una ciudad o pueblo. (Véanse las instrucciones).

** Si no se puede establecer el año con exactitud, indíquese el año más probable a juicio del informante.

Sección II - INMEDIATAMENTE ANTES DE LLEGAR A LA CIUDAD DE SANTIAGO

A - Causas que motivaron la venida a la ciudad de Santiago:

1. ¿Cuántos años tenía usted cuando planeó venirse a vivir a la ciudad de Santiago? _____
   (Aplicable sólo a quienes vinieron como resultado de una decisión personal, no a los que eran dependientes del verdadero inmigrante)

2. ¿Cuáles fueron los motivos que lo hicieron venirse a la ciudad de Santiago? _____

3. ¿Cuál de esos motivos fue el que más pesó, el más importante, para venirse a la ciudad de Santiago?

4. ¿Recibió usted algún tipo de consejo de algún familiar, amigo u otra persona para que se viniese a la ciudad de Santiago?
   Sí ☐ 1
   No ☐ 2
   No recuerda ☐ 3

5. ¿Qué consejo? _____

6. ¿De quién? _____

7. ¿Le ayudó alguien desde la ciudad de Santiago para que pudiese venirse a la capital?
   Sí ☐ 1
   No ☐ 2

8. ¿En qué consistió esa ayuda? _____

9. ¿Qué relación o parentesco tenía usted con esa(s) persona(s)? _____

B - Actividad económica:

10. En el lugar donde vivía inmediatamente antes de venir a la ciudad de Santiago, ¿tenía usted habitualmente un empleo o una ocupación a sueldo o jornal, o cualquier otra actividad lucrativa?
    Sí ☐ 1
    No ☐ 2
    En caso afirmativo, continúe con la pregunta Nº 11, en caso negativo, pase directamente a la Nº 14.

11. ¿Cuál era la profesión, oficio o tarea que entonces ejercía usted como actividad? _____

12. ¿A qué se dedicaba el establecimiento, empresa, repartición o firma donde usted trabajaba en la actividad mencionada en la pregunta anterior? _____

13. ¿En ese establecimiento, empresa, repartición o firma, qué era usted?
    Empleado ☐ 1
    Obrero ☐ 2
    Patrón ☐ 3
    Otro (especifique) ☐ 4
    _____ ☐ 4

14. ¿Cuántos días a la semana trabajaba usted antes de venirse a la ciudad de Santiago?

Trabajaba todos los días de la semana ☐ 1
Trabajaba unos pocos días de la semana ☐ 2
Desocupado ☐ 3
Otro (especifique) _____ ☐ 4

15. ¿Buscaba trabajo?

Sí ☐ 1
No ☐ 2

C - Bienes raíces dejados en los lugares donde ha vivido

16. Al venirse a la ciudad de Santiago, ¿dejó usted o su familia alguna propiedad, parcela, hijuela o chacra en algunos de los lugares en que usted ha vivido?

Sí ☐ 1
No ☐ 2

17. ¿Qué clase de propiedad? _____

18. ¿Conserva usted o su familia esa(s) propiedad(es) o parte de ella(s)

Sí ☐ 1
No ☐ 2

19. ¿Cuáles? _____

Si es propiedad agrícola la anotada en la pregunta 19, preguntar:

20. ¿Está(n) esa(s) propiedad(es) siendo trabajada(s) actualmente?

Sí ☐ 1
No ☐ 2
No contesta ☐ 3

En caso afirmativo, preguntar:

21. ¿Quién trabaja esa(s) propiedad(es) agrícola(s) actualmente?

Familiar ☐ 1
Arrendatario ☐ 2
Administrador ☐ 3
Mediero ☐ 4
Otro (especifique) _____ ☐ 5

22. ¿De qué tamaño es esa propiedad agrícola?

_____ Cuadras _____ Hectáreas

Sección III - ANTECEDENTES FAMILIARES (Situación actual de la familia progenitora del inmigrante)

23. ¿Cuántos hijos tuvo su señora madre? (incluyéndolo a usted)

_____ Nº de hijos

24. ¿Podría decirme usted los nombres de pila de sus hermanos que viven actualmente?

Nombre	Edad 24-a	Ocupación principal 24-b	Lugar de residencia 24-c
Padre (si vive)			
Madre (si vive)			

25. ¿Tiene usted algunos (otros familiares en la ciudad de Santiago y que residan en otros domicilios?

Sí ☐ 1
No ☐ 2
No contesta ☐ 3

26. ¿Podría decirme usted los nombres de esos familiares?

Nombre	Parentesco con el entrevistado 26-a	Lugar donde nació 26-b	Actividad u ocupación principal 26-c	Con qué frecuencia se visitan? 26-d		
				Frecuentemente	Rara vez	Nunca

Sección IV - DESPUES DE LLEGAR A SANTIAGO

A - Actividad económica:

27. ¿Cuál fue su primera ocupación, empleo u oficio remunerado en la ciudad de Santiago? _____

(Si no hubiera trabajado después de llegar a vivir a la ciudad de Santiago escríbase NINGUNA. En esta última forma deben tratarse los casos de personas que sólo se han ocupado de quehaceres del hogar o en trabajos como "ayudante familiar sin remuneración")

28. ¿Cuánto tiempo después de llegar a vivir a la ciudad de Santiago comenzó a trabajar en la ocupación, empleo, etc. mencionado en la pregunta anterior?

Meses _____ Años _____

29. ¿Qué era usted en esa primera ocupación, empleo u oficio remunerado?

- Empleado ☐ 1
- Obrero ☐ 2
- Patrón ☐ 3
- Solo, por cuenta propia ☐ 4

Unicamente si la contestación a la pregunta 29 fue "empleado" u "obrero":

30. ¿Cuánto tiempo estuvo trabajando con su primer patrón?

Meses _____ Años _____

Unicamente si la contestación a la pregunta 30 fue menos de 1 (un) año:

31. ¿Cuántos empleos (distintos patrones) tuvo durante los 12 primeros meses que vivió en la ciudad de Santiago?

Número _____

32. Después de transcurridos varios meses de su llegada a la ciudad de Santiago, tuviera o no tuviera ocupación, ¿buscaba empleo?

- Sí ☐ 1
- No ☐ 2

B - Vivienda:

33. En los primeros meses de su vida en la ciudad de Santiago, ¿dónde vivía?

- Casa unifamiliar de construcción sólida ☐ 1
- Departamento en edificio de departamentos ☐ 2
- Pieza o departamento en casa ☐ 3
- Casita de cité o pasaje ☐ 4
- Conventillo ☐ 5
- Choza, mejora, ruca o callampa ☐ 6
- Residencial o pensión ☐ 7
- Otro (especifique) _____ ☐ 8

34. ¿Dónde estaba situada esa vivienda? Calle _____

Entre _____ y _____

Barrio: _____

Comuna: _____

35. ¿Cuáles fueron las principales dificultades o problemas que usted encontró al llegar a la ciudad de Santiago? _____

_____

Sección V - DE LA VIDA ACTUAL DEL INMIGRANTE

A - Ingresos:

36. ¿Podría usted indicar los ingresos que percibe actualmente?

Ingreso por sueldos, salarios o jornales		Carga familiar (número)	Arriendo (mensual)	Jubilación o montepío (mensual)	Otro tipo de ingreso			No llenar
Semanal	Mensual				Naturaleza	Monto	Periodicidad	

B - Previsión social :

37. ¿A qué caja de previsión pertenece actualmente usted como imponente? _____

_____

38. ¿A qué cajas de previsión ha pertenecido usted como imponente (antes de venirse a la ciudad de Santiago) anteriormente? _____

_____

39. ¿Ha usado usted, o familiares dependientes de usted, algunos de los servicios que presta(n) la(s) caja(s) de previsión?

Préstamos personales ☐ 1
Subsidios por enfermedad ☐ 2
Atención médica ☐ 3
Préstamos para construir ☐ 4
Jubilación ☐ 5
Otros (especifique) _____ ☐ 6

C - Participación social :

40. ¿Podría señalarme usted las instituciones, organizaciones, clubes, etc. a que pertenece usted actualmente?

Nombre de la institución	Actividad o finalidades	Calidad de su pertenencia	Duración de pertenencia

41. ¿Cuáles son las entretenciones o diversiones en que usted emplea su tiempo libre? _____

_____

42. ¿Considera usted que en la ciudad de Santiago dispone de más tiempo para dedicarlo a sus entretenciones o diversiones que en el lugar donde residía anteriormente?

Sí ☐ 1
No ☐ 2
No contesta ☐ 3

43. En el barrio en que vive usted actualmente, ¿participa usted con sus vecinos en algún tipo de actividad?

Sí ☐ 1
No ☐ 2

44. ¿Qué actividad? _____

D - Opiniones y actitudes generales:

45. ¿Con cuál de todas las ocupaciones, incluyendo las que ha tenido en la ciudad de Santiago, ha ha estado usted mejor económicamente? _____

_____

46. ¿Con cuál de todas ellas se encontraba usted más a gusto, más contento? _____

_____

47. ¿Por qué opina usted así? _____

_____

48. Díganos si está usted "conforme", "no conforme del todo" o "disconforme" de vivir en la ciudad de Santiago.

Conforme ☐ 1
No conforme del todo ☐ 2
Disconforme ☐ 3
Otro (especifique) _____ ☐ 4

49. ¿Qué es lo que menos le gusta de su vida en la ciudad de Santiago? _____

_____

¿Por qué? _____

50. ¿Qué es lo que más le gusta de su vida en la ciudad de Santiago? _____

_____

¿Por qué? _____

51. ¿Cuáles son en su opinión las ventajas que tiene el trabajar en la ciudad de Santiago? _____

_____

_____

52. ¿Cuáles son en su opinión las desventajas que tiene el trabajar en la ciudad de Santiago? _____

_____

_____

53. ¿Qué aspectos o cosas echa usted más de menos del lugar en que usted vivía antes de venirse a vivir a la ciudad de Santiago? _____

_____

_____

54. ¿Ha pensado usted últimamente en irse a vivir fuera de la ciudad de Santiago?

Sí ☐ 1
No ☐ 2

55. ¿Por qué razones ha pensado usted en irse a vivir fuera de la ciudad de Santiago? _____

_____

_____

56. Si usted no viviese en la ciudad de Santiago, ¿en qué lugar de Chile preferiría residir? _____

_____

57. ¿Por qué razones? _____

_____

Sección VI - INSCRIPCION EN EL REGISTRO ELECTORAL (Sólo para inmigrantes mayores de 21 años)

58. ¿Está usted inscrito en los registros electorales actualmente?

Sí ☐ 1
No ☐ 2

Para los que contestan negativamente a la pregunta 58:

59. ¿Por qué no se ha inscrito usted? _____

Para los que contestan afirmativamente a la pregunta 58:

60. ¿En qué ciudad ?_____

61. ¿Para qué clase de elecciones acostumbra a votar usted preferentemente?

Municipales	☐ 1
Congresales (Senadores, Diputados)	☐ 2
Presidenciales	☐ 3
En todas las elecciones	☐ 4
No ha sufragado todavía por inscripción reciente	☐ 5
No sufraga nunca	☐ 6
Otra situación (especifique) _____	☐ 7

OBSERVACIONES:

VISITAS DEL ENTREVISTADOR AL DOMICILIO DEL HOGAR FAMILIAR

Visita Nº	Fecha	Entrevista		Motivos para no efectuarse la entrevista
		Sí	No	
1				
2				
3				

_____

Firma del entrevistador

	Fecha	Iniciales
Revisión		
Codificación		
Rev. codificación		
Perforación		

TARJETA IBM PARA TABULACION MECANICA

Número de columna de la tarjeta IBM	Concepto codificado
1-2-3-4	Número de serie del hogar
5	Comuna donde está situada la vivienda
6-7	Número de serie de los miembros del hogar
8	Sexo
9	Relación con el jefe del hogar
10	Estado civil (mayores de 12 años de edad)
11-12	Número de hijos nacidos vivos tenidos (mujeres no solteras)
13-14	Año de nacimiento
15	Status migratorio
16-17	Nivel de educación alcanzado: curso y año (personas mayores de 6 años de edad)
18-19	Asistencia escolar: curso y año (personas de 6 a 28 años de edad)
20	Tipo de actividad
21-22	Ocupación
23	Rama de actividad
24	Categoría ocupacional
25-26-27	Ingreso mensual derivado de actividad personal
28	Número de horas trabajadas en la semana anterior a la entrevista
29	Motivo por el cual trabajó menos de 35 horas en la semana anterior a la entrevista
30	Motivo por el cual no trabajó en la semana anterior a la entrevista
31	Si busca o no empleo
32-33	Provincia o país de nacimiento
34	Tamaño de la población (en 1952) del lugar de nacimiento
35-36	Año de emigración al Gran Santiago
37-38	Provincia o país de residencia antes de emigrar al Gran Santiago
39	Tamaño de la población (en 1952) del lugar de residencia anterior
40-41	Edad al emigrar al Gran Santiago
42	Propósito de la emigración al Gran Santiago de los menores de 14 años que llegaron solos
	(Datos de la vivienda)
43	Tipo de vivienda

Número de columna de la tarjeta IBM	Concepto codificado
44	Servicios de la vivienda
45	Número de piezas de la vivienda
46	Tenencia de la vivienda
47	Forma de adquisición de la vivienda
48-49	Arriendo mensual de la vivienda
	(Datos del hogar)[a/]
50	Tipo de hogar
51-52	Composición del hogar
53-54	Número de personas que forman el hogar
55	Número de inmigrantes entre los miembros del hogar
56	Número de niños menores de 14 años en el hogar
57	Número de niños de 7 a 13 años matriculados en establecimientos de enseñanza
58	Número de niños de 7 a 13 años no matriculados en establecimientos de enseñanza
59	Actividad económica de la esposa (o compañera) del jefe del hogar
60	Status migratorio del jefe del hogar y de su esposa (o compañera)
61-62	Edad de la esposa (o compañera) del jefe del hogar
63-64	Nivel de educación de la esposa (o compañera) del jefe del hogar
65	Número de personas económicamente activas en el hogar
	(Datos de inmigrantes llegados con más de 14 años de edad)
66-67	Edad a la cual inició la historia migratoria (a partir de los 14 años de edad)
68	Número de movimientos migratorios realizados a partir de los 14 años de edad
69	Tamaño de la población (en 1962) del lugar de destino del primer movimiento migratorio a partir de los 14 años de edad
70	Personas dependientes que acompañaron o que siguieron más tarde al inmigrante en el último movimiento al Gran Santiago
71	Motivo principal para emigrar al Gran Santiago
72-73-74-75	Tipo de actividad, ocupación y grado de empleo en el lugar desde donde emigró al Gran Santiago
76-77	Primera ocupación en el Gran Santiago

a/ Solamente en la tarjeta del jefe del hogar. La información de las columnas 50 a 65 se codificó mecánicamente.

Número de columna de la tarjeta IBM	Concepto codificado
78	Tiempo transcurrido entre la fecha de la emigración y el comienzo de la primera ocupación en el Gran Santiago
79	Comuna del Gran Santiago donde estaba situada la primera vivienda del inmigrante
80	Grado de conformidad del inmigrante con la vida en el Gran Santiago

SELECCION DE PUBLICACIONES DEL CELADE

SERIE A (Informes sobre investigaciones realizadas por el CELADE)

- **Análisis demográfico del estado de la educación en la América Latina,** por **Johannes L. SADIE,** 1962, E/CN.CELADE/A.1.
- **Formas de asentamiento de la población en la América Latina,** por **Juan C. ELIZAGA,** 1962, E/CN.CELADE/A.2.
- **Algunos aspectos de la actividad económica de la mujer en la América Latina,** por **J. van den BOOMEN,** 1962, E/CN.CELADE/A.3.
- **Encuesta demográfica experimental de Guanabara,** 1962, E/CN.CELADE/A.4.
- **Población y mano de obra de Chile, 1930-1975,** por **Johannes L. SADIE,** 1962, E/CN.CELADE/A.5.
- **Algunos problemas relativos a la evaluación de los resultados de los censos de población,** por **Carmen A. MIRO,** 1959, E/CN.CELADE/A.6.
- **Tasas de migración rural-urbana por edad,** por **Juan C. ELIZAGA, 1961,** E/CN.CELADE/A.7.
- **Migración diferencial en algunas regiones y ciudades de la América Latina, 1940-1950,** por **Juan C. ELIZAGA,** 1961, E/CN.CELADE/A.8.
- **La población de la ciudad de Buenos Aires en 1960,** por **Alejandro DEHOLLAIN y Jorge L. SOMOZA,** 1962, E/CN.CELADE/A.9.
- **El problema población-nivel de vida-inversiones en Chile,** por **Léon TABAH,** 1958, E/CN.CELADE/A.10.
- **Proyección de la población masculina económicamente activa de Chile,** por **Juan C. ELIZAGA,** 1958, E/CN.CELADE/A.11.
- **Características demográficas de la América Latina,** por **Carmen A. MIRO y Jorge L. SOMOZA,** 1962, E/CN.CELADE/A.12.

SERIE C (Informes sobre investigaciones efectuadas por los estudiantes del CELADE)

- **Tabla abreviada de mortalidad, República de México, 1959-1961,** por **Zulma L. RECCHINI,** 1963, E/CN.CELADE/C.1.
- **Población masculina económicamente activa agrícola y no agrícola del Brasil, 1960,** por **Carmen ABRETX,** 1963, E/CN.CELADE/C.2.
- **Proyección de la población de Chile por sexos y grupos de edad, 1952-1982,** por **Héctor GUTIERREZ L. y Julio MORALES V.,** 1958, E/CN.CELADE/C.3.
- **La fecundidad en la ciudad de Buenos Aires,** por **Zulma L. RECCHINI,** 1963, E/CN.CELADE/C.4.
- **Proyección de la población escolar de Chile, 1957-1982,** y otros estudios, por **Héctor GUTIERREZ,** 1958, E/CN.CELADE/C.5.
- **Estimación de las necesidades de alimentos de Chile,** por **Leonel ALVAREZ y Jorge VIDAL,** 1959, E/CN.CELADE/C.6.
- **Formación de médicos y paramédicos en Chile,** por **Julio MORALES,** 1959, E/CN.CELADE/C.12.
- **Situación demográfica del Uruguay en 1957 y proyecciones a 1982,** por **Alberto CATALDI,** 1962, E/CN.CELADE/C.15.
- **Aplicación a Chile de un método de medición de la fecundidad según el tamaño de la familia,** por **Jorge V. AREVALO,** 1961, E/CN.CELADE/C.17.
- **Tabla abreviada de mortalidad de la República Argentina, 1946-1948,** por **Zulma C. CAMISA,** 1964, E/CN.CELADE/C.18.
- **Proyecciones de población, 1950-1980,** y otros estudios, República de Panamá, Vol. I, por **Hildebrando ARAICA y César A. PELAEZ,** 1959-1962, E/CN.CELADE/C.19.

SERIE D (Traducciones, estudios y conferencias de profesores y expertos visitantes)

- **Las Naciones Unidas y el problema demográfico,** por **John D. DURAND,** conferencia, 1962, E/CN.CELADE/D.1.
- **Evolución de la familia y su destino en el mundo moderno,** por el Rvdo. **Stanislas de LESTAPIS,** conferencias, 1962, E/CN.CELADE/D.2.
- **Aspectos demográficos del desarrollo económico,** por **Alfred SAUVY,** conferencias, 1962, E/CN.CELADE/D.3.
- **Uso de la noción de población estable para medir la mortalidad y la fecundidad en los países subdesarrollados,** por **Jean BOURGEOIS-PICHAT,** 1958, E/CN.CELADE/D.4.